





Número 44 / marzo-agosto 2026
ISSN impreso: 1390-3837 / ISSN electrónico: 1390-8634

Universitas está indexada en las siguientes
Bases de Datos y Sistemas de Información Científica:

BASE DE DATOS INTERNACIONALES SELECTIVAS



Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, que se inicia en el año 2002, tiene una regularidad semestral.

El objetivo de **Universitas** es promover y difundir la publicación de textos científicos y críticos, inéditos y previamente evaluados, de carácter e interés actuales, en el campo de los conocimientos de lo social y humano y sobre problemáticas de alcance general, aunque privilegiando aquellos referidos en particular al Ecuador y América Latina.

La Revista presenta artículos y ensayos, investigaciones en curso o resultados de ellas, análisis y comunicaciones de perfil más coyuntural, y reseñas o reseñas de libros.

<http://www.ups.edu.ec>

Correo electrónico: revistauniversitas@ups.edu.ec

Rector

Juan Cárdenas, sdb

Vicerrector General

Fernando Pesántez

Vicerrectora Académica

Ángela Flores

Vicerrector de Investigación

Esteban Inga

Vicerrectores de sede

Fernando Moscoso (Cuenca)

Germán Arévalo (Quito)

Susana Lam (Guayaquil)

Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas, publicación semestral, No. 44, marzo-agosto 2026. Editor responsable: Ángel Torres. ISSN impreso: 1390-3837 / ISSN electrónico: 1390-8634. Diseño y corrección: Editorial Universitaria Abya-Yala. Domicilio de la publicación: Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, Cuenca-Ecuador. Centro Gráfico Salesiano: Vega Muñoz 10-68 y General Torres, Teléfono (+593 7) 2831745, Cuenca-Ecuador.

D.R. © Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas.

Impreso en Ecuador

Universitas-XXI es una publicación semestral de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. Las ideas y opiniones expresadas en las colaboraciones son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Consejo de Editores (Editors Board)

Editores en Jefe (Editors-in-Chief)

Dr. Andreu Casero-Ripollés, Universitat Jaume I, España
Dr. Ramón Salaverría Aliaga, Universidad de Navarra, España
Dr. Ángel Torres-Toukoumidis, Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

Editor ejecutivo (Executive editor)

Dr. Paulo Carlos López-López, Universidad de Santiago de Compostela, España

Editores Asociados (Associate editors)

Dra. Concha Pérez Curiel, Universidad de Sevilla, España
Dr. Isidro Marín Gutiérrez, Universidad de Málaga, España

Coordinadores/as temáticos (Thematic Coordinators)

Inés Méndez-Majuelos, Universidad de Sevilla, España
João Pedro Baptista, University of Trás-os-Montes and Alto Douro / Instituto Politécnico de Bragança, Portugal
Rubén Rivas-de-Roca, Universidade de Santiago de Compostela, España

Consejo Científico (Advisory Board)

Dra. Paola Ricaurte Quijano, Universidad de Harvard, EEUU/Tecnológico de Monterrey, Mexico
Dra. Valeria Llobet, Universidad Nacional San Martín, Argentina
Dr. Carles Feixa, Universitat Pompeu Fabra, España
Dr. Julio Mejía, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú
Dr. Geoffrey Pleyers, Universidad Católica de Lovaina, Bélgica
Dr. Juan Romero, Universidad de La República, Uruguay
Dra. Florencia Juana Saintout, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
Dr. José Machado Pais, Universidad de Lisboa, Portugal
Dr. Benjamín Tejerina, Universidad del País Vasco, España
Dr. José Juncosa Blasco, Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador
Dra. Gabriela Borges, Federal University of Juiz de Fora, Brasil
Dr. Isidro Marín-Gutiérrez, Universidad de Sevilla, España
Dra. Palmira Chavero Ramírez, FLACSO, Ecuador
Dr. Daniel Barredo Ibáñez, Universidad del Rosario, Colombia/Fudan University, China
Dr. Jorge Benedicto, UNED, España
Dra. Claudia Mellado, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile
Dr. Santiago Cueto, Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Perú
Dra. Adriana Ángel-Botero, Universidad de la Sabana, Colombia
Dr. Jesús Leal, Universidad Complutense de Madrid, España
Dr. Ericson Alieto, Western Mindanao State University, Filipinas

Dr. Jorge Baeza, U. Católica Silva Henríquez, Chile
Dra. Lourdes Gaitán, Universidad Complutense de Madrid, España
Dr. José Rubén Castillo, U. Autónoma de Manizales, Colombia
Dra. Bertha García, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador

Consejo Internacional de Revisores (International Reviewers Board)

Dra. Alexandra Agudelo, Universidad Autónoma Latinoamericana, Colombia
Dr. Jaime Brenes Reyes, Western Ontario University, Canadá
Dr. Emilio Álvarez Arregui, Universidad de Oviedo, España.
Dra. Catarina Alves Costa, Universidade Nova de Lisboa
Dra. Ana Paula Alves Ribeiro, Universidade do Estado do Rio de Janeiro
Dr. Xavier Andrade, Universidad de los Andes, Colombia
Dra. Karen Andrade Mendoza, Universidad Central del Ecuador
Dra. Elisenda Ardevol, Universidad Abierta de Cataluña, Barcelona
Dra. Inmaculada Berlanga, Unir, España
Dra. Patricia Bermúdez, FLACSO, Ecuador
Dr. César Bernal, Universidad de Almería, España
Dr. Hugo Burgos, Universidad San Francisco de Quito, Ecuador
Dra. M. Carmen Caldeiro, Universidad Pública de Navarra, España
Dr. Gastón Carreño, Centro de Estudios en Antropología Visual, Chile
Dra. Ana Castro Zubizarreta, Universidad de Cantabria, España
Dr. Manuel Cebrián de la Serna, Universidad de Málaga, España
Dr. David Chávez, Universidad Central del Ecuador
Ddo. Hugo Chávez, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México
Dra. Paloma Contreras Pulido, Universidad de Huelva, España
Dra. Rocío Cruz Díaz, Universidad Pablo de Olavide, España
Dr. José M. Cuenca, Universidad de Huelva, España
MSc. Holger Díaz, Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador
Dr. Manuel Fandos, Unir, España
Dra. Monica Fantin, Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil
Dra. Soraya Ferreira Vieira, Universidade Federal de Juiz de Fora, Brasil
Dr. Carlos Flores, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México
Dra. Margarita García Candeira, Universidad de Huelva, España
Dr. Blas Garzón, Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador
Dr. Manuel González Mairena, Universidad Pablo de Olavide, España
Dr. Ricardo Green, Goldsmiths, University of London.
Dra. Anne Gustavsson, Universidad Nacional de San Martín, Argentina
Dr. Lizardo Herrera, Universidad de Pittsburg, EEUU
Dra. Mónica Hinojosa Becerra, Universidad Nacional de Loja, Ecuador
Dra. Débora Lanzeni, Universidad de Buenos Aires, Argentina
Dr. Christian León, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Edizon León, UASB, Ecuador
Dra. Rosalba Mancinas Chávez, Universidad de Sevilla, España
Dr. Rafael Marfil Carmona, Universidad de Granada, España
Dr. Isidro Marín Gutiérrez, Universidad de Huelva, España
Dra. Carmen Marta Lazo, Universidad de Zaragoza, España
Dr. Jorge Eliécer Martínez, U. La Salle, Colombia
Dr. Javier Marzal Felici, Universitat Jaume I, Valencia, España
Dr. Xaquín Núñez, Universidade do Minho, Portugal
Dr. Miguel Ángel Ortiz Sobrino, Universidad Complutense, España
MSc. Franco Passarelli, FLACSO Ecuador
Dr. Francisco Pavón Rabasco, Universidad de Sevilla, España
Dra. Alicia Peñalva, Universidad Pública de Navarra, España
Dr. David Londoño, Institución Universitaria de Envigado, Colombia
Dra. Liliana Ávila, Universidad Pedagógica, Colombia
Dra. Bárbara Catalano, Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo, Argentina
Dra. Sarah Pink, University of Kent, Inglaterra.
Dra. Armanda Pinto Matos, Universidade de Coimbra, Portugal
Dra. M^a del Mar Ramírez Alvarado, Universidad de Sevilla, España
Dra. Antonia Ramírez García, Universidad de Córdoba, España
Dr. Jordi Grau Rebollo, Universidad Autónoma de Barcelona, España
Dra. Paula Renés Arellano, Universidad de Cantabria, España
Dra. Mariana Rivera, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México
Dr. Juan Ignacio Robles, Universidad Autónoma de Madrid, España
Dr. Alejandro Rodríguez Martín, Universidad de Oviedo, España
Dra. M. Mar Rodríguez Rosell, Universidad Católica San Antonio, España
Dr. Miguel Ángel Martínez Meucci, Universidad Austral de Chile, Chile
Dr. Daniel Varnagy, Universidad Simón Bolívar, Venezuela
Dra. Sara Román García, Universidad de Cádiz, España
Dra. Charo Sádaba, Universidad de Navarra, España
Dra. Yamile Sandoval, Alfamed, Colombia
Dra. María Fernanda Soliz, UASB, Ecuador
Dr. Santiago Tejedor Calvo, Universidad Autónoma de Barcelona, España
Dra. Simona Tirocchi, Università di Torino, Italia
Dr. Vitor Tomé, Universidade do Algarve, Portugal
MSc. Christian Troya, FLACSO, Ecuador
Dra. María Fernanda Troya, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, Paris
Dr. Ulises Unda, Universidad de Western Ontario, Canadá
Dra. Gabriela Zamorano, El Colegio de Michoacán, México
Dr. Antonio Ziri6n, Universidad Aut6noma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México

Consejo Editorial Institucional UPS (Publishers Council UPS)

Consejo de Publicaciones (Board of Publications)

Dr. Juan Cárdenas Tapia. Presidente
Dr. José Juncosa Blasco. Abya-Yala
Dr. Ángel Torres-Toukoumidis. Editor de Universitas
Dr. Jaime Padilla Verdugo. Editor de Alteridad
Dra. Sheila Serrano Vincenti. Editora de la Granja
MSc. Jorge Cueva Estrada. Editor de Retos
Dr. John Calle Sigüencia. Editor de Ingenius
Dra. Floralba Aguilar Gordón. Editor de Sophia
Dra. Betty Rodas Soto. Editor de Utopía
MSc. Mónica Ruiz Vásquez. Editor del Noti-UPS
Dr. Jorge Altamirano Sánchez. Editor Revista Cátedra Unesco
MSc. David Armendáriz González. Editor Web
Dr. Ángel Torres-Toukoumidis. Editor general

Editor General UPS (General Editor UPS)

Dr. Ángel Torres-Toukoumidis

Consejo Técnico (Board of Management)

Lcda. María José Cabrera Coronel (Técnica Marcalyc)
Lcdo. Christian Arpi (Coordinador Community Manager)

Servicio de Publicaciones (Publications Service)

Hernán Hermosa (Coordinación General)
Marco Gutiérrez (Soporte OJS)
Paulina Torres (Edición)
Martha Vinueza M. (Maquetación)

Traductora (Translator)

Adriana Curiel

Editorial

Editorial Abya-Yala (Quito-Ecuador)
Avenida 12 de octubre N4 22 y Wilson, Bloque A, UPS Quito, Ecuador. Teléfonos: (593-2) 3962800 ext. 2638. Correo electrónico: editorial@abyayala.org.ec

Figura de portada

Imagen realizada con Nano Banano de Gemini (2026).

DOSSIER

- Eco-comunicación y greenfluencers en Iberoamérica:
un estudio exploratorio 15
*Katherine Mansilla-Obando, Tomás Zapata-Soto
y Nataly Guiñez-Cabrera*
- Comunicación para la sostenibilidad: un análisis
comparado de las coberturas periodísticas 39
*Coraima Cedeño-Cuenca, Patricia Henríquez-Coronel
y Tania Orbe*
- La agenda ambiental en disputa: desinformación
y resistencia discursiva en El Vaticano 59
*José Humberto Salguero-Antelo, Felipe Gaytán-Alcalá
y Alejandro Méndez-González*
- Micronarrativas de ecocomunicación para
la movilidad sostenible en ciudades intermedias 83
Jhonny Iván Oporto-Berrios
- Narrativas de desinformación ambiental
y percepción pública del cambio climático 119
*Verónica Beatriz Juárez Jiménez,
José Eugenio Chafloque-Capuñay y Arnulfo Borges-Huanca*

MISCELÁNEA

- Networking y patrimonio audiovisual
en festivales de cine iberoamericanos 151
*Gerardo Karbaum Padilla, Daniel Barredo Ibáñez
y Carlos Rejano Peña*
- Percepciones ciudadanas y Relaciones Internacionales
en América Latina: una revisión sistemática de literatura
(2020-2025) 177
*Andrea Mila-Maldonado, Juan Arturo Mila-Maldonado
e Iván López-Díaz*
- Desinformación e inteligencia artificial en el discurso político:
uso de IA generativa en el Parlamento de Galicia (España) 205
*Iván Puentes-Rivera, Ana-Belén Fernández-Souto
y Montse Vázquez-Gestal*
- Inteligencia artificial y desarrollo en economías emergentes:
un análisis del punto de partida de México y el imperativo
de política pública 233
*Jorge Castolo Martínez-Del Campo, Alonzo Niño-Mendoza
y Juan Carlos Moreno-Brid*
- Jóvenes españoles ante la desinformación y la inteligencia
artificial: ideología, percepción y participación política 261
José Rúas-Araújo y Uxía Seijas-Vidal

DOSSIER

- Eco-communication and greenfluencers in Ibero-America:
an exploratory study 15
*Katherine Mansilla-Obando, Tomás Zapata-Soto
and Nataly Guiñez-Cabrera*
- Communication for sustainability:
a comparative analysis of media coverage 39
*Coraima Cedeño-Cuenca, Patricia Henríquez-Coronel
and Tania Orbe*
- The environmental agenda under dispute: misinformation
and discursive desistance in the Vatican 59
*José Humberto Salguero-Antelo, Felipe Gaytán-Alcalá
and Alejandro Méndez-González*
- Micronarratives of eco-communication for sustainable
mobility in intermediate cities 83
Jhonny Iván Oporto-Berrios
- Narratives of environmental misinformation and public
perception of climate change 119
*Verónica Beatriz Juárez Jiménez,
José Eugenio Chafloque-Capuñay and Arnulfo Borges-Huanca*

MISCELLANEOUS

- Networking and audiovisual heritage
in Ibero-American film festivals 151
*Gerardo Karbaum Padilla, Daniel Barredo Ibáñez
and Carlos Rejano Peña*
- Citizens' Perceptions and International Relations
in Latin America: A Systematic Literature Review
(2020-2025) 177
*Andrea Mila-Maldonado, Juan Arturo Mila-Maldonado
and Iván López-Díaz*
- Disinformation and artificial intelligence in political discourse:
Use of generative AI in the Parliament of Galicia (Spain) 205
*Iván Puentes-Rivera, Ana-Belén Fernández-Souto
and Montse Vázquez-Gestal*
- Artificial intelligence and development in emerging
economies: an analysis of Mexico's starting point
and the public policy imperative 233
*Jorge Castolo Martínez-Del Campo, Alonzo Niño-Mendoza
and Juan Carlos Moreno-Brid*
- Spanish youth facing disinformation and artificial intelligence:
ideology, perception, and political participation 261
José Rúas-Araújo and Uxía Seijas-Vidal

DOSSIER

DOSSIER

Coordinadores/as temáticas:

Inés Méndez-Majuelos, Universidad de Sevilla, España

João Pedro Baptista, University of Trás-os-Montes and Alto Douro / Instituto Politécnico de Bragança, Portugal

Rubén Rivas-de-Roca, Universidade de Santiago de Compostela, España

Eco-comunicación y greenfluencers en Iberoamérica: un estudio exploratorio

*Eco-communication and greenfluencers
in Ibero-America: an exploratory study*

Katherine Mansilla-Obando

kmansilla@uft.cl

<https://orcid.org/0000-0003-4273-4259>

Universidad Finis Terrae, Chile

<https://ror.org/0225snd59>

Tomás Zapata-Soto

tzapata@ubiobio.cl

<https://orcid.org/0009-0007-9352-0038>

Universidad del Bío-Bío, Chile

<https://ror.org/04dndfk38>

Nataly Guíñez-Cabrera

nguinez@ubiobio.cl

<https://orcid.org/0000-0002-6109-8457>

Universidad del Bío-Bío, Chile

<https://ror.org/04dndfk38>

Recibido: 18/11/2025 **Revisado:** 27/12/2025 **Aprobado:** 15/01/2026 **Publicado:** 01/03/2026

Cómo citar: Mansilla-Obando, K., Zapata-Soto, T. y Guíñez-Cabrera, N. (2026). Eco-comunicación y greenfluencers en Iberoamérica: un estudio exploratorio. *Universitas XXI*, 44, pp. 15-37. <https://doi.org/10.17163/uni.n44.2026.01>

Resumen

Ante la urgencia de la crisis socioambiental, los *greenfluencers* han surgido como puentes esenciales de comunicación, aunque todavía sabemos poco sobre cómo forman sus vínculos simbólicos en el contexto iberoamericano. Este estudio analiza sus prácticas digitales bajo el lente de la teoría de la relación parasocial, buscando comprender la conexión emocional entre estos creadores y sus comunidades. Para ello, se empleó un enfoque cualitativo, exploratorio y comparativo, realizando entrevistas en profundidad a once creadores de contenido de diversos países de la región. Los hallazgos revelan que la eco-comunicación en redes sociales no es una simple difusión de datos, sino un ejercicio de “traducción cultural”. En este proceso, el conocimiento ambiental se humaniza al filtrarse a través de narrativas cotidianas y personales. La investigación demuestra que la clave de su legitimidad reside en el vínculo afectivo: la audiencia no busca una autoridad técnica distante, sino un par cercano con quien identificarse. Los creadores actúan como gestores emocionales, equilibrando cuidadosamente la eco-ansiedad con mensajes de esperanza para mantener activa la participación de sus seguidores. Finalmente, se discuten las tensiones que condicionan esta labor, tales como los desafíos de los algoritmos y la precarización del trabajo digital. Se concluye que la eficacia de la sostenibilidad en plataformas digitales depende menos de la información técnica y más de la solidez de la relación parasocial. Es este vínculo humano el que logra sostener el compromiso ciudadano frente a la desinformación y el agotamiento digital.

Palabras clave

Comunicación, credibilidad, ética, influencers, Instagram, parasocial, relacional, sostenibilidad,

Abstract

Given the urgency of the socio-environmental crisis, greenfluencers have emerged as vital communication bridges; however, little is still known about how they form their symbolic bonds within the Ibero-American context. This study analyzes their digital practices through the lens of parasocial relationship theory, seeking to understand the emotional connection between these creators and their communities. To this end, a qualitative, exploratory, and comparative approach was employed, conducting in-depth interviews with eleven content creators from various countries across the region. The findings reveal that eco-communication on social media is not a mere dissemination of data, but rather an exercise in “cultural translation.” In this process, environmental knowledge is humanized as it is filtered through every day and personal narratives. The research demonstrates that the key to their legitimacy lies in the affective bond: the audience does not seek a distant technical authority, but rather a close peer with whom they can identify. Creators act as emotional managers, carefully balancing eco-anxiety with messages of hope to sustain the engagement of their followers. Finally, the study discusses the tensions that condition this labor, such as algorithmic challenges and the precariousness of digital work. It is concluded that the effectiveness of sustainability on digital platforms depends less on technical information and more on the strength of the parasocial relationship. It is this human bond that manages to sustain civic commitment in the face of misinformation and digital burnout.

Keywords

Communication, credibility, ethical, influencers, Instagram, parasocial, relational, sustainability.

Introducción

La adopción de la Agenda 2030 por parte de las Naciones Unidas representó un cambio de paradigma en nuestra comprensión de la sostenibilidad. Por primera vez, se reconoció explícitamente que el éxito de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) no depende únicamente de marcos normativos, institucionales o avances tecnológicos, sino de procesos comunicativos capaces de generar una verdadera apropiación social, participación activa y un sentido compartido de corresponsabilidad (Lobato, 2024). Sin embargo, la realidad muestra una brecha persistente: la ciudadanía aún no ha internalizado estos objetivos. Esta desconexión surge, en gran medida, porque la comunicación institucional tradicional suele emplear un lenguaje técnico y distante, desconectado de las preocupaciones y vivencias de la gente común (López-Carrión, 2024; López-Carrión y Martí-Sánchez, 2024). En este contexto, la crisis socioambiental nos obliga a repensar no solo los modelos de desarrollo económico y las políticas públicas, sino también los puentes que construimos para hablar de él, otorgando a la comunicación ambiental un rol estratégico para movilizar conciencias frente a desafíos globales como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad (Cox, 2010; Cox y Pezzullo, 2016).

Ante la rigidez de las instituciones, han emergido voces nuevas y vibrantes en el entorno digital: los greenfluencers. Estos creadores de contenido han transformado plataformas como Instagram, TikTok o YouTube en espacios de sensibilización, utilizando narrativas personales y visuales que rompen con los registros formales de la comunicación clásica; difundiendo mensajes sobre sostenibilidad, consumo responsable y cuidado del medioambiente (Boerman *et al.*, 2022; Conte *et al.*, 2025). Desde la eco-comunicación, los greenfluencers han sido conceptualizados como “mediadores culturales” con la habilidad única de traducir problemas ambientales complejos en relatos comprensibles y emocionalmente resonantes (Hansen y Cox, 2015). No obstante, este fenómeno identifica tensiones relevantes; la literatura advierte sobre riesgos de mercantilización del discurso verde, el greenwashing, la hemofilia de las audiencias (la tendencia a conectar solo con quienes ya piensan igual), y la excesiva individualización de la responsabilidad ambiental (Huber *et al.*, 2022; König y Maier, 2024). Pese al interés que despiertan, aún carecemos de suficientes estudios cualitativos que exploren esta realidad desde la voz de los propios creadores, especialmente en el contexto iberoamericano.

Para cubrir este vacío, este estudio analiza las prácticas de eco-comunicación de greenfluencers en Iberoamérica, a partir de sus propios relatos y experiencias de vida. En particular, se busca responder: ¿cómo construyen los greenfluencers iberoamericanos sus mensajes de sostenibilidad y cómo tejen sus vínculos con las audiencias en Instagram? Para abordar esta pregunta, integramos la teoría de la relación parasocial (Horton y Wohl, 1956), con un enfoque crítico de la eco-comunicación (Cox, 2010; Hansen y Cox, 2015). Esta lente nos permite comprender la comunicación ambiental digital no como una simple transmisión de datos, sino como un proceso relacional, simbólico y situado, donde el afecto y la confianza son los verdaderos motores del cambio.

Bajo esta perspectiva, la teoría parasocial resulta pertinente para analizar la eco-comunicación en redes sociales. Postula que las audiencias desarrollan vínculos emocionales unilaterales significativos con figuras mediáticas, los cuales determinan cómo se interpreta un mensaje y qué tan dispuestos estamos a actuar (Tukachinsky, 2010). En el caso de los temas ambientales, esta relación actúa como un puente emocional, es decir, como un mecanismo mediador entre la comunicación ambiental y la participación proambiental, especialmente entre los más jóvenes, reforzando la percepción de autenticidad y legitimidad del mensaje (Dekoninck y Schmuck, 2024; Knupfer *et al.*, 2023).

Metodológicamente, el estudio adopta un enfoque cualitativo basado en once greenfluencers de distintos países de Iberoamérica mediante entrevistas semiestructuradas. A través de una codificación temática, buscamos capturar la complejidad de su labor: desde la construcción creativa del mensaje ambiental hasta las tensiones éticas asociadas a la producción de contenido y la configuración de los vínculos con los seguidores.

Los principales hallazgos sugieren que la credibilidad de estos actores no nace de su experticia técnica, sino de la coherencia percibida entre lo que dicen y lo que viven, así como del cuidado constante de la dimensión emocional con sus seguidores. Asimismo, se identifican tensiones recurrentes vinculadas a la presión algorítmica, la sostenibilidad económica de la actividad y los dilemas éticos asociados a la comercialización del contenido ambiental, lo que evidencia los límites y las contradicciones de la influencia verde en plataformas digitales.

Finalmente, este artículo se estructura de la siguiente manera: primero, exploramos la literatura que articula la eco-comunicación y el marco teórico de la teoría de la relación parasocial; segundo, detallamos la metodolo-

gía empleada; tercero, presentamos los resultados del análisis cualitativo; y, por último, discutimos los principales hallazgos, sus contribuciones teóricas e implicancias prácticas, así como las limitaciones del estudio y líneas para futuras investigaciones en este campo.

Greenfluencers y la eco-comunicación

La eco-comunicación no es solo un canal de información; es una lente crítica que permite examinar cómo los procesos comunicativos moldean las relaciones entre la sociedad, el medioambiente y las estructuras de poder. Según Cox (2010), y Hansen y Cox (2015), esta disciplina influye en la manera en que los problemas ecológicos se definen, se interpretan y, finalmente, se abordan de manera colectiva. Al enfatizar su carácter constitutivo, la eco-comunicación analiza cómo los discursos y las narrativas mediáticas producen significados, valores y nuevas formas de ciudadanía ambiental.

Bajo esta perspectiva, la comunicación ambiental trasciende la simple transmisión de información sobre riesgos ecológicos. Su función es, en realidad, estructurante: delimita qué se considera un problema ambiental legítimo, identifica quiénes son los responsables, y define qué acciones sociales son deseables o posibles (Cox y Pezzullo, 2016). En el marco de la Agenda 2030, esta dimensión adquiere especial relevancia. El cumplimiento de los ODS no depende únicamente de marcos regulatorios, sino de procesos comunicativos que logren resonar en la ciudadanía. Sin embargo, la evidencia sugiere una baja penetración de los ODS en la conciencia pública cuando la comunicación proviene de medios informativos tradicionales, cuyo lenguaje suele ser técnico, abstracto y desconectado de la vivencia cotidiana de las personas (López-Carrión, 2024; López-Carrión y Martí-Sánchez, 2024). Esto provoca una brecha comunicativa, motivando el estudio académico sobre la comunicación sostenible desde fuentes tecnológicas como las redes sociales.

En este escenario emergen los greenfluencers, definidos como creadores de contenido digital que sitúan la sostenibilidad en el eje central de su narrativa. A diferencia de la comunicación institucional, estos actores utilizan plataformas como Instagram, TikTok o YouTube para difundir valores ambientales a través de la experiencia personal y la demostración práctica (Boerman *et al.*, 2022; Conte *et al.*, 2025). Su discurso no nace de la autoridad técnica, sino del relato cotidiano, lo que permite que sus mensajes sean percibidos como cercanos, auténticos y emocionalmente relevantes por sus seguidores.

Desde la eco-comunicación, los greenfluencers actúan como mediadores culturales. Su labor principal es la “traducción” de problemas ambientales complejos, como el cambio climático, la economía circular o la crisis de gestión de residuos, en historias accesibles y situadas en la vida diaria. Este proceso de traducción narrativa es vital, ya que reduce las barreras cognitivas y la sensación de distancia entre los grandes ideales de sostenibilidad y las rutinas del hogar (Conte *et al.*, 2025). No obstante, este impacto es heterogéneo y ambivalente. Mientras que algunos greenfluencers impulsan una transformación social y una justicia ambiental crítica, otros reproducen enfoques centrados puramente en el consumo sostenible individual, desplazando la responsabilidad desde las estructuras sistémicas hacia las decisiones personales del seguidor (Huber *et al.*, 2022).

Esta capacidad de influencia, sin embargo, no emana únicamente del contenido compartido, sino de la naturaleza del vínculo que el creador teje con su comunidad. Para desentrañar la arquitectura de esta conexión emocional y entender por qué estos mediadores logran transformar la conciencia ambiental, se analiza a continuación la teoría de la relación parasocial en la eco-comunicación de los greenfluencers. Este marco resulta fundamental para comprender cómo el lazo simbólico entre el greenfluencer y su seguidor se convierte en el motor que sostiene y legitima la eco-comunicación en la era digital.

Teoría de la relación parasocial en la eco-comunicación de greenfluencers

Propuesta originalmente por Horton y Wohl (1956), la teoría de la relación parasocial permite comprender los vínculos unilaterales, simbólicos y emocionales que las audiencias forjan con figuras mediáticas, por ejemplo, con: celebridades, actores, cantantes, presentadores de TV o creadores de contenido de redes sociales. Si bien estas conexiones carecen de una reciprocidad física, los individuos las experimentan como vivencias profundamente significativas que moldean sus actitudes, creencias y comportamientos. En el ecosistema de las redes sociales, este fenómeno se transforma: el vínculo deja de ser una exposición pasiva para convertirse en una relación continua, interactiva y personalizada (Tukachinsky, 2010).

En este contexto digital, la autenticidad percibida es determinante. Breves y Liebers (2022) validan que, cuando existe una relación parasocial in-

tensa, los seguidores tienden a atribuir motivos afectivos al greenfluencer, asumiendo que este ama genuinamente la causa, en lugar de ver intenciones calculadoras o lucrativas. Este voto de confianza facilita la adopción de conductas proambientales. Así, el compromiso verde no surge del dato técnico, sino de la calidad del tejido relacional entre el creador y la comunidad. Investigaciones recientes como en Knupfer *et al.* (2023) y Le *et al.* (2025), refuerzan la idea al señalar que la relación parasocial es el mecanismo psicológico que transforma la simple exposición de un mensaje en un engagement real, mediado por la credibilidad y la identificación emocional.

La efectividad de la eco-comunicación reside, por tanto, en la solidez del vínculo. Para Dekoninck y Schmuck (2024), la fuerza de esta conexión actúa como un puente entre el contenido ambiental y la acción de la audiencia. Cuando el seguidor percibe al influyente como un par cercano y coherente, el mensaje adquiere una relevancia moral superior. De hecho, Pereira *et al.* (2023) destacan que este lazo emocional supera en impacto al atractivo físico o incluso a la experiencia técnica del emisor, posicionándolo como el factor con mayor correlación con la intención de compra sostenible.

No obstante, este vínculo es frágil frente a las sospechas de greenwashing. La congruencia entre la identidad del greenfluencer y su historial comunicativo es esencial para mantener la confianza del consumidor verde (Boerman *et al.*, 2022). Ante posibles fallos éticos, surge un fenómeno curioso: el “desacoplamiento ambiental”. Según Le *et al.* (2025), este mecanismo permite a la audiencia separar el error puntual del influyente de su misión general, protegiendo el vínculo emocional para seguir apoyando sus recomendaciones. Asimismo, la literatura sugiere que la confianza varía según el enfoque comunicativo (Wu *et al.*, 2025). Para Pittman y Abell (2021) y Wu *et al.* (2025) los influencers con menor número de seguidores, pero con una orientación clara hacia valores de sostenibilidad a largo plazo generan una credibilidad más robusta que aquellos centrados exclusivamente en los atributos del producto.

Además, la literatura indica que el componente emocional también genera un impacto en la comunicación ambiental. La exposición a experiencias de naturaleza y liderazgos inspiracionales logra movilizar a los seguidores más allá del consumo, apelando a una conexión emocional con el planeta (Hartmann *et al.*, 2025a; 2025b). En este ámbito, las mujeres greenfluencers han demostrado una eficacia superior a la de sus pares masculinos al transformar comportamientos sociales en áreas críticas como la ética, la alimentación verde, el estilo de vida residuo cero, partiendo desde una gestión de la cotidianidad (Yıldırım, 2021).

Finalmente, la credibilidad de los mensajes que se generan y comparten en las redes sociales enfrenta nuevos desafíos, como la irrupción de la inteligencia artificial y los patrocinios de marca. El uso de influencers virtuales puede erosionar la percepción de naturalidad y autenticidad (Narayanan, 2025). Esto puede ser contraproducente ya que violan el “esquema verde” o la expectativa mental de naturalidad de la audiencia, causando una menor percepción de idoneidad y, por consecuencia, reducen la autenticidad percibida del mensaje ambiental (Narayanan, 2025). En este escenario, la legitimidad del discurso ambiental podría ser gestionada a través de influencers virtuales (Jiang *et al.*, 2024; Gerrath *et al.*, 2024; Kim *et al.*, 2024). Kim *et al.* (2024) demuestran que, si bien los influencers humanos son más creíbles en mensajes directos de datos, el uso de narrativas personales (*storytelling*) iguala la brecha de credibilidad, permitiendo que incluso figuras menos reales o virtuales resuenen profundamente si la historia es empática y envolvente. Pero, más allá del formato, autores como König y Maier (2024) advierten sobre el riesgo de que los greenfluencers se limiten a hablarle a audiencias ya sensibilizadas. Este subraya la necesidad de explorar estrategias comunicativas capaces de ampliar la diversidad de la audiencia, promoviendo una participación ambiental más inclusiva y diversa.

Materiales y método

Dado el carácter exploratorio y escasamente abordado de la eco-comunicación digital desarrollada por greenfluencers en contextos iberoamericanos, este estudio adopta un enfoque cualitativo, especialmente pertinente para comprender fenómenos emergentes desde la perspectiva de los propios actores involucrados (Corbin y Strauss, 2015). Este enfoque permite analizar procesos comunicativos complejos en su entorno natural, capturando significados, interpretaciones y tensiones que difícilmente pueden ser aprehendidos mediante diseños cuantitativos estandarizados (Reineche *et al.*, 2016). En coherencia con el objetivo del estudio, la investigación no busca establecer relaciones causales ni realizar generalizaciones estadísticas, sino comprender cómo los greenfluencers interpretan su rol comunicativo, construyen sus discursos ambientales y gestionan las tensiones éticas, emocionales y estructurales propias de la eco-comunicación.

El estudio se centra en la plataforma de red social Instagram, dado que se ha consolidado como un espacio central para la difusión de contenidos

ambientales, la promoción de estilos de vida sostenibles, la circulación de narrativas vinculadas al cambio climático y el surgimiento de emprendimientos sostenibles. Asimismo, la elección del contexto iberoamericano responde a su elevada diversidad sociocultural, a la persistencia de desigualdades socioambientales y a la creciente presencia de creadores de contenido ambiental que operan fuera de marcos institucionales formales, lo que convierte a la región en un escenario relevante para esta investigación.

La recolección de datos se llevó a cabo mediante entrevistas semiestructuradas, con el objetivo de explorar en profundidad las percepciones, experiencias y prácticas eco-comunicativas desde greenfluencers iberoamericanos. Este tipo de entrevista permite combinar una estructura temática con la flexibilidad para profundizar en aspectos emergentes durante la conversación, lo que resulta especialmente adecuado para el análisis de fenómenos complejos y poco explorados (Corbin y Strauss, 2015).

Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando como criterios de inclusión: (a) generar contenido activo sobre sostenibilidad, medioambiente o prácticas proambientales; (b) mantener una presencia sostenida en redes sociales; y (c) residir en algún país de Iberoamérica. Las entrevistas fueron realizadas por dos asistentes de investigación, previo consentimiento informado y autorización para la grabación en audio. La participación fue voluntaria, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

La incorporación de participantes se mantuvo hasta alcanzar la saturación teórica, la cual se evidenció en la entrevista número 11, momento en que la información comenzó a reiterar patrones discursivos sin aportar nuevos elementos relevantes para la comprensión del fenómeno en estudio, conforme a criterios ampliamente validados en investigación cualitativa (Corbin y Strauss, 2015; Reinecke *et al.*, 2016).

El instrumento de recolección de datos consistió en una guía de entrevista semiestructurada compuesta por preguntas abiertas estandarizadas, lo que permitió asegurar coherencia temática entre las entrevistas y, al mismo tiempo, facilitar una exploración profunda de las experiencias individuales de los participantes. La entrevista se organizó en tres bloques principales: (a) caracterización general del entrevistado y su trayectoria como creador o creadora de contenido ambiental, (b) construcción del discurso ambiental, motivaciones para comunicar sobre sostenibilidad y relación con las audiencias; y (c) tensiones, desafíos y límites percibidos en la eco-comunicación

digital, incluyendo aspectos como la gestión emocional, la presión algorítmica, la ética comunicativa y la relación con el mercado. Previo a su aplicación definitiva, el instrumento fue sometido a entrevistas piloto con el fin de evaluar la claridad, pertinencia y secuencia de las preguntas, permitiendo realizar ajustes y validar la guía final por parte del equipo de investigación.

Dado el enfoque cualitativo del estudio, no se emplearon instrumentos estandarizados de medición que requirieran evaluación estadística de confiabilidad y validez. En su lugar, la calidad metodológica se aseguró mediante criterios de rigor cualitativo, tales como la coherencia interna del diseño, la saturación teórica, la triangulación de fuentes y el uso de procedimientos analíticos sistemáticos, ampliamente validados en investigación cualitativa (Corbin y Strauss, 2015; Reinecke *et al.*, 2016; Braun y Clarke, 2006).

Las entrevistas tuvieron una duración promedio de entre 45 y 75 minutos, fueron grabadas en audio y transcritas de manera literal por las investigadoras, resguardando la fidelidad del discurso original de los participantes. La Tabla 1 detalla la descripción de la muestra. Con el fin de fortalecer la transferibilidad de los resultados, la selección de los participantes consideró criterios de diversidad vinculados a la trayectoria y perfil comunicativo de los *greenfluencers*. En particular, se buscó incluir creadores con distintos tipos de contenido ambiental (educativo, divulgativo y experiencial), niveles heterogéneos de profesionalización y contextos socioculturales diversos dentro del espacio iberoamericano. Esta variabilidad permitió capturar una gama amplia de prácticas de eco-comunicación digital y experiencias relacionales con las audiencias, contribuyendo a una comprensión más rica y situada del fenómeno estudiado.

Tabla 1

Descripción de la muestra

Entrevistado(a)	País	Sexo	Profesión/actividad
E1	Perú	Femenino	Ingeniera Ambiental
E2	Chile	Femenino	Ingeniera Civil
E3	Perú	Femenino	Comunicadora audiovisual
E4	Chile	Femenino	Periodista
E5	Chile	Femenino	Estudiante universitaria

E6	Argentina	Femenino	Ingeniera Química
E7	Ecuador	Femenino	Ingeniera Agrícola
E8	Argentina	Femenino	Contadora
E9	Argentina	Masculino	Nutricionista
E10	Chile	Femenino	Educadora Ambiental
E11	México	Femenino	Estudiante de licenciatura en Biología

Para el análisis de los datos se empleó un análisis temático, siguiendo el enfoque propuesto por Braun y Clarke (2006), ampliamente empleado en investigaciones cualitativas en comunicación y estudios culturales. Este método permite identificar, analizar e interpretar patrones de significado dentro de los datos, favoreciendo una comprensión profunda y sistemática del fenómeno estudiado.

El procedimiento analítico se desarrolló en seis etapas, (1) familiarización con los datos mediante lecturas reiteradas de las transcripciones y notas analíticas preliminares, (2) codificación inicial por línea, (3) agrupación de códigos en temas potenciales, (4) revisión y refinamiento de los temas, (5) definición y refinamiento de los temas finales, y (6) redacción analítica, integrando los hallazgos con la pregunta de investigación y el marco teórico (Braun y Clarke, 2006). El análisis combinó una lógica inductiva y deductiva, permitiendo que los temas emergieran desde los datos, al tiempo que fueron interpretados a la luz de la eco-comunicación. Asimismo, se incorporaron datos secundarios, como notas de observación y contenidos digitales públicos, con el fin de triangular la información y fortalecer la credibilidad del análisis (Reinecke *et al.*, 2016).

La teoría de la relación parasocial se utilizó como marco analítico para orientar la interpretación de los datos, permitiendo operacionalizar la interacción parasocial a partir de expresiones discursivas vinculadas a la cercanía percibida, la identificación emocional, la confianza, la continuidad del vínculo y la percepción de reciprocidad simbólica entre los greenfluencers y sus audiencias. Estas dimensiones fueron identificadas de manera inductivo-deductiva durante el proceso de codificación, emergiendo desde los relatos de los participantes y siendo posteriormente interpretadas a la luz del marco teórico.

Resultados

Desde una perspectiva relacional, los resultados demuestran que la eco-comunicación digital en redes sociales es mucho más que un flujo de información ambiental; es un proceso vivo de construcción de vínculos simbólicos entre el greenfluencer y su comunidad. A partir del análisis temático de 11 entrevistas semiestructuradas a greenfluencers, emergieron siete macrodimensiones que nos permiten comprender cómo se genera, y qué límites enfrenta, la conciencia ecológica en la era del algoritmo: (1) eco-comunicación como cultura del conocimiento ambiental, (2) eco-comunicación con narrativas cotidianas, (3) gestión emocional en la eco-comunicación, (4) eco-comunicación y el algoritmo de la plataforma digital, (5) eco-comunicación como trabajo digital y profesional, (6) eco-comunicación ética y legitimidad de la información, (7) eco-comunicación social y colaborativa. Estas macrodimensiones buscan comprender cómo se construye y limita la comunicación ambiental en plataformas digitales, a la luz de la teoría de la relación parasocial.

(1) Eco-comunicación como cultura del conocimiento ambiental

La eco-comunicación se revela como un proceso de traducción cultural. Los resultados muestran que la misión principal de los greenfluencers es “bajar a tierra” la complejidad técnica o científica para adaptarla a audiencias no expertas. Aquí, el valor no reside en la jerarquía del saber, sino en la capacidad de explicar y contextualizar el conocimiento ambiental en las rutinas de alimentación, consumo, higiene o cuidado del territorio. Así lo indican los greenfluencers, si el mensaje no se entiende, el vínculo se rompe:

Empecé a compartir videos porque sentía que mucha información ambiental estaba escrita en un lenguaje muy difícil, muy técnico. Yo quería acercar lo complejo a la gente común, explicarlo con ejemplos simples, desde lo cotidiano, para que cualquiera pudiera entenderlo sin sentirse excluido. (E10)

La información ambiental, muchas veces, queda solo para gente que estudió el tema. Mi intención siempre fue explicarlo de una forma simple, sin tecnicismos, para que cualquiera pudiera entenderlo. Si no se entiende, no sirve, y la gente se desconecta rápidamente. (E9)

(2) Eco-comunicación con narrativas cotidianas

Lejos de discursos abstractos, los greenfluencers privilegian acciones pequeñas y posibles. Estas narrativas actúan como “puntos de entrada” que reducen la barrera del miedo y la culpa por no ser “perfectamente sostenibles”. El rol de la eco-comunicación surge como un cambio que no se impone, sino que se invita a reforzar la autonomía del receptor, favoreciendo una participación ambiental compatible con las condiciones sociales y emocionales de los seguidores. Esto fortalece la relación simbólica entre los greenfluencers y seguidores, promoviendo la identificación y el aprendizaje por observación. Así lo explican los greenfluencers entrevistados 3 y 4.

La idea nunca fue decirle a la gente que cambie toda su vida, sino mostrar pequeñas cosas que uno puede hacer en el día a día. Desde cómo compras, cómo comes o cómo eliges un producto. Son cambios chicos, pero cuando se hacen todos los días, sí generan impacto. (E3)

Yo siempre digo que no se trata de ser perfecto ni de hacerlo todo bien. Se trata de empezar por algo que sea posible en tu rutina diaria. Cuando la gente ve que no es tan extremo, se anima mucho más a intentarlo. (E4)

(3) Gestión emocional en la eco-comunicación

Los resultados evidencian que la dimensión emocional es constitutiva de la eco-comunicación digital. Los greenfluencers deben gestionar no sólo la eco-ansiedad de sus seguidores, sino también la propia. Frente al bloqueo que genera el catastrofismo, los participantes optan por narrativas pedagógicas que movilizan la esperanza. Asimismo, emerge el autocuidado como condición clave para la sostenibilidad de la eco-comunicación en el tiempo, dado que el bienestar emocional se ve tensionado por la exposición pública, la presión algorítmica y la precariedad laboral. La gestión emocional no solo es comunicativa, sino que contribuye a fortalecer vínculos emocionales estables con las audiencias, favoreciendo relaciones parasociales duraderas basadas en la empatía y el cuidado. Así lo indican los entrevistados 8 y 10.

Cuando todo es el fin del mundo, la gente se bloquea y se aleja. Por eso trato de comunicar desde la esperanza, desde lo que sí se puede hacer, sin negar la realidad. (E8)

Hay momentos en que comunicar temas ambientales cansa emocionalmente [...] Si yo misma no me cuidó emocionalmente, no puedo seguir comunicando de forma responsable. (E10)

(4) Eco-comunicación y el algoritmo de la plataforma digital

La relación con Instagram es ambivalente. Si bien se valora la cercanía, existe una frustración latente ante la opacidad algorítmica. Los hallazgos revelan una tensión de poder: el algoritmo parece penalizar contenidos políticamente contextualizados o críticos, empujando a los creadores a una encrucijada entre la relevancia del mensaje y la visibilidad comercial:

Me di cuenta de que cuando mencionaba gobiernos, países o temas más políticos, el alcance bajaba muchísimo [...] Eso te hace entender que el algoritmo también decide de qué se puede hablar. (E6)

Ponemos muchísimo esfuerzo en un contenido y casi no tiene alcance. Después subes algo mucho más simple y explota. Eso te demuestra que el algoritmo no premia necesariamente el contenido más educativo. (E5)

(5) Eco-comunicación como trabajo digital y profesional

La eco-comunicación es, en realidad, un trabajo digital profesionalizado, pero frecuentemente precarizado. Detrás de cada video hay horas de investigación, guionización y edición que la audiencia rara vez percibe. Esta precarización es una amenaza directa a la sostenibilidad de las voces ambientales en la red, especialmente para los perfiles jóvenes e independientes:

Durante mucho tiempo hacía absolutamente todo sola: investigar, grabar, editar, responder mensajes. La gente no ve todo el trabajo que hay detrás de un video. Recién ahora pude delegar un poco, pero sigue siendo muy precario y agotador. (E10)

La mayoría piensa que hacer contenido es solo grabar un video, pero no es así. Hay horas de edición, de pensar qué decir, de responder mensajes. Muchas veces ese trabajo no se paga ni se reconoce como un trabajo real. (E9)

(6) Eco-comunicación ética y legitimidad de la información

Los greenfluencers expresan un fuerte compromiso con la veracidad, el uso de fuentes confiables y la autorregulación del contenido compartido, especialmente en contextos de alta circulación de información falsa o simplificada. Este compromiso se puede manifestar de diferentes formas: desde la verificación científica rigurosa hasta la decisión de no abordar ciertos temas cuando no se cuenta con información suficiente. La eco-comunicación se concibe, así como una práctica de responsabilidad social del conocimiento, donde el error no solo afecta la credibilidad individual, sino el campo ambiental en su conjunto. Al mismo tiempo, la lucha contra el greenwashing es constante, obligándolos a negociar su ética frente a marcas y discursos institucionales.

A mí me da mucho miedo compartir información errónea. Prefiero no subir algo antes que subirlo mal. Siento que cuando hablas de medioambiente tienes una responsabilidad, porque la gente confía en lo que estás diciendo. (E5)

Yo no comparto algo si no estoy segura de la fuente. Prefiero investigar más o incluso no subir nada ese día. Siento que en temas ambientales un error puede generar mucha desinformación. (E11)

(7) Eco-comunicación social y colaborativa

Finalmente, los resultados destacan que la eco-comunicación no es una competencia por seguidores, sino una red de apoyo mutuo. El sentido del trabajo reside en la colaboración y el feedback cualitativo. En este espacio, la lógica del “nosotros” supera a la lógica del éxito individual, reforzando la cercanía y la interacción simbólica que nutre la relación parasocial:

Yo no siento que esto sea una competencia. Al contrario, mientras más personas estén comunicando sobre sostenibilidad, mejor. Siempre hemos tratado de colaborar, compartir contenidos y apoyarnos entre cuentas. (E7)

Siempre he sentido que el mundo ambiental es muy colaborativo. Cuando haces un live o compartes contenido con otra cuenta, no es para competir, sino para llegar a más personas juntas. La colaboración es parte del mensaje que estamos transmitiendo. (E2)

Discusión

El análisis de las prácticas de eco-comunicación digital desarrolladas por greenfluencers iberoamericanos permite avanzar en la comprensión de la comunicación ambiental digital no solo como un proceso informativo o persuasivo, sino también como una práctica relacional, situada y emocionalmente mediada.

En términos generales, los hallazgos confirman y amplían la literatura existente al demostrar que la efectividad simbólica de la eco-comunicación digital por los greenfluencers no depende exclusivamente del contenido ambiental transmitido (“qué se transmite”), sino fundamentalmente de la calidad del vínculo emocional y simbólico que los greenfluencers construyen con sus audiencias (“cómo se transmite: el vínculo simbólico-emocional”, y “cómo opera ese vínculo”).

Como se propone en el modelo conceptual de la figura 1, la eco-comunicación en Instagram está mediada de forma central por las relaciones parasociales. Este resultado es consistente con investigaciones previas que destacan el rol de estos vínculos en la formación de actitudes y comportamientos proambientales, particularmente entre audiencias jóvenes (Breves y Liebers, 2022; Dekoninck y Schmuck, 2024; Knupfer *et al.*, 2023; Pereira *et al.*, 2023, Le *et al.*, 2025). Sin embargo, este estudio profundiza al mostrar que dichos vínculos se construyen cotidianamente a través de dimensiones narrativas, emocionales y éticas situadas en el contexto sociocultural de Iberoamérica.

Uno de los principales aportes del estudio es evidenciar que la eco-comunicación digital opera como un proceso de *traducción cultural*. Los greenfluencers actúan como mediadores que adaptan discursos técnicos y normativos, como los asociados a la Agenda 2030 o a la crisis climática, a narrativas accesibles, experienciales y situadas en la vida cotidiana. Esta traducción se sostiene en la percepción de cercanía, coherencia y similitud entre quien comunica y quien recibe el mensaje. Desde la teoría de la relación parasocial, los mensajes ambientales adquieren legitimidad no solo por su contenido, sino por el lugar simbólico desde el cual son emitidos, reforzando la confianza y la disposición a la escucha.

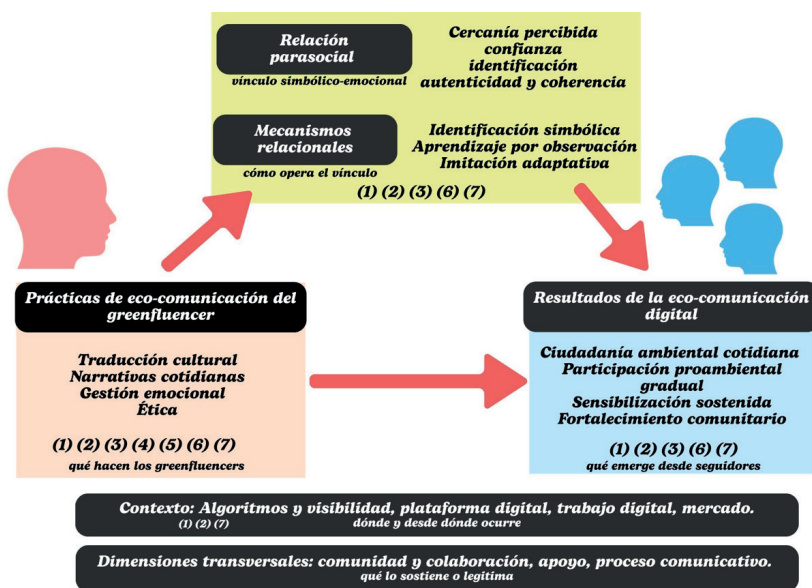
Las narrativas cotidianas constituyen el núcleo central de la eco-comunicación digital analizada; al enfatizar acciones pequeñas, graduales y posibles, presentadas como puntos de entrada a estilos de vida más sostenibles, se reducen las barreras de entrada a la acción ambiental, evitando la culpabilización

individual y reforzando procesos de identificación. El estudio amplía la literatura existente al vincular estas microprácticas a mecanismos parasociales de aprendizaje por observación y modelamiento simbólico, aquí los seguidores no solo reciben información, sino que observan, imitan y adaptan prácticas a partir de figuras con las que mantienen vínculos emocionales significativos. Desde la eco-comunicación, ello permite comprender la emergencia de una ciudadanía ambiental cotidiana, basada en la experiencia y la identificación más que en la adhesión abstracta a principios normativos.

La dimensión emocional emerge como otro eje central de la eco-comunicación digital. Los resultados evidencian que los greenfluencers gestionan activamente emociones como la ansiedad, el miedo y la frustración, optando por narrativas esperanzadoras, pedagógicas y no alarmistas. Esta estrategia no implica negar la gravedad de la crisis socioambiental, sino modular su presentación para evitar la parálisis emocional y el distanciamiento ciudadano. Desde la teoría de la relación parasocial, esta gestión emocional es estratégica, el vínculo requiere continuidad afectiva, y asociarlo sistemáticamente a emociones negativas podría debilitarlo. Esto es relevante, ya que como se aprecia en la figura 1, la eco-comunicación en Instagram no opera de forma aislada, sino condicionada por estructuras de poder desde las plataformas (algoritmo, visibilidad, el trabajo que se genera desde la plataforma), y las prácticas narrativas, emocionales y éticas de los greenfluencers no generan un impacto directo en los seguidores, sino que lo hacen a través de las relación parasocial. Esto actúa como un mecanismo mediador central explicando cómo y por qué los mensajes ambientales adquieren legitimidad. Es más, según esto, los resultados que se generan en los seguidores no son cambios radicales, sino cambios graduales.

Desde una perspectiva crítica, el modelo visibiliza las tensiones estructurales que condicionan la eco-comunicación digital (ver figura 1). La opacidad algorítmica, la percepción de penalización de contenidos ambientalmente críticos y la dependencia de métricas configuran un entorno que limita la profundidad del discurso ambiental. Estos hallazgos refuerzan la idea de que las plataformas digitales no son espacios neutrales, sino actores con poder en la configuración de la esfera pública digital. En este sentido, la eco-comunicación digital debe ser comprendida no solo desde su potencial transformador, sino también desde sus límites políticos, económicos y tecnológicos.

Figura 1
Modelo conceptual de la eco-comunicación digital en Instagram mediada por relaciones parasociales en greenfluencers iberoamericanos



Nota. Elaboración propia a partir del análisis de datos.

Asimismo, los resultados evidencian que la eco-comunicación implica un alto volumen de trabajo digital invisible desarrollado bajo condiciones de precariedad. Esta precarización afecta la continuidad, diversidad y sostenibilidad de las voces ambientales en el espacio digital, tensionando el ideal de participación abierta y plural. Además, la ética comunicativa y el greenwashing refuerzan la idea de que los greenfluencers operan como guardianes simbólicos del conocimiento ambiental. Desde la relación parasocial, esta ética comunicativa resulta central, ya que la confianza constituye un recurso relacional frágil; una vez erosionada, el vínculo simbólico se debilita y la legitimidad del mensaje se ve comprometida.

Finalmente, el estudio muestra que la eco-comunicación digital por greenfluencers se sostiene en redes colaborativas más que en lógicas competitivas.

La comunidad emerge como el principal capital simbólico de la eco-comunicación, desafiando la lógica algorítmica del éxito individual. Esta dimensión colectiva amplía el enfoque tradicional de la teoría de la relación parasocial, usualmente centrado en vínculos uno a uno, al situar estos vínculos en ecosistemas relacionales más amplios donde la colaboración refuerza la legitimidad del discurso ambiental y amplifica su alcance simbólico.

Conclusiones

Este estudio tuvo como objetivo analizar las prácticas de eco-comunicación de greenfluencers iberoamericanos integrando la teoría de la relación parasocial y el enfoque crítico. Al responder a la pregunta de investigación, concluimos que los greenfluencers construyen sus mensajes mediante la traducción cultural y narrativa, mientras que su vinculación con la audiencia se fundamenta en la gestión emocional y la coherencia ética del mensaje. La relación parasocial se confirma como un puente necesario para que el conocimiento ambiental se transforme en una práctica cotidiana y situada, identificada por los seguidores. Esta mediación surge por un vínculo simbólico y emocional, y por mecanismos relacionales.

Este estudio contribuye a la literatura en tres dimensiones principales. Primero, integra de manera explícita la teoría de la relación parasocial al campo de la eco-comunicación, demostrando que los vínculos simbólicos y emocionales son un componente central de la comunicación ambiental digital. Segundo, aporta evidencia cualitativa desde un contexto iberoamericano poco explorado, ampliando el alcance geográfico y cultural de la investigación sobre greenfluencers. Tercero, introduce una mirada crítica sobre los límites estructurales, emocionales y laborales de la eco-comunicación digital, desplazando el foco desde la eficacia persuasiva hacia la sostenibilidad del propio proceso comunicativo.

A pesar de los hallazgos, el estudio presenta limitaciones. El enfoque cualitativo y el tamaño de la muestra no permiten generalizaciones estadísticas. Asimismo, se centró en la perspectiva de los creadores de contenido en Instagram, sin incluir la voz de las audiencias ni dinámicas de otras plataformas.

Como recomendaciones futuras, se sugiere utilizar diseños mixtos o longitudinales que incorporen la perspectiva de los seguidores. También resulta relevante explorar el impacto de variables emergentes, como la inteligencia artificial o los influencers virtuales, en la legitimidad del discurso ambiental.

En conclusión, este trabajo invita a repensar la eco-comunicación digital como un proceso relacional, ético y emocionalmente exigente. El potencial transformador de estos actores depende tanto de la solidez de los vínculos construidos como de las condiciones estructurales y tecnológicas que enfrentan en la era de las plataformas.

Agradecimientos

Agradecemos al proyecto de Creación Artística UBB, Código CA2520006.

Además, agradecemos a las estudiantes: Paz Casaretto de la Universidad Finis Terrae, Katherine Muñoz y Macarena Maldonado de la Universidad del Bío-Bío (Chillán), quienes participaron en la aplicación de las entrevistas a los greenfluencers a través de la red social Instagram.

Referencias bibliográficas

- Boerman, S. C., Reijmersdal, E. A. van y Neijens, P. C. (2022). The importance of influencer–message congruence when employing greenfluencers to promote pro-environmental behavior. *Environmental Communication*, 16(7), 920-941. <https://doi.org/10.1080/17524032.2022.2115525>
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Breves, P. y Liebers, N. (2022). #Greenfluencing. The impact of parasocial relationships with social media influencers on advertising effectiveness and followers' pro-environmental intentions. *Environmental Communication*, 16(6), 773-787. <https://doi.org/10.1080/17524032.2022.2109708>
- Cohen, J. (1997). Parasocial relations and romantic attraction: Gender and dating status differences. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 41(4), 516-529. <https://doi.org/10.1080/08838159709364424>
- Conte, F., Sammartino, F., Bertolini, A., Siano, A. y D'Onza, I. (2025). The role of greenfluencers' communication in overcoming consumers' barriers to circular economy: an explorative study on @Eco.narratrice. *Sustainability*, 17(5), 1994. <https://doi.org/10.3390/su17051994>
- Corbin, J. y Strauss, A. (2015). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory (4th ed.)*. SAGE.

- Cox, R. (2010). *Environmental communication and the public sphere* (2nd ed.). SAGE. <https://doi.org/10.1080/17524032.2014.1003440>
- Cox, R. y Pezzullo, P. C. (2016). *Environmental communication and the public sphere* (3rd ed.). SAGE.
- Dekoninck, W. y Schmuck, D. (2024). The “greenfluence”: Following environmental influencers, parasocial relationships, and youth’s participation behavior. *New Media & Society*, 26(11), 6615-6635. <https://doi.org/10.1177/14614448231156131>
- Gerrath, M. H., Olya, H., Shah, Z. y Li, H. (2024). Virtual influencers and pro-environmental causes: The roles of message warmth and trust in experts. *Journal of Business Research*, 175, 114520. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2024.114520>
- Hansen, A. y Cox, R. (Eds.). (2015). *The Routledge handbook of environment and communication* (pp. 209-220). Routledge.
- Hartmann, P., Apaolaza, V. y Echebarria, C. (2025b). How greenfluencers boost climate action: Why inspirational green leadership matters. *International Journal of Consumer Studies*, 49(3), e70050. <https://doi.org/10.1111/ijcs.70050>
- Hartmann, P., Apaolaza, V., Paredes, M. R. y D’Souza, C. (2025a). Virtual nature experiences on Instagram: how greenfluencers’ nature posts drive climate action. *International Journal of Advertising*, 44(4), 620-650. <https://doi.org/10.1080/02650487.2024.2447218>
- Horton, D. y Wohl, R. R. (1956). Mass communication and para-social interaction: Observations on intimacy at a distance. *Psychiatry*, 19(3), 215-229. <https://doi.org/10.1080/00332747.1956.11023049>
- Huber, B., Wicke, N. y Bernauer, T. (2022). Beyond individualized responsibility attributions: Environmental communication, social norms, and collective action. *Environmental Communication*, 16(5), 646-662. <https://doi.org/10.1080/17524032.2022.2131868>
- Jiang, K., Zheng, J. y Luo, S. (2024). Green power of virtual influencer: The role of virtual influencer image, emotional appeal, and product involvement. *Journal of Retailing and Consumer Services*, 77, 103660. <https://doi.org/10.1016/j.jretconser.2023.103660>
- Kim, E., Xie, Q., Hong, J. W. y Kim, H. M. (2025). Prosocial campaigns with virtual influencers: Stories, messages, and beyond. *International Journal of Human-Computer Interaction*, 41(11), 6956-6967. <https://doi.org/10.1080/10447318.2024.2387399>

- Knupfer, H., Neureiter, A. y Matthes, J. (2023). From social media diet to public riot? Engagement with “greenfluencers” and young social media users’ environmental activism. *Computers in Human Behavior*, 139, 107527. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107527>
- König, L. M. y Maier, J. (2024). Preaching to the choir? Do green influencers make a difference. *Environmental Communication*, 18(2), 189-205. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2024.141449>
- Le, H. T. P. M., Van Nguyen, P. y Stokes, P. (2025). Green influencers and consumers’ decoupling behaviors for parasocial relationships and sustainability. A comparative study between Korea and Vietnam. *Journal of Retailing and Consumer Services*, 84, 104256. <https://doi.org/10.1016/j.jretconser.2025.104256>
- Lobato, I. R. (2024). Pasado y presente de la investigación latinoamericana de la comunicación: Anotaciones para una agenda 2030. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (155), 85-100. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i155.4981>
- López-Carrión, A. E. (2024). Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 en España: Análisis de los efectos de las campañas de comunicación y del conocimiento de la población. *Doxa Comunicación*, 38, 293-315. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n38a1997>
- López-Carrión, A. E. y Martí-Sánchez, M. (2024). Análisis de la cobertura y del discurso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 en la prensa digital española (2015–2022). *Revista Latina de Comunicación Social*, 82, 1-21. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2024-2057>
- Narayanan, P. (2025). Against the green schema: how Gen-AI negatively impacts green influencer posts. *Psychology & Marketing*, 42(4), 970-986. <https://doi.org/10.1002/mar.22159>
- Pereira, M. J. d. S., Cardoso, A., Canavaro, A., Figueiredo, J. y Garcia, J. E. (2023). Digital influencers’ attributes and perceived characterizations and their impact on purchase intentions. *Sustainability*, 15(17), 12750. <https://doi.org/10.3390/su151712750>
- Pittman, M. y Abell, A. (2021). More trust in fewer followers: Diverging effects of popularity metrics and green orientation social media influencers. *Journal of Interactive Marketing*, 56(1), 70-82. <https://doi.org/10.1016/j.intmar.2021.05.002>
- Reinecke, J., Arnold, D. G. y Palazzo, G. (2016). Qualitative methods in business ethics, corporate responsibility, and sustainability research. *Business Ethics Quarterly*, 26(4), 449-481. <https://doi.org/10.1017/beq.2016.67>

- Tukachinsky, R. (2010). Para-romantic love and para-friendships: Development and assessment of a multiple-parasocial relationships scale. *American Journal of Media Psychology*, 3, (1/2), 73-94. <https://goo.su/34dKUxM>
- Wu, S., Lim, A. F. y Lim, W. Y. (2025). The role of green influencers in shaping green brand image: a mediation analysis of green consumer trust. *Journal of Information & Knowledge Management*, 2550051. <https://doi.org/10.1142/S0219649225500510>
- Yıldırım, S. (2021). Do green women influencers spur sustainable consumption patterns? Descriptive evidence from social media influencers. *Ecofeminism and Climate Change*, 2(4), 198-210. <https://doi.org/10.1108/EFCC-02-2021-0003>

Declaración de Autoría - Taxonomía CRediT	
Autores	Contribuciones
Katherine Mansilla-Obando	Conceptualización; curaduría de datos; redacción – revisión y edición.
Tomás Zapata-Soto	Investigación; metodología; redacción – revisión y edición.
Nataly Guiñez-Cabrera	Conceptualización; curaduría de datos; análisis formal; validación; redacción – borrador original; redacción – revisión y edición.

Declaración de Uso de Inteligencia Artificial
Los autores DECLARAN que, en la elaboración del artículo <i>Eco-comunicación y greenfluencers en Iberoamérica: un estudio exploratorio</i> , no se utilizó ninguna herramienta de Inteligencia Artificial en ninguna de las etapas del proceso de investigación.

Comunicación para la sostenibilidad: un análisis comparado de las coberturas periodísticas

*Communication for sustainability:
a comparative analysis of media coverage*

Coraima Cedeño-Cuenca

e1351538457@live.ulead.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-1038-3195>

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador

<https://ror.org/01m8gvd94>

Patricia Henríquez-Coronel

patricia.henriquez@uleam.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-0468-7511>

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador

<https://ror.org/01m8gvd94>

Universidad Nacional de Educación, Ecuador

<https://ror.org/01yg1g961>

Tania Orbe

torbe@usfq.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-2501-5036>

Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

<https://ror.org/01r2c3v86>

Recibido: 30/12/2025 **Revisado:** 29/01/2026 **Aprobado:** 26/02/2026 **Publicado:** 01/03/2026

Cómo citar: Cedeño-Cuenca, C., Henríquez-Coronel, P. y Orbe, T. (2026). Comunicación para la sostenibilidad: un análisis comparado de las coberturas periodísticas. *Universitas XXI*, 44, pp. 39-58. <https://doi.org/10.17163/uni.n44.2026.02>

Resumen

La crisis ambiental contemporánea plantea la necesidad de repensar el vínculo entre la sociedad y su entorno, situando a la comunicación como un elemento clave en la promoción de prácticas sostenibles. En este contexto, esta investigación analiza los encuadres noticiosos, las temáticas abordadas, la representación de los actores sociales y los niveles de profundidad informativa presentes en la cobertura sobre sostenibilidad de dos medios ecuatorianos: el portal tradicional Ecuavisa.com y el medio nativo digital GK.city. Metodológicamente, se desarrolló un estudio con enfoque cuantitativo, diseño transversal y alcance comparativo, empleando la técnica de observación sistemática mediante una rúbrica de análisis, a un universo de 67 noticias publicadas entre enero y septiembre de 2025. Los resultados evidencian diferencias en los enfoques narrativos y temáticos de ambos medios. Mientras GK.city presenta una agenda más diversificada, con mayor profundidad analítica y énfasis en la responsabilidad institucional, Ecuavisa prioriza una cobertura centrada en la biodiversidad y en actores comunitarios, con niveles intermedios de contextualización. Se concluye que existe una fractura estructural en la comunicación para la sostenibilidad en el ecosistema mediático ecuatoriano, lo que plantea desafíos para el fortalecimiento del rol del periodismo en la formación de ciudadanos ecológicamente responsables.

Palabras clave

Comunicación, periodismo, sostenibilidad, encuadre, ecología, ciudadanía, medio ambiente, responsabilidad.

Abstract

The contemporary environmental crisis requires rethinking the relationship between society and nature, positioning communication as a key element in promoting sustainable practices. In this context, this study analyzes news frames, thematic focus, representation of social actors, and levels of informational depth present in sustainability coverage across two Ecuadorian media outlets: the traditional news portal Ecuavisa.com and the digital-native medium GK.city. Methodologically, the research adopts a quantitative approach with a cross-sectional and comparative design, employing systematic observation through an analytical rubric applied to a corpus of 67 news articles published between January and September 2025. The results show differences in the narrative and thematic approaches adopted by both media outlets. While GK.city presents a diversified agenda with greater analytical depth and emphasis on institutional responsibility, Ecuavisa prioritizes coverage focused on biodiversity and community actors, with intermediate levels of contextualization. The study concludes that different models of communication for sustainability coexist within the Ecuadorian media ecosystem, posing challenges for strengthening the role of journalism in fostering environmentally responsible citizenship.

Keywords

Communication, journalism, sustainability, framing, ecology, citizenship, environment, responsibility.

Introducción

La crisis ambiental contemporánea exige replantear el vínculo entre la sociedad y su entorno. En este contexto, la comunicación para la sostenibilidad no puede entenderse únicamente como la difusión de datos sobre el deterioro ecológico, sino como un proceso estratégico, crítico y participativo. Costa-Sánchez y Peñafiel-Saiz (2024) la definen como un esfuerzo por introducir una comprensión profunda de la relación humano-naturaleza para transformar valores y promover acciones colectivas. Estudios sobre la comunicación de la Agenda 2030 evidencian que las narrativas sostenibles inciden en los niveles de apropiación, comprensión y disposición a la acción por parte de las audiencias (López-Carrión, 2024). Este modelo debe fomentar la ecoalfabetización y el empoderamiento ciudadano, superando la neutralidad, pues, como advierten Costa-Sánchez y López-García (2020), la comunicación construye narrativas que pueden legitimar tanto el activismo como la inacción.

La evidencia sugiere que está lejos de alcanzarse una comunicación ambiental que llame a la acción. Diversos estudios advierten que, pese al consenso científico sobre la gravedad de la crisis ambiental, la cobertura periodística suele ser insuficiente, superficial y despolitizada, lo que limita la capacidad de generar implicación emocional y motivar acciones concretas (Mateos y Montero, 2025). En este sentido, avanzar hacia nuevas narrativas educativas que superen la lógica de la catástrofe constituye un desafío central para la comunicación ambiental (Rodrigo-Cano *et al.*, 2019).

Factores estructurales del ecosistema mediático, como la centralidad de los motores de búsqueda y la concentración de la propiedad mediática, limitan el pluralismo informativo y favorecen agendas políticas y económicas que invisibilizan la urgencia climática (Matei *et al.*, 2021; Baltzi *et al.*, 2025). En consecuencia, cuando la sostenibilidad aparece con baja frecuencia o enfoques marginales, su prioridad en el debate público se diluye (Silva Pires, 2021).

Desde la teoría del *framing* o encuadre, la forma en que se presenta la información resulta clave para comprender sus efectos. Encuadrar implica seleccionar y resaltar determinados aspectos de la realidad para promover interpretaciones específicas y orientar la atención de las audiencias (Entman, 1993; de Vreese, 2005). En el periodismo ambiental, estos encuadres influyen directamente en la percepción de los problemas y en las respuestas individuales y colectivas, ya sea favoreciendo la movilización social o, por el contrario, generando parálisis emocional o reproduciendo discursos acrílicos

(Olausson y Berglez, 2014; Radwan *et al.*, 2025; Atanasova, 2019). En este sentido, se ha señalado la necesidad de ofrecer coberturas basadas en evidencia, contextualizadas y conectadas con posibles soluciones, como condición para fortalecer la implicación ciudadana frente a los desafíos socioambientales (Fernández Muerza y Picó Garcés, 2023).

El objetivo último de una comunicación eficaz es la formación de una “ciudadanía ecológica” o ecociudadanía entendida como una relación de “vivir aquí juntos” basada en la responsabilidad colectiva respecto a los sistemas de vida (Sauvé, 2014). Para Otero Lamas y Pratt Rosales (2024), la ecociudadanía se sustenta en principios de responsabilidad, reciprocidad y sostenibilidad. Flores Jáuregui y Pérez Pérez (2025) advierten que esta ciudadanía se disputa en el campo discursivo mediático, donde existe el riesgo de caer en el *greenwashing* o *ecoblanqueo*, entendido como el acto de engañar a los consumidores respecto a las prácticas ambientales de una empresa o a los beneficios ambientales atribuidos a productos o servicios (Delmas y Burbano, 2011), reduciendo la sostenibilidad a una moda de consumo o una responsabilidad individual superficial (Rodríguez-Martínez y Sánchez-Barreto, 2020).

Desde la perspectiva de la comunicación para la sostenibilidad, el análisis de los contenidos mediáticos no solo implica identificar los temas abordados, sino también examinar la forma en que estos son encuadrados y presentados al público. Los encuadres comunicativos influyen en la manera en que los problemas ambientales son interpretados, al destacar determinados aspectos, responsabilidades y posibles soluciones (Rochyadi-Reetz, 2024). Asimismo, la presencia y el protagonismo de los actores sociales en las noticias permiten comprender cómo se distribuyen las responsabilidades y voces en el discurso mediático sobre sostenibilidad.

Para la operacionalización del análisis, este estudio adoptó la categorización de encuadres ambientales propuesta por Radwan *et al.* (2025), la cual distingue las narrativas dominantes en la cobertura. En primer lugar, se identifican los encuadres de amenaza y esperanza; el primero enfatiza los riesgos y crisis, mientras que el segundo se centra en soluciones, avances y perspectivas de recuperación. Asimismo, se analizan los enfoques de responsabilidad y económico, donde uno atribuye causa a actores específicos y el otro destaca las implicaciones financieras. Finalmente, la clasificación integra el encuadre científico, que prioriza evidencia técnica y la voz experta, y el encuadre moral, el cual sitúa la problemática ambiental desde una perspectiva ética, de preceptos religiosos o de deber social.

Por otra parte, el nivel de profundidad informativa constituye una dimensión clave para evaluar la calidad del tratamiento periodístico. La literatura señala que una cobertura superficial se caracteriza por la mención aislada de hechos o eventos, con escasa contextualización y sin explicación de causas, consecuencias o posibles soluciones. En contraste, una cobertura de nivel intermedio incorpora antecedentes, datos explicativos y voces de actores relevantes, aunque de manera limitada. Finalmente, una cobertura profunda se distingue por un abordaje integral del problema ambiental, que incluye contextualización, análisis de impactos, diversidad de fuentes y referencias a alternativas de acción o soluciones (Rochyadi-Reetz, 2024; Radwan *et al.*, 2025).

En Ecuador, esta tensión es palpable. El país se caracteriza por su gran biodiversidad y por ser pionero en reconocer derechos de la naturaleza que han sido consagrados en la Constitución nacional vigente desde 2008; pero la sostenibilidad no suele ser abordada de forma central en la agenda de los medios. Casos urgentes, como la contaminación del río Machángara (Basantés, 2024), evidencian la necesidad de coberturas que trasciendan la denuncia episódica y promuevan una comprensión estructural de los problemas ambientales.

A pesar de la existencia de estudios sobre comunicación ambiental en el ámbito internacional y regional, en el contexto ecuatoriano persiste un vacío investigativo específico en torno a análisis comparativos, con enfoque cuantitativo, que examinen de manera sistemática los encuadres periodísticos, las temáticas abordadas, la representación de actores sociales y los niveles de profundidad informativa en medios tradicionales y nativos digitales (Vallejo, 2022; Aparicio Cid, 2023). En respuesta a este vacío, el presente estudio analiza los encuadres ambientales que estructuran la cobertura periodística sobre sostenibilidad ambiental en dos portales noticiosos del país: el sitio web de Ecuavisa (sección Ecuaterra) y el medio digital GK.city (en adelante GK) en su segmento de medio ambiente.

Materiales y método

El presente estudio se desarrolló desde una mirada cuantitativa, orientada a la medición y descripción de características observables en los contenidos difundidos por los medios de comunicación Ecuavisa y GK. En esta investigación se analizaron los siguientes elementos comunicativos presen-

tes en los contenidos ambientales que son difundidos por los medios seleccionados: los temas abordados, los tipos de encuadres empleados en las noticias analizadas, los actores sociales representados, los roles, los llamados a la acción promovidos en torno a la sostenibilidad ambiental y el nivel de profundidad del contenido.

El alcance del estudio ha sido doble: en primer lugar, un propósito descriptivo que caracterice los mensajes difundidos sobre sostenibilidad ambiental y, en segundo lugar, una intencionalidad comparativa mediante el análisis de semejanzas y diferencias en el tratamiento informativo de dos medios con naturalezas muy distintas: el portal Ecuavisa, vinculado a la televisión tradicional, y el medio nativo digital GK, que se autodefine como un medio de periodismo a profundidad.

El diseño de la investigación ha sido no experimental y transversal. Se analizaron los elementos del tratamiento informativo de un total de 67 noticias, sin manipularlos, durante un período de nueve meses. Se definió como universo a todas las piezas noticiosas relacionadas con sostenibilidad ambiental publicadas desde enero hasta septiembre de 2025 para los medios seleccionados: el portal digital Ecuavisa (Ecuaterra) y el medio digital GK (Medioambiente).

Debido al número reducido de noticias que abordaron de manera explícita temas ambientales, no se aplicó la técnica de muestreo, optándose por el análisis del universo completo de unidades de análisis. En total, se analizaron 67 unidades: 34 noticias de Ecuavisa y 33 de GK.

Se aplicó la técnica de observación con rúbrica a cada una de las piezas periodísticas digitales publicadas por Ecuavisa y GK. La observación estructurada permite el registro planificado y sistemático de fenómenos observables, a partir de categorías previamente definidas, lo que facilita la organización de la información para su análisis (Hernández Sampieri *et al.*, 2014). El instrumento utilizado fue una matriz de codificación estructurada, diseñada con base en investigaciones previas de Rochyadi-Reetz (2024) y Radwan *et al.* (2025). La matriz de observación fue adaptada al objeto de estudio para permitir el registro de manera sistemática de los indicadores definidos para cada unidad de análisis.

Con el fin de fortalecer la confiabilidad del análisis, se aplicó un procedimiento de doble codificación en una fase inicial del estudio. Una muestra de las noticias fue codificada por la investigadora y posteriormente revisada por la tutora académica, quien realizó observaciones sobre la aplicación de

la rúbrica. Tras este proceso de revisión y consenso, se procedió a aplicar la rúbrica al conjunto total del corpus.

La recopilación de datos se realizó mediante la identificación y selección sistemáticas de las piezas periodísticas digitales publicadas en los portales Ecuavisa y GK durante el periodo de estudio. El procedimiento se desarrolló en varias fases. En una primera etapa, se recopiló el universo total de noticias ambientales publicadas por ambos medios, conformando el corpus de análisis. Posteriormente se aplicó la matriz de codificación a cada unidad de análisis, registrando de manera sistemática las variables establecidas: temáticas abordadas, tipos de encuadre, llamados a la acción y nivel de profundidad informativa.

Los datos obtenidos fueron organizados y tabulados para su análisis estadístico descriptivo en SPSS y Excel. Se calcularon frecuencias y porcentajes con el fin de identificar tendencias, patrones y diferencias en el tratamiento informativo de ambos medios. Posteriormente, los resultados fueron interpretados en relación con los objetivos del estudio y el marco teórico establecido.

Con el propósito de complementar el análisis descriptivo y evaluar la existencia de asociaciones estadísticamente significativas entre el medio de comunicación y determinadas variables del tratamiento informativo, se aplicó la prueba de chi-cuadrado de Pearson. Esta prueba se utilizó para contrastar la relación entre el medio y el tipo de encuadre, la presencia de llamados a la acción y el nivel de profundidad informativa. En aquellos casos en los que se detectó el incumplimiento de los supuestos del chi-cuadrado, particularmente la presencia de frecuencias esperadas inferiores a 5 en más del 20 % de las celdas, se recurrió a la estimación de la significación mediante simulación Monte Carlo. Asimismo, se calculó el tamaño del efecto a través del V de Cramér, con el fin de valorar la intensidad de las asociaciones identificadas.

Resultados

El corpus de análisis estuvo conformado por un total de 67 noticias publicadas en los portales digitales de GK y Ecuavisa. La distribución del material analizado estuvo equilibrada entre ambos medios, con 33 piezas correspondientes a GK (49,3 %) y 34 a Ecuavisa (50,7 %), lo que permitió realizar una comparación en condiciones aproximadas de proporcionalidad. Resulta relevante destacar que, pese a la evidente diferencia en el alcance y natura-

leza de ambos medios —siendo Ecuavisa un medio masivo tradicional y GK un medio nativo digital con un perfil de audiencia distinto—, el volumen de producción informativa sobre sostenibilidad fue cuantitativamente similar durante los nueve meses analizados.

Principales temas cubiertos en las noticias ambientales

Para comprender la construcción de la agenda, se identificaron los principales temas ambientales relacionados con la sostenibilidad presentes en las noticias publicadas por el medio digital GK y el sitio web de Ecuavisa.

En GK, la cobertura se distribuyó entre varias temáticas: Biodiversidad (12 noticias, 36,4 %), Políticas ambientales (8 noticias, 24,2 %), Estilo de vida sostenible (7 noticias, 21,2 %) y Otros (6 noticias, 18,2 %). Esta diversidad temática indica un tratamiento multitemático que integra aspectos ecológicos, políticos y sociales.

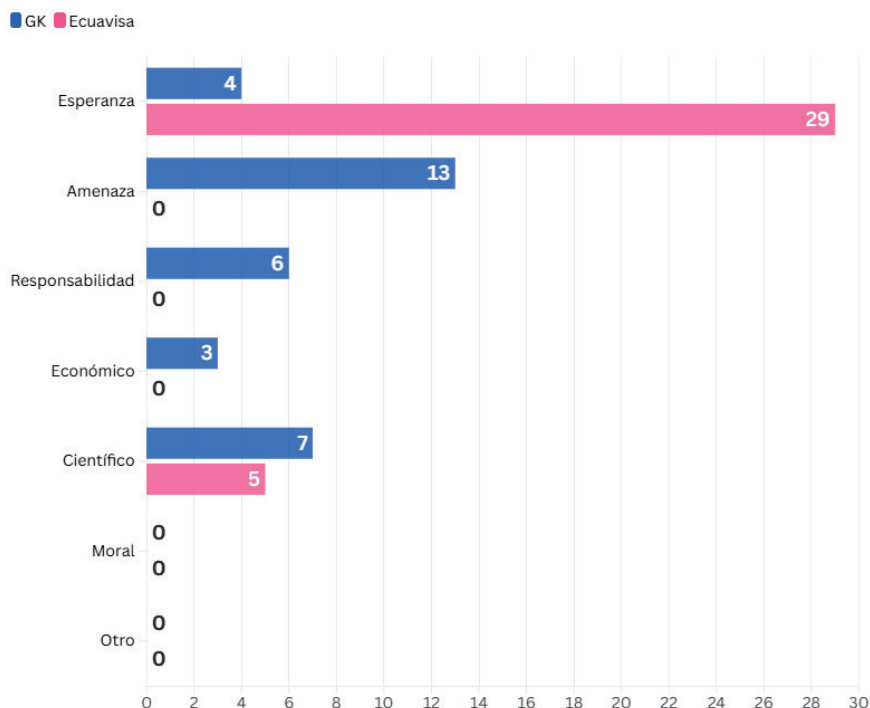
En contraste, Ecuavisa concentró casi la totalidad de sus noticias en la categoría de Biodiversidad (34 noticias, 100 %), sin registrar cobertura significativa de Políticas ambientales, Estilo de vida sostenible, Cambio climático o Gestión de residuos. Esta concentración refleja un enfoque monotemático, centrado principalmente en la descripción y valoración de la naturaleza.

La comparación de ambos medios evidencia diferencias claras en la construcción de la agenda temática: GK distribuye su atención entre múltiples aspectos de la sostenibilidad, mientras Ecuavisa prioriza la biodiversidad y la conservación ambiental sin abordar de manera sistemática factores estructurales o responsabilidades institucionales.

Encuadres noticiosos predominantes en la cobertura

Para profundizar en el tratamiento informativo, se analizaron los tipos de encuadres utilizados por los dos medios de comunicación en la cobertura de temas vinculados a la sostenibilidad ambiental. Para ello, se identificó el encuadre predominante en cada noticia. Los resultados se presentan en la figura 1, que permite identificar las diferencias entre ambos medios.

Figura 1
Tipos de encuadres utilizados por GK y Ecuavisa en la cobertura de la sostenibilidad ambiental



En GK, los encuadres más frecuentes fueron: esperanza (4 noticias, 12,1 %), amenaza (13 noticias, 39,4 %), responsabilidad (6 noticias, 18,2%), económico (3 noticias, 9,1 %) y científico (7 noticias, 21,2 %). No se registraron encuadres de tipo moral ni otras categorías.

En Ecuavisa, los encuadres identificados fueron: esperanza (29 noticias, 85,3 %) y científico (5 noticias, 14,7 %), sin presencia de encuadres de amenaza, responsabilidad, económico, moral u otras categorías.

Para determinar la significancia de estas discrepancias, se analizó la relación entre el tipo de encuadre y el medio de comunicación. Para ello, se aplicó la prueba de chi cuadrado de Pearson. Dado que el 40 % de las celdas presentó frecuencias esperadas inferiores a 5, se estimó la significación mediante simulación de Monte Carlo. Los resultados evidenciaron una asocia-

ción estadísticamente significativa entre ambas variables ($\chi^2 = 41,267$; $p < 0,001$, Monte Carlo bilateral). El tamaño del efecto fue alto (V de Cramér = 0,784809), lo que indica una asociación muy fuerte y confirma diferencias sustantivas en la estrategia narrativa.

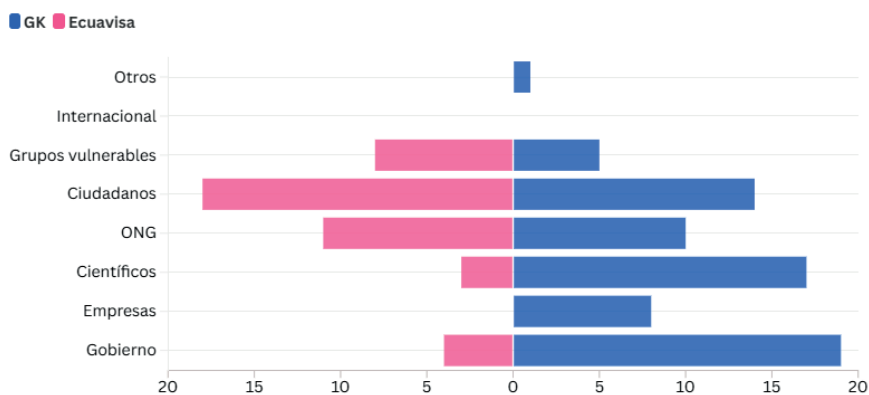
Esta validación estadística sustenta la existencia de dos patrones editoriales opuestos. La fuerte asociación entre GK y los encuadres de amenaza y responsabilidad es consistente con su filosofía de *periodismo de profundidad e impacto social*, en el que las noticias no solo se dan, sino que se explican, contextualizan y analizan para generar impacto y comprensión de fenómenos complejos (GK, s.f.). En contraposición, la concentración masiva de Ecuavisa en el encuadre de esperanza revela una línea editorial que prioriza el “solucionismo” y las perspectivas positivas frente a los desafíos ambientales.

Representación de actores sociales

Se examinó la representación de los actores sociales en las noticias sobre sostenibilidad ambiental publicadas en ambos medios, con el fin de comparar la visibilidad y el protagonismo otorgado en la construcción del discurso ambiental. Estos hallazgos se muestran en la figura 2.

Figura 2

Representación de los actores sociales en las noticias sobre sostenibilidad ambiental



La codificación se realizó de manera dicotómica, de modo que una misma noticia podía incluir más de un actor. La escala horizontal de 0 a 20 corresponde a la frecuencia absoluta de cada actor; por ello, las frecuencias no son excluyentes ni corresponden al total de noticias.

En GK, los actores más representados fueron: Gobierno (19 noticias, 57,6 %), científicos (18 noticias, 54,5 %), ciudadanía (16 noticias, 48,5 %), ONG (11 noticias, 33,3 %), empresas (8 noticias, 24,2 %), grupos vulnerables (6 noticias, 18,2 %), internacionales (0 noticias), y otros (1 noticia).

En Ecuavisa, los actores más frecuentes fueron: ciudadanía (25 noticias, 44,1 %), ONG (10 noticias, 29,4 %), grupos vulnerables (8 noticias, 23,5 %), científicos (3 noticias, 8,8 %), y otros, internacional y empresas (0 noticias).

Estos datos muestran un patrón diferenciado entre ambos medios. GK integra voces gubernamentales, científicas y ciudadanas, sugiriendo un enfoque que combina perspectivas institucionales, expertas y sociales. Por su parte, Ecuavisa prioriza la visibilidad de la ciudadanía y las ONG, reflejando una cobertura más centrada en la acción social y comunitaria.

Roles de los actores sociales

Es importante precisar que la identificación de roles se operativizó mediante variables dicotomizadas, admitiendo la coexistencia de múltiples categorías en una misma noticia analizada.

GK en la construcción de los actores sociales presentó una distribución diversificada y multidimensional. Aunque el rol de Solucionador fue el más frecuente (19 noticias, 57,6 %), el medio otorgó una relevancia estadística similar a la identificación de “Responsables”, categoría que se registró en 18 noticias (54,5 %). Asimismo, la cobertura integró la perspectiva de las víctimas y los sujetos pasivos, registrando 9 noticias (27,3 %) de actores “Afectados” y 2 casos (6,1 %) de actores “Pasivos”. Estos datos reflejan una estructura narrativa compleja que no solo propone soluciones, sino que también atribuye responsabilidades y visibiliza impactos.

Por el contrario, en Ecuavisa, la asignación de roles se caracterizó por una homogeneidad absoluta. El 100 % de los actores identificados fueron encuadrados exclusivamente como “Solucionadores”. Durante el periodo de estudio, este medio no registró ningún caso para las categorías de “Responsables”, “Afectados” o “Pasivos”. Esta concentración indica un tratamiento de la información focalizado enteramente en la acción positiva o la mitiga-

ción, excluyendo de la narrativa a los causantes del conflicto y a las poblaciones vulneradas.

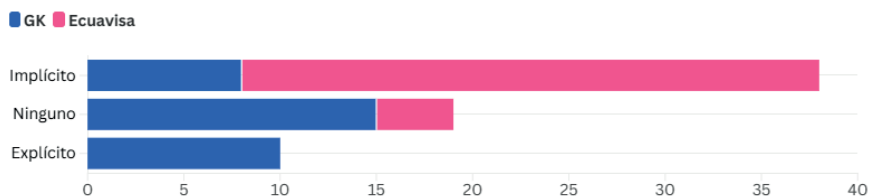
Estas diferencias en la asignación de roles contribuyen a explicar los encuadres predominantes identificados en cada medio. Mientras la homogeneidad de roles en Ecuavisa favorece un tratamiento más pedagógico y despolitizado de la sostenibilidad, la pluralidad de roles en GK favorece una narrativa más crítica, al permitir la identificación de responsabilidades institucionales y la visibilización de actores afectados por los problemas ambientales.

Llamado a la acción en las piezas informativas

El análisis del llamado a la acción, el nivel de profundidad y la contribución a la formación de una ciudadanía ecológicamente responsable permiten evaluar el alcance educativo y social de la cobertura de noticias ambientales de estos dos medios de comunicación.

Figura 3

Presencia de llamado a la acción



La escala del eje vertical representa la frecuencia absoluta de noticias que incorporan llamados a la acción. El rango de la escala (0-40) fue definido automáticamente por el software de visualización en función del valor máximo observado, considerando un total de 67 noticias analizadas. Cada noticia fue codificada en una única categoría, por lo que las frecuencias son excluyentes.

La figura 3 muestra las diferencias entre ambos medios en cuanto a la incorporación de llamados a la acción en sus contenidos ambientales. En el caso de GK, la categoría predominante fue la ausencia de llamado a la acción, presente en 15 noticias (45,5 %). No obstante, destaca que el 30,3% de su cobertura correspondiente a 10 noticias, incorporó llamados explícitos a

la acción, mientras que el resto de la muestra (8 noticias, 24,2 %) recurrió a los llamados implícitos.

Por el contrario, Ecuavisa concentró el 88,2 % de sus piezas informativas (30 noticias) con llamados a la acción implícitos, sugiriendo conductas proambientales de manera indirecta. La categoría Ninguno se registró en 4 noticias (11,8 %), y no se registró ningún caso (0 %) de llamados a la acción explícitos.

Para confirmar la relevancia de estas discrepancias, se examinó la relación entre la presencia de llamados a la acción y el medio de comunicación mediante la prueba chi-cuadrado de Pearson. Los resultados muestran una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables ($\chi^2 = 29,097$; $p < 0,001$). Asimismo, el tamaño del efecto medido a través del V de Cramér ($V = 0,659$) indicó una asociación fuerte, lo que confirma que el estilo de interpelación a la audiencia (explícito, implícito o ninguno) depende sustancialmente de la línea editorial del medio.

Nivel de profundidad en los medios analizados

Con el fin de analizar el nivel de profundidad de las piezas informativas medioambientales, se elaboró una tabla de contingencia (tabla 1) que cruza la variable con el medio de comunicación, lo que permite identificar diferencias en el tratamiento informativo entre GK y Ecuavisa.

Tabla 1

Nivel de profundidad según el medio de comunicación

Nivel de profundidad	GK n (%)	Ecuavisa n (%)	Total
Superficial	1 (3 %)	0 (0 %)	1 (1,5 %)
Intermedio	12 (36,4 %)	27 (79,4 %)	39 (58,2 %)
Profundo	20 (60,6 %)	7 (20,6 %)	27 (40,3 %)
Total	33 (100 %)	34 (100 %)	67 (100 %)

Nota. *n* corresponde a la frecuencia absoluta de noticias. Los porcentajes se calcularon respecto al total de noticias por medio (GK: $n = 33$; Ecuavisa.com: $n = 34$).

Como se observa en la tabla 1, existen disparidades estructurales en el tratamiento informativo. El medio digital GK presentó una mayor proporción de noticias con un nivel de alcance profundo, abarcando el 60,6 % de su cobertura (20 noticias). El nivel intermedio representó el 36,4 % (12 noticias), mientras que el abordaje Superficial fue marginal (3 % (1 noticia).

En contraste, Ecuavisa concentró principalmente contenidos con nivel de profundidad intermedio, aglutinando el 79,4 % de sus noticias (27 casos) en esta categoría. Su producción de contenido Profundo fue minoritaria, alcanzando el 20,6 % (7 noticias), sin registrar notas de carácter Superficial.

Esta distribución cuantitativa sustenta dos aproximaciones editoriales distintas. La prevalencia del nivel profundo en GK refleja una apuesta por la contextualización científica y el periodismo de datos, estrategia que ocasionalmente se refuerza mediante figuras mediáticas para validar la agenda (como el caso del “sapo concho” y Leonardo DiCaprio). Por otro lado, la concentración de Ecuavisa en el nivel intermedio se corresponde con una cobertura más descriptiva, priorizando una “estética del paisaje” y un lenguaje evocativo sobre la comprensión estructural. Si bien este medio ofrece datos taxonómicos, el análisis cualitativo detectó imprecisiones fácticas en su afán descriptivo, como el error de la extensión del desierto de Palmira (reportado como 182 hectáreas frente a los 10 reales según el sitio web de Riobamba Turismo).

Por último, con el fin de identificar la existencia de diferencias estadísticamente significativas en el nivel de profundidad informativa según el medio de comunicación, se aplicó la prueba de Chi-cuadrado de Pearson. Debido a la presencia de frecuencias esperadas inferiores a 5 en más del 20 % de las celdas, se recurrió a la estimación de la significación mediante simulación Monte Carlo. Los resultados evidenciaron una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables ($p = 0,001$, Monte Carlo bilateral). El tamaño del efecto, medido mediante el V de Cramér ($V = 0,440767$), indicó una asociación de magnitud moderada, lo que confirma diferencias relevantes, aunque no extremas, en el tratamiento informativo que ofrece cada medio sobre la sostenibilidad ambiental.

Conclusiones y discusión

Los hallazgos de esta investigación evidencian la coexistencia de enfoques narrativos diferenciados en la comunicación de la sostenibilidad en

el ecosistema mediático ecuatoriano. Más que responder a un discurso homogéneo, los medios analizados construyen relatos que operan en registros complementarios: por un lado, la vigilancia política orientada a la identificación de amenazas, característica del medio nativo digital GK; y por otro, una narrativa de carácter pedagógico y emocional, predominante en el medio tradicional Ecuavisa.

Esta divergencia valida los planteamientos de la teoría del encuadre (Entman, 1993; de Vreese, 2005) confirmando que la selección de aspectos de la realidad no es neutral, sino que delimita la interpretación pública y las rutas de acción. Al contrastar estos resultados con evidencia internacional, como el estudio de Al-Zaman y Khan (2022) en Bangladesh, se observa cómo el entorno geográfico condiciona el encuadre: mientras en contextos de vulnerabilidad extrema predomina la narrativa de catástrofe inminente, en Ecuador —amparado en su identidad de país megadiverso— Ecuavisa refuerza un marco cultural de conservación y esperanza. Sin embargo, como advierten estos autores, la reiteración de encuadres preexistentes corre el riesgo de ofrecer representaciones descontextualizadas donde las amenazas estructurales quedan atenuadas.

La discusión sobre la efectividad de estos modelos también dialoga críticamente con la literatura reciente sobre audiencias. Si bien GK ofrece una mayor profundidad temática, investigaciones como las de Høegh-Krohn *et al.* (2025) y Olausson y Berglez (2014), advierten que la exposición permanente a problemas abstractos y amenazantes puede generar “fatiga apocalíptica” y parálisis si no se ofrecen rutas de acción. En contrapartida, el enfoque de esperanza de Ecuavisa parece responder intuitivamente a la necesidad de construir narrativas más dialogantes y accesibles (Mateos y Montero, 2025). No obstante, esta capacidad de conexión emocional se construye a costa de la profundidad analítica, reduciendo la sostenibilidad a acciones individuales bienintencionadas y dejando en segundo plano las causas políticas del deterioro ambiental.

La evidencia estadística recabada en esta investigación permite establecer, en primer lugar, que el soporte mediático actúa como un condicionante estructural en la calidad de la deliberación pública sobre sostenibilidad. Los datos confirman una asociación significativa entre la plataforma y la profundidad informativa: mientras el medio nativo digital (GK) favorece estadísticamente la producción de contenidos de nivel profundo y contextualizado, el modelo tradicional (Ecuavisa) tiende a la estandarización en un nivel inter-

medio y descriptivo. Esta disparidad se refuerza mediante una polarización de los encuadres, donde GK prioriza narrativas de amenaza y responsabilidad política vinculadas al extractivismo, mientras que Ecuavisa concentra su agenda de manera casi exclusiva en el encuadre de esperanza asociado a la biodiversidad.

En cuanto a la construcción de la agencia, los resultados evidencian diferencias sustantivas en cómo se atribuye el protagonismo a la acción climática. El modelo generalista tiende a un “solucionismo” acrítico, presentando a la ciudadanía y a las organizaciones no gubernamentales como agentes de cambio sin identificar a los causantes del conflicto. Por el contrario, el modelo digital politiza la cobertura al otorgar visibilidad estadística a los “responsables” y “afectados”, construyendo una narrativa más cercana a la justicia ambiental. Estos hallazgos demuestran que, actualmente, la “ecociudadanía” no está siendo satisfecha por un solo medio, sino que depende del consumo complementario en un ecosistema mediático fragmentado.

Desde esta constatación, los resultados del estudio no solo permiten identificar las limitaciones de las narrativas mediáticas analizadas, sino también esbozar un conjunto de orientaciones que podrían contribuir a fortalecer el rol del periodismo en la construcción de una ecociudadanía más integrada. Resulta imperativo avanzar hacia una hibridación de formatos que supere las limitaciones actuales: los medios generalistas deben integrar datos y contexto estructural para evitar la simplificación del problema, mientras que los nativos digitales deben explorar narrativas más empáticas y constructivas para evitar la saturación y la “fatiga apocalíptica” en sus audiencias. Asimismo, se sugiere la institucionalización de lineamientos editoriales especializados (*Climate Beat*) que permitan coberturas sistemáticas y transversales, capaces de articular las dimensiones globales de la crisis climática con su impacto en la vida cotidiana local, garantizando así la rendición de cuentas y evitando prácticas de *greenwashing*. Es necesario impulsar proyectos colaborativos y de seguimiento —como series informativas, bases de datos y periodismo de soluciones con *accountability*— que integren una mayor diversidad de voces territoriales, científicas, estatales y empresariales, así como formatos participativos que fomenten la reciprocidad entre medios y audiencias y contribuyan a la construcción de ecociudadanía.

Finalmente, este estudio contribuye al campo de la comunicación ambiental al demostrar empíricamente las tensiones entre las lógicas de producción de los medios nativos y tradicionales. No obstante, cabe reconocer

que la investigación se circunscribe a un periodo y casos específicos, por lo que sus resultados constituyen una aproximación situada que no debe generalizarse a la totalidad del ecosistema mediático nacional. Asimismo, si bien la observación mediante rúbrica permitió sistematizar el análisis de los temas, encuadres, actores, roles llamados a la acción y niveles de profundidad informativa, la interpretación de los elementos implica un componente analítico que puede estar sujeto a márgenes de subjetividad. Para mitigar este aspecto, el instrumento fue sometido a la validación por juicio de expertos y en su aplicación se hizo doble chequeo de pares. Sin embargo, falta la perspectiva de los editores y periodistas que construyen la noticia; por ello, futuras investigaciones deberían incorporar sus voces para completar una visión más fiel del tratamiento periodístico de la información sobre sostenibilidad.

Referencias bibliográficas

- Al-Zaman, M. S. y Khan, T. (2022). Framing environmental news in Bangladesh. *Media Asia*, 49(2), 98-110. <https://doi.org/10.1080/01296612.2021.1997526>
- Aparicio Cid, R. (2023). Environmental communication in Mexico: between multidisciplinary, practice, and socioenvironmental conflict. *Cuadernos.Info*, 55, 186-210. <https://doi.org/10.7764/cdi.55.55857>
- Atanasova, D. (2019). Moving society to a sustainable future: the framing of sustainability in a constructive media outlet. *Environmental Communication*, 13(5), 700–711. <https://doi.org/10.1080/17524032.2019.1583262>
- Baltzi, T., Nikitaki, S., Galatsopoulou, F., Kostarella, I., Veglis, A., Vasilopoulos, V., Papaevangelou, D. y Skamnakis, A. (2025). MediaWatchers4Climate: assessing the accuracy of climate change narratives in Greek media through Machine Learning. *Machine Learning and Knowledge Extraction*, 7(2), 53. <https://doi.org/10.3390/make7020053>
- Basantes, A. C. (2024, 4 de agosto). Uno de los ríos más contaminados del Ecuador gana un juicio y es declarado sujeto de derechos. *El País*. <https://bit.ly/3YVlrX0>
- Costa-Sánchez, C. y López-García, X. (2020). Communication and coronavirus crisis in Spain. First lessons. *Profesional de la Información*, 29(3), 1-14. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.04>

- Costa-Sánchez, C. y Peñafiel-Saiz, C. (2024). Comunicación del compromiso social y para la sostenibilidad. Análisis multifocal y tendencias. *Profesional de La Información*, 33(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2024.0301>
- de Vreese, C. H. (2005). *News framing: Theory and typology*. <https://doi.org/10.1075/idjdd.13.1.06vre>
- Delmas, M. A. y Burbano, V. C. (2011). The drivers of greenwashing. *California Management Review*, 54(1), 64-87. <https://doi.org/10.1525/cmr.2011.54.1.64>
- Entman, R. M. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Fernández Muerza, A. y Picó Garcés, M. J. (2023). Efecto de la COVID-19 en la comunicación de la crisis climática. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 14(1), 35-47. <https://doi.org/10.20318/recs.2023.7270>
- Flores Jáuregui, O. y Pérez Pérez, G. (2025). Reforma universitaria, transformación socio ambiental y el ciudadano ecológico. *Revista Construyendo Paz Latinoamericana*, 10(21). <https://doi.org/10.35600/25008870.2025.21.0373.1>
- GK. (s.f.). *¿Qué es GK?* GK. <https://gk.city/que-es/>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6th ed.). McGraw-Hill.
- Høegh-Krohn, S. K. B., Haarstad, H. y Ytre-Arne, B. (2025). Climate change is an intangible news topic: a qualitative analysis of audience perceptions. *Environmental Communication*, 19(4), 819-832. <https://doi.org/10.1080/17524032.2025.2458220>
- López-Carrión, A. E. (2024). Sustainable Development Goals and the 2030 Agenda in Spain: an analysis of the effects of communication campaigns and public knowledge. *Doxa Comunicacion*, 2024(38), 293-315. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n38a1997>
- Matei, S. A., Kulzick, R., Sinclair-Chapman, V. y Potts, L. (2021). Setting the agenda in environmental crisis: Relationships between tweets, Google search trends, and newspaper coverage during the California drought. *PLoS ONE*, 16(12 December). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0259494>
- Mateos, M. C. y Montero, S. D. (2025). Listening to science? A proposal of historical periodization of the problem of climate change communication. *Revista de Comunicacion*, 24(1), 281-302. <https://doi.org/10.26441/RC24.1-2025-3723>
- Olausson, U. y Berglez, P. (2014). Media and climate change: Four long-standing research challenges revisited. *Environmental Communication*, 8(2), 249-265. <https://doi.org/10.1080/17524032.2014.906483>

- Otero Lamas, M. y Pratt Rosales, I. J. (2024). El camino de la ética ambiental a la ecología humana. *Medicina y Ética*, 35(2), 289-327. <https://doi.org/10.36105/mye.2024v35n2.01>
- Radwan, A. F., Al Saied, N. F. y Mousa, S. A. (2025). Framing environmental issues in the Egyptian press during COP27. *Studies in Media and Communication*, 13(1), 191-205. <https://doi.org/10.11114/smc.v13i1.7327>
- Rochyadi-Reetz, M. (2024). Code book for the analysis of frames on climate change in media content and press releases in Indonesia. *Environmental Communication*, 16(7), 942-959. <https://doi.org/10.1080/17524032.2022.2134170>
- Rodrigo-Cano, D., Picó, M. J. y Dimuro, G. (2019). The Sustainable Development Goals as frame for the action and social and environmental intervention. *Retos(Ecuador)*, 9(17), 25-36. <https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.02>
- Rodríguez-Martínez, V. H. y Sánchez-Barreto, R. R. (2020). *De la educación para el desarrollo sostenible a la educación ambiental desde las epistemologías del sur From education for sustainable development to environmental education from southern epistemologies*. <https://doi.org/10.35600.25008870.2020.9.00162>
- Sauvé, L. (2014). Educación ambiental y ecociudadanía. Dimensiones claves de un proyecto político-pedagógico. *Revista Científica*, 18(1), 12-23. <https://bit.ly/49VKLRQ>
- Silva Pires, L. (2021). *A framing analysis of the Amazon Rainforest Fire in 2019 by american and brazilian newspapers*. [Tesis de maestría, Universidad de Kansas]. KU ScholarWorks.
- Vallejo, J. (2022). *La educación ambiental sobre cambio climático en unidades educativas públicas y privadas del nivel de Educación General Básica Superior en Ecuador, periodo académico 2019-2020* [Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador]. Repositorio Institucional UASB. <https://bit.ly/3O3ZUsJ>

Declaración de Autoría - Taxonomía CRediT	
Autores	Contribuciones
Coraima Cedeño-Cuenca	Conceptualización; curación de datos; análisis formal; escritura – revisión y edición.
Patricia Henríquez-Coronel	Adquisición de financiación; investigación; metodología; administración del proyecto; recursos; software; supervisión; validación.
Tania Orbe	Validación; visualización; escritura – borrador original.

Declaración de Uso de Inteligencia Artificial
La autoras DECLARAN que, en la elaboración del artículo <i>Comunicación para la sostenibilidad: un análisis comparado de las coberturas periodísticas</i> , se usó la inteligencia artificial ChatGPT como apoyo en la clasificación y organización de los artículos científicos empleados en la elaboración del estado del arte. En ningún caso la inteligencia artificial sustituyó el análisis crítico, la interpretación de resultados ni la redacción final del manuscrito, los cuales fueron realizados por las autoras.

La agenda ambiental en disputa: desinformación y resistencia discursiva en El Vaticano

*The environmental agenda under dispute: misinformation
and discursive desistance in the Vatican*

José Humberto Salguero-Antelo

jose.salguero@lasallenoroeste.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-6374-2149>

Universidad La Salle Noroeste, México

<https://ror.org/02b28ye70>

Felipe Gaytán-Alcalá

felipe.gaytan@lasalle.mx

<https://orcid.org/0000-0002-1409-017X>

Universidad La Salle, México

<https://ror.org/05c99rg80>

Alejandro Méndez-González

alejandro.mendez@lasallenoroeste.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-0498-250X>

Universidad La Salle Noroeste, México

<https://ror.org/02b28ye70>

Recibido: 05/12/2025 **Revisado:** 24/01/2026 **Aprobado:** 08/02/2026 **Publicado:** 01/03/2026

Cómo citar: Salguero-Antelo, J. H., Gaytán-Alcalá, F. y Méndez-González, A. (2026). La agenda ambiental en disputa: desinformación y resistencia discursiva en El Vaticano. *Universitas XXI*, 44, pp. 59-82. <https://doi.org/10.17163/uni.n44.2026.03>

Resumen

El presente trabajo se justifica en el contexto de polarización digital y crisis ecológica, donde la encíclica *Laudato Si* del Papa Francisco, un llamado moral a la acción secular, fue objeto de una campaña de descalificación mediante una serie de estrategias propias de la posverdad e infodemia por parte de grupos adversos a la agenda ecológica del Papa Francisco presentada en el documento. El objetivo principal del estudio presentado en este escrito es analizar las estrategias discursivas empleadas por actores políticos, mediáticos y religiosos conservadores, principalmente estadounidenses, para descalificar dicha agenda. Metodológicamente, se emplea el análisis crítico del discurso y la teoría de la relevancia sobre una muestra de pronunciamientos de medios como Fox News, The Federalist, el Heartland Institute, entre otros actores y medios. Los resultados identifican tres estrategias: la deslegitimación de la autoridad papal en ciencia y economía; la asociación ideológica negativa con el marxismo y agendas globalistas; y la desvinculación de la ortodoxia católica mediante la articulación de macrotemas reforzadas por diversos recursos lexicográficos, argumentativos y sintácticos, así como la presencia de recursos ostensivos e inferenciales vinculados a estas estrategias.

Palabras clave

Ecología, desinformación, infodemia, posverdad, catolicismo, moral, ética, ideología.

Abstract

*The present work is justified in the context of digital polarization and ecological crisis, wherein the encyclical *Laudato Si* by Pope Francis, a moral call to secular action, was the subject of a discrediting campaign through a series of strategies characteristic of post-truth and infodemic by groups opposed to the ecological agenda of Pope Francis presented in the document. The main objective of the study presented herein is to analyze the discursive strategies employed by conservative political, media, and religious actors, principally American, to discredit said agenda. Methodologically, Critical Discourse Analysis and Relevance Theory are employed on a sample of statements from media outlets such as Fox News, The Federalist, the Heartland Institute, among other actors and media. The results identify three strategies: the delegitimization of papal authority in science and economics; the negative ideological association with Marxism and globalist agendas; and the disassociation from Catholic orthodoxy through the articulation of macro-themes reinforced by diverse lexical, argumentative, and syntactic resources, as well as the presence of ostensive and inferential resources linked to these strategies. The encyclical, which represents an ethical-religious call for ecological responsibility, was processed by its opponents not as a proposal to be debated but as an identity threat to be neutralized.*

Keywords

Ecology, desinformation, infodemia, postruth. Catholicism, moral, ethics, ideologies.

Introducción

Décadas atrás, con la reciente aparición de internet, se imaginó el espacio digital como un gran espacio de convivencia plural. Sin embargo, a la distancia temporal el resultado ha tomado otro rumbo: la sectorización por afinidades en las opiniones, desinformación, y la infodemia desde donde se toman posiciones polarizadas en diversos ámbitos.

En este contexto de polarización digital y desde una preocupación sobre la crisis ambiental planetaria actual, el Papa Francisco emitió un documento que será central de su legado pontificio, la encíclica denominada *Laudato Si* (2015) que fija un posicionamiento moral y ético desde el catolicismo sobre los temas ecológicos y humanitarios urgentes a resolver en lo terrenal, en la toma de decisiones políticas y económicas profana, no religiosas. Esto implica que el Papa Francisco fija desde lo pastoral y doctrinal un llamado al mundo secular para actuar frente a la amenaza a la humanidad en los próximos años.

En este texto analizamos cómo se ha fijado la descalificación al mensaje medio-ambiental de las propuestas del Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si*. Esto se lleva a cabo desde una perspectiva del análisis del discurso de Teun Van Dijk y de la teoría de la relevancia, analizando los posicionamientos que desde el espacio de la posverdad se construyeron ante el mensaje evangélico. Un primer apartado discute la perspectiva conceptual de la infodemia y posverdad, un segundo apartado analiza el posicionamiento del cristianismo y del catolicismo frente a la crisis del mundo, posicionamiento que no se coloca en el mundo teológico sino en el mundo moral secular para ser recibido no sólo por católicos sino por la sociedad en su conjunto, y; un tercer apartado el resultado y discusión de los posicionamientos que desde diversos actores económicos y políticos respondieron y descalificaron el mensaje papal.

La posverdad, desinformación e infodemia

La política y el discurso público contemporáneos se encuentran inmersos en una crisis epistémica originada en la compleja interacción del tribalismo hipermoralizante, la posverdad, la desinformación y la infodemia. Estos elementos forman una cadena causal recíproca en la que una predisposición psicológica ancestral se transforma en estrategia de manipulación ideológica (Marina, 2025), amplificada por un ecosistema comunicativo caótico y satu-

rado. El motor fundamental es el tribalismo hipermoralizante (Malo, 2021), entendido como la propensión humana a la división social en “Ellos-Nosotros” (Maffesoli, 2004), un universal antropológico que establece límites a la aplicación de las normas éticas. Esta división es impulsada por la ideología, que actúa como marcador identitario:

La ideología es un marcador de la pertenencia a un grupo o una coalición de gran relevancia; las creencias confieren identidad grupal, nos abren las puertas de la pertenencia al grupo y señalan también esa identidad hacia el exterior. Las ideas y creencias no son sólo una cuestión personal, sino fundamentalmente grupal. (Malo, 2021, p. 175)

Cuanto más apartadas estén las creencias de la verdad neutral, mejor funcionan como señal diferencial de lealtad grupal.

Del imperativo moral al rechazo de la realidad

El tribalismo hipermoralizante proporciona la infraestructura cognitiva y afectiva que pavimenta el camino hacia la posverdad, explotando la necesidad del individuo de proteger su identidad grupal (McIntyre, 2018). Esta dinámica se manifiesta mediante tres mecanismos psicológicos interconectados. Primero, el rechazo de los hechos disonantes (García-Marín y Aparici, 2019): cuando la evidencia empírica desafía las convicciones morales del grupo, es sistemáticamente reinterpretada o descartada. Segundo, el razonamiento motivado (Ruiz, 2023), que opera junto al sesgo de confirmación; en lugar de buscar la verdad objetivamente, la mente tribal encuentra justificaciones para conclusiones preestablecidas que favorecen al grupo, facilitado por el funcionamiento automático de la cognición que minimiza el esfuerzo cognitivo. Tercero, la desconexión moral (Marina, 2021): al percibir las convicciones como absolutas, los fines justifican los medios, legitimando la mentira o la manipulación si sirven a un objetivo moralmente superior, lo que convierte a la moralidad en una fuerza poderosa y peligrosa en la política contemporánea (Malo, 2021). Estos mecanismos culminan en la posverdad, definida como la circunstancia en la que los hechos objetivos son menos influyentes para conformar la opinión pública que las apelaciones a la emoción y a las creencias personales (McIntyre, 2018), subordinando la verdad factual a la verdad emocional o ideológica.

Desinformación e infodemia: estrategia y entorno

Si el tribalismo establece la causa psicológica y la posverdad el fin ideológico, la desinformación actúa como arma deliberada para engañar (García-Marín y Aparici, 2019), mientras la infodemia representa el entorno que garantiza su impacto masivo (Cárdenas Rica y Polo, 2019). La desinformación explota sesgos cognitivos preexistentes (Marina, 2025); al presentar narrativas alineadas con lo que el grupo ya desea creer, encuentra terreno fértil. Paradójicamente, la evidencia verdadera que contradice una creencia falsa puede fortalecerla mediante el efecto contraproducente, pues activa mecanismos defensivos que refuerzan la creencia original. Otra característica central es su contenido emocional (Murolo, 2019): las narrativas falsas activan miedo e indignación, emociones potentes para movilizar y motivar su compartición. Este contenido es amplificado por la infodemia, entendida como el entorno de sobrecarga informativa y comunicación digital desregulada (Gabelas y Marta-Lazo, 2019), que facilita que errores y falsedades se conviertan en epidemias sociales (Marina, 2025).

El declive de los medios tradicionales como guardianes de la verdad factual ha contribuido al fenómeno. En su intento por mostrar “objetividad”, muchos medios han creado “equivalencias falsas” entre información contrastada y opinión (García-Marín, 2020), minando la confianza pública en la verdad fáctica (Desmurget, 2020). Las redes sociales han transformado el ecosistema informativo, generando cámaras de eco que blindan creencias tribales y amplifican el sesgo de confirmación (Hoechsmann *et al.*, 2019). Las plataformas digitales actúan como “estímulos supernormales” (Barret, 2010) para la indignación moral: el enfado se propaga más rápidamente que otras emociones (Silverman, 2016) y la desinformación diseñada para inflamar la furia tiene mayor éxito al compartirse (Hari, 2023). Además, las noticias falsas alcanzan a más personas y se difunden más rápido que las verdaderas (Vosoughi *et al.*, 2018), estableciéndose antes de que puedan ser corregidas.

La confluencia del tribalismo (voluntad de creer), la desinformación-posverdad (estrategia de engaño) y la infodemia (medio de propagación) genera un círculo vicioso: la división moral facilita el éxito de la desinformación, y esta, amplificada digitalmente, refuerza la identidad tribal, debilitando el pensamiento crítico y la humildad epistémica necesarios para la democracia. La posverdad y la infodemia son manifestaciones de que la supremacía ideológica ha triunfado sobre la realidad fáctica (McIntyre, 2018), al sumer-

gir al individuo en una realidad donde la distinción entre verdadero y falso se vuelve borrosa, socavando las bases del debate racional y representando el mayor desafío epistémico para las democracias.

La Iglesia católica y el posicionamiento ambiental

Una de las principales características del cristianismo, a diferencia de otras dos religiones históricas universales como el judaísmo y el islam, es su relación con el mundo a través de la figura de Cristo, quien actúa como un vínculo entre lo sagrado y lo profano, entre lo trascendente y lo inmanente (Gaytán, 2012).

En esta relación el cristianismo propicia una visión secularizada del mundo a partir de la autonomía de lo temporal de lo sagrado, visión afín a la modernidad (Cruz Esquivel y Mallimaci, 2017; Gaytán, 2012). Esta afinidad electiva entre cristianismo y modernidad impulsará un proceso acelerado de secularización, en el que lo religioso será desplazado como centro de la explicación del mundo por una multiplicidad de dimensiones que tienen en común que derivan de las decisiones de los individuos y no de Dios. El vínculo prevalecerá apelando a la responsabilidad ética y moral del ser humano (Sánchez Echeverría, 2022).

En este punto, observamos entonces el doble efecto del cristianismo al colocar su mensaje evangélico sobre la dignidad humana y la naturaleza en y desde lo secular: el primer efecto es la potencia de su mensaje moral y ético, que interpela a los individuos por sus acciones bajo la mirada de lo sagrado. Pese a ello, tiene un efecto contrario, pues lleva a cuestionar ese mensaje no desde lo trascendente, sino en el mismo mundo secular, por lo que todo lo que exprese o señale se vuelve debatible, rechazado e incluso refutado en su interpretación.

Moral y moralidad del medio ambiente desde la Iglesia católica

La Iglesia católica, como institución relevante dentro del cristianismo, tiene una importancia normativa significativa en la sociedad moderna. Esta relevancia se manifiesta tanto en la crítica que realiza frente a la anomia o pérdida de moralidad ante fenómenos como el individualismo y el relativismo social, como en su papel dentro del proceso mismo de secularización.

La Iglesia destaca tres momentos clave que dieron sentido a su mensaje sobre la dignidad humana y el medio ambiente. Paradójicamente, este men-

saje se instaló en el ámbito profano, situándose en un terreno de conflicto político con actores económicos y políticos que no se rigen por la moral religiosa, sino por una ética orientada al rendimiento y la retribución dentro de acuerdos legales (Massaro, 2023).

El primer momento corresponde al siglo XIX, con la Doctrina Social de la Iglesia, definida a partir de la Encíclica *Rerum Novarum*, promulgada por el Papa León XIII en 1891. Aunque esta encíclica no abordó explícitamente el medio ambiente, sentó precedentes sobre la dignidad del trabajador frente al capitalismo industrial y la defensa de la propiedad privada como derecho natural. *Rerum Novarum* buscó un equilibrio entre la dignidad humana, denunciando la explotación laboral, y la defensa de la libertad individual para la consecución del bien común. Asimismo, planteó una preocupación implícita por el cuidado del medio ambiente al afirmar que la tierra fue dada a todos los seres humanos, por lo que se debe evitar el acaparamiento de bienes. De igual forma, reconoció la responsabilidad hacia las generaciones futuras y los pobres, temas retomados por el Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si* (2015), que amplía el concepto de justicia social hacia una justicia ambiental, criticando la explotación irracional de los recursos y el consumismo que profundiza la pobreza en el siglo XXI (Raso, 2025).

La Iglesia católica y el medio ambiente en el siglo XXI

El segundo momento crucial es el Concilio Vaticano II (1962-1965), convocado por el Papa Juan XXIII y concluido por el Papa Pablo VI. Este concilio buscó actualizar la presencia y el mensaje evangélico del catolicismo ante los retos contemporáneos. Entre sus documentos destaca la encíclica *Gaudium et Spes*, que, aunque no abordó explícitamente la crisis ambiental, perfiló principios teológicos y pastorales que señalan la responsabilidad humana tanto con sus semejantes como con el mundo. El Concilio subrayó que la tierra y la vida que alberga son regalos de Dios confiados a la humanidad para su cuidado, criticando la sobreexplotación ilimitada propia del capitalismo (Madrigal, 2025).

No obstante, la sociedad secular, especialmente los sectores capitalistas responsables de los impactos ambientales negativos, no interpretó en *Gaudium et Spes* una crítica clara al progreso sin límites, percibiendo su mensaje más bien difuso y centrado en la justicia, la pobreza y el compromiso social de la Iglesia (Téllez, 2006).

El Papa Francisco, quien participó en el Concilio y heredó esta agenda social, emitió en 2015 la encíclica *Laudato Si*, que representa un compromiso explícito con el medio ambiente y una crítica directa al paradigma del progreso capitalista. Entre sus puntos centrales destaca un modelo de ecología integral que convoca al cuidado urgente de la casa común, retomando el legado de *Rerum Novarum* y *Gaudium et Spes*. El mensaje se enfoca en la degradación ambiental, el individualismo indiferente y la necesidad de reencontrar el sentido divino de Dios en el mundo, subrayando la responsabilidad humana sobre el mundo dado por Dios, concepto que define como Ecología Integral (Ballinas, 2016).

Materiales y método

La ruta heurística seguida en el presente estudio tiene como base el análisis crítico del discurso el cual analiza los componentes ideológicos, cognitivos y contextuales del discurso. El análisis crítico del discurso se entiende como el estudio del lenguaje en uso, es decir, la comprensión de la relación entre el contexto y los actos comunicativos (Van Dijk, 2017).

El objetivo del presente texto es la recuperación del fenómeno de la desinformación mediante la moralización e ideologización en la propuesta de ecología integral del Papa Francisco en su agenda ecológica manifiesta en la encíclica *Laudato Si*.

Para ello se analizaron pronunciamientos en diferentes medios de comunicación, comunicados de prensa de comentaristas, actores políticos y religiosos identificados en orientaciones ideológicas críticas a la propuesta de ecología integral del papa Francisco, aclarando la existencia en los mismos medios analizados de voces a favor de la propuesta del papa, sin embargo, por las pretensiones del presente escrito, el análisis se centra en aquellos que propician una oposición al documento.

Para este análisis existen fuentes tanto directas como indirectas. Las fuentes directas son aquellas en donde se recupera el discurso directo de los actores políticos en medios de información textuales o en video, y las fuentes indirectas son notas de prensa o columnas en donde se recuperan declaraciones de actores de diversos sectores. Estos discursos se recuperaron desde el buscador de noticias de Google colocando como texto a buscar “*críticas*” + “*Laudato Si*” coincidiendo la búsqueda ya sea en fuentes indirectas o direc-

tas con actores políticos, religiosos y líderes de los medios de comunicación de Estados Unidos. A continuación, se presentan las fuentes consultadas:

Tabla 1
Medios y espacios informativos consultados

Fuente	Medio
What Pope Francis gets right--and wrong--about climate change (Montgomery, 2015)	Fox News
Pope Francis is the Catholic Church's Obama – God help us (Shaw, 2013)	Fox News
Gutfeld: Pope Francis should love capitalism (Gutfeld, 2015)	Fox News
Greg Gutfeld 'Marxist' & 'Malthusian' Pope Francis is 'the most dangerous person on the planet' (Gutfeld, 2015)	Fox News
Fox Business Host Stuart Varney Lectures Pope Francis About Capitalism (Varney, 2013)	Fox Business
Cuestionan la agenda ecológica del Papa: “Está mal aconsejado” (Infobae, 2015)	Infobae
The Pope's Economic Populism. It's a Problem (Stanley, 2015)	Religion & Liberty Online
'El Papa es imprudente al hablar de conjeturas científicas' (Stanley, 2015)	Religion & Liberty Online
Rush Limbaugh Bashes Pope Francis (Limbaugh, 2013)	CowgerNation
Letter #21, 2024, Thursday, June 20: Viganò (Viganò, 2024)	Inside the vatican
The Return of Catholic Anti-Modernism (Reno, 2015)	First Things
La fama de “marxista” que persigue al papa Francisco en EE.UU. (BBC Mundo, 2015)	BBC News Mundo
A Roundtable On 'Laudato Si' (The Federalist editors, 2015)	The Federalist
Heartland Institute Experts React to Pope Francis's Comments about the Climate Before Congress (Burnett y otros, 2015)	Environment & Energy (The Heartland Institute)
J.D. Vance Is Right and the Pope Is Wrong on “Climate Change” (Ruse, 2024)	Crisis Magazine
The False Prophets of Climate Change (Clark Schal, 2019)	Crisis Magazine

A partir del análisis del discurso y de la teoría de la relevancia, el desarrollo metodológico se presenta en tres niveles:

Análisis macroestructural y contextual

Las macroestructuras representan el contenido o el significado global de un discurso. Son esencialmente los temas del texto (Van Dijk, 2005). En el presente contexto, el análisis de la macroestructura y de los modelos de contexto se realiza en los grandes temas presentados por los diversos artículos y/o notas de prensa analizados en el presente estudio, así como los modelos de contexto que dan sentido a la interpretación de las diversas declaraciones en relación con la agenda ecológica del papa Francisco.

Análisis microestructural y semántico

Las microestructuras se centran en la manera como se construyen los significados para influir en la interpretación de los receptores. A través de las microestructuras las ideologías se hacen patentes por medio del uso de términos, recursos sintácticos (Van Dijk, 1996). Además, son herramientas fundamentales para ejecutar la estrategia general de autopresentación positiva y presentación negativa del otro. Enfatizan y/o mitigan características del propio grupo y de los otros (Van Dijk, 2002). Los aspectos para recuperar son elementos semánticos tales como la lexicografía y la sintaxis, la construcción retórica y argumentativa, para ir tras las huellas de la construcción de los significados en los discursos utilizados por parte de las fuentes consultadas.

Análisis cognitivo pragmático

La cognición es el conjunto de creencias y representaciones sociales compartidas por sus miembros, razón por la cual se asume desde una perspectiva pragmática, lo cual propicia la comprensión mutua del discurso sin necesidad de explicaciones exhaustivas (Van Dijk, 2002).

Con el apoyo del modelo ostensivo inferencial de la teoría de la relevancia en la cual subyace la intención comunicativa e informativa por parte de los emisores y la inferencia por parte de los receptores en los actos de comunicación (Pons Bordería, 2004) los elementos que se recuperan son el uso

de la ostensión en el texto, los procesos inferenciales y la evaluación de la relevancia en la información.

Este recorrido metodológico se representa de una manera más nítida en la siguiente tabla:

Tabla 2
Elementos de búsqueda por nivel de análisis

Nivel de análisis	Elementos de búsqueda
1. Análisis macroestructural y contextual	<ul style="list-style-type: none">• El contexto geopolítico del momento.• Los medios de comunicación que publican la nota.• Ideas principales y temas globales de las notas y discursos.
2. Análisis microestructural y semántico	<ul style="list-style-type: none">• Lexicografía positiva y negativa: palabras usadas para describir al “nosotros” en contra de palabras para describir a “ellos” (comunistas, globalistas, entre otros).• Uso de metáforas (La agenda 2030 es un caballo de Troya).• Uso de falacias entre las que se pueden encontrar la falacia ad hominem, que consiste en la descalificación del contenido del discurso por el emisor; falso dilema, la falsa equivalencia que consiste en establecer relaciones inconsistentes, entre otras.
3. Análisis cognitivo pragmático	<ul style="list-style-type: none">• Identificación de elementos ostensivos en el texto tales como preguntas retóricas, metáforas impactantes, afirmaciones categóricas.• Análisis de procesos inferenciales tales como las explicaturas, es decir, la cual consiste en identificar la información que ya se da por sentada por parte de los receptores; y, las implicaturas, es decir, ideas que se sugieren sin decirse explícitamente.• Evaluación de la relevancia a partir de los conocimientos que refuerzan los discursos, la confirmación de sesgos preexistentes, y la identificación de la ausencia de esfuerzo de los receptores para la comprensión de los mensajes.

Posteriormente se realizó el cruce correspondiente de la información analizando como los macrotemas se construyen a través de las microestructuras del discurso, y mediante los recursos cognitivos y pragmáticos se adquieren relevancia para los receptores.

El procesamiento de la información se realizó con el apoyo técnico del programa atlas.ti en la codificación temática en la cual se realizó, en primer lugar, un proceso de codificación abierta de ideas y temas emergente, y posteriormente se realizó un proceso de codificación axial mediante la clasificación y agrupamiento en códigos más genéricos según los niveles de análisis.

Resultados

En el presente apartado se presentan los resultados del análisis realizado en dos momentos: en el primero de ellos se presenta el análisis macroestructural y de contexto, y en el segundo momento se articula el análisis microestructural con el cognitivo pragmático.

3.1 Crítica a *Laudato Sí*: El contexto y los grandes macrotemas

El 24 de mayo del 2015 sale a la luz la encíclica *Laudato Si* sobre el cuidado de la casa común del papa Francisco. A partir de ese momento emergen diversas reacciones tanto de apertura como de resistencia en diversos sectores. Este documento llega a Estados Unidos en medio de tensiones entre la aceptación y rechazo a la agenda 2030 con aversiones previas hacia el Papa Francisco y a algunas de sus orientaciones con afirmaciones como “El Papa Francisco es el Obama de la Iglesia Católica: Dios nos ayude” (Shaw, 2013), y “[...] Esto es puro marxismo saliendo de la boca del Papa” (Limbaugh, 2013).

Las razones del rechazo han sido diversas, entre las cuales se encuentran la negación de la vinculación entre las acciones humanas y el cambio climático; la apología del capitalismo y la sociedad de consumo como motor de desarrollo; el rechazo a la conjunción de esfuerzos globales para la atención de realidades complejas, sistémicas y multifactoriales que van más allá de lo local; además del vínculo entre el aspecto ecológico con otras agendas como es la igualdad de género lo cual suscita reacciones adversas por parte de algunos sectores.

La oposición a la agenda social y ecológica agudiza en el contexto de la visita del papa Francisco a Estados Unidos el 25 de septiembre del mismo año, visita antecedida por su visita a Cuba. En ese momento el presidente en turno era el demócrata Barack Obama, con una orientación favorable a la agenda 2030 (Naciones Unidas, 2015).

Previo al surgimiento del documento *Laudato Si*, el papa Francisco ya había presidido dos encuentros mundiales con movimientos populares en octubre de 2014 en el Vaticano y en julio del 2015 en Bolivia. Particularmente este segundo encuentro genera reacciones adversas:

[...] algunas expresiones utilizadas por el Papa Francisco en Bolivia la semana pasada, durante el segundo Encuentro Mundial de Movimientos Populares, no solo reflejaron temas específicos enfatizados por los populistas latinoamericanos, sino que también compartieron algunos de sus diagnósticos erróneos sobre los problemas de la región. (Stanley, 2015)

En los diversos encuentros con los movimientos populares se plantea una agenda común: la consigna tierra, techo y trabajo; la defensa de la casa común y la promoción del desarrollo humano integral, y; la superación de una globalización excluyente y de una cultura del descarte (Francisco, 2024).

En diversos pronunciamientos críticos en relación con la agenda ecológica del papa Francisco, existe un cuestionamiento de la legitimidad científica y política del contenido del documento *Laudato Si* y de sus advertencias en las afectaciones a la ecología integral como centro de sus propuestas recibiendo señalamientos como afirma Robert Sirico, fundador del instituto Acton: “El Papa es imprudente al hablar de conjeturas científicas” (Stanley, 2015).

En cuanto a los presupuestos científicos cuestionan la impertinencia de la incorporación de información de polémica procedencia en una encíclica siendo este un documento de carácter prescriptivo para los creyentes. A juicio de algunos actores y medios, estos ámbitos van más allá de los espacios en los que el papa tiene autoridad. El Papa excede su autoridad religiosa en la búsqueda por incidir a juicio de los medios en las decisiones políticas del cambio climático con pleno desconocimiento o silenciamiento de las implicaciones morales, así, llevado su discurso a un terreno secular en el que carece de competencia, su discurso es desacreditado, como lo afirma un comentarista de Fox News:

[...] Personalmente, no quiero que mi vida espiritual se mezcle con mi vida política. Voy a la iglesia para salvar mi alma, no tiene nada que ver con mi voto. El Papa Francisco ha enlazado ambos. Ha hecho críticas directas a un sistema político específico, ha caracterizado negativamente ese sistema. Creo que quiere influir en mi política. (Varney, 2013)

La desacreditación de los pronunciamientos del papa Francisco a este tenor tienen los siguientes mecanismos discursivos: 1) la desvinculación de la función del papa como autoridad espiritual y su falta de autoridad para pronunciamiento en asuntos vinculados a la ciencia pese a las implicaciones éticas que subyacen en las mismas; 2) la vinculación de las propuestas en materia de ecología integral del papa Francisco con discursos pertenecientes a agendas políticas particulares, a ideologías de izquierda, incluso, formando parte de un programa que trasciende a lo ecológico propio de ideologías juzgadas por los opositores como ideologías de izquierda; 3) la desvinculación de los pronunciamientos del papa Francisco con la ortodoxia católica tradicional.

Tras las huellas de la ideología: análisis microestructural y cognitivo pragmático

A continuación, se presenta la articulación de cada macrotema con el análisis microestructural y semántico, y con el análisis cognitivo y pragmático interrelacionando los macrotemas, sus recursos semánticos, y las relaciones de implicación supuestos en los receptores.

La desvinculación de la autoridad del papa Francisco

Una de las estrategias discursivas para deslegitimar la propuesta de ecología integral del papa Francisco es el traslado del ámbito pastoral al ámbito secular. Entre los recursos sintácticos utilizados en el contexto secular es la separación entre “ellos”, la jerarquía eclesial y su ámbito de autoridad, y el “nosotros” los laicos con la legitimidad de ingresar en ámbitos a los que la jerarquía eclesiástica debe de estar al margen. Esta idea se refuerza mediante el establecimiento de inferencias dirigidas a la negación del carácter vinculante del documento para todos los creyentes. Al no ser un documento de carácter dogmático, y contener dentro de sí información polémica como afirma Nicholas G. Hahn III editor de *Real Clear Religion*:

[...] El problema de hacerse pasar por científico o legislador es que diluye la autoridad de la Iglesia Católica en cuestiones de fe y moral. A veces, también puede prestarse al alarmismo climático o a consejos peculiares. Como cuando el Papa Francisco se preocupa por el derretimiento de los casquetes polares y afirma que las predicciones catastróficas no están tan lejos. O cuando critica

el uso del aire acondicionado y considera un “acto de amor” usar un suéter o apagar luces innecesarias. (The Federalist editors, 2015)

Esto no deja de ser conflictivo sobre todo para todos los creyentes para los que el papa Francisco representa una importante autoridad moral y espiritual. Incluso hay quienes afirman, sobre todo los actores políticos, la necesidad de distanciarse de los contenidos de estos documentos desde su rol y funciones como líder religioso ante la supuesta falta de autoridad del papa en estos temas, como afirma Jeb Bush, candidato republicano a la presidencia en el 2015 en el uso de disfemismos: [...] Espero que el cura de mi parroquia no me castigue por decir esto, pero no tomo mis políticas económicas de mis obispos, cardenales o de mi Papa (BBC Mundo, 2015).

Análogo a la desacreditación del papa Francisco en relación a la información de procedencia científica, algunos actores dentro y fuera de la Iglesia le señalan al papa Francisco su desconocimiento sobre cuestiones técnicas del capitalismo argumentando la impertinencia de los contenidos en materia económica y social que están presentes en el documento. Así, el vínculo entre algunas prácticas del capitalismo y el aumento de la pobreza y las desigualdades, a juicio de algunos medios, es técnicamente insostenible. Esta crítica se refuerza con algunos recursos lexicográficos como los usados por J.D. Vance:

En definitiva, para los católicos fieles no estamos obligados a creer que el mundo se está convirtiendo en un inmenso montón de basura, como afirma el papa Francisco. Tampoco estamos obligados a estar de acuerdo con su visión científica personal de que el catastrófico cambio climático ya está aquí o que es siquiera real. (Ruse, 2024)

Algunas de las críticas más moderadas en este tema, consideran pertinente la advertencia del papa Francisco sobre la pertinencia de vincular las decisiones de carácter técnico en materia de política económica con sus implicaciones morales, sin embargo, desacreditan estos señalamientos presentes en el documento por ser considerados como técnicamente improcedentes ante la irracionalidad de criticar al modelo de producción capitalista y al uso de las energías no renovables como lógico e incuestionable como se afirma a continuación: “Los pobres no tienen tiempo para quienes puedan romantizar sus “costumbres” como algo distinto a una pobreza de la cual merecen salir” (The Federalist editors, 2015).

Estos señalamientos son reforzados apelando a tergiversaciones de los contenidos de la encíclica propiciando miedo y rechazo mediante falacias fáciles de ser asimilables a un nivel emocional: “Él condenó el progreso, el avance tecnológico y la innovación; cree que la Ilustración fue un error. Si dependiera de él, ni siquiera tendríamos las innovaciones que salvan vidas” (Gudfeld, 2015)

A su juicio, los señalamientos del papa Francisco son más de carácter ideológico que de carácter moral o técnico. En las críticas hay una apología al capitalismo por sus bondades en la generación de riqueza, en su relación con la libertad, y el peligro latente de un sistema que anule la creación de riqueza y la libertad.

Si bien en otros espacios, la Iglesia ha señalado el divorcio entre la fe y la vida, los actores adversos a la agenda del papa Francisco refrendan este divorcio como lo afirmó en aquel momento candidato republicano Rick Santorum: “[...] la iglesia se ha equivocado en cuestiones científicas varias veces y que debería ‘dejar la ciencia a los científicos’ y centrarse en cuestiones de ‘teología y moral’” (BBC Mundo, 2015).

Esto lleva implícito consigo la no obligatoriedad prescriptiva del documento al ser un documento que aborda un tema fuera de los ámbitos de competencia de la jerarquía católica.

Ideologías vinculadas a la ecología integral del papa Francisco

Al vincular las propuestas sobre el cambio climático con algunas facciones partidistas o políticas, hay una descalificación a priori de las propuestas de Francisco. La identificación de las críticas al capitalismo y a los efectos en la pobreza y la desigualdad social vincula a la propuesta ética del documento con la representación social que vincula cualquier crítica a este sistema con el comunismo o las ideologías o movimientos de izquierda.

El documento es calificado como un giro de la Iglesia más allá de su misión, y la antesala para la inserción de propuestas contrarias a su esencia, como afirma la artista y escritora Maureen Mullarkey: “[...] “Laudato Si” es un Caballo de Troya que justifica el abrazo de la Iglesia Católica a la ideología de izquierda y a los poderes que la promueven (The Federalist editors, 2015).

El uso de metáforas y disfemismos son algunos de los recursos microestructurales utilizados para la desacreditación de *Laudato Sí*, por lo que se identifica en los discursos analizados como desviación ideológica misma que

se refuerza con falacias que propician la infodemia y la desinformación. Una de las falacias utilizadas es la de la generalización impropia:

Lo único novedoso aquí es el rechazo a la ideología de género, un fenómeno que en sí mismo merece atención magisterial. Pero estas inclusiones de ortodoxia sirven como vehículo para insinuar una rendición total a la pseudociencia y al eco-fascismo derivado de ella. (in A Roundtable On ‘Laudato Si’)

Entre los elementos ostensivos presentados en los discursos es el vínculo del papa Francisco con ideologías que se consideran un riesgo, como afirma Michael McKenna el Papa está “[...]vendiendo una línea de socialismo de estilo latinoamericano”, y en un artículo de la revista Crisis Magazine: “Pero la división política izquierda-católica dice que debemos creer que el mundo se está convirtiendo en un inmenso montón de basura” (Ruse, 2024).

Los vínculos de la agenda de Francisco con otras agendas con las que la Iglesia mantiene diferencias significativas como son la ideología del género, el modelo de familia, el aborto, entre otros. La agenda ecológica del papa Francisco se desacredita al vincularse con otras agendas en los discursos de sus opositores.

Como apología de la crítica contra el papa Francisco se refrenda las bondades del progreso industrial y tecnológico, lo cual hace también el papa Francisco en el documento, sin embargo, el señalamiento a sus efectos colaterales en la vida humana y natural es juzgada como aversión al progreso en sí mismo, lo cual es magnificado por los diversos medios adversos a la agenda del papa Francisco mediante recursos discursivos que apelan más al ámbito emocional que el racional en la búsqueda de reacciones por parte de los receptores del discurso desde el temor y el rechazo, como se afirma un artículo del medio *First things*:

[...] En esta encíclica, Francisco expresa sentimientos sorprendentemente anticientíficos, antitecnológicos y antiprogresistas. De hecho, esta es quizás la encíclica más antimoderna desde el Sílabo de los Errores, el arrogante rechazo de Pío IX en 1864 a las presunciones de la era moderna. (Reno, 2015)

Cualquier señalamiento moral a la necesidad de límites a la dinámica del capitalismo es identificado como producto de un bloque ideológico político descalificable *per se*. Es por ello que se le reprocha a Francisco un alejamiento a las cuestiones que con mayor relevancia se habían abordado en el pasado por la relevancia que adquiere la agenda ecológica desde la crítica al mode-

lo de producción vigente. Como mecanismo de vinculación ideológica, se asocia la propuesta del papa Francisco con actores y propuestas moralmente rechazadas por los sectores conservadores como afirma una publicación del Heartland Institute, “La agenda impulsada por el Presidente Obama, el Papa Francisco, las Naciones Unidas y Climate Crisis, Inc. significa que nuestras masas apiñadas se verán obligadas a compartir una escasez cada vez mayor, niveles de vida cada vez más bajos y cada vez menos empleos y oportunidades” (Burnett *et al.*, 2015).

La desvinculación de los pronunciamientos del papa Francisco con la ortodoxia católica tradicional

Lo inadecuado de sus contenidos y de su manera de proceder deriva de las ideologías y los sectores vinculados con sus planteamientos lo cual se refuerza con una lexicografía negativa:

[...] La persona más peligrosa del planeta es alguien que busca un extraño nuevo respeto de sus adversarios, y eso es precisamente lo que está haciendo el Papa. No quiere ser el Papa abuelo; quiere ser un Papa moderno. Solo le faltan sus rastas y un perro con su pañuelo para parecer un participante de Occupy Wall Street. Mientras tanto, la reunión se centrará en la derecha y se preguntará: ¿cómo van a lidiar los católicos conservadores con los “apóstoles” del cambio climático. (Gutfeld, 2015)

En este texto es posible visibilizar elementos microestructurales tales como el uso de metáforas (*Papa abuelo, sus rastas y un perro con su pañuelo, y occupy*) como recurso lexicográfico para desacreditar la consistencia de las propuestas del papa Francisco, al mismo tiempo que es un recurso falaz *ad hominem*, al ser una crítica dirigida de manera directa a la persona del papa Francisco. Las críticas no reconocen la dimensión sistémica y multifactorial que trascienden lo local en los impactos al cambio climático, las cuales requieren de esfuerzos coordinados, rol que por el momento ha llevado a cabo las Naciones Unidas con la agenda 2030. Estas iniciativas son rechazadas con el calificativo de *globalistas*, o como iniciativas del *nuevo orden mundial*. Como forma de agudización de las críticas hacia la agenda del papa Francisco se encuentra la vinculación con grupos moralmente reprobables por la ortodoxia católica:

[...] El globalismo exige sustitución étnica: Bergoglio promueve la inmigración descontrolada y pide la integración de culturas y religiones. El globalismo apoya la ideología LGBTQ+: Bergoglio autoriza la bendición de parejas del mismo sexo e impone a los fieles la aceptación del homosexualismo, mientras encubre los escándalos de sus protegidos y los promueve a los más altos puestos de responsabilidad. (Viganò, 2024)

Lo que se juzga como infiltración hacia el interior de la Iglesia de ideologías o propuestas es la antesala para la deslegitimación del papa Francisco como autoridad. Una infiltración que no se permitió en el pasado: “Benedicto XVI y Juan Pablo II se negaron a doblegarse ante la agenda liberal y, por ello, tales muestras de ternura recibieron poca cobertura mediática” (Shaw, 2013).

Así el rechazo al documento *Laudato Si* adquiere un cariz ideológico ante lo que se juzga como improcedencia técnica del documento por sus críticas al capitalismo y las prácticas propuestas de automoderación, autolimitación y búsqueda de alternativas más amigables con una ecología integral.

Además, adquiere un cariz moral al juzgarse el documento en el uso recursos enfáticos que alertan la afinidad a grupos, movimientos e iniciativas distantes, incluso adversas al catolicismo tradicional. El énfasis en temas sociales más que en los temas tradicionales como la familia, y la moral sexual, más que vincularse a una urgencia, se vincula a una infiltración sectorial:

[...] Si, hay reafirmaciones obligadas de las posiciones tradicionales de la Iglesia Católica sobre la santidad de la vida, la primacía de la familia y el rechazo del aborto... Pero estas inclusiones de ortodoxia sirven como vehículo para insinuar una rendición total a la pseudociencia y al eco-fascismo derivado de ella. (The Federalist editors, 2015)

Es por ello por lo que, desde estas implicaciones ideológicas, más que rechazarse un contenido, se rechaza la moralidad de la ideología y los posibles grupos vinculados como se afirma en un artículo titulado “Los falsos profetas del cambio climático” (Clark Schal, 2019).

[...] Considérese, por ejemplo, el inminente desastre moral del sínodo del Amazonas. A raíz de *Laudato Si*’ y otras declaraciones apocalípticas del Papa Francisco, el sínodo parece estar a punto de adoptar un tono tan laudatorio hacia el medio ambiente que amenaza con derivar hacia el neopaganismo, denigrar el papel especial de la humanidad en la creación y subvertir la función primordial de la Iglesia: llevar las almas a la salvación. (Clark Schal, 2019)

Conclusiones y discusión

El análisis desarrollado en el presente estudio permite identificar las estrategias discursivas mediante las cuales actores políticos, mediáticos, incluso religiosos de orientación tradicional estadounidenses articularon su oposición a la encíclica *Laudato Si* del papa Francisco. Los hallazgos confirman que la resistencia al mensaje ecológico pontificio no opera primordialmente en el plano de la refutación científica o teológica, sino mediante mecanismos de descalificación propios del ecosistema de la posverdad y la infodemia.

Se identificaron tres estrategias discursivas predominantes. La primera consiste en la desvinculación de la autoridad epistémica del papa Francisco respecto a cuestiones científicas y económicas mediante diversos recursos lexicográficos como advertencias a los receptores del discurso. La segunda estrategia identificada corresponde a la vinculación ideológica negativa, mediante la cual se asocia el contenido de la encíclica con representaciones sociales previamente estigmatizadas: marxismo, comunismo, socialismo latinoamericano, agenda globalista y, por extensión, movimientos como la ideología de género y el activismo woke, mediante la saturación de estos calificativos y asociaciones inconsistentes en los discursos. La tercera estrategia implica la desvinculación del pontificado de Francisco respecto a la ortodoxia católica tradicional. Se presenta al Papa como un agente de infiltración ideológica que ha desviado a la Iglesia de su misión espiritual hacia causas seculares ajenas. Esta narrativa construye una discontinuidad entre Francisco y sus predecesores —particularmente Benedicto XVI y Juan Pablo II—, sugiriendo que la agenda ecológica constituye una ruptura con la tradición magisterial. Paradójicamente, esta lectura ignora la continuidad doctrinal que el propio documento establece con *Rerum Novarum* y *Gaudium et Spes*.

Estas tres estrategias operando de manera articulada propician la puesta en duda de legitimidad del emisor. Los hallazgos refuerzan la caracterización teórica de la posverdad como subordinación de los hechos objetivos a las apelaciones emocionales e ideológicas.

Las limitaciones del presente estudio incluyen el sesgo inherente a la selección de fuentes exclusivamente críticas, que, si bien responde al objetivo investigativo declarado, impide caracterizar el campo discursivo completo en torno a *Laudato Si*, sin embargo este corrobora los hallazgos de otros estudios que documentan la resistencia a los contenidos de la encíclica mediante el silencio y la ausencia de sus contenidos en el culto católico y protestante

conservador en Estados (Kaurov *et al.*, 2025), así como el rechazo al documento desde diversos sectores (Chaves, 2023).

En síntesis, la oposición a *Laudato Si* constituye un caso paradigmático del funcionamiento de la posverdad en el debate público contemporáneo. En los discursos críticos hacia la encíclica, que representa un llamado ético-religioso a la responsabilidad ecológica, más que una propuesta a debatir se visualiza más bien como una amenaza ideológica a neutralizar. Este estudio contribuye a la comprensión de los mecanismos discursivos mediante los cuales la infodemia y el tribalismo hipermoralizante pueden vulnerar las condiciones de posibilidad del diálogo democrático sobre los desafíos civilizatorios del siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- Ballinas Aquino, M. L. y Ballinas Aquino, M. G. (2016). “El hilo se corta por lo más débil”: *Laudato si*’, un discurso socioambiental. *Sociedad y Ambiente*, (11), 23-41. <https://bit.ly/49OJBsq>
- Barrett, D. (2010). *Supernormal stimuli: How primal urges overran their evolutionary purpose*. W. W. Norton & Company.
- BBC Mundo. (2015, septiembre). La fama de “marxista” que persigue al papa Francisco en EE.UU. *BBC News Mundo*. <https://bit.ly/4teRi2U>
- Burnett, H. S., Taylor, J., Bast, J. L., Morano, M., Bell, L., Briggs, W., Carter, B., Driessen, P., Delingpole, J., Ferrara, P., Idso, C., Moore, P., Nova, J., Spencer, R., Soon, W. y Watts, A. (2015, 24 de septiembre). Heartland Institute experts react to Pope Francis’s comments about the climate before Congress. *The Heartland Institute*. <https://bit.ly/4klQEMY>
- Cárdenas Rica, M. y Polo, D. (2019). Posverdad y comunicación política: Infoxicación y fact-checking. En D. García-Marín y R. Aparici (eds.), *La posverdad: Una cartografía de los medios, las redes y la política* (pp. 162-179). Gedisa.
- Chaves O., J. A. (2022). La Carta *Laudato si*’ del Papa Francisco: De objeto de ataque a documento ignorado. *Revista De Ciencias Ambientales*, 57(1), 1-15. <https://doi.org/10.15359/rca.57-1.4>
- Clark Schal, M. (2019, 8 de octubre). The false prophets of climate change. *Crisis Magazine*. <https://bit.ly/3M1wzig>
- Cruz Esquivel, J. y Mallimaci, F. (2017). Religión, medio ambiente y desarrollo sustentable: La integralidad en la cosmología católica. *Revista de Estudios Sociales*, (60), 72-86. <https://doi.org/10.7440/res60.2017.06>

- Desmurget, M. (2020). *La fábrica de cretinos digitales: Los peligros de las pantallas para nuestros hijos*. Península.
- Francisco. (2015). *Laudato si': Carta encíclica sobre el cuidado de la casa común*. Libreria Editrice Vaticana. <https://bit.ly/4qTi92J>
- Francisco. (2024). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el IV Encuentro Mundial de Movimientos Populares*. Libreria Editrice Vaticana.
- Gabelas, J. A. y Marta-Lazo, C. (2019). Los influencers, oráculos del liderazgo, chamanes en las redes sociales. En R. Aparici y D. García-Marín (eds.), *La posverdad: Una cartografía de los medios, las redes y la política* (pp. 90-103). Gedisa.
- García-Marín, D. (2020). Infodemia global: Desórdenes informativos, narrativas fake y fact-checking en la crisis de la Covid-19. *Profesional de la Información*, 29(4), e290411. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.11>
- García-Marín, D. y Aparici, R. (2019a). Estrategias de la posverdad y política-cyborg. En D. García-Marín y R. Aparici (eds.), *La posverdad: Una cartografía de los medios, las redes y la política* (pp. 127-144). Gedisa.
- García-Marín, D. y Aparici, R. (2019b). La posverdad: El software de nuestra era. En D. García-Marín y R. Aparici (eds.), *La posverdad: Una cartografía de los medios, las redes y la política* (pp. 28-50). Gedisa.
- Gaytán, F. (2012). Modernidad y religión. *Cuadernos Jorge Carpizo*, (12). Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- Gutfeld, G. (Presentador). (2015, 16 de junio). Greg Gutfeld: “Marxist” & “Malthusian” Pope Francis is “the most dangerous person on the planet” [Segmento de televisión]. En *The Five*. Fox News. <https://bit.ly/3ZhagrM>
- Hari, J. (2023). *El valor de la atención: Por qué nos la robaron y cómo recuperarla*. Planeta.
- Hoechsmann, M., Carr, P. y Thésée, G. (2019). Viejos, nuevos medios y Democracia 2.0. En R. Aparici y D. García-Marín (eds.), *La posverdad: Una cartografía de los medios, las redes y la política* (pp. 51-72). Gedisa.
- Infobae. (2015, 18 de junio). Cuestionan la agenda ecológica del Papa: “Está mal aconsejado”. *Infobae*. <https://bit.ly/46ttb6z>
- Kahneman, D. (2012). *Pensar rápido, pensar despacio*. Debate.
- Kaurov, A., Cherhykalo, D., Javeline, D., Evans, J. H. y Oreskes, N. (2025). Unspoken crisis: the absence of climate change communication in U.S. Catholic churches. *Climatic Change*, 178(164). doi:<https://doi.org/10.1007/s10584-025-04001-7>
- Limbaugh, R. (Presentador). (2013, 27 de noviembre). It’s sad how wrong Pope Francis is (Unless it’s a deliberate mistranslation by leftists) [Episodio

- de programa de radio]. En *The Rush Limbaugh Show*. Premiere Radio Networks.
- Madrigal, S. (2015). El concilio Vaticano II: Remembranza y actualización. *Teología*, (117), 131-163. <https://bit.ly/3NO6bsJ>
- Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus: El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Siglo XXI Editores.
- Malo, P. (2021). *Los peligros de la moralidad*. Deusto.
- Marina, J. A. (2021). *Biografía de la inhumanidad*. Planeta.
- Marina, J. A. (2025). *Vacuna contra la insensatez: Tratado de inmunología mental*. Ariel.
- Massaro, T., S.J. (2023). What Precisely Did Pope Francis Contribute? Parsing Key Terms and Claims in Laudato Si'. *Social Sciences*, 12(10), 552. <https://doi.org/10.3390/socsci12100552>
- McIntyre, L. (2018). *Posverdad*. Cátedra.
- Montgomery, M. (2015, 18 de junio). What Pope Francis gets right—and wrong—about climate change. *Fox News*. <https://bit.ly/4a6UkgK>
- Murolo, L. (2019). La posverdad es mentira: Un aporte conceptual sobre fake news y periodismo. En R. Aparici y D. García-Marín (eds.), *La posverdad: Una cartografía de los medios, las redes y la política* (pp. 73-89). Gedisa.
- Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (A/RES/70/1). <https://bit.ly/4a6UwfY>
- Raso Delgue, J. (2025). La encíclica *Rerum Novarum* y la doctrina social de la Iglesia. *Revista Jurídica del Trabajo*, 6(16), 1-15.
- Reno, R. R. (2015, agosto). The return of Catholic anti-modernism. *First Things*. <https://bit.ly/4qbObWs>
- Ruiz, J. C. (2023). *Incompletos: Filosofía para un pensamiento elegante*. Destino.
- Ruse, A. (2024, 2 de agosto). J.D. Vance is right and the Pope is wrong on “climate change”. *Crisis Magazine*. <https://bit.ly/4kff9GD>
- Sánchez Echeverría, L. (2022). Biodiversity and responsibility : A reflection from the thoughts of Pope Francis and Hans Jonas. *Anales de teología*, 24(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.21703/2735-6345020220420210>
- Shaw, A. (2013, 24 de noviembre). Pope Francis is the Catholic Church’s Obama—God help us. *Fox News*. <https://bit.ly/4a8krE5>
- Silverman, C. (2016, 16 de noviembre). This analysis shows how viral fake election news stories outperformed real news on Facebook. *BuzzFeed News*. <https://bit.ly/4qNHsmM>
- Stanley, S. (2015, 15 de julio). The Pope’s economic populism: It’s a problem. *Religion & Liberty Online*. Acton Institute. <https://bit.ly/4qcZVs0>

- Téllez Casas, J. W. (2006). Los fundamentos de la teología moral a partir del Concilio Vaticano II. *Franciscanum: Revista de las Ciencias del Espíritu*, 48(143), 75-84. <https://bit.ly/3ZPKCug>
- The Federalist Editors. (2015, 25 de junio). A roundtable on ‘*Laudato Si*’. *The Federalist*. <https://bit.ly/3ZdaoIN>
- Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 9-36. <https://bit.ly/3O05BIg>
- Van Dijk, T. A. (2017). Análisis crítico del discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203-222. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-10>
- Varney, S. (Presentador). (2013, 27 de noviembre). Fox Business host Stuart Varney lectures Pope Francis about capitalism [Segmento de televisión]. En Varney & Co. Fox Business Network.
- Viganò, C. M. (2024, 20 de junio). J'accuse: Declaración del arzobispo Carlo Maria Viganò [Comunicado de prensa]. Ex surge Domine. <https://exsurgedomine.it/>
- Vosoughi, S., Roy, D. y Aral, S. (2018). The spread of true and false news online. *Science*, 359(6380), 1146-1151. <https://doi.org/10.1126/science.aap9559>

Declaración de Autoría - Taxonomía CRediT	
Autores	Contribuciones
José Humberto Salguero-Antelo	Supervisión, metodología, escritura-borrador original
Felipe Gaytán-Alcalá	Investigación, conceptualización, redacción
Alejandro Méndez-González	Investigación, conceptualización, redacción.

Declaración de Uso de Inteligencia Artificial
Los autores DECLARAN que, en la elaboración del artículo <i>La agenda ambiental en disputa: desinformación y resistencia discursiva en El Vaticano</i> , no se utilizó ninguna herramienta de Inteligencia Artificial en ninguna de las etapas del proceso de investigación.

Micronarrativas de ecocomunicación para la movilidad sostenible en ciudades intermedias

Micronarratives of eco-communication for sustainable mobility in intermediate cities

Jhonny Iván Oporto-Berrios

jioportob@post.emi.edu.bo

<https://orcid.org/0009-0000-5670-9041>

Escuela Militar de Ingeniería (EMI), Bolivia

<https://ror.org/00pfv5508>

Universidad Autónoma Juan Misael Saracho, Bolivia

<https://ror.org/02r7t0d73>

Recibido: 09/12/2025 **Revisado:** 16/01/2026 **Aprobado:** 23/02/2026 **Publicado:** 01/03/2026

Cómo citar: Oporto-Berrios, J. I. (2026). Micronarrativas de ecocomunicación para la movilidad sostenible en ciudades intermedias. *Universitas XXI*, 44, pp. 83-118. <https://doi.org/10.17163/uni.n44.2026.04>

Resumen

La movilidad activa y la micromovilidad requieren dispositivos comunicativos capaces de traducir metas de sostenibilidad y proximidad en microhábitos observables, especialmente en ciudades intermedias latinoamericanas, donde el llamado al cambio de hábito suele circular sin anclaje explícito en condiciones verificables del entorno. El objetivo fue identificar combinaciones de formato, función y encuadre que incrementen la claridad operativa, la trazabilidad y el anclaje territorial, y proponer una tipología con rúbrica replicable para su evaluación comparada. Se aplicó un diseño cualitativo no reactivo, con lógica abductiva y análisis de contenido, sobre un corpus verificable de N=14 piezas públicas (microvideos, carruseles, textos breves y piezas de verificación) provenientes de prensa digital, televisión digital y sitios institucionales (02/04/2024-07/12/2025), en ciudades intermedias de Bolivia (Cochabamba, Sacaba, Sucre, Oruro y Tarija). Además, se compiló un corpus de referencia latinoamericano (Nref=24), utilizado solo para contextualización, sin ser incorporado en la codificación. Los resultados identifican cinco encuadres recurrentes (salud, seguridad vial, justicia, eficiencia y clima), y mayor claridad cuando los microvideos instruccionales se alinean con seguridad y salud. Los carruseles de verificación articulan norma, evidencia y beneficio público, mientras que los textos breves requieren fuente y anclaje espacial para evitar promesas genéricas. Se concluye con un modelo integrador en cuatro capas y reglas para cerrar el bucle mensaje-infraestructura-práctica. Entre los límites, no se estimó confiabilidad intercodificador ni se dispuso de series independientes. Se recomiendan series temporales interrumpidas, contadores no reactivos y microexperimentos de variable única.

Palabras clave

Ecocomunicación, micronarrativas, movilidad activa, micromovilidad, ciudades intermedia, sostenibilidad, urbanismo táctico.

Abstract

Active mobility and micromobility require communicative devices capable of translating sustainability and proximity goals into observable micro-habits, especially in Latin American intermediate cities where calls for behavioral change often circulate without explicit anchoring in verifiable environmental conditions. This study aimed to identify combinations of format, function, and framing that enhance operational clarity, traceability, and territorial anchoring, and to propose a replicable typology and scoring rubric for comparative assessment. A non-reactive qualitative design with abductive logic and content analysis was applied to a verifiable corpus of N=14 public pieces (micro-videos, carousels, short texts, and verification content) drawn from digital press, digital television, and institutional websites (02/04/2024-07/12/2025) in Bolivian intermediate cities (Cochabamba, Sacaba, Sucre, Oruro, and Tarija). Additionally, a Latin American reference corpus (Nref=24) was compiled for contextual purposes only and was not included in coding. The results identify five recurrent frames —health, road safety, justice, efficiency, and climate— and greater clarity when instructional micro-videos align with safety and health. Verification carousels articulate norms, evidence, and public benefit, while short texts require sources and spatial anchoring to avoid generic promises. The study concludes with a four-layer integrative model and operational rules to close the message-infrastructure-practice loop. Limitations include the absence of inter-coder reliability estimation and lack of independent time series. Future steps include interrupted time series, non-reactive counters, and single-variable micro-experiments.

Keywords

Ecocommunication, micronarratives, active mobility, micromobility, intermediate cities, sustainability, tactical urbanism.

Introducción

La comunicación ambiental en la era digital se ha vuelto un componente estratégico para traducir los compromisos de la Agenda 2030 en prácticas ciudadanas concretas, especialmente en contextos urbanos complejos y de recursos limitados. La evidencia muestra que las estrategias institucionales más eficaces combinan claridad de propósito, trazabilidad de fuentes y adecuación cultural de los mensajes, aspectos que inciden en comprensión, confianza y disposición a actuar de la audiencia (García-Sánchez *et al.*, 2020; Naciones Unidas, 2015). En ciudades intermedias, donde la escala favorece la proximidad y la coproducción de políticas, la ecocomunicación encuentra

un terreno fértil para alinear metas de salud, clima y movilidad con hábitos cotidianos, siempre que se utilice un lenguaje narrativo situado y verificable.

Esta premisa orienta la presente investigación hacia el examen de micronarrativas digitales que buscan promover el desplazamiento a pie, el uso de la bicicleta y la resolución del último kilómetro con criterios de sostenibilidad. En el ámbito de la movilidad, la interacción entre formatos digitales y percepciones ciudadanas opera como un canal decisivo para modelar actitudes y usos del espacio público. Estudios sobre difusión de opiniones en redes advierten que el diseño del mensaje, sus encuadres y su circulación en comunidades locales modifican la aceptación social de medidas de movilidad sostenible y de micromovilidad, con efectos visibles en la conversación pública y en la práctica diaria (Borowski *et al.*, 2020; Metastasio *et al.*, 2024). La literatura específica sobre campañas ciclistas sugiere, además, que la combinación de llamados a la acción claros y evidencia empírica local incrementa la eficacia comunicativa, lo que se refleja en variaciones de uso observables con indicadores independientes (Olsson *et al.*, 2021; Biondi *et al.*, 2022).

El enfoque teórico que guía este estudio asume que las micronarrativas, entendidas como relatos breves que condensan significados y habilitan adhesiones, son la forma comunicativa predominante en entornos digitales y resultan particularmente útiles para traducir la sostenibilidad en decisiones inmediatas del usuario urbano. Su potencia deriva tanto de la economía expresiva como de la capacidad para articular metáforas e instrucciones accionables, siempre que se acompañen de señales de verificación y de un encuadre coherente con los valores de la comunidad receptora (Venditti *et al.*, 2017; Matthes y Kohring, 2008). La medición rigurosa de estos fenómenos requiere protocolos de análisis de contenido y criterios de confiabilidad que permitan comparar piezas, formatos y ventanas temporales sin depender de técnicas reactivas (Krippendorff, 2018).

Sobre esta base, el artículo propone analizar campañas digitales sobre movilidad activa y micromovilidad en ciudades intermedias latinoamericanas, con el fin de identificar combinaciones de formato y encuadre que favorezcan alfabetización ambiental y disposición a actuar. La investigación se apoya en un andamiaje previo que relea la ciudad desde la complejidad y documenta el papel pedagógico de la movilidad como práctica cívica situada, conectando gobernanza, urbanismo táctico y proximidad con aprendizajes cotidianos y corresponsabilidad territorial (Oporto Berrios, 2025; Oporto Berrios y Oporto Rosso, 2025a, 2025b, 2025c, 2025d). Al centrarse en el

desempeño comunicativo de micronarrativas verificables, el estudio busca aportar una tipología operativa y un conjunto de indicadores replicables que fortalezcan el diseño y la evaluación de ecocomunicación en escala local.

Horizonte teórico

Complejidad, transdisciplinariedad y ciudades intermedias

La movilidad sostenible en ciudades intermedias requiere una lectura desde la complejidad y la transdisciplinariedad, capaz de articular dimensiones materiales, culturales, institucionales y tecnológicas en un mismo plano analítico. Este horizonte evita el reduccionismo sectorial y favorece arreglos adaptativos de gobernanza que conectan decisiones cotidianas con objetivos de sostenibilidad y proximidad. La ciudad, entendida como sistema complejo de flujos y redes, demanda marcos que reconozcan dinámicas no lineales y aprendizaje colectivo, lo que refuerza la necesidad de ecocomunicación con trazabilidad y adecuación cultural (Batty, 2013; Naciones Unidas, 2015; García-Sánchez *et al.*, 2020). En ese marco, la proximidad adquiere valor estratégico al reducir costos cognitivos y logísticos de adopción, habilitando microdecisiones coherentes con metas urbanas.

Los desarrollos recientes en el corpus analizado muestran que la conjunción entre pensamiento complejo, educación y transformación urbana permite reconfigurar la movilidad como práctica cívica y vector de sostenibilidad. En escalas intermedias, la densidad relacional facilita bucles de retroalimentación entre ciudadanía y gobierno, sobre todo cuando la gobernanza abre espacios de coproducción y control social. La cercanía institucional potencia logros acotados y verificables que sostienen confianza, siempre que la comunicación traduzca metas en repertorios factibles y medibles. La articulación entre complejidad, participación efectiva y enfoque de proximidad ofrece un andamiaje operativo para orientar decisiones comunicativas y urbanas de corto ciclo, con capacidad de iterar y escalar en función de evidencias públicas (Oporto Berrios, 2025; Oporto Berrios y Oporto Rosso, 2025c, 2025d; Moreno *et al.*, 2021).

Ecocomunicación y gobernanza participativa

La ecocomunicación, entendida como traducción pública de metas ambientales en repertorios de acción, exige integrar claridad, trazabilidad y ade-

cuación cultural con dispositivos de coproducción ciudadana. En ciudades intermedias, esta integración evita campañas unidireccionales y habilita circuitos de escucha, ajuste y rendición de cuentas. La participación debe superar formatos meramente consultivos para volverse influyente en decisiones, de modo que los mensajes se legitimen por su relación con necesidades locales y evidencias verificables (Arnstein, 1969; García-Sánchez *et al.*, 2020). Este encuadre se refuerza con arreglos policéntricos que distribuyen autoridad y responsabilidades, permitiendo respuestas adaptativas ante controversias o shocks urbanos (Ostrom, 2010).

La circulación digital opera como interfaz entre la decisión pública y su implementación al visibilizar repertorios de acción, la trazabilidad de compromisos y los mecanismos de rendición de cuentas. Cuando la gobernanza coordina con fluidez a actores barriales, instituciones y colectivos, los mensajes ganan pertinencia y persistencia; en entornos de proximidad relacional, las señales de beneficio compartido y la evidencia situada reducen la percepción de riesgo y la reactividad ante cambios en el espacio vial (Borowski *et al.*, 2020; Metastasio *et al.*, 2024). Este acoplamiento se fortalece al atender las lógicas de plataforma: la reputación del emisor y la coordinación con intermediarios confiables estabilizan la circulación, mientras una curaduría editorial consistente disminuye el ruido algorítmico y evita derivas interpretativas (Ratan *et al.*, 2021; Törnberg y Törnberg, 2025). En conjunto, estas condiciones habilitan la adopción de medidas de movilidad sostenible en escenarios de recursos limitados, al vincular promesas comunicativas con oportunidades verificables en el territorio y sostener, con evidencia pública, ciclos de aprendizaje colectivo que legitiman ajustes sucesivos.

Micronarrativas: definición y funciones

Las micronarrativas se conciben como unidades comunicativas breves, densas en significado y orientadas a la acción, que condensan objetivos complejos en instrucciones concretas y situadas. Su potencia deriva de la economía expresiva, de la coherencia con valores comunitarios y de la incorporación explícita de señales de verificación, ya sea mediante datos públicos, criterios técnicos o referencias institucionales. En ecocomunicación para movilidad, estas piezas operan como dispositivos de traducción que convierten metas de proximidad e intermodalidad en microhábitos factibles, por ejemplo, elegir rutas peatonales seguras, optar por la bicicleta en trayectos inferiores a 3

km o usar modos compartidos para el último kilómetro. La literatura sobre *framing* y diseño comunicacional subraya su capacidad para articular metáforas, normas y llamados a la acción en formatos nativos digitales, lo que facilita convertir significados complejos en mensajes ejecutables (Venditti *et al.*, 2017; Entman, 1993). En paralelo, la recepción de campañas vinculadas a Agenda 2030 se ve condicionada por credibilidad del emisor y trazabilidad de fuentes; cuando la evidencia es difusa, la pieza queda expuesta a lecturas oportunistas o a escepticismo, aun con intenciones públicas consistentes (López-Carrión, 2024; López-Carrión y Martí-Sánchez, 2024). Para reducir vulnerabilidad frente a desinformación climática que circula en redes, resulta clave integrar trazabilidad y verificación explícita, tal como sintetiza la evidencia reciente (Essien *et al.*, 2025).

La efectividad de las micronarrativas depende del ajuste fino al contexto: promesas creíbles, instrucciones ejecutables y beneficios personales conectados con bienes públicos. Este anclaje se robustece cuando el diseño considera creencias de control, normas percibidas y etapas de cambio, de modo que la pieza acompañe transiciones graduales y reduzca fricción cognitiva en audiencias diversas (Ajzen, 1991; Prochaska y Velicer, 1997). En ciudades intermedias, la proximidad institucional y la visibilidad de intervenciones urbanas permiten cerrar el bucle entre mensaje y práctica, generando aprendizaje colectivo y legitimidad incremental. Para asegurar comparabilidad y transparencia, los libros de códigos deben explicitar funciones narrativas y encuadres, junto con reglas de decisión y ejemplos límite que permitan auditoría y replicación. Cuando sea factible, la confiabilidad puede estimarse con indicadores apropiados; cuando los recursos impiden doble codificación, la trazabilidad debe sostenerse mediante definiciones operativas explícitas, registro de contraejemplos y criterios de desempate documentados, de modo que el análisis conserve control metodológico y rendición de cuentas del análisis aplicado a campañas digitales (Hayes y Krippendorff, 2007; Riffe *et al.*, 2024; Oporto Berrios y Oporto Rosso, 2025a, 2025b).

Encuadres y análisis de contenido

El análisis de encuadres permite observar cómo los mensajes definen problemas, asignan causas, proponen soluciones y distribuyen responsabilidades. Utilizar tipologías explícitas, por ejemplo, salud, justicia, seguridad vial o eficiencia, habilita comparaciones entre piezas y su cruce con indicadores

independientes, siempre que el muestreo y la codificación sigan protocolos consistentes. La validez exige definiciones operativas claras, entrenamiento de codificación y controles de confiabilidad con estimadores adecuados a escalas nominales u ordinales, de modo que el análisis sostenga replicabilidad y rigor interpretativo (Matthes y Kohring, 2008; Krippendorff, 2018). Esta base metodológica es compatible con diseños no reactivos y ayuda a evitar inferencias espurias cuando el estudio se apoya en evidencia textual y paratextual.

El encuadre se relaciona con el desempeño cuando se articula con formato y función narrativa, permitiendo identificar combinaciones que maximizan comprensión, persistencia y capacidad de verificación pública. La evaluación se fortalece al integrar análisis de contenido con series temporales y métricas de difusión; sin embargo, aun cuando estas no estén disponibles, la pieza puede sostener continuidad si el sentido se organiza como acción verificable y reactivable, antes que como consigna efímera. En esa dirección, el reencuadre se entiende como reorganización del sentido para hacerlo accionable sin diluir criterios de evidencia, favoreciendo persistencia conversacional más allá del pico inicial de exposición (O’Callaghan *et al.*, 2025). Por ello, los libros de códigos deben documentar reglas, ejemplos límite y decisiones analíticas, resguardando transparencia y auditoría metodológica, especialmente cuando se comparan campañas y plataformas con heterogeneidad de formatos (Neuendorf, 2017; Riffe *et al.*, 2024).

Movilidad activa, micromovilidad y campañas digitales

Las campañas de movilidad muestran mejores desempeños cuando el llamado se alinea con actitudes, normas y control percibido, tal como expone Ajzen (1991), y cuando acompaña progresiones entre etapas de cambio, siguiendo a Prochaska y Velicer (1997). Desde la difusión de innovaciones, la adopción se favorece cuando el mensaje explicita ventaja relativa, preserva compatibilidad con valores locales, reduce complejidad percibida, habilita pruebas a pequeña escala y vuelve observables resultados cercanos, sin exigir transformaciones abruptas (Rogers, 2003). En ciclismo urbano, la evidencia sintetizada por Heinen *et al.* (2010, 2011) y por Buehler y Pucher (2012) describe barreras y facilitadores que deben traducirse en instrucciones ejecutables y beneficios tangibles. Fishman (2016) añade que los sistemas de bicicleta pública operan como puerta de entrada a la práctica, lo cual sugiere encuadres que reduzcan fricción de inicio. Cuando la promesa comunicada

se sincroniza con oportunidades reales del entorno, emergen variaciones observables en interacción digital y en contadores de bicicletas, como muestran Olsson *et al.* (2021) y Biondi *et al.* (2022).

En micromovilidad, la aceptabilidad descansa en estándares de seguridad y diseño autoexplicativo: NACTO (2023) y la síntesis de Turoñ *et al.* (2023) detallan tipologías de infraestructura aplicables a contextos intermedios. Los informes del International Transport Forum (2020, 2024) recomiendan redes continuas, velocidades moderadas y reglas claras de convivencia, lo que fortalece encuadres de salud y tiempo con verificación técnica y reduce reactancia. En ecosistemas sociales, la difusión depende de reputación del emisor y estructura comunitaria; Borowski *et al.* (2020) y Metastasio *et al.* (2024) muestran que las conversaciones se sostienen cuando se percibe coherencia entre mensaje y experiencia urbana. En consecuencia, la coordinación entre piezas digitales y microintervenciones territoriales incrementa credibilidad y facilita adopciones graduales en ciudades intermedias (Oporto Berrios, 2025), en coherencia con la evidencia acumulada sobre ciclismo, seguridad vial y salud pública (Dill y McNeil, 2013; Sarmiento *et al.*, 2010).

Urbanismo táctico y proximidad territorial

El urbanismo táctico ofrece un soporte territorial de bajo costo y rápida implementación para testear medidas de movilidad activa y del último kilómetro, reduciendo incertidumbre y volviendo visibles las promesas comunicadas. Lydon y Garcia (2015) documentan cómo prototipos en calle, ferias y pop-ups catalizan apropiación social cuando se miden resultados y se sostienen compromisos institucionales. Experiencias europeas sintetizadas por PopUpUrbanSpaces (2023) y reportes recientes de Mwaura (2024) muestran que intervenciones transicionales robustecen legitimidad cuando se articulan con participación barrial y calendarios de comunicación. Para usuarios novatos, NACTO (2023) aporta tipologías de infraestructura que facilitan lectura del espacio y continuidad segura entre nodos cotidianos.

La proximidad reconfigura el vínculo entre función urbana y accesibilidad, pero su traducción a periferias e intermedias exige microcentralidades y redes activas que reduzcan tiempos efectivos de acceso. Moreno *et al.* (2021) destacan identidad de lugar, resiliencia y bienestar como ejes del modelo, mientras que Khavarian-Garmsir *et al.* (2023) y Arias-Molinares *et al.* (2025) precisan condiciones de adaptación para tejidos dispersos. TUMI

(2021) ofrece lineamientos operativos para escalar proximidad desde pilotos. Insertar estas pautas en campañas permite anclar beneficios tangibles, como seguridad y ahorro de tiempo, y evaluar con indicadores independientes variaciones antes y después de la intervención, favoreciendo escalamiento responsable en escenarios de recursos limitados (Oporto Berrios y Oporto Rosso, 2025a, 2025b).

Modelo integrador para ecocomunicación en ciudades intermedias

El modelo integrador articula cuatro capas: epistemológica-política, comunicativa, comportamental y evaluativa, para cerrar el bucle entre mensaje, infraestructura y práctica cotidiana. La primera combina complejidad urbana y gobernanza participativa, aprovechando arreglos policéntricos y umbrales de participación sustantiva para distribuir autoridad, aprender de la implementación y sostener legitimidad (Batty, 2013; Ostrom, 2010; Arnstein, 1969). La segunda define tipologías de micronarrativas y encuadres con criterios de verificabilidad y adecuación cultural, utilizando el marco del *framing* para garantizar coherencia entre problema, causa, solución y responsabilidad (Enman, 1993). Estas dos capas se traducen en decisiones operativas cuando se conectan con proximidad, táctica urbana y estándares de seguridad, de modo que la promesa comunicada sea observable en el territorio.

La tercera capa vincula repertorios narrativos con etapas de cambio y mecanismos de difusión social, facilitando transiciones graduales y refuerzos no intrusivos; la cuarta asegura medición transparente mediante análisis de contenido, métricas de difusión y series temporales interrumpidas, con reporte de confiabilidad y cuadernos de auditoría. Manuales y guías metodológicas especifican estimadores y buenas prácticas para codificación, muestreo y documentación, condición indispensable para la replicabilidad y la evaluación comparada entre campañas y ciudades (Hayes y Krippendorff, 2007; Krippendorff, 2018; Riffe *et al.*, 2024; Matthes y Kohring, 2008; Venditti *et al.*, 2017). En ciudades intermedias, la cercanía entre instituciones y tejido social habilita iteraciones de bajo costo que acumulan avances incrementales verificables y estabilizan aprendizajes colectivos en torno a la movilidad sostenible (Oporto Berrios, 2025).

Metodología

Enfoque y propósito

El estudio adopta un enfoque cualitativo no reactivo, orientado a comprender cómo las micronarrativas digitales vinculadas a movilidad activa y micromovilidad en ciudades intermedias traducen metas públicas en repertorios de acción concretos. La pregunta central explora qué combinaciones de formato, función y encuadre favorecen claridad, trazabilidad y anclaje territorial en contextos de proximidad. Se asume una lógica abductiva: las observaciones guían refinamientos sucesivos del marco conceptual, en diálogo con literatura sobre *framing*, complejidad urbana y diseño de mensajes para sostenibilidad (Matthes y Kohring, 2008; Krippendorff, 2018; Venditti *et al.*, 2017). Dado que no se dispone de métricas de plataforma ni series independientes, el diseño restringe las inferencias a evidencia textual y paratextual de las piezas, priorizando densidad semántica, señales de verificación y adecuación cultural. Esta opción metodológica preserva validez interpretativa y evita conclusiones espurias, al tiempo que sienta bases replicables para incorporar mediciones cuando estén disponibles (Neuendorf, 2017; García-Sánchez *et al.*, 2020).

Construcción del corpus y unidades de análisis

El corpus reúne piezas digitales institucionales y comunitarias que promueven el desplazamiento a pie, el uso de la bicicleta y modos compartidos de último kilómetro en ciudades intermedias latinoamericanas. Se incluyen microvideos, carruseles, textos breves y piezas de verificación que cumplan criterios de pertinencia temática, autoría identificable, ventana temporal acotada y disponibilidad pública. La unidad de análisis es la pieza y, cuando procede, el mensaje específico; la unidad de contexto es la campaña. Cada registro conserva metadatos básicos (formato, fecha declarada, emisor, referencias a territorio) y un extracto literal de elementos clave del *copy* y de la creatividad cuando sea necesario para codificar. Este recorte reconoce que, sin exportes de plataforma, la explicación se apoya en el contenido observable y su coherencia con marcos teóricos y guías técnicas, manteniendo trazabilidad explícita de decisiones y ejemplos frontera para reducir ambigüedad

interpretativa (Matthes y Kohring, 2008; Riffe *et al.*, 2024). Para reforzar comparabilidad de formatos y criterios de selección se consideraron, además, las taxonomías y discusiones recientes sobre piezas digitales propuestas por Tomassi *et al.* (2025) y Storani *et al.* (2025). Para favorecer replicabilidad, cada pieza se registró con metadatos mínimos de observación (plataforma, fecha declarada cuando estuvo disponible, emisor identificable y formato), junto con la identificación de señales de verificación y un extracto literal de elementos clave del *copy* o de la creatividad; este criterio permite rastrear cómo se aplicaron definiciones operativas y decisiones de codificación aun en ausencia de métricas propietarias.

El corpus analizado se reconstruyó a partir de registros disponibles y fuentes públicas archivadas, depurando duplicados por coincidencia de encabezado, dominio y metadatos visibles. El corpus final verificable quedó compuesto por N=14 piezas con autoría institucional o mediática identificable, fecha visible y acceso público, cuyo registro normalizado por pieza (ciudad declarada, plataforma de observación, emisor, formato, fecha visible, tipo de evidencia y código interno) se consigna en el Anexo A1. La procedencia corresponde a prensa digital, televisión digital y sitios institucionales; la ventana temporal abarca del 02/04/2024 al 07/12/2025, y la cobertura territorial incluye ciudades intermedias de Bolivia (Cochabamba, Sacaba, Sucre, Oruro y Tarija). La estrategia de captura combinó búsqueda dirigida por palabras clave vinculadas a movilidad activa, micromovilidad, día del peatón y seguridad vial, con muestreo intencional por pertinencia temática y disponibilidad de metadatos, de modo que la selección no dependiera de inferencias territoriales o de atribuciones no declaradas. Se excluyeron duplicados, piezas sin fecha visible o sin autoría identificable y contenidos no vinculados directamente con movilidad sostenible.

Adicionalmente, para sostener el alcance latinoamericano del encuadre y evitar que la discusión regional dependa solo del caso boliviano, se conformó un corpus de referencia de fuentes institucionales latinoamericanas (Nref=24) que documenta campañas, repertorios y lineamientos de movilidad activa en distintas ciudades y países. Este conjunto se utilizó exclusivamente como apoyo contextual y comparativo para identificar patrones de diseño, verificabilidad y trazabilidad institucional, pero no fue incorporado al proceso de codificación ni a los conteos reportados en resultados, que se basan únicamente en el corpus principal (N=14). La procedencia, plataformas, ventana temporal y metadatos completos de estas fuentes se detallan en el Anexo A2.

Protocolo de codificación

Se aplica un sistema categorial deductivo-emergente. Deductivamente se codifican encuadres de salud, seguridad vial, justicia, eficiencia y clima; funciones narrativas de instrucción, motivación y verificación; y señales de verificación (fuentes, datos e institucionalidad). Emergente, se registran sub-categorías de anclaje territorial, claridad del llamado y visualización de beneficios públicos. La codificación la realiza un analista entrenado con piloto previo para ajustar definiciones y ejemplos límite. Dado que no se dispone de doble codificación, no se estima alfa; en su lugar se documentan reglas de decisión, contraejemplos y criterios de desempate en un cuaderno de auditoría replicable. Este procedimiento privilegia validez de constructo mediante definiciones operativas transparentes y triangulación conceptual, en línea con buenas prácticas de análisis de contenido cuando los recursos impiden estimaciones formales de confiabilidad (Krippendorff, 2018; Neuendorf, 2017).

Criterios de validez, límites y ética

La validez se sostiene por coherencia teórica, transparencia procedural y saturación conceptual: se amplía el corpus hasta que las combinaciones formato-función-encuadre dejan de aportar rasgos nuevos. El alcance explicativo se declara deliberadamente acotado: no se infieren magnitudes de efecto ni se reportan tasas de finalización, interacción normalizada, modularidad o discontinuidades temporales. Las menciones a circulación, alfabetización y adopción se formulan como interpretaciones plausibles, basadas en evidencia textual y en guías técnicas de movilidad y comunicación climática, evitando extrapolaciones causales. Se trabaja únicamente con material público, con anonimización básica cuando sea pertinente y respeto de términos de servicio. El reporte conserva ejemplos literales mínimos para justificar decisiones de codificación y protege la identidad personal de usuarios no institucionales (García-Sánchez *et al.*, 2020; NACTO, 2023; International Transport Forum, 2024). Con fines de reproducibilidad, el inventario del corpus principal se reporta en el Anexo A1 con metadatos observables por pieza (plataforma, fecha visible, emisor y ciudad declarada cuando corresponde), y el corpus de referencia latinoamericano se documenta en el Anexo A2 como insumo contextual, sin incorporarlo a la codificación ni a los conteos de resultados.

Procedimiento analítico

El análisis procede en tres capas: primero, lectura detallada y codificación por pieza; segundo, síntesis cualitativa por formato que identifica encuadres dominantes, funciones y señales de verificación; tercero, construcción de matrices de coocurrencia y de una rúbrica de calidad narrativa que relaciona claridad, trazabilidad y anclaje territorial con recomendaciones de uso. Estas salidas se expresan en tablas cualitativas listas para auditoría y comparación entre campañas, aun sin métricas. Cuando existan futuros datos de difusión o series independientes, las matrices admiten actualización incremental sin reescritura del andamiaje metodológico (Venditti *et al.*, 2017; Riffe *et al.*, 2024).

Resultados

Distribución de encuadres en el corpus

El examen del corpus identifica una presencia recurrente de cinco encuadres operativos en movilidad: salud, seguridad vial, justicia, eficiencia y clima. Los microvideos se asociaron con mayor frecuencia a salud y seguridad vial cuando cumplen función de instrucción, pues articulan verbos de acción, objetos claros y condiciones de ejecución, reduciendo ambigüedad y fricción cognitiva. Los carruseles privilegiaron justicia y salud en piezas de verificación, donde la secuencialidad permite exponer reglas y anclar evidencias en territorio. Los textos breves oscilaron entre eficiencia y clima, con desempeño dependiente del anclaje espacial y de la presencia de fuentes. Esta distribución sugiere que el formato condiciona la forma de plantear problema, causa, solución y responsabilidad, en línea con marcos de análisis de encuadres que recomiendan definiciones operativas y reglas estables de codificación para sostener comparabilidad y replicabilidad (Matthes y Kohring, 2008; Krippendorff, 2018; Helgeson *et al.*, 2022).

Desempeño formato-encuadre-función

La lectura comparada indica que ciertas combinaciones alcanzan mayor claridad operativa sin recurrir a métricas propietarias. Cuando el objetivo es

modificar un gesto específico de seguridad en cruce o tramo, los microvídeos de instrucción con encuadre de seguridad vial resultan los más eficaces en términos cualitativos, porque condensan un llamado único y concreto y suelen incluir una señal de verificación. Para legitimar cambios en el uso del espacio urbano, los carruseles de verificación con encuadres de salud o justicia integran fuente fechada, criterio técnico y visual del beneficio público, lo que estabiliza la interpretación y reduce reactancia. En la activación de trayectos cortos, el texto breve funciona si especifica nodo, horario y beneficio plausible y, preferentemente, añade un mapa simple. Estas reglas de decisión derivan de patrones observados y se alinean con recomendaciones sobre claridad, trazabilidad y adecuación cultural en narrativas breves de sostenibilidad (Guenther *et al.*, 2023; Venditti *et al.*, 2017).

Difusión y estructura de circulación

Sin análisis de red formal, la evidencia cualitativa permite delinear una circulación esperable mediada por reputación y proximidad. Las piezas emitidas o reemitidas por actores con legitimidad territorial, como dependencias municipales, colectivos ciclistas y organizaciones barriales, conservan mejor su sentido cuando muestran el soporte físico de la promesa, por ejemplo, cruces pacificados, biciparqueos o corredores calmados. La coordinación entre calendario de calle y calendario editorial favorece mesetas conversacionales frente a picos efímeros, pues la visibilidad de la intervención refuerza la credibilidad del mensaje y habilita conversaciones sostenidas. Esta pauta concuerda con estudios sobre difusión de opinión en contextos locales y con marcos policéntricos de decisión pública, donde la confianza se distribuye y las alianzas comunitarias modulan la recepción de cambios en movilidad (Borowski *et al.*, 2020; Guenther *et al.*, 2023). En consecuencia, se recomienda publicar en ventanas cercanas a hitos tácticos y priorizar intermediarios confiables.

Indicadores de alfabetización ambiental inferida

La revisión de descripciones, comentarios y elementos paratextuales sugiere señales cualitativas de alfabetización orientada a la acción. En piezas de verificación con encuadres de salud y seguridad, se observan menciones explícitas a fuentes, preguntas operativas del tipo dónde y cómo, y referencias

espontáneas a infraestructura o a normas. Estas marcas, aun sin cuantificación, son consistentes con comprensión procedimental y con confianza derivada de la trazabilidad. Al cruzar con formatos, los carruseles alojan con mayor frecuencia pasos ejecutables por su narrativa secuencial, mientras que los microvideos concentran consultas sobre llegada y estacionamiento debido a su foco en un gesto concreto. Esta lectura respalda priorizar repertorios que combinen claridad, verificación y anclaje territorial cuando se pretende orientar microdecisiones en entornos de recursos limitados, en sintonía con lineamientos de comunicación para la Agenda 2030 que recomiendan mensajes breves, verificables y culturalmente adecuados (García-Sánchez *et al.*, 2020; Helgeson *et al.*, 2022).

Efectos pre/post en series temporales

Dado que no se dispone de series independientes consolidadas, este apartado se limita a criterios metodológicos y a hallazgos cualitativos compatibles con evaluaciones futuras. Las campañas que sincronizan publicaciones con hitos visibles en el territorio, por ejemplo, habilitación de un cruce pacificado o apertura de un biciparque, presentan mejores condiciones para detectar discontinuidades compatibles en registros automáticos, como contadores de bicicletas. La lectura prudente requiere ventanas pre y post equivalentes, reglas de atipicidad y anotación de eventos concurrentes, de modo que la convergencia entre conversación pública y oportunidad real no se interprete como causalidad fuerte. Aun así, la documentación de secuencias y de soportes físicos facilita auditoría ciudadana y prepara el terreno para incorporar indicadores no reactivos cuando existan, siguiendo buenas prácticas de evaluación en campañas ciclistas urbanas (Biondi *et al.*, 2022; Olsson *et al.*, 2021).

Microexperimentos A/B

Los microexperimentos se conciben como pruebas de una sola variable con ventanas y audiencias comparables y con ética de datos no intrusiva. La evidencia del corpus sugiere que variantes con llamado concreto y verificación explícita superan a motivacionales genéricas cuando el objetivo es orientar un gesto claro y de baja fricción. Para que el aprendizaje sea transferible, cada ensayo debe registrar hipótesis, definición de variantes, momento de publicación, anclaje territorial y criterio de decisión basado en relevancia práctica,

evitando sesgos de supervivencia al documentar resultados nulos o marginales. En ausencia de métricas propietarias, el valor reside en fijar reglas editoriales replicables, como verbo de acción, objeto y condición, fuente fechada cuando corresponda y mención del nodo cotidiano. Esta política de pruebas dialoga con marcos que integran creencias de control percibido y etapas de cambio en campañas de movilidad urbana (Olsson *et al.*, 2021; Venditti *et al.*, 2017).

Tabla 1

Matriz cualitativa de encuadres por formato

Formato	Encuadre(s) predominantes	Función narrativa dominante	Señales de verificación (ejemplo)	Anclaje territorial (ejemplo)	Observación de claridad
Microvideo	Salud; seguridad vial.	Instrucción	Cita a protocolo de seguridad; mención a autoridad local.	Ruta segura; biciparqueo cercano.	Pasos explícitos de baja fricción.
Carrusel	Justicia; seguridad vial.	Verificación	Norma municipal; indicador público.	Cruce pacificado; tramo identificado.	Criterios verificables y visuales.
Texto breve	Eficiencia; clima.	Motivación	Promesa de ahorro de tiempo sin fuente.	Mención genérica a "barrio".	Llamado general; claridad dependiente del contexto.
Verificación	Salud; seguridad vial.	Verificación	Fuente institucional y dato fechado.	Fotografía de intervención puntual.	Alta trazabilidad; lenguaje sobrio.

Nota. Matriz cualitativa basada en codificación manual del corpus; ejemplos ilustrativos.

Tabla 2

Rúbrica de calidad narrativa y trazabilidad

Pieza (ID o título)	Claridad del llamado (alto/medio/bajo)	Presencia de fuentes/ datos (sí/no)	Especificidad territorial (sí/no)	Beneficio público visible (sí/no)	Riesgo de ambigüedad (bajo/medio/alto)	Nota de mejora
Caso A: Microvideo "Cruce seguro escolar"	Alto	Sí	Sí	Sí	Bajo	Mantener verbo-objeto-lugar; añadir horario escolar.
Caso B: Carrusel "Verificación ciclovía X"	Alto	Sí	Sí	Sí	Bajo	Simplificar jerga técnica con iconografía.

Pieza (ID o título)	Claridad del llamado (alto/medio/bajo)	Presencia de fuentes/datos (sí/no)	Especificidad territorial (sí/no)	Beneficio público visible (sí/no)	Riesgo de ambigüedad (bajo/medio/alto)	Nota de mejora
Caso C: Texto breve “Ahorra tiempo a pie”	Medio	No	No	No	Medio	Anclar a microcentralidad y estimar distancia.
Caso D: Microvideo “Estaciona scooter aquí”	Alto	Sí	Sí	Sí	Bajo	Incluir mapa miniatura del biciparqueo.
Caso E: Carrusel “Normas de convivencia”	Medio	Sí	No	Sí	Medio	Aterrizar a tramo y cruce específico.
Caso F: Texto breve “Respira mejor en bici”	Bajo	No	No	No	Alto	Incorporar dato local y ruta segura sugerida.

Nota. Alto = verbo, objeto y condición; Medio = falta un elemento; Bajo = genérico. “Sí” en fuentes/datos = cita explícita. Especificidad territorial “sí” = nodo/ruta/lugar identificable o mapa.

Tabla 3

Cocurrencias formato–función–encuadre (lectura cualitativa)

Formato	Función	Encuadre	Evidencia textual (extracto breve)	Posible sesgo/ ruido	Recomendación de uso
Microvideo	Instrucción	Seguridad vial	“Detente en la línea y cruza por la franja peatonal”.	Gap novatos-expertos.	Apertura de campaña y refuerzo semanal.
Carrusel	Verificación	Salud	“Fuente: Dirección Municipal de Salud (año)”.	Tecnicismo excesivo.	Combinar con iconografía y resumen llano.
Texto breve	Motivación	Eficiencia	“Ganas 10 min a pie en tu barrio”.	Promesa sin soporte visible.	Agregar mapa sencillo y punto de llegada.
Verificación	Verificación	Justicia	“Norma 0XX/20XX: prioridad peatonal en zona Z”.	Lectura legal poco accesible.	Glosario mínimo y ejemplo fotográfico.

Nota. Extractos ilustrativos; ajustar con citas literales mínimas según política editorial.

Tabla 4

Guía de inserción territorial de mensajes

Promesa comunicada	Oportunidad visible en calle	Actor territorial idóneo	Momento recomendado	Variante narrativa sugerida	Riesgo operativo	Salvaguarda
Trayecto escolar seguro.	Cruce pacificado frente a unidad educativa	Unidad educativa; guardia vecinal	Entrada/salida escolar	Microvideo de instrucción + verificación	Aglomeración	Señalética y apoyo de tránsito
Último kilómetro en bici.	Biciparqueo instalado	Colectivo ciclista; gestión urbana	Fin de semana de feria	Carrusel de verificación con mapa	Robo/percepción de inseguridad	Vigilancia e iluminación
Ahorro de tiempo a pie.	Acceso a microcentralidad	Comerciantes; juntas vecinales	Horario pico	Texto breve motivacional + mapa simple	Promesa poco creíble	Medición antes/después visible

Nota. Plantilla operativa para coordinar publicaciones con hitos tácticos locales; ajustar a disponibilidad real.

Tabla 5

Árbol mínimo para elegir repertorio según objetivo de campaña

Objetivo operativo	Repertorio recomendado	Encuadre principal	Condición mínima de calidad	Soporte territorial imprescindible	Riesgo más frecuente	Salvaguarda recomendada
Cambiar gesto de seguridad en cruce o tramo.	Microvideo de instrucción.	Seguridad vial	Un único llamado concreto con verbo, objeto y condición.	Cruce pacificado o señalización visible.	Saturación de mensajes similares.	Variar copy por horario y público, mantener iconografía estable.
Legitimar cambio de uso del espacio.	Carrusel de verificación.	Salud o justicia	Fuente fechada y visual del beneficio público.	Evidencia fotográfica del tramo o del cruce.	Exceso de tecnicismo.	Resumen llano y pictogramas, glosario mínimo.
Activar trayectos cortos a pie o en bici.	Texto breve con mapa simple.	Eficiencia o clima	Nodo, horario y beneficio plausible.	Microcentralidad reconocible.	Promesa poco creíble.	Medición antes y después visible, ajustar si no hay mejora.
Orientar estacionamiento y orden de micro-movilidad.	Microvideo de instrucción breve.	Seguridad y convivencia	Regla clara en una frase y pictograma	Biciparqueo o zona de operación señalizada.	Confusión normativa.	Ficha resumida de normas con enlace de referencia institucional.

Objetivo operativo	Repertorio recomendado	Encuadre principal	Condición mínima de calidad	Soporte territorial imperioso	Riesgo más frecuente	Salvaguarda recomendada
Informar continuidad de red o desvíos	Carrusel con mapa y nota técnica corta.	Salud y tiempo	Tramo, horario y regla principal.	Corredor llamado o desvío operativo señalado.	Información desactualizada	Actualizar fecha y responsable, mantener contacto institucional.

Nota. Tabla cualitativa elaborada para cerrar la sección con criterios operativos. No utiliza métricas. Se alinea con las reglas 1 a 3 descritas en el texto y con las recomendaciones de las referencias citadas.

Discusión

Aportes del estudio y encuadre en la literatura

Los hallazgos confirman que la claridad operativa de las micronarrativas depende de la alineación entre formato, función y encuadre, y que la trazabilidad visible reduce ambigüedad y reactancia. Este comportamiento dialoga con la teoría de encuadres, que exige definiciones operativas y reglas estables para sostener comparaciones válidas en entornos digitales de alta compresión semántica (Matthes y Kohring, 2008; Krippendorff, 2018). A su vez, convergen con los observatorios de narrativas de sostenibilidad que recomiendan repertorios breves, auditables y culturalmente situados, en los que la verificación ocupa un lugar central en la construcción de confianza pública (Helgeson *et al.*, 2022; Guenther *et al.*, 2023). En ciudades intermedias, donde la proximidad entre instituciones y comunidades habilita ciclos rápidos de aprendizaje, estos principios adquieren especial relevancia porque permiten traducir metas urbanas en microdecisiones cotidianas, reforzando legitimidad incremental y habilitando logros parciales verificables que consolidan redes de movilidad activa.

Difusión y adopción: una lectura desde la innovación

La consistencia entre resultados y marcos de adopción sugiere que las plantillas canónicas derivadas del corpus operan como artefactos de reducción de complejidad. Desde la difusión de innovaciones, la probabilidad de adopción

aumenta cuando el mensaje hace evidente la ventaja relativa, reduce la complejidad percibida, habilita prueba en pequeña escala y visibiliza resultados observables en el entorno inmediato (Rogers, 2003). En ese sentido, los microvideos de instrucción con encuadre de seguridad vial cumplen la función de “demostraciones situadas” que acortan la distancia entre intención y ejecución, mientras los carruseles de verificación evidencian compatibilidad con normas y valores colectivos. La articulación con hitos tácticos maximiza la observabilidad de resultados, condición clave para sostener conversaciones más allá del pico inicial y para evitar que promesas aspiracionales se desvanezcan en circuitos de atención fragmentada propios de plataformas. En ciudades intermedias, donde la densidad relacional e institucional habilita ciclos rápidos de aprendizaje, estos principios traducen metas urbanas en microdecisiones cotidianas y sostienen avances verificables, en línea con la evidencia comparada sobre persistencia conversacional en campañas urbanas de O’Callaghan *et al.* (2025).

Lógicas mediáticas iberoamericanas y gobernanza del mensaje

Los patrones identificados se entienden mejor cuando se consideran las lógicas mediáticas que ordenan la visibilidad pública de temas ambientales en el espacio iberoamericano. Estudios recientes subrayan que la credibilidad del emisor, la trazabilidad de fuentes y la proximidad territorial constituyen filtros decisivos de recepción cuando los mensajes buscan orientar conductas en el corto plazo, particularmente en políticas sensibles como la movilidad (López-Carrión, 2024; López-Carrión y Martí-Sánchez, 2024). En este marco, la verificación explícita cumple una doble función: reduce la incertidumbre semántica del mensaje y opera como ancla institucional en contextos de controversia. La coordinación con actores de reputación territorial estabiliza la lectura y reparte la carga de legitimación, lo que refuerza una gobernanza policéntrica del mensaje acorde con la escala relacional de las ciudades intermedias y con la necesidad de rendición de cuentas visible y continua.

Implicaciones para el diseño de repertorios y para la infraestructura

Las reglas de decisión propuestas implican ajustar el diseño editorial al soporte físico disponible y al momento de la intervención, evitando di-

sonancias entre promesa y oportunidad real. La literatura técnica respalda priorizar entornos autoexplicativos, redes continuas y elementos básicos de seguridad que faciliten la lectura ciudadana del espacio vial, pues el diseño urbano condiciona la plausibilidad del llamado comunicativo y su ejecución sin fricción (NACTO, 2023; International Transport Forum, 2024). En campañas de activación de trayectos cortos, los mapas simples y la referencia a microcentralidades convierten argumentos de eficiencia o clima en rutas factibles, mientras que, para legitimación de cambios de uso, los carruseles con norma y evidencia visual reducen los costos cognitivos de aceptación. Este acoplamiento favorece aprendizajes iterativos y evita externalizar en la comunicación problemas resolubles por diseño urbano.

Contribuciones y límites para una evaluación responsable

El estudio aporta una tipificación operativa basada en codificación manual y en lectura paratextual que permite evaluar calidad narrativa sin depender de métricas propietarias. Este aporte es especialmente útil en administraciones con recursos limitados, donde la transparencia metodológica y la replicabilidad resultan más valiosas que indicadores aislados. No obstante, se reconocen límites: la ausencia de doble codificación impide estimar confiabilidad estadística y la falta de series independientes restringe inferencias sobre magnitud de efectos. La agenda razonable es incorporar, cuando existan, contadores no reactivos y ventanas pre y post equivalentes, además de pilas de A/B documentadas con criterios de decisión de significancia práctica, manteniendo la ética de datos y evitando segmentaciones intrusivas (Biondi *et al.*, 2022; Olsson *et al.*, 2021). Esta ruta combina rigor y prudencia, y se alinea con recomendaciones de comunicación para la Agenda 2030.

Proyección: transferencia y escalamiento en ciudades intermedias

Los resultados son transferibles si se preservan tres condiciones: claridad del llamado con hito territorial, verificación explícita con fuente fechada y articulación con un soporte urbano observable. En ciudades intermedias, donde la densidad relacional facilita coproducción, estas pautas pueden escalar mediante manuales editoriales que formalicen plantillas, reglas de decisión y

salvaguadas, complementados con catálogos de microintervenciones de bajo costo. La literatura sobre movilidad ciclista y adopción respalda que los saltos cualitativos se consolidan cuando el entorno reduce el esfuerzo de inicio y cuando la comunidad reconoce beneficios compartidos sin necesidad de persuasión agresiva (Buehler y Pucher, 2012; Heinen *et al.*, 2011). Integrar actores con reputación territorial, mantener trazabilidad y programar calendarios sincronizados con obra en calle constituyen condiciones de posibilidad para sostener la conversación y convertir micronarrativas en hábitos cotidianos.

Conclusiones

El análisis muestra que las micronarrativas de ecocomunicación alcanzan mayor desempeño cuando articulan sin ambigüedad el problema, la acción concreta y el criterio de verificación, y cuando esa tríada se alinea con el acoplamiento formato–función–encuadre. En esa línea, los microvideos de instrucción con encuadres de salud y seguridad vial, y los carruseles de verificación con encuadres de salud o justicia, tienden a ofrecer mayor claridad operativa al combinar verbos de acción, hito territorial y fuente explícita, reduciendo la distancia entre intención y ejecución. En ciudades intermedias, la proximidad institucional y comunitaria favorece estos bucles de aprendizaje al disminuir fricción cognitiva y habilitar logros verificables que sostienen hábitos de corto trayecto con beneficios públicos visibles. En términos metodológicos, Krippendorff (2018) subraya la necesidad de definiciones operativas y reglas estables para sostener comparaciones trazables entre piezas y campañas (Matthes y Kohring, 2008; Helgeson *et al.*, 2022; Guenther *et al.*, 2023; García-Sánchez *et al.*, 2020).

La eficacia comunicativa se incrementa cuando las piezas se sincronizan con hitos tácticos y con infraestructura legible en el territorio. Microvideos demostrativos, señalética comprensible y carruseles de verificación funcionan como demostraciones situadas que acercan promesa y práctica, mientras el urbanismo táctico aporta un soporte de bajo costo para visibilizar beneficios y estabilizar rutinas emergentes. En este entorno, la gobernanza policéntrica y la participación sustantiva amplían circuitos de escucha, distribuyen autoridad y refuerzan legitimidad pública; a su vez, la coordinación interinstitucional y barrial opera como ancla reputacional que sostiene la circulación del mensaje. En línea con la lógica de adopción descrita por Rogers (2003), la

eficacia tiende a aumentar cuando el cambio ofrece ventaja relativa, preserva compatibilidad y vuelve observables resultados cercanos, y cuando estos atributos se sostienen mediante repertorios verificables que reducen reactividad ante ajustes del espacio vial (Borowski *et al.*, 2020; Metastasio *et al.*, 2024; Venditti *et al.*, 2017).

En el plano metodológico, la combinación de análisis de contenido con lógica abductiva permitió comparar piezas y campañas sin depender de métricas propietarias, a partir de un sistema categorial con definiciones explícitas, reglas de decisión documentadas y cuaderno de auditoría. Dado el carácter no reactivo del diseño y la ausencia de doble codificación, el aporte se concentra en patrones interpretativos y reglas operativas sustentadas en evidencia observable, con límites declarados. Para fortalecer el puente entre conversación pública y comportamiento, resulta pertinente incorporar mediciones independientes cuando existan: series temporales interrumpidas con ventanas equivalentes, conteos no reactivos de uso y microexperimentos de variable única con criterios previos de magnitud relevante y registro de resultados nulos. La anotación de eventos concurrentes, la explicitación de supuestos y la transparencia de criterios reducen riesgos interpretativos y mejoran rendición de cuentas, habilitando evaluaciones sucesivas en torno a apropiación y uso efectivo del espacio (Biondi *et al.*, 2022; Olsson *et al.*, 2021; PopUpUrbanSpaces, 2023; Mwaura, 2024).

En términos de política pública, las ciudades intermedias presentan condiciones favorables para escalar estas pautas si se articulan comunicación verificable, infraestructura segura y gobernanza adaptativa. Resulta recomendable institucionalizar plantillas por caso de uso, alinear repertorios editoriales con etapas de cambio y programar ventanas comunicacionales próximas a la implementación de cruces pacificados, biciparqueos o corredores calmados, de modo que el mensaje se sostenga en evidencias visibles y no en promesas genéricas. La agenda inmediata incluye operacionalizar una rúbrica de calidad narrativa, reforzar coordinación con actores de reputación territorial y consolidar rutinas de evaluación antes y después de cada intervención. Aunque la ausencia de doble codificación y de series independientes limita la generalización y el contraste inferencial, el conjunto de reglas operativas, plantillas y salvaguardas propuestas constituye un instrumental transferible para traducir metas de sostenibilidad en microdecisiones observables, apoyado en estándares que facilitan la lectura ciudadana del espacio y reducen fricción de inicio (NACTO, 2023; Buehler y Pucher, 2012; Heinen *et al.*, 2011).

Anexos

Anexo A1

Corpus y procedencia de fuentes analizadas para micronarrativas de ecocomunicación en movilidad sostenible

ID	Ciudad	País	Plataforma/ Fuente	Emisor/ Autor	Tipo de pieza	Título (abreviado)	Fecha	Dominio	Estrategia de captura/ muestreo
P01	Cochabamba	Bolivia	Prensa digital	Los Tiempos	Noticia web	Restricción vehicular por el Día del Peatón y del Ciclista (Ley 150)	2024-04-02	lostiempos.com	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P02	Cochabamba	Bolivia	Prensa digital	Opinión	Noticia web	Ley 150: alcances y horizontes del Día del Peatón a nivel nacional	2024-08-26	opinion.com.bo	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P03	Cochabamba	Bolivia	Agregador de noticias	eju.tv (fuente: Los Tiempos)	Noticia web	Caravana por el Día del Peatón: énfasis en origen local	2024-09-01	eju.tv	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P04	Cochabamba	Bolivia	Televisión digital	ATB	Noticia web	Día del Peatón con caminatas y bicicletas	2025-05-19	atb.com.bo	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P05	Cochabamba	Bolivia	Prensa digital	Los Tiempos	Noticia web	Último Día del Peatón y Ciclista de 2025	2025-12-07	lostiempos.com	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P06	Cochabamba	Bolivia	Medio digital	Red Uno	Noticia web	Último Día del Peatón y Ciclista: caravanas y ferias	2025-12-06	reduno.com.bo	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P07	Sucre	Bolivia	Prensa digital	Correo del Sur	Noticia web	Día Nacional del Peatón y del Ciclista: restricciones y enfoque ambiental	2024-09-01	correodelsur.com	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).

P08	Oruro	Bolivia	Agregador de noticias	eju.tv (fuente: La Patria)	Noticia web	Día de la Bicicleta: restricción vehicular municipal	2024-07-10	eju.tv	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P09	Tarija	Bolivia	Prensa digital	El País (Tarija)	Noticia web	Día del Peatón y del Ciclista en defensa de la Madre Tierra	2024-11-19	elpais.bo	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P10	Tarija	Bolivia	Medio digital	Tarija Noticias	Noticia web	Día del Peatón: actividades recreativas y deportivas en el centro	2024-11-22	tarijanoticias.com.bo	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P11	Tarija	Bolivia	Medio digital	La Voz de Tarija	Noticia web	Restricciones municipales por el Día del Peatón y del Ciclista	2025-11-25	lavozdetarija.com	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P12	Tarija	Bolivia	Medio digital	La Voz de Tarija	Noticia web	Controles estrictos por el Día del Peatón y el Ciclista	2025-11-28	lavozdetarija.com	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P13	Sacaba	Bolivia	Sitio institucional	Gobierno Autónomo Municipal de Sacaba	Nota institucional	Día Nacional del Peatón y del Ciclista: caravana y actividades	2025-09-09	sacaba.gob.bo	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).
P14	Sacaba	Bolivia	Sitio institucional	Gobierno Autónomo Municipal de Sacaba	Nota institucional	Sacaba disfrutó el Día del Peatón y del Ciclista con actividades	2024-12-02	sacaba.gob.bo	Búsqueda dirigida + selección intencional (público, con fecha y autoría).

Nota. Ventana temporal del corpus: 02/04/2024 al 07/12/2025. Criterios de inclusión: pertinencia temática (movilidad activa, micromovilidad, y restricciones o promoción de modos no motorizados), autoría identificable, fecha visible y acceso público. Estrategia de captura: muestreo intencional por relevancia, a través de búsqueda por palabras clave en medios digitales locales y sitios institucionales. Se evitó el uso de métricas propietarias o técnicas de extracción intrusiva. Total de piezas analizadas: N=14.

Anexo A2
Fuentes latinoamericanas analizadas: procedencia, plataforma, ventana temporal y estrategia de captura

ID	País	Ciudad Área	Plataforma Fuente	Tipo de pieza	Autor Institución	Título Descripción	Fecha de publicación	URL	Ventana temporal	Observación
A2-01	Colombia	Bogotá	Bogota.gov.co	Noticia web	Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) / Bogotá	Actividades organizadas por el IDRD para la Semana de la Bici en Bogotá, mi Casa	22 sep 2024	https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-deporte/semana-de-la-bici-en-bogota-mi-ciudad-2024-actividades-del-idrd	23-29 sep 2024	Semana de la Bici; agenda de actividades y talleres
A2-02	Colombia	Bogotá	Bogota.gov.co	Noticia web	Secretaría Distrital de Movilidad (SDM) / Bogotá	Disfrutad de la agenda académica de la Semana de la Bicicleta en Bogotá	23 sep 2024	https://bogota.gov.co/mi-ciudad/movilidad/agenda-academica-de-la-semana-de-la-bicicleta-en-bogota-en-2024	23-29 sep 2024	Foro y espacios de conversación; enfoque movilidad sostenible
A2-03	Colombia	Medellín	Medellin.gov.co	Noticia web	Alcaldía de Medellín	Con la Semana de la Movilidad, la prevención vial se toma las calles de Medellín	26 nov 2024	https://www.medellin.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias-con-la-semana-de-la-movilidad-la-prevencion-vial-se-toma-las-calles-de-medellin/	26-30 nov 2024	Prevención vial; intervenciones en espacios público
A2-04	México	Ciudad de México	SEMOVI (CDMX)	Página institucional	Secretaría de Movilidad de la Ciudad de México (SEMOVI)	Muevete en Bici: Paseo Dominical y actividad institucional	s. f.	https://www.semovi.cdmx.gob.mx/tramites-y-servicios/mi-bici/muevete-en-bici	Serie institucional (2007-presente)	Descripción del dispositivo; cifras de asistencia (agregadas)
A2-05	México	Ciudad de México	Jefatura de Gobierno CDMX	Comunicado de prensa	Gobierno de la Ciudad de México	Anuncia SEMOVI Paseo Nocturno Muevete en Bici de Día de Muertos	13 oct 2025	https://jefaturadegobierno.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/anuncia-semovite-paseo-nocturno-muevete-en-bici-de-dia-de-muertos	oct-nov 2025	Convocatoria; evento nocturno asociado a movilidad activa
A2-06	México	Ciudad de México	Jefatura de Gobierno CDMX	Comunicado de prensa	Gobierno de la Ciudad de México	Concluye con éxito Paseo Nocturno Muevete en Bici de Día de Muertos	26 oct 2025	https://jefaturadegobierno.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/concluye-con-exito-paseo-nocturno-muevete-en-bici-de-dia-de-muertos	oct-nov 2025	Balance posterior; participación y operación

A2-07	México	Ciudad de México	Jefatura de Gobierno CDMX	Comunicado de prensa	Gobierno de la Ciudad de México	Muévete en Bici finalizo 2025 con más de 10 millones de personas participantes	2 ene 2026	https://jefaturadegobierno.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/muevete-en-bici-finalizo-2025-con-mas-de-10-millones-de-personas-participantes	Cierre anual 2025	Cifras agregadas; reporte institucional
A2-08	Argentina	Rosario	Rosaronoticias.gob.ar	Noticia web	Municipalidad de Rosario	La ciudad celebra la Semana de la Movilidad Sostenible	12 sep 2025	https://www.rosaronoticias.gob.ar/page/noticias/id/609576/title/La-ciudad-celebra-la-Semana-de-la-Movilidad	16-22 sep 2025	Agenda local; movilidad activa y educación
A2-09	Argentina	Rosario	Rosaronoticias.gob.ar	Noticia web	Municipalidad de Rosario	Día Mundial sin Auto: el sistema de bicicletas públicas será gratuito	19 sep 2025	https://www.rosaronoticias.gob.ar/page/noticias/id/611915/title/D%C3%A9-Da-Mundial-sin-Auto%3A-este-lunes-22-el-sistema-de-bicicletas-p%C3%BAblicas-ser%C3%A1-gratuito	22 sep 2025	Medida operativa; incentivo de bajo costo
A2-10	Argentina	Rosario	Rosaronoticias.gob.ar	Noticia web	Municipalidad de Rosario	Invitan a una bicicleta en familia por el Día Mundial sin Auto	18 sep 2025	https://rosaronoticias.gob.ar/page/noticias/id/523128/title/Invitan-a-una-bicicleteada-en-familia-por-el-D%C3%ADa-Mundial-sin-auto	Semana de la Movilidad 2025	Convocatoria; Calle Recreativa
A2-11	Argentina	Ciudad de Buenos Aires	Buenosaires.gob.ar	Noticia web	Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Bicicleteada por el Día de la Primavera (en el marco de la Semana de la Movilidad Sustentable)	19 sep 2014	https://buenosaires.gob.ar/noticias/bicicleteada-por-el-dia-de-la-primavera	16-22 sep 2014	Incluye mención al Día Mundial sin Auto y agenda semanal
A2-12	Uruguay	Montevideo	Montevideo.gub.uy	Página institucional	Intendencia de Montevideo	Montevideo en bici	s. f.	https://montevideo.gub.uy/montevideo-en-bici	Programa institucional	Portal de información y servicios
A2-13	Uruguay	Montevideo	Montevidata	Observatorio/portal de datos	Intendencia de Montevideo	Montevidata: Observatorio de Datos de Montevideo	s. f.	https://montevidata.montevideo.gub.uy/	Plataforma abierta (actualizable)	Datos y visualizaciones; acceso público

A.2-14	Uruguay	Montevideo	Enlace Sur	Enlace Sur	Página de programa	Enlace Sur	Observatorio de Movilidad Montevideo	s. f.	https://enlaceur.org/programas-desarrollo/observatorio-de-movilidad-montevideo/	Programa observatorio	Descripción del observatorio e indicadores
A.2-15	Chile	Santiago (RM)	Instituto de Seguridad Laboral (ISL)	Instituto de Seguridad Laboral	Noticia web	Día Nacional Sin Auto: ISL, Conaset y Subsecretaría de Transportes promueven seguridad vial con Bici Desayuno	27 sep 2024	https://www.isl.gob.cl/dia-nacional-sin-auto-isl-conaset-y-subsecretaria-de-transportes-promueven-seguridad-vial-con-bici-desayuno/	Sep 2024	Actividad de concientización; seguridad vial	
A.2-16	Chile	Nacional	CONASET	Comisión Nacional de Seguridad de Tránsito (CONASET)	Guía (PDF)	Guía Semana de la Movilidad	12 sep 2024	https://www.conaset.cl/wp-content/uploads/2024/09/guia-semana-de-la-movilidad-12-09-2024-1.pdf	Semana de la Movilidad 2024	Material de sensibilización y pautas	
A.2-17	Chile	Nacional	CONASET	Comisión Nacional de Seguridad de Tránsito (CONASET)	Noticia web	En la Semana de la Movilidad: MTT lanza nueva versión de la Guía para Ciclistas	s. f.	https://www.conaset.cl/en-la-semana-de-la-movilidad-mtt-lanza-nueva-version-de-la-guia-para-ciclistas/	Semana de la Movilidad (referida)	Lanzamiento de guía; movilidad activa	
A.2-18	Ecuador	Nacional	MTOP	Ministerio de Transporte y Obras Públicas (MTOP)	Noticia web	El MTOP se une a la conmemoración del Día Mundial sin Auto	16 sep 2021	https://www.obraspublicas.gob.ec/el-mtop-se-une-a-la-conmemoracion-del-dia-mundial-sin-auto/	Sep 2021	Marco latinoamericano; llamado institucional	
A.2-19	Perú	Trujillo	Instagram (TMT Trujillo)	Transporte Metropolitano de Trujillo (TMT)	Publicación en red social	Campaña por Semana Provincial de Movilidad Sustentable	s. f.	https://www.instagram.com/p/DOoN6A9jV7/	Sep (año no indicado)	Publicación pública; sensibilización	
A.2-20	Perú	Trujillo	Sitio web de noticias TMT (gob. pe, acceso limitado)	Transporte Metropolitano de Trujillo (TMT)	Noticia web	MPT y TMT impulsan 12 Entornos Escolares Seguros en Trujillo	22 sep 2024	https://www.gob.pe/institucion/tmt/noticias/1039441-mpt-y-tmt-impulsan-12-entornos-escolares-seguros-en-trujillo	Semana de la Movilidad 2024	Referencia institucional; acceso web puede requerir JavaScript	

A.2-21	México	Ciudades mexicanas	WRI México	Guía (PDF)	WRI México	Guía de entornos caminables seguros: lineamientos de diseño para el acceso a equipamientos urbanos y al transporte público en ciudades mexicanas	s. f.	https://es.wri.org/sites/default/files/guia-de-entornos-caminables-seguros.pdf	Documento técnico (descargable)	Soporte técnico para llamadas a la acción verificables
A.2-22	Chile	Nacional	Ministerio de Educación de Chile	Guía (PDF)	Ministerio de Educación de Chile	Guía Transporte Activo Escolar 2024	2024	https://www.curriculumnacional.cl/614/articulos-353463_recurso_pdf.pdf	Año 2024	Educación vial y transporte activo en entorno escolar
A.2-23	México	Nacional	WRI México / caminabilidad	Guía (PDF)	WRI México	Guía de entornos caminables seguros (recurso de apoyo)	s. f.	https://es.wri.org/sites/default/files/guia-de-entornos-caminables-seguros.pdf	Documento técnico	Entrada duplicada intencional si se cita por capítulos; en análisis usar solo una
A.2-24	Uruguay	Montevideo	UCLG Digital Cities	Ficha de práctica	CGLU (UCLG)	Observatorio de Montevideo y Plataforma de Datos Abiertos (descripción de práctica)	s. f.	https://ueig-digitalcities.org/es/practica/120685/	Descripción institucional	Contextualización de datos abiertos y observatorios urbanos

Nota. Corpus de referencia para contextualización no codificada: Nref=24 unidades listadas. Selección realizada por muestreo intencional y disponibilidad pública. Se aplicó una búsqueda por palabras clave (p. ej., “semana de la movilidad”, “día sin auto”, “movilidad activa”, “bicicleta pública”, “muévete en bici”), con filtrado por identificación institucional o municipal y registro de metadatos (fecha, plataforma y ciudad/país). En los casos en que la página fuente requiere JavaScript o presenta restricciones de acceso, se conserva el enlace únicamente como referencia de procedencia.

Referencias bibliográficas

- Ajzen, I. (1991). *The theory of planned behavior*. Organizational Behavior and Human Decision Processes, 50(2), 179-211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Alcaldía de Medellín. (2024, 26 de noviembre). *Con la Semana de la Movilidad, la prevención vial se toma las calles de Medellín*. Medellin.gov.co. <https://bit.ly/4k3n7ay>
- Arias-Molinares, D., Geurs, K., Grigolon, A., Ulak, B., Duran-Rodas, D., McCormick, B., Baguet, J., van Vessem, C., Adjeroud, H., Dörrzapf, L., Charalampidou, G., Bobičić, O. y Esztergár-Kiss, D. (2025). *Exploring the 15-Minute City concept for the urban outskirts: A systematic literature review*. European Transport Research Review, 17(1), 50. <https://doi.org/10.1186/s12544-025-00743-8>
- Arnstein, S. R. (1969). *A ladder of citizen participation*. Journal of the American Institute of Planners, 35(4), 216-224. <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Batty, M. (2013). *The new science of cities*. MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/9399.001.0001>
- Biondi, B., Romanowska, A. y Birr, K. (2022). *Impact evaluation of a cycling promotion campaign using daily bicycle counters data: The case of Cycling May in Poland*. Transportation Research Part A: Policy and Practice, 164, 337-351. <https://doi.org/10.1016/j.tra.2022.08.017>
- Bogotá. (2024, 22 de septiembre). *Actividades organizadas por el IDRD para la Semana de la Bici en Bogotá, mi Casa*. Bogota.gov.co. <https://bit.ly/3Z6aTEE>
- Bogotá. (2024, 23 de septiembre). *Disfruta de la agenda académica de la Semana de la Bicicleta en Bogotá*. Bogota.gov.co. <https://bit.ly/45GrwdI>
- Borowski, E., Chen, Y. y Mahmassani, H. S. (2020). *Social media effects on sustainable mobility opinion diffusion: Model framework and implications for behavior change*. Travel Behaviour and Society, 19, 170-183. <https://doi.org/10.1016/j.tbs.2020.01.003>
- Buehler, R. y Pucher, J. (Eds.). (2012). *City cycling*. MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/9434.001.0001>
- CGLU (UCLG). (s. f.). *Observatorio de Montevideo y Plataforma de Datos Abiertos*. <https://bit.ly/4br4j2K>
- Comisión Nacional de Seguridad de Tránsito. (2024, 12 de septiembre). *Guía Semana de la Movilidad* [PDF]. <https://bit.ly/4bYMEQ8>
- Comisión Nacional de Seguridad de Tránsito. (s. f.). *En la Semana de la Movilidad: MTT lanza nueva versión de la Guía para Ciclistas*. <https://bit.ly/3MdiwWL>

- Dill, J. y McNeil, N. (2013). *Four types of cyclists? Examination of a typology for better understanding of bicycling behavior and potential*. Transportation Research Record, 2387, 129-138. <https://doi.org/10.3141/2387-15>
- Enlace Sur. (s. f.). *Observatorio de Movilidad Montevideo*. <https://bit.ly/4ka8VwH>
- Entman, R. M. (1993). *Framing: Toward clarification of a fractured paradigm*. Journal of Communication, 43(4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Essien, E. O. (2025). *Climate change disinformation on social media: A meta-synthesis on epistemic welfare in the post-truth era*. Social Sciences, 14(5), 304. <https://doi.org/10.3390/socsci14050304>
- Fishman, E. (2016). *Bikeshare: A review of recent literature*. Transport Reviews, 36(1), 92-113. <https://doi.org/10.1080/01441647.2015.1033036>
- García-Sánchez, I. M., Amor-Esteban, V. y Galindo-Álvarez, D. (2020). *Communication strategies for the 2030 Agenda commitments: A multivariate approach*. Sustainability, 12(24), 10554. <https://doi.org/10.3390/su122410554>
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2014, 19 de septiembre). *Bicicleteada por el Día de la Primavera*. Buenosaires.gob.ar. <https://bit.ly/4qco7dX>
- Gobierno de la Ciudad de México. (2025, 13 de octubre). *Anuncia SEMOVI Paseo Nocturno Muévete en Bici de Día de Muertos*. <https://bit.ly/4q90OBU>
- Gobierno de la Ciudad de México. (2025, 26 de octubre). *Concluye con éxito Paseo Nocturno Muévete en Bici de Día de Muertos*. <https://bit.ly/4q4O5Qw>
- Gobierno de la Ciudad de México. (2026, 2 de enero). *Muévete en Bici finalizó 2025 con más de 10 millones de personas participantes*. <https://bit.ly/4bm7Cs0>
- Guenther, L., Jörges, S., Mahl, D. y Brüggemann, M. (2023). *Framing as a bridging concept for climate communication*. Communication Research, 51(4), 367-391. <https://doi.org/10.1177/00936502221137165>
- Hayes, A. F. y Krippendorff, K. (2007). *Answering the call for a standard reliability measure for coding data*. Communication Methods and Measures, 1(1), 77-89. <https://doi.org/10.1080/19312450709336664>
- Heinen, E., van Wee, B. y Maat, K. (2010). *Commuting by bicycle: An overview of the literature*. Transport Reviews, 30(1), 59-96. <https://doi.org/10.1080/01441640903187001>
- Heinen, E., van Wee, B. y Maat, K. (2011). *The role of attitudes toward characteristics of bicycle commuting on the choice to cycle*. Transportation Research Part D: Transport and Environment, 16(2), 102-109. <https://doi.org/10.1016/j.trd.2010.08.010>

- Helgeson, J., Glynn, P. y Chabay, I. (2022). *Narratives of sustainability in digital media: An observatory approach*. *Futures*, 142, 103016. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2022.103016>
- Instituto de Seguridad Laboral. (2024, 27 de septiembre). *Día Nacional Sin Auto: ISL, Conaset y Subsecretaría de Transportes promueven seguridad vial con Bici Desayuno*. <https://bit.ly/3NJdG48>
- International Transport Forum. (2020). *Safe micromobility*. OECD Publishing.
- International Transport Forum. (2024). *Safer micromobility*. OECD Publishing.
- Intendencia de Montevideo. (s. f.). *Montevidata*. <https://bit.ly/4q4s5Fm>
- Intendencia de Montevideo. (s. f.). *Montevideo en bici*. <https://bit.ly/4qLDGdw>
- Khavarian-Garmsir, A. R., Sharifi, A. y Sadeghi, A. (2023). *The 15-minute city: Urban planning and design efforts toward creating sustainable neighborhoods*. *Cities*, 132, 104101. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2022.104101>
- Krippendorff, K. (2018). *Content analysis: An introduction to its methodology* (4th ed.). SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781071878781>
- López-Carrión, A. E. (2024). *Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y Agenda 2030 en España: Análisis de los efectos de las campañas de comunicación y del conocimiento de la población*. *Doxa Comunicación*, 38, 293-315. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n38a1997>
- López-Carrión, A. E. y Martí-Sánchez, M. (2024). *Análisis de la cobertura y del discurso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 en la prensa digital española (2015-2022)*. *Revista Latina de Comunicación Social*, 82, 1-21. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2024-2057>
- Lydon, M. y Garcia, A. (2015). *Tactical urbanism: Short-term action for long-term change*. Island Press. <https://doi.org/10.5822/978-1-61091-567-0>
- Matthes, J. y Kohring, M. (2008). *The content analysis of media frames: Toward improving reliability and validity*. *Journal of Communication*, 58(2), 258-279. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2008.00384.x>
- Metastasio, R., Bocci, E., Passafaro, P., Carnovale, F. y Zenone, V. (2024). *The social representation of sustainable mobility on social media*. *Sustainability*, 16(7), 2833. <https://doi.org/10.3390/su16072833>
- Ministerio de Educación de Chile. (2024). *Guía Transporte Activo Escolar 2024* [PDF].
- Ministerio de Transporte y Obras Públicas. (2021, 16 de septiembre). *El MTOP se une a la conmemoración del Día Mundial sin Auto*. <https://bit.ly/4bXdVCu>
- Moreno, C., Allam, Z., Chabaud, D., Gall, C. y Pratlong, F. (2021). *Introducing the “15-Minute City”: Sustainability, resilience and place identity in future post-pandemic cities*. *Smart Cities*, 4(1), 93-111. <https://doi.org/10.3390/smartcities4010006>

- Municipalidad de Rosario. (2025, 12 de septiembre). *La ciudad celebra la Semana de la Movilidad Sostenible*. Rosarionoticias.gob.ar. <https://bit.ly/45zta0K>
- Municipalidad de Rosario. (2025, 18 de septiembre). *Invitan a una bicicleteada en familia por el Día Mundial sin Auto*. Rosarionoticias.gov.ar. <https://bit.ly/3LEbfze>
- Municipalidad de Rosario. (2025, 19 de septiembre). *Día Mundial sin Auto: este lunes 22 el sistema de bicicletas públicas será gratuito*. Rosarionoticias.gob.ar. <https://bit.ly/4k7sCoM>
- Mwaura, N. (2024). *Tactical urbanism for inclusive transport* (ICLD Research Report No. 30). Swedish International Centre for Local Democracy. <https://bit.ly/3NSeI35>
- Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://bit.ly/4a4n4qi>
- NACTO. (2023). *Urban bikeway design guide* (3rd ed.). Island Press.
- Neuendorf, K. A. (2017). *The content analysis guidebook* (2nd ed.). SAGE.
- O'Callaghan, K. A., Nunn, P. D., Casey, S., Crimmins, G. y Dugmore, H. (2025). *Speaking of climate change: Reframing effective communication for greater impact*. *Climate*, 13(4), 69. <https://doi.org/10.3390/cli13040069>
- Olsson, L. E., Friman, M., Kawabata, Y. y Fujii, S. (2021). *Integrating planned behavior and stage-of-change into a cycling campaign*. *Sustainability*, 13(18), 10116. <https://doi.org/10.3390/su131810116>
- Oporto Berrios, J. I. (2025). *Reconfiguring the city from complexity: Mobility, education and sustainability in urban transformation*. *International Journal of Educational Practices and Engineering*, 2(5). <https://doi.org/10.70504/ijepe.v2i5.15554>
- Oporto Berrios, J. I. y Oporto Rosso, S. M. (2025a). *Urbanismo táctico en la transición de ciudades intermedias a modelos de ciudad de 15 minutos*. *Revista O Universo Observável*, 2(9). <https://doi.org/10.69720/29660599.2025.000183>
- Oporto Berrios, J. I. y Oporto Rosso, S. M. (2025b). *Movilidad activa y micromovilidad: Desafíos para la ciudad de 15 minutos en ciudades intermedias*. *Revista O Universo Observável*, 2(9). <https://doi.org/10.69720/29660599.2025.000184>
- Oporto Berrios, J. I. y Oporto Rosso, S. M. (2025c). *Urbanismo transdisciplinario en América Latina: Reimaginar la ciudad habitable desde la complejidad*. *Revista O Universo Observável*, 2(10). <https://doi.org/10.69720/29660599.2025.000196>

- Oporto Berrios, J. I. y Oporto Rosso, S. M. (2025d). *Pensamiento complejo y participación ciudadana en la gobernanza de la movilidad urbana sostenible*. Revista O Universo Observável, 2(10). <https://doi.org/10.69720/29660599.2025.000197>
- Ostrom, E. (2010). *Polycentric systems for coping with collective action and global environmental change*. Global Environmental Change, 20(4), 550-557. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2010.07.004>
- PopUpUrbanSpaces. (2023). *Pop-up urban spaces: Baseline study*. Interreg Central Europe Programme. <https://bit.ly/4q28gOZ>
- Prochaska, J. O. y Velicer, W. F. (1997). *The transtheoretical model of health behavior change*. American Journal of Health Promotion, 12(1), 38-48. <https://doi.org/10.4278/0890-1171-12.1.38>
- Ratan, R. A., Earle, K., Rosenthal, S., Chen, V. H.-H., Gambino, A., Goggin, G., Stevens, J., Li, M. y Lee, E. (2021). *The (digital) medium of mobility is the message: Examining the influence of e-scooter mobile app perceptions on e-scooter use intention*. Computers in Human Behavior Reports, 3, 100076. <https://doi.org/10.1016/j.chbr.2021.100076>
- Riffé, D., Lacy, S., Watson, B. R. y Lovejoy, J. (2024). *Analyzing media messages: Using quantitative content analysis in research* (5th ed.). Routledge.
- Rogers, E. M. (2003). *Diffusion of innovations* (5th ed.). Free Press.
- Sarmiento, O. L., Torres, A., Jacoby, E., Pratt, M., Schmid, T. L. y Stierling, G. (2010). *The CicloVía-Recreativa: A mass-recreational program with public health potential*. Journal of Physical Activity and Health, 7(Suppl. 2), S163-S180. <https://doi.org/10.1123/jpah.7.s2.s163>
- Secretaría de Movilidad de la Ciudad de México. (s. f.). *Muévete en Bici*. <https://bit.ly/4k4hk4t>
- Storani, S., Falkenberg, M., Quattrociocchi, W. y Cinelli, M. (2025). *Relative engagement with sources of climate misinformation is growing across social media platforms*. Scientific Reports, 15, Article 18629. <https://doi.org/10.1038/s41598-025-03082-9>
- Tomassi, A., Falegnami, A. y Romano, S. (2025). *Disinformation studies in academia: An overview of the scientific literature*. Publications, 13(2), 24. <https://doi.org/10.3390/publications13020024>
- Törnberg, A. y Törnberg, P. (2025). *The aesthetics of climate misinformation*. Environmental Politics. Advance online publication. <https://doi.org/10.1080/09644016.2025.2557684>

- Transporte Metropolitano de Trujillo. (2024, 22 de septiembre). *MPT y TMT impulsan 12 Entornos Escolares Seguros en Trujillo*. <https://bit.ly/4k6XZjf>
- Transporte Metropolitano de Trujillo. (s. f.). *Semana Provincial de Movilidad Sustentable* [Publicación en Instagram]. <https://bit.ly/4rra9Gh>
- TUMI. (2021). *The 15-Minute City*. GIZ/Transformative Urban Mobility Initiative.
- Turoñ, K., Kubik, A. y Chen, F. (2023). *Perception of shared electric scooters*. *Sustainability*, 15(16), 12596. <https://doi.org/10.3390/su151612596>
- Venditti, S., Piredda, F. y Mattana, W. (2017). *Micronarratives as the form of contemporary communication*. *The Design Journal*, 20(sup1), S273-S282. <https://doi.org/10.1080/14606925.2017.1352804>
- WRI México. (s. f.). *Guía de entornos caminables seguros: Lineamientos de diseño para el acceso a equipamientos urbanos y al transporte público en ciudades mexicanas* [PDF]. <https://bit.ly/4rkcLFC>

Declaración de Autoría - Taxonomía CRediT	
Autor	Contribuciones
Jhonny Iván Oporto-Berrios	Conceptualización, metodología, investigación, análisis formal, redacción del borrador original, redacción: revisión y edición, visualización, recursos, validación.

Declaración de Uso de Inteligencia Artificial
<p>El autor DECLARA que, en la elaboración del artículo titulado <i>Micronarrativas de ecocomunicación para la movilidad sostenible en ciudades intermedias</i>, sí se utilizaron herramientas de Inteligencia Artificial, de manera complementaria y no sustitutiva del trabajo intelectual de los autores.</p> <ul style="list-style-type: none">• Herramienta utilizada: ChatGPT (OpenAI)• Tareas realizadas: Edición lingüística transversal: corrección de estilo, ajustes de claridad y precisión formal.• Verificación de resultados: Toda la producción textual fue cuidadosamente revisada por el autor, quien validó cada reformulación para garantizar coherencia argumentativa y fidelidad conceptual. <p>Alcance de uso: No se utilizaron herramientas de IA para el desarrollo de contenido teórico, metodológico ni para el análisis de resultados. Todo el contenido analítico, interpretativo y conclusivo es autoría directa del investigador.</p>

Narrativas de desinformación ambiental y percepción pública del cambio climático

Narratives of environmental misinformation and public perception of climate change

Verónica Beatriz Juárez-Jiménez

veronica.juarez@profesor.usac.edu.gt

<https://orcid.org/0009-0004-2413-3008>

Universidad San Carlos de Guatemala, Guatemala

<https://ror.org/01b4w2923>

José Eugenio Chafloque-Capuñay

jose.chafloque@unprg.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0002-4642-1540>

Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo, Perú

<https://ror.org/040hbk441>

Arnulfo Borges-Huanca

borges.arnulfo@usfx.bo

<https://orcid.org/0009-0003-7087-2349>

Universidad San Francisco Xavier, Bolivia

<https://ror.org/039fm7e11>

Recibido: 08/12/2025 **Revisado:** 15/01/2026 **Aprobado:** 22/02/2026 **Publicado:** 01/03/2026

Cómo citar: Juárez-Jiménez, V. B., Chafloque-Capuñay, J.E. y Borges-Huanca, A. (2026). Narrativas de desinformación ambiental y percepción pública del cambio climático. *Universitas XXI*, 44, pp. 119-147. <https://doi.org/10.17163/uni.n44.2026.05>

Resumen

La desinformación ambiental constituye un desafío crítico en la era digital, al distorsionar la percepción del cambio climático, erosionar la confianza en la ciencia y debilitar el compromiso ciudadano con la sostenibilidad. Este estudio analiza de forma integrativa la producción científica reciente (2020-2025) sobre desinformación ambiental y percepción pública del cambio climático, con énfasis en las narrativas dominantes, las plataformas digitales, los efectos sociales implicados y las estrategias de mitigación propuestas. Se llevó a cabo una revisión integrativa basada en los criterios PRISMA 2020 y en la metodología de Whittemore y Knafelz (2005), a partir de búsquedas en Scopus, Web of Science, SciELO y Redalyc. De un total de 335 registros se seleccionaron 41 estudios teóricos y empíricos. Los hallazgos identifican tres narrativas recurrentes: negacionista, retardista y conspirativa, que circulan en redes sociales mediante formatos multimodales de alta carga afectiva. Estas narrativas generan efectos como escepticismo, polarización y cinismo climático, reduciendo la disposición proambiental. Las estrategias de mitigación, centradas en la alfabetización crítica y la verificación informativa, muestran eficacia parcial. Como aporte principal, se propone una tipología estructurada de narrativas y un modelo conceptual integrador que no solo fortalece el análisis teórico, sino que también ofrece orientaciones prácticas para la formulación de políticas públicas y estrategias comunicativas más eficaces frente a la desinformación climática.

Palabras clave

Desinformación, clima, redes, percepción, medios, opinión, gobernanza, sostenibilidad.

Abstract

Environmental disinformation poses a critical challenge in the digital age, distorting perceptions of climate change, eroding trust in science, and weakening public commitment to sustainability. Environmental disinformation poses a critical challenge in the digital age, distorting perceptions of climate change, eroding trust in science, and weakening public commitment to sustainability. The objective was to conduct an integrative analysis of recent scientific output (2020-2025) on environmental misinformation and public perception of climate change, with an emphasis on dominant narratives, digital platforms, the social effects involved, and proposed mitigation strategies. An integrative review was conducted based on the PRISMA 2020 criteria and the methodology of Whittemore and Knafelz (2005), using searches in Scopus, Web of Science, SciELO, and Redalyc. From a total of 335 records, 41 theoretical and empirical studies were selected. The findings identify three recurring narratives: denialist, delayist, and conspiratorial, which circulate on social media through highly emotive multimodal formats. These narratives generate effects such as skepticism, polarization, and climate cynicism, reducing pro-environmental attitudes. Mitigation strategies, focused on critical literacy and information verification, show partial effectiveness. As a main contribution, a structured typology of narratives and an integrative conceptual model are proposed that not only strengthen theoretical analysis but also offer practical guidance for the formulation of more effective public policies and communication strategies against climate misinformation.

Keywords

Disinformation, climate, networks, perception, media, opinion, governance, sustainability.

Introducción

El cambio climático constituye un problema fundamental del siglo XXI, no solo por sus repercusiones ambientales, sino también por sus implicancias sociales, económicas y políticas. Aunque existe un consenso científico ampliamente respaldado sobre su origen antropogénico, la percepción que la ciudadanía tiene del fenómeno sigue siendo dispareja y fragmentada, influida por factores informativos, ideológicos y emocionales que operan de manera simultánea (Ko *et al.*, 2024; Sultana *et al.*, 2024; IPCC, 2023). Frente a este escenario, la desinformación ambiental ha ganado protagonismo como un desafío importante para avanzar en acciones climáticas concretas y sostenidas.

A diferencia de la ignorancia espontánea, que responde a una ausencia genuina de información, la desinformación implica la circulación intencional y sistemática de contenidos distorsionados o falsos cuyo propósito es inducir escepticismo, generar confusión o promover la inacción (Tomassi *et al.*, 2025; van der Linden *et al.*, 2021). Este fenómeno puede comprenderse a partir del *Gateway (mis) Belief Model*, el cual sostiene que la exposición reiterada a información inexacta deteriora la percepción del consenso científico y, por extensión, debilita el apoyo a las políticas públicas sustentadas en evidencia (Logemann *et al.*, 2025). En los ecosistemas digitales contemporáneos, esta dinámica se intensifica, pues los algoritmos de amplificación y la propia arquitectura de las redes sociales favorecen la rápida difusión de mensajes emocionales y descontextualizados (Cardoso *et al.*, 2025; Storani *et al.*, 2025).

Diversos estudios muestran que narrativas como el negacionismo, el retardismo o las teorías conspirativas no solo debilitan la confianza en la ciencia, sino que también modifican las emociones ambientales y reducen el compromiso ciudadano con las políticas orientadas a la sostenibilidad (Vivion *et al.*, 2024; Freiling y Matthes, 2023). La creciente politización de la ciencia climática acentúa estos efectos, pues muchas personas consumen y comparten información afin a sus marcos ideológicos, lo que refuerza la polarización y el escepticismo hacia las fuentes científicas (Ophir *et al.*, 2024). Sin embargo, los intentos por contrarrestar el fenómeno siguen siendo escasos y, en general, concentrados en contextos del Norte Global, con poca evidencia sobre su repercusión en el tiempo (Essien *et al.*, 2025; UNDP, 2025). En contraste, investigaciones recientes en regiones menos representadas, como América Latina, revelan dinámicas particulares. Spektor *et al.* (2023) identifican que, aunque la mayoría de los ciudadanos latinoamericanos reconoce la existencia

del cambio climático, persisten niveles variables de confianza en la ciencia y de percepción de riesgo, lo que evidencia la necesidad de enfoques contextualizados. En la misma línea, Gómez-Casillas y Gómez (2023) muestran que el uso de redes sociales en estos contextos puede incidir positivamente en el desarrollo de conciencia climática, reforzando la importancia de adoptar aproximaciones situadas y comparativas.

En este sentido, se hace necesario explorar cómo surgen y se articulan las narrativas de la desinformación en los entornos digitales, qué consecuencias sociales producen y qué formas están intentando adoptar las diferentes estrategias para responder a esta problemática. Para poder hacerlo, se utiliza la revisión integrativa en este artículo; una técnica de revisión útil para poder articular las contribuciones tanto teóricas como las empíricas sin quedar supeditada a perspectivas demasiado parciales o visiones excesivamente sectorizadas (Whittemore y Knafl, 2005; Torracó, 2005).

Desde este enfoque, el estudio tiene como objetivo analizar de forma integrativa la producción científica reciente (2020-2025) sobre desinformación ambiental y percepción pública del cambio climático, con énfasis en narrativas, plataformas digitales, efectos sociales y estrategias de mitigación. Además, se propone una tipología explicativa y un modelo conceptual que puedan dirigir tanto la investigación futura como la formulación de políticas públicas más eficaces frente al avance de la desinformación climática.

Marco teórico

Desinformación ambiental: definición conceptual y vínculo con la percepción pública

La desinformación ambiental se define como la producción y circulación *intencional* de contenidos falsos, engañosos o descontextualizados sobre fenómenos ambientales, políticas climáticas o consensos científicos, cuyo objetivo es generar confusión, escepticismo o inacción social (van der Linden *et al.*, 2021; Vivion *et al.*, 2024). A diferencia de la mera falta de información, este tipo de desinformación opera de manera estratégica en los ecosistemas mediáticos digitales, donde los algoritmos de recomendación, los formatos multimodales y la activación emocional amplifican su alcance y persistencia.

En el caso específico del cambio climático, estas narrativas no solo distorsionan el conocimiento científico disponible, sino que influyen directamente en la percepción pública del riesgo climático, la confianza en la ciencia y la disposición ciudadana a respaldar políticas de mitigación y adaptación. Por ello, el análisis de la desinformación ambiental exige articular la producción científica con su circulación mediática y con los efectos sociales derivados de dicha exposición, eje conceptual que estructura el presente estudio.

En los últimos años, la difusión sistemática de información errónea en el ámbito ambiental se ha consolidado como un fenómeno de alcance global, con impactos directos en la comunicación climática. Esta práctica, sustentada en la manipulación deliberada de contenidos relativos a procesos ecológicos, políticas públicas o marcos normativos ambientales, contribuye a erosionar la percepción social de la evidencia científica, obstaculiza la adopción oportuna de decisiones políticas y debilita la confianza institucional, favoreciendo la emergencia de discursos que minimizan o niegan la gravedad de la crisis climática (Christner *et al.*, 2024).

Desde una perspectiva comunicacional, Vivion *et al.* (2024) sostienen que la desinformación ambiental no se limita a la difusión de datos falsos, sino que incorpora estrategias discursivas orientadas a socavar el consenso científico. Estas estrategias se apoyan en formatos multimodales, como gráficos pseudocientíficos o visualizaciones engañosas que simulan objetividad y rigor técnico (Törnberg y Törnberg, 2025). Asimismo, Essien *et al.* (2025) argumentan que este fenómeno está condicionado por infraestructuras digitales, intereses ideológicos y económicos, así como por algoritmos de amplificación que operan según lógicas culturales específicas, influyendo diferencialmente en los distintos grupos sociales. En este marco, la circulación de desinformación responde a dinámicas estructurales capaces de modelar la recepción del conocimiento científico, como ocurre con el avance de narrativas de extrema derecha que presentan las políticas climáticas como ineficaces o riesgosas (Nicolosi *et al.*, 2025).

En lo referido a canales y formatos de difusión, diversas plataformas digitales como Twitter/X, Facebook, Instagram, YouTube y TikTok han cobrado un rol particularmente activo en la circulación de este tipo de contenidos. El trabajo de Storani *et al.* (2025), basado en el análisis de más de veinte millones de publicaciones, muestra que, si bien los mensajes con desinformación no siempre representan la mayoría, su alcance e impacto en términos de viralización resultan considerablemente más altos. Esta tendencia se intensifi-

ca en piezas con fuerte carga visual o emocional (memes, microvideos, imágenes con texto), diseñadas para activar respuestas afectivas que consolidan posturas ideológicas ya instaladas. Una vez integrados en el ecosistema digital, los mensajes multimodales circulan entre plataformas con tal fluidez que su desarticulación resulta especialmente compleja (Micallef *et al.*, 2022).

Las narrativas digitales en torno al cambio climático no solo adoptan formatos variados, sino que expresan intereses ideológicos que, en mayor o menor medida, influyen tanto en la percepción pública como en las decisiones institucionales. Elroy *et al.* (2024), en esta línea, distinguen cuatro marcos discursivos: científico, antropogénico, político y conspirativo. Este último, se procura deslegitimar el consenso científico y socavar los esfuerzos de mitigación. Estas narrativas, que circulan en entornos digitales altamente mediatizados, tienden a tensionar el vínculo entre saber experto, posicionamiento ideológico y relato hegemónico. Beling Loose y Carvalho (2023) advierten que esa disputa simbólica también configura cómo se representa la crisis ambiental.

Las consecuencias de la desinformación climática van más allá del plano cognitivo ya que incide estructuralmente en cómo se configura socialmente el problema ambiental. La exposición reiterada a contenidos manipulados, o directamente falsos, alteran la confianza pública en la ciencia y debilita el apoyo a las políticas de mitigación (Essien *et al.*, 2025). En espacios como TikTok, no es casual la circulación emocional de discursos irónicos o de enojo: estos recursos cumplen funciones persuasivas, como indica Cardoso *et al.* (2025). A nivel regional, Gómez-Casillas y Gómez (2023) subrayan que en América Latina se requieren estrategias comunicativas situadas en marcos culturales específicos.

Por ello, diversas estrategias están siendo planteadas para contrarrestar la desinformación climática en entornos digitales, con el fin de fortalecer la resiliencia informativa, restaurar la confianza pública y fomentar acciones colectivas (Freiling y Matthes, 2023). Tal es así, que Herasimenka *et al.* (2024) proponen un abordaje integral que incluye alfabetización mediática, transparencia algorítmica, regulación efectiva de plataformas digitales y fortalecimiento de los mecanismos de verificación de hechos. Sin embargo, el estudio de Holder *et al.* (2023) alerta sobre la circulación de campañas pagadas en Facebook que promueven discursos obstruccionistas, financiadas estratégicamente para debilitar el respaldo público a las políticas climáticas. Por lo tanto, persisten diversos desafíos como: comparar efectivamente el

desempeño de distintas plataformas, identificar con claridad los actores institucionales implicados, medir de forma longitudinal la eficacia de las estrategias implementadas y desarrollar respuestas comunicativas adaptadas a la diversidad cultural de los territorios afectados.

Metodología

Este estudio se desarrolló bajo un enfoque de revisión integrativa de la literatura, que permite sintetizar resultados de investigaciones empíricas y teóricas para generar una comprensión más amplia y sistemática de un fenómeno complejo (Whittemore y Knafl, 2005; Torracó, 2005). Se eligió este diseño porque posibilita articular enfoques disciplinarios diversos y comparar resultados heterogéneos, característica esencial para abordar la desinformación ambiental desde la comunicación, la psicología social y las ciencias ambientales.

Tipo de estudio y diseño metodológico

La investigación corresponde a una revisión integrativa de carácter exploratorio y descriptivo, aplicada al análisis de la producción científica publicada entre enero de 2020 y agosto de 2025 sobre desinformación ambiental y percepción pública del cambio climático. El procedimiento se estructuró en seis fases, adaptadas de Whittemore y Knafl (2005), Broome (2000) y las directrices PRISMA 2020 (Page *et al.*, 2021):

4. Formulación del problema y delimitación de los ejes temáticos.
5. Definición de criterios de inclusión y exclusión.
6. Búsqueda sistemática en bases de datos académicas.
7. Evaluación crítica y validación de calidad de los estudios.
8. Extracción y codificación de datos mediante una matriz analítica.
9. Síntesis narrativa y categorización temática.

Fuentes de información

La búsqueda se realizó en las bases de Scopus, Web of Science, SciELO y Redalyc, complementada con Google Scholar y scite.ai para incluir lite-

ratura de acceso abierto. El periodo de búsqueda comprendió del 5 al 10 de agosto de 2025.

Estrategia de búsqueda

Se diseñaron ecuaciones booleanas bilingües (inglés/español), adaptadas a cada plataforma, combinando términos clave relacionados con cambio climático, desinformación y percepción pública. Ejemplo de ecuación: (“climate change” OR “global warming”) AND (“misinformation” OR “disinformation”) AND (“public perception” OR “public opinion”) AND (“social media” OR “digital platforms”).

Criterios de inclusión y exclusión

Inclusión

- Publicaciones entre 2020 y 2025.
- Idiomas: inglés y español.
- Estudios revisados por pares, con texto completo disponible.
- Foco directo en desinformación ambiental, percepción social o cambio climático.

Exclusión:

- Tesis, informes no arbitrados o sin acceso completo.
- Documentos anteriores a 2020 o en otros idiomas.
- Publicaciones centradas en desinformación no ambiental.

Proceso de selección y análisis

El proceso de selección y análisis del corpus se desarrolló de manera sistemática y secuencial, conforme a los criterios establecidos para la revisión integrativa. En una primera etapa, se realizó la identificación y depuración de los registros mediante la eliminación de duplicados y la revisión por título y resumen, de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión definidos.

Posteriormente, los artículos seleccionados fueron sometidos a una lectura completa, con el objetivo de evaluar su pertinencia temática y su coherencia metodológica. A continuación, se procedió a la codificación de la información relevante y a la síntesis narrativa de los hallazgos, orientada a identificar patrones, tendencias y vacíos de investigación en torno a la desinformación ambiental y la percepción pública del cambio climático.

Instrumentos de análisis documental y validación metodológica

El análisis de los estudios incluidos se realizó mediante instrumentos documentales diseñados específicamente para esta revisión integrativa. En primer lugar, se aplicó una matriz de extracción de datos que permitió sistematizar información clave de cada artículo (autoría, año, país, objetivos, enfoque metodológico, principales hallazgos y aportes).

En segundo lugar, se empleó una guía de evaluación crítica de calidad, basada en los lineamientos PRISMA 2020 y criterios CASP, con el fin de verificar la coherencia metodológica, la pertinencia temática y la solidez analítica de los estudios seleccionados.

Finalmente, se aplicó un protocolo de análisis temático, que permitió identificar patrones recurrentes, categorías conceptuales y vacíos de investigación en relación con las narrativas de desinformación ambiental y sus efectos sobre la percepción pública del cambio climático.

Para reforzar la validez y replicabilidad del proceso, el corpus fue analizado de manera independiente por dos revisores, alcanzando un nivel de concordancia superior al 90 %. Asimismo, se aplicó triangulación entre enfoques teóricos, contextos geográficos y tipos de estudio. Las matrices y criterios empleados quedan disponibles bajo solicitud editorial, lo que permite la verificación externa del procedimiento seguido.

Diagrama PRISMA y resumen cuantitativo

El diagrama PRISMA 2020 adaptado (figura 1) muestra el flujo de identificación, cribado y selección de los 41 artículos incluidos. La tabla 1 sintetiza la cantidad de registros por base de datos, duplicados excluidos, documentos revisados y estudios finalmente incorporados.

Figura 1

Diagrama PRISMA adaptado al proceso sistematizado de selección de estudios para la revisión integrativa (2020-2025)

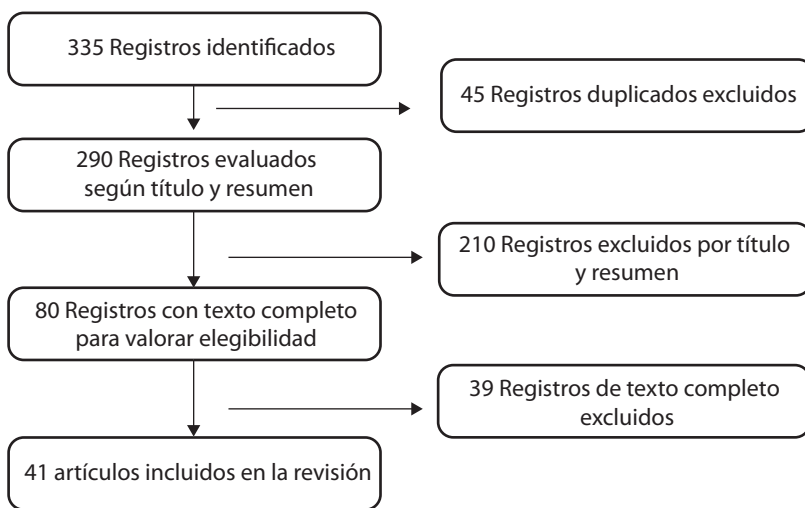


Tabla 1

Fuentes de información y registros identificados en la revisión integrativa (2020-2025)

Base de datos	Registros identificados	Duplicados excluidos	Registros revisados (título/resumen)	Registros con texto completo	Artículos incluidos
Scopus	110	12	98	30	18
Web of science	85	9	76	22	11
SciELO	55	5	50	13	6
Redalyc	40	4	36	9	4
Google Scholar	35	10	25	6	2
scite.ai	10	5	5	—	—
Total	335	45	290	80	41

Nota. Datos elaborados a partir del proceso de búsqueda sistemática descrito en la figura 1 (PRISMA 2020).

Resultados

El análisis temático de los 41 estudios incluidos permitió identificar cuatro ejes principales que estructuran las narrativas de desinformación ambiental y su relación con la percepción pública del cambio climático: (i) la construcción de incertidumbre y escepticismo científico, (ii) la politización del discurso climático, (iii) el papel de los ecosistemas mediáticos digitales en la amplificación de narrativas engañosas y (iv) los efectos de la desinformación sobre la confianza pública y la acción climática. Estos ejes emergen de manera consistente a lo largo del corpus analizado y constituyen la base para la presentación de los resultados que se desarrollan a continuación.

Tipos de desinformación y narrativas dominantes

Los estudios revisados coinciden en que la desinformación ambiental se articula mediante diversas formas discursivas, destacándose el negacionismo climático, las narrativas conspirativas y el denominado *discourse of climate delay* o retardo estratégico del discurso (Elroy *et al.*, 2024; Torrico *et al.*, 2024; Lamb *et al.*, 2020). Estas narrativas no siempre niegan directamente el cambio climático, pero suelen relativizar su gravedad, posponer medidas urgentes o diseminar argumentos revestidos de aparente científicidad. Dentro del negacionismo se identifican categorías recurrentes: negar que el fenómeno ocurra, que sea antropogénico, que represente una amenaza real o que las soluciones propuestas sean eficaces (Coan *et al.*, 2021).

Un patrón frecuente es el uso de marcos retóricos que acentúan la incertidumbre o apelan a la necesidad de más investigación, estrategia común en ciertas comunicaciones corporativas que simultáneamente promueven la responsabilización individual como solución (Supran y Oreskes, 2021). Estas narrativas tienden a erosionar la credibilidad de instituciones científicas o desacreditar voces especializadas, alegando motivaciones financieras o calificando a la ciencia como un “engaño” (Tam y Chan, 2023). Más recientemente, se ha identificado un “nuevo negacionismo” que, lejos de rechazar el cambio climático, enfoca su discurso en deslegitimar las soluciones, tachándolas de ineficientes o impulsadas por “agendas ocultas” (Nicolosi *et al.*, 2025).

Storani *et al.* (2025) y Suarez-Lledo y Alvarez-Galvez (2021) advierten que, aunque este tipo de mensajes representa una porción menor dentro del ecosistema informativo, su potencial para generar interacción, movilizar re-

acciones y difundirse rápidamente se ve considerablemente ampliado en plataformas gobernadas por algoritmos de recomendación.

Desde una perspectiva complementaria, Cann *et al.* (2021) destacan que los sesgos ideológicos de las audiencias inciden de manera significativa en cómo se interpreta y comparte la información climática en entornos digitales. Estos sesgos motivan la polarización y la consolidación de cámaras de eco resistentes a la refutación, donde los usuarios con inclinaciones ideológicas específicas tienden a consumir y replicar contenidos erróneos (Treen *et al.*, 2020; Jylhä *et al.*, 2020). Este fenómeno se agrava durante episodios de clima extremo, momento en que emergen narrativas desinformativas y se intensifica el efecto de contagio conspirativo, como ocurre con las teorías de las “estelas químicas” (*chemtrails*), que distorsionan la percepción sobre tecnologías como la geoingeniería solar (Debnath *et al.*, 2023).

En el contexto latinoamericano los autores Gómez-Casillas y Gómez (2023) informan que las redes sociales pueden ser también espacios de sensibilización ambiental, generando así un escenario híbrido donde coexisten los objetivos de la estrategia de desinformación con las prácticas de sensibilización sostenida.

Plataformas, formatos y agentes implicados

YouTube, Facebook, TikTok, Instagram y X (antes Twitter) figuran entre las plataformas más activas en la difusión de desinformación climática. Esta última ha sido especialmente analizada, sobre todo por su rol en narrativas negacionistas y discusiones sobre geoingeniería solar (Daume, 2024; Thapa Magar *et al.*, 2024). Facebook, por otro lado, ha servido como espacio para pruebas experimentales que evalúan estrategias correctivas frente a contenidos engañosos (Christner *et al.*, 2024).

Uno de los rasgos más problemáticos es el carácter multimodal de esta desinformación que al mezclar texto, imagen y video, no solo apela a emociones como el miedo o la ironía, sino que complica su verificación (Nasser *et al.*, 2025). La IA ha potenciado este efecto mediante recursos generativos aplicados a voces, imágenes y avatares (Díaz-Soloaga y Pelzer-Peinado, 2024). Micallef *et al.* (2022) sostienen que su circulación entre plataformas reduce los márgenes de control. En YouTube, por ejemplo, esa dinámica resulta evidente: los videos facilitan la propagación de mensajes que erosionan el entendimiento público del cambio climático.

A esta circulación de formatos intervienen diversos actores con el fin de propagar dichos mensajes. González-Bailón y De Domenico (2021) señalan la participación de cuentas automatizadas, *bots* y redes de desinformación, sobre todo en momentos de crisis política o ambiental (Treen *et al.*, 2020). También intervienen líderes populistas, *think tanks* contrarios a las políticas de mitigación (Coan *et al.*, 2021) y medios de comunicación que refuerzan marcos ideológicos conservadores (Thapa Magar *et al.*, 2024). A su vez, algunas corporaciones mantienen estrategias comunicativas que retrasan el consenso público mediante campañas pagadas o *advertorials* en la prensa tradicional (Supran y Oreskes, 2021). En conjunto, estos factores muestran la complejidad del entorno mediático y la urgencia de respuestas coordinadas ante a la desinformación climática.

Pese a la centralidad de las plataformas dominantes, estudios como el de Proferes *et al.* (2021) llaman la atención sobre el rol de espacios menos explorados, como Reddit, que también contribuyen a la circulación de discursos desinformativos. Esta observación refuerza la necesidad de ampliar el foco analítico hacia entornos digitales no convencionales (Treen *et al.*, 2020).

Frente a este escenario, emergen diversos agentes de mitigación. Entre ellos destacan las organizaciones de verificación de hechos (*fact-checking*), los sistemas basados en inteligencia artificial para detectar afirmaciones falsas (Leippold *et al.*, 2025) y las entidades gubernamentales que promueven políticas de gobernanza digital orientadas a la transparencia y la resiliencia informativa (Bravo *et al.*, 2024).

Efectos sobre la percepción pública

En los últimos años, el consenso en el marco académico ha crecido notablemente respecto del impacto estructural que la desinformación climática tiene sobre la percepción social de la misma. La exposición continuada a contenidos deliberadamente falsificados produce una desconfianza hacia la ciencia, hace caer la credibilidad sobre las instituciones expertas y provoca, incluso, respuestas cínicas ante la crisis climática.

Essien *et al.* (2025) y Vivion *et al.* (2024) demuestran que la exposición a teorías de la conspiración incrementa el desencadenamiento de emociones negativas que perjudican la disponibilidad para respaldar las políticas de mitigación. Las revisiones sistemáticas sugieren que la exposición continuada a teorías de la conspiración puede ser perjudicial, ya que esta contri-

buye a rechazar el origen antropogénico del cambio climático y a disminuir la intención de actuar (Tam y Chan, 2023). Estos efectos están mediados por emociones —como el desánimo o la impotencia, que a su vez afectan la autoeficacia colectiva (Christner *et al.*, 2024).

Las narrativas conspiratorias, como la teoría de los *chemtrails*, tienden a tener impactos prolongados sobre la legitimidad de las medidas sostenibles (Debnath *et al.*, 2023). Asimismo, esa clase de discursos socava la confianza en la ciencia y las instituciones que gestionan el conocimiento climático (Hameleers y van der Meer, 2021). De hecho, Tohidi *et al.* (2025) observan una discrepancia entre los discursos digitales visibilizados y las percepciones obtenidas mediante las encuestas tradicionales (Gounaridis y Newell, 2024).

En paralelo, investigaciones como las de Cann *et al.* (2021) muestran que las creencias ideológicas influyen fuertemente en el tipo de información que las personas consumen, comparten y consideran creíble. Este comportamiento fortalece la creación de cámaras de eco donde la desinformación se normaliza (Treen *et al.*, 2020). Humprecht *et al.* (2020) subrayan que esta vulnerabilidad no depende únicamente del contenido, sino también del ecosistema mediático y político en el que circula. En este marco, se ha documentado que las actitudes propias del populismo de derecha radical (PRR) incrementan la adhesión a percepciones erróneas, siendo la afiliación política (por ejemplo, ser votante republicano en EE. UU.) un predictor significativo en la recepción y procesamiento de información (Christner *et al.*, 2024; Thapa Magar *et al.*, 2024).

Incluso las experiencias personales frente a fenómenos climáticos extremos están filtradas por factores ideológicos y por el llamado razonamiento motivado, que opera como filtro interpretativo (Daume, 2024). Finalmente, estudios recientes subrayan el papel de factores psicosociales como el narcisismo colectivo, en la amplificación o contención del efecto desinformativo, así como la relevancia de elementos visuales diseñados estratégicamente para modular su impacto según el contexto (Scherer *et al.*, 2021; Agle y *et al.*, 2021; Bertin *et al.*, 2021).

Estrategias de mitigación, vacíos y recomendaciones

El aumento continuo de la desinformación climática ha llevado a la comunidad científica a proponer, entre otras, estrategias que no se limitan únicamente a corregir los datos falsos. Una de las más relevantes es el enfoque

technocognition, que integra aspectos educativos, normativos y tecnológicos para favorecer las habilidades cognoscitivas que conducen a un análisis crítico de la información que circula (Treen *et al.*, 2020). Este enfoque adquiere mayor relevancia en contextos de baja alfabetización digital, donde los discursos persuasivos tienen mayor facilidad para arraigarse. Por ello, varios estudios insisten en promover, desde las etapas más tempranas, el uso de herramientas que permitan detectar a tiempo narrativas engañosas (Essien *et al.*, 2025).

La introducción de contenido sobre la desinformación climática en los entornos de educación ha demostrado una mayor efectividad cuando el contenido didáctico se complementa con la regulación digital y con mecanismos de corrección activa (Freiling y Matthes, 2023; Herasimenka *et al.*, 2024). En este contexto, hay dos enfoques que se pueden aplicar: el *prebunking* que prepara ante la exposición a contenido engañoso y el *debunking* que se aplica tras la difusión del contenido desmintiendo la lógica que lo articula (Christner *et al.*, 2024). En la medida en que se aumenta la urgencia por escalar respuestas, herramientas de inteligencia artificial como CLIMINATOR generan introducciones a procesos de verificación en escenarios complejos gracias a modelos lingüísticos (Leipold *et al.*, 2025). Además de su conexión con indicadores científico-epistémicos del IPCC, basa la forma de detectar y validarse institucionalmente en su forma de representación. Por otra parte, materiales didácticos como las infografías, los esquemas o los recursos mnemotécnicos han sido valorados los recursos que simplifican y ayudan al mismo tiempo a potenciar el pensamiento crítico a edades muy tempranas (Stokes-Parish, 2022).

La eficacia de estas estrategias refleja mucho de ser uniforme y depende muchas veces del entorno en que se apliquen. Investigaciones previas coinciden en que no existen recetas universales: cada intervención requiere un ajuste leve a las condiciones culturales, mediáticas y políticas locales (Debnath *et al.*, 2023). A ello se suma una fuerte asimetría geográfica en la producción de conocimiento, centrada sobre todo en países del Norte Global, lo que ha generado vacíos sustantivos en regiones como América Latina o el Sudeste Asiático (Tam y Chan, 2023). En paralelo, se ha observado un deterioro progresivo en la confianza hacia instituciones científicas, debilitada tanto por eventos como la pandemia (Papakyriakopoulos *et al.*, 2020; Moore *et al.*, 2023) como por factores psicosociales complejos, entre ellos el narcisismo colectivo (Narayan *et al.*, 2021). Frente a esta realidad, diversos estudios subrayan la urgencia de desarrollar instrumentos que permitan evaluar

de manera más precisa los efectos persistentes de la desinformación en contextos altamente dinámicos (Nasser *et al.*, 2025).

Frente a estas dificultades, algunas propuestas se enfocan a mejorar la gobernanza digital como forma de intentar resolver el problema de manera más estructural, entre las cuales se encuentran especialmente, el fortalecimiento de la transparencia mediante sistemas de monitoreo más potentes, que intenten hacer el seguimiento del avance de las políticas públicas (González, 2020) o la estandarización de los datos climáticos, poniendo énfasis en su apertura, calidad y accesibilidad para la ciudadanía (Bravo *et al.*, 2024); también se sugiere redefinir las responsabilidades institucionales contenidas en los propios modelos de gobernanza, promoviendo más los espacios de participación que promuevan la rendición de cuentas y la corresponsabilidad en la toma de decisiones (Bravo *et al.*, 2024; González, 2020).

Tipología de narrativas desinformativas y modelo conceptual propuesto

El análisis temático de los estudios elegidos da lugar a patrones recurrentes en los discursos desinformativos sobre cambio climático. Estas regularidades permitieron construir una tipología estructurada y un modelo conceptual integrador, orientado a comprender cómo estas narrativas circulan, incorporan la imagen pública y determinan las conductas de la acción climática.

La tipología distingue tres categorías principales:

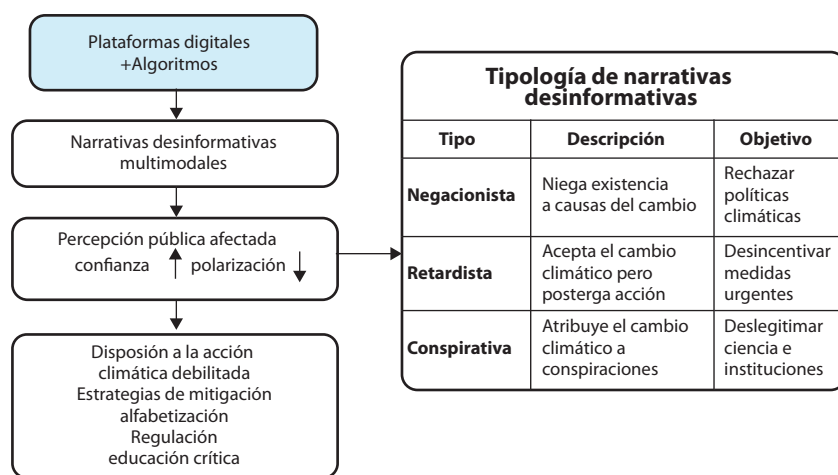
- Narrativas negacionistas: rechazan la existencia o gravedad del cambio climático.
- Narrativas retardistas: dilatan la acción apelando a la incertidumbre o a soluciones poco realistas.
- Narrativas conspirativas: erosionan la confianza en la ciencia y difunden teorías infundadas.

Estas narrativas, aunque divergentes desde el contenido y desde los objetivos, son susceptibles de reapropiarse con facilidad en el seno de entornos digitales multimodales, reforzadas desde algoritmos y con formatos cortos. El modelo conceptual desarrollado articula estas dinámicas a partir de la relación entre plataformas digitales, tramas narrativas, emociones compartidas y debilitamiento institucional; y muestra cómo la exposición prolongada a

contenidos alterados va evolucionando la confianza científica, deteriorando el comportamiento del ciudadano y profundizando la polarización. Para contrarrestar estos efectos, el modelo incluye tres ejes estratégicos obtenidos de análisis diversos: alfabetización crítica, verificación tecnológica y gobernanza digital.

Figura 2

Modelo conceptual y tipología de narrativas desinformativas sobre cambio climático



El modelo conceptual presentado en la figura 2 organiza las dinámicas clave identificadas en la revisión, donde plataformas digitales y algoritmos actúan como impulsores de narrativas desinformativas multimodales. En conjunto, estos estudios evidencian que la desinformación ambiental opera como un mecanismo estructural que incide directamente en la percepción pública del cambio climático, reforzando narrativas de duda, polarización y desconfianza hacia la ciencia.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten comprender cómo las narrativas de desinformación ambiental, ampliamente documentadas en la literatura científica

reciente, inciden en la percepción pública del cambio climático al reforzar dinámicas de desconfianza, polarización y resistencia a la acción climática.

En este sentido, los hallazgos de la presente revisión integrativa confirman un consenso creciente en la literatura: la desinformación ambiental no solo distorsiona la comprensión pública del cambio climático, sino que incide directamente en la disposición ciudadana a adoptar prácticas sostenibles y a respaldar políticas de mitigación. Autores como Vivion *et al.* (2024) y Essien *et al.* (2025) subrayan que la exposición continua a narrativas engañosas ya sea mediante falsificaciones abiertas, distorsiones más sutiles o mecanismos de retardo discursivo afecta la interpretación científica del fenómeno y reduce la percepción de urgencia para actuar.

Este panorama reactualiza preocupaciones ya planteadas años atrás en el marco de la posverdad (Lewandowsky *et al.*, 2017), aunque ahora con respaldo empírico más robusto y dentro de entornos digitales de creciente complejidad. Investigaciones en campos como la vacunación refuerzan esta misma línea: la credibilidad atribuida a las fuentes, más que ser un simple añadido, se convierte en una variable crítica en escenarios de incertidumbre (Stecula *et al.*, 2020).

Un cambio relevante identificado en esta revisión está relacionado con los formatos y espacios donde circula la desinformación. A diferencia de estudios clásicos centrados en medios tradicionales (Boykoff y Boykoff, 2004), los análisis más recientes destacan el protagonismo de redes visuales y entornos algorítmicos que amplifican la circulación de contenidos manipulados mediante recursos multimodales, inteligencia artificial y estímulos emocionales (Micallef *et al.*, 2022; Törnberg y Törnberg, 2025). No se trata solo de un giro tecnológico, sino también simbólico: las imágenes, los tonos, los ritmos y las emociones empleadas contribuyen a la persistencia del contenido engañoso, incluso frente a intentos de corrección (Nasser *et al.*, 2025).

Ahora bien, estas dinámicas no se despliegan de forma homogénea. Investigaciones como las de Gómez-Casillas y Gómez (2023) advierten que, en ciertos contextos latinoamericanos, las redes sociales también pueden ser aliadas en la sensibilización climática. Esta ambivalencia obliga a adoptar marcos interpretativos situados culturalmente, capaces de captar matices y resistencias propias de las narrativas digitales locales.

Entre los hallazgos centrales destaca el rol protagónico de la narrativa retardista, actualmente una de las formas más influyentes de desinformación climática. A diferencia del negacionismo abierto, esta estrategia no niega el

fenómeno, pero logra neutralizar su gravedad al dilatar, relativizar o deslegitimar las soluciones disponibles. Diversos estudios han documentado su presencia con claridad (Elroy *et al.*, 2024; Lamb *et al.*, 2020), e incluso ha sido reconocida por informes del IPCC (2023), lo que evidencia su impacto en la arena política y mediática.

En este sentido, los hallazgos confirman que la desinformación ambiental no constituye únicamente un problema informativo, sino un fenómeno comunicacional con efectos directos sobre la forma en que la ciudadanía interpreta, valora y responde al cambio climático.

Asimismo, se ha evidenciado que la percepción ciudadana frente al cambio climático se encuentra atravesada por factores psicosociales. Estados emocionales como la ansiedad, la apatía o el escepticismo tienden a intensificarse cuando la exposición a discursos conspirativos es frecuente y sostenida. En paralelo, se observa un desgaste progresivo de la confianza en las instituciones científicas (Tam y Chan, 2023; Christner *et al.*, 2024), mientras que variables como la afiliación política continúan influyendo en la manera en que se interpreta la información climática (Jylhä *et al.*, 2020; Thapa Magar *et al.*, 2024).

Respecto a los enfoques de mitigación, la literatura coincide en tres grandes líneas: alfabetización mediática, intervenciones correctivas (*debunking* y *prebunking*) y tecnologías de verificación automatizada. Aunque estas estrategias han mostrado cierta efectividad, su impacto es desigual y depende en buena medida del tipo de mensaje, la plataforma utilizada, el emisor e incluso del momento en que se aplica (Freiling y Matthes, 202). Herramientas como CLIMINATOR, basadas en inteligencia artificial, muestran un potencial prometedor al automatizar la verificación en tiempo real y reforzar el trabajo educativo (Leippold *et al.*, 2025).

No obstante, se continúan observando vacíos que obstaculizan una aproximación más completa al fenómeno. La mayor parte de la producción académica es del Norte Global, lo que opaca la experiencia y aportaciones de zonas como la América Latina, África o el Sudeste Asiático. Por otro lado, los trabajos realizados tienden a centrarse en plataformas como Twitter/X o Facebook, dejando de lado otras plataformas con gran llegada en el Sur Global a la que los usuarios destinan gran parte de su tiempo, como por ejemplo WhatsApp, Telegram o TikTok (Milan y Treré, 2020). A su vez, se abundan las cuestionantes sobre la eficacia de las respuestas institucionales que mu-

chas veces se ven limitadas por dilemas éticos, políticos y tecnológicos sobre la gobernanza digital (Papakyriakopoulos *et al.*, 2020; Gisondi *et al.*, 2022).

Frente a las distintas variables, esta revisión propone una tipología de las narrativas desinformativas que introduce las formas narrativas negacionistas, retardistas y conspirativas lo que permite cartografiar más allá de sus objetivos persuasivos y canales de circulación los públicos a los que se dirigen. A su vez, estos avatares y formas narrativas habilitan un modelo conceptual que enlaza entornos digitales, mecanismos algorítmicos, percepción pública y respuestas frente a la crisis climática. Más que un modelo teórico cerrado se elabora una herramienta flexible para guiar intervenciones en política pública, educación crítica o regulación digital.

Por último, se presentan tres líneas de trabajo en el contexto de las políticas de comunicación: a) la regulación estructural de las plataformas, que se centre en la transparencia algorítmica y la asunción de la responsabilidad de los intermediarios; b), una alfabetización del medio que vaya más allá de lo técnico anclándose en las dinámicas culturales y lingüísticas propias; y, c), la contextualización de la intervención en función de la red social, poniendo el acento en aquellas de uso intensivo en las áreas fundamentalmente subrepresentadas. Estos ejes son relevantes para encaminarse hacia un ecosistema informativo más equitativo, resiliente y en sintonía con los retos del cambio climático.

Limitaciones y proyecciones de investigación futura

Aunque esta revisión integrativa proporciona un panorama general y actualizado sobre las dinámicas de desinformación relativa al medioambiente y la percepción que tiene la ciudadanía del cambio climático, también tiene algunas limitaciones que conviene reconocer. En primer lugar, el periodo analizado (2020-2025) podría haber dejado fuera aquellas investigaciones anteriores que hubieran sido útiles para entender la evolución histórica de las narrativas digitales. De la misma forma, esta revisión integrativa ha incluido únicamente publicaciones en inglés y español, limitando el alcance de las lenguas y la cultura que pueden haber influido en los resultados. Otro punto para señalar es que la revisión ha tenido también un cierto grado de prevalencia por parte de los trabajos descriptivos, con bastante poca evidencia comparativa ni longitudinal que sirva para establecer tendencias a gran escala.

En cuanto a futuras proyecciones, se recomienda ampliar la revisión hacia zonas que están poco representadas: como América Latina, África o Asia meridional y desarrollar enfoques mixtos y computacionales (por ejemplo, análisis de redes y minería semántica), que permitan observar con mayor precisión la circulación de las narrativas de desinformación en tiempo real. También se sugiere que se desarrollen investigaciones que relacionen los efectos de la desinformación con los procesos de educación y participación de la ciudadanía, de tal forma que la alfabetización mediática pueda valorarse como variable de impacto y no como recomendación teórica. Por último, resulta prioritario establecer alianzas interdisciplinarias entre comunicación, ciencia de datos y políticas públicas que consoliden estrategias sostenibles frente a una desinformación climática.

Conclusiones

La revisión integrativa permite corroborar que la desinformación ambiental se manifiesta como un fenómeno de corte estructural, dinámico y multidimensional, cuyas implicaciones repercuten de forma directa en la percepción pública sobre el cambio climático. Dentro de este contexto, las narrativas negacionistas, retardistas y conspiracionistas operan de manera estratégica para pervertir la conversación pública, obstaculizar la toma de decisiones urgentes y debilitar los consensos sociales necesarios para implementar políticas eficaces de mitigación y adaptación.

Las plataformas digitales, en su variabilidad, cumplen una función determinante en la propagación de estas narrativas. A partir de formatos multimodales, se convierten en cómplices en su viralización, dificultando los mecanismos de verificación informativa. No obstante, se mantienen vacíos importantes de análisis sobre plataformas muy utilizadas en el Sur Global, como WhatsApp, TikTok o Telegram, las cuales han sido escasamente estudiadas en referencia al aluvión de estudios centrados en Twitter/X y Facebook.

En lo que se refiere a los efectos psicosociales, hay escasa confianza ciudadana en la ciencia climática, lo que se suma a la reactivación de emociones negativas (cinismo, desconfianza o apatía) que limitaría la predisposición a la adopción de comportamientos proambientales, las cuales se encuentran ampliadas por variables tales como: ideología política, polarización de la información, desigualdad en el acceso a información verificada.

Aunque las estrategias actuales se centran en la alfabetización mediática, la corrección informativa y el uso de recursos pedagógicos visuales, su impacto estructural aún es limitado. En tal sentido, se hace necesario promover intervenciones empíricamente validadas, culturalmente contextualizadas y tecnológicamente actualizadas, capaces de reconocer particularidades del entorno digital y responder a la diversidad socioterritorial.

Como aporte sustantivo, esta revisión propone una tipología estructurada de narrativas desinformativas (negacionista, retardista y conspirativa) y un modelo conceptual integrador que articula las relaciones entre plataformas digitales, viralización de contenidos, percepción ciudadana y disposición colectiva a la acción climática. Ambos recursos fortalecen el análisis teórico y orientan el diseño de políticas públicas y estrategias comunicativas más eficaces frente a la desinformación climática.

Finalmente, se subraya la necesidad de consolidar marcos analíticos interdisciplinarios, multilingües y regionalmente situados. Solo desde una aproximación crítica, comprensiva y contextualizada será posible enfrentar los desafíos informativos que obstaculizan la acción climática global y avanzar hacia la construcción de consensos públicos sostenidos.

Consideraciones éticas

El presente estudio no implicó la participación directa de personas ni el tratamiento de datos sensibles, por lo cual no fue necesaria la aprobación de un comité ético en investigación. Todo el corpus analizado proviene exclusivamente de fuentes secundarias, correspondientes a literatura académica indexada y de libre acceso.

Para la localización y verificación de las referencias, se utilizaron herramientas digitales complementarias, como Google Scholar y Scite.ai, además del gestor bibliográfico Mendeley, utilizado para organizar y sistematizar las citas académicas. De forma puntual, se recurrió a inteligencia artificial generativa (Gemini) como apoyo auxiliar, limitado a la construcción de ecuaciones de búsqueda y al ordenamiento preliminar de información bibliográfica. Indicar que, ni el análisis ni la redacción final fueron realizados en sistemas automatizados. Todas las decisiones interpretativas y metodológicas corresponden exclusivamente a los autores. En concordancia con los principios de integridad académica, se enfatiza que el uso de IA no sustituyó en ningún

momento el criterio crítico ni el trabajo intelectual riguroso que demanda una revisión integrativa de este tipo.

Referencias bibliográficas

- Agley, J., Xiao, Y., Thompson, E. E. y Goltzari-Arroyo, L. (2021). Using infographics to improve trust in science: A randomized pilot test. *BMC Research Notes*, *14*(1), 225. <https://doi.org/10.1186/s13104-021-05626-4>
- Beling Loose, E. y Carvalho, A. (2023). Public communication and perceptions of climate change in Brazil. En *Climate, science and society: A primer* (pp. 59-65). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003409748-10>
- Bertin, P., Nera, K., Hamer, K., Uhl-Haedicke, I. y Delouvé, S. (2021). Stand out of my sunlight: The mediating role of climate change conspiracy beliefs in the relationship between national collective narcissism and acceptance of climate science. *Group Processes & Intergroup Relations*, *24*(5), 738-758. <https://doi.org/10.1177/1368430221992114>
- Boykoff, M. T. y Boykoff, J. M. (2004). Balance as bias: Global warming and the US prestige press. *Global Environmental Change*, *14*(2), 125-136. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2003.10.001>
- Bravo, S., Doherty-Bigara, J. y Restrepo Duarte, D. (2024). *Toward enhanced climate ambition: transparency and digital governance in Latin America and the Caribbean*. Inter-American Development Bank (IDB) and the United Nations Environment Programme (UNEP).
- Broome, M. E. (2000). Integrative literature reviews for the development of concepts. In B. L. Rodgers y K. A. Knafl (eds.), *Concept development in nursing: Foundations, techniques, and applications* (pp. 231-250). W.B. Saunders.
- Cann, T., Weaver, I. y Williams, H. (2021). Ideological biases in social sharing of online information about climate change. *PLOS ONE*, *16*(4), e0250656. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0250656>
- Cardoso, M. F., Costa, R., Santos, C., Nunes, M. y Oliveira, T. (2025). Harnessing deep learning to monitor people's perceptions of climate change in social media. *Scientific Reports*, *15*, 97441. <https://doi.org/10.1038/s41598-025-97441-1>
- Christner, C., Merz, P., Barkela, B., Jungkunst, H. y von Sikorski, C. (2024). Combating Climate Disinformation: Comparing the Effectiveness of Correction Placement and Type. *Environmental Communication*, *18*(6), 729-742. <https://doi.org/10.1080/17524032.2024.2316757>

- Coan, T. G., Boussalis, C., Cook, J. y Nanko, M. O. (2021). Computer-assisted classification of contrarian claims about climate change. *Scientific Reports*, *11*(1), 22320. <https://doi.org/10.1038/s41598-021-01714-4>
- Daume, S. (2024). Online misinformation during extreme weather emergencies: short-term information hazard or long-term influence on climate change perceptions? *Environmental Research Communications*, *6*(2), 022001. <https://doi.org/10.1088/2515-7620/ad1b67>
- Debnath, R., Reiner, D. M., Sovacool, B. K., Müller-Hansen, F., Repke, T., Alvarez, R. M. y Fitzgerald, S. D. (2023). Conspiracy spillovers and geoengineering. *iScience*, *26*(3), 106166. <https://doi.org/10.1016/j.isci.2023.106166>
- Díaz-Soloaga, P. y Pelzer-Peinado, I. (2024). Comunicación de moda e inteligencia artificial: el caso de Neural Fashion AI. *Universitas XXI*, (41), 15-52. <https://doi.org/10.17163/uni.n41.2024.01>
- Elroy, O., Komendantova, N. y Yosipof, A. (2024). Cyber-echoes of climate crisis: Unraveling anthropogenic climate change narratives on social media. *Current Research in Environmental Sustainability*, *7*, 100256. <https://doi.org/10.1016/j.crsust.2024.100256>
- Essien, E. O. (2025). Climate change disinformation on social media: a meta-synthesis on epistemic welfare in the post-truth era. *Social Sciences*, *14*(5), 304. <https://doi.org/10.3390/socsci14050304>
- Freiling, I. y Matthes, J. (2023). Correcting climate change misinformation on social media: Reciprocal relationships between correcting others, anger, and environmental activism. *Computers in Human Behavior*, *145*, 107769. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107769>
- Gisondi, M. A., Chambers, D., La, T. M., Ryan, A., Shankar, A., Xue, A. y Barber, R. (2022). A Stanford conference on social media, ethics, and COVID-19 misinformation (infodemic): Qualitative thematic analysis. *Journal of Medical Internet Research*, *24*(2), e35707. <https://doi.org/10.2196/35707>
- Gómez-Casillas, A. y Gómez, V. (2023). The effect of social network sites usage in climate change awareness in Latin America. *Population and Environment*, *45*(2), 139-160. <https://doi.org/10.1007/s11111-023-00417-4>
- González, J. H. (2020). Gobernanza, participación y eficiencia en la preparación de REDD+ de Argentina y Chile. *Estudios Internacionales (Santiago)*, *52*(196), 103-132. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2020.54454>
- González-Bailón, S. y De Domenico, M. (2021). Bots are less central than verified accounts during contentious political events. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, *118*(11), e2013443118. <https://doi.org/10.1073/pnas.2013443118>

- Gounaridis, D. y Newell, J. P. (2024). The social anatomy of climate change denial in the United States. *Scientific Reports*, 14(1), 1-11. <https://doi.org/10.1038/s41598-023-50591-6>
- Hameleers, M. y Van der Meer, T. G. L. A. (2021). The scientists have betrayed us! The effects of anti-science communication on negative perceptions toward the scientific community. *International Journal of Communication*, 15, 2415–2435.
- Herasimenka, A., Wang, W. Y. y Schroeder, R. (2024). Promoting reliable knowledge about climate change: A systematic review of effective measures to resist manipulation on social media [Preprint]. *arXiv*. <https://arxiv.org/abs/2410.23814>
- Holder, F., Mirza, S., Carbone, J. y McKie, R. (2023). Climate obstruction and Facebook advertising: How a sample of climate obstruction organizations use social media to disseminate discourses of delay. *Climatic Change*, 176(2), 20. <https://doi.org/10.1007/s10584-023-03494-4>
- Humphrecht, E., Esser, F. y Van Aelst, P. (2020). Resilience to online disinformation: A framework for cross-national comparative research. *The International Journal of Press/Politics*, 25(3), 493-516. <https://doi.org/10.1177/1940161219900126>
- IPCC. (2023). *Climate Change 2023: Synthesis Report. Summary for Policymakers*. Intergovernmental Panel on Climate Change. <https://bit.ly/49j3S9g>
- Jylhä, K. M., Strimling, P. y Rydgren, J. (2020). Climate change denial among radical right-wing supporters. *Sustainability*, 12(23), Article 10226. <https://doi.org/10.3390/su122310226>
- Ko, J. W. Y., Ni, S., Taylor, A., Chen, X., Huang, Y., Kumar, A., Alsudais, S., Wang, Z., Liu, X., Wang, W., Li, C. y Hopfer, S. (2024). How the experience of California wildfires shape Twitter climate change framings. *Climatic Change*, 177(1). <https://doi.org/10.1007/s10584-023-03668-0>
- Lamb, W. F., Mattioli, G., Levi, S., Roberts, J. T., Capstick, S., Creutzig, F., Minx, J. C., Müller-Hansen, F., Culhane, T. y Steinberger, J. K. (2020). Discourses of climate delay. *Global Sustainability*, 3, e17. <https://doi.org/10.1017/sus.2020.13>
- Leippold, M., Vaghefi, S. A., Stambach, D., Muccione, V., Bingler, J., Ni, J., Senni, C. C., Wekhof, T., Schimanski, T., Gostlow, G., Yu, T., Luterbacher, J. y Huggel, C. (2025). Automated fact-checking of climate claims with large language models. *Npj Climate Action*, 4(1). <https://doi.org/10.1038/s44168-025-00215-8>
- Lewandowsky, S., Ecker, U. K. H. y Cook, J. (2017). Beyond misinformation: Understanding and coping with the “post-truth” era. *Journal of Applied Re-*

- search in Memory and Cognition*, 6(4), 353-369. <https://doi.org/10.1016/j.jarmac.2017.07.008>
- Logemann, H. T., Rode, J. B., Maertens, R. y van der Linden, S. (2025). The gateway (mis)belief model: How misinformation impacts perceptions of scientific consensus and attitudes towards climate change. *British Journal of Psychology*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1111/bjop.70022>
- Micallef, N., Sandoval-Castañeda, M., Cohen, A., Ahamad, M., Kumar, S. y Memon, N. (2022). Cross-platform multimodal misinformation: Taxonomy, characteristics and detection for textual posts and videos. *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media*, 16(1), 651-662. <https://doi.org/10.1609/icwsm.v16i1.19323>
- Milan, S. y Treré, E. (2020). The rise of the data poor: The COVID-19 pandemic seen from the margins. *Social Media + Society*, 6(3), 1-5. <https://doi.org/10.1177/2056305120948233>
- Moore, R. C., Dahlke, R. y Hancock, J. T. (2023). Exposure to untrustworthy websites in the 2020 US election. *Nature Human Behaviour*, 7(7), 1096-1105. <https://doi.org/10.1038/s41562-023-01564-2>
- Narayan, K. V., Curran, J. W. y Foege, W. H. (2021). The COVID-19 pandemic as an opportunity to ensure a more successful future for science and public health. *JAMA*, 325(6), 525-526. <https://doi.org/10.1001/jama.2020.23479>
- Nasser, M., Arshad, N. I., Ali, A., Alhussian, H., Saeed, F., Da'u, A. y Nafea, I. (2025). A systematic review of multimodal fake news detection on social media using deep learning models. *Results in Engineering*, 26, 104752. <https://doi.org/10.1016/j.rineng.2025.104752>
- Nicolosi, E., Medina, R., Brewer, S., Vorkink, M. y Allred, A. (2025). The new denial: Climate solution misinformation on social media. *Global Sustainability*, 8, e31. <https://doi.org/10.1017/sus.2025.10016>
- Ophir, Y., Walter, D., Jamieson, P. E. y Jamieson, K. H. (2024). The politicization of climate science: Media consumption, perceptions of science and scientists, and support for policy. *Journal of Health Communication*, 29(sup1), 18-27. <https://doi.org/10.1080/10810730.2024.2357571>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... y Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Papakyriakopoulos, O., Serrano, J. C. M. y Hegelich, S. (2020). The spread of COVID-19 conspiracy theories on social media and the effect of content

- moderation. *Harvard Kennedy School Misinformation Review*, 1(3), 1-13. <https://doi.org/10.37016/mr-2020-034>
- Proferes, N., Jones, N., Gilbert, S., Fiesler, C. y Zimmer, M. (2021). Studying Reddit: A systematic overview of disciplines, approaches, methods, and ethics. *Social Media + Society*, 7(2), 1-15. <https://doi.org/10.1177/20563051211019004>
- Scherer, L. D., McPhetres, J., Pennycook, G., Kempe, A., Allen, L. A., Knoepke, C. E., ... y Matlock, D. D. (2021). Who is susceptible to online health misinformation? A test of four psychosocial hypotheses. *Health Psychology*, 40(4), 274-284. <https://doi.org/10.1037/hea0000978>
- Spektor, M., Fasolin, G. N. y Camargo, J. (2023). Climate change beliefs and their correlates in Latin America. *Nature Communications*, 14, 7241. <https://doi.org/10.1038/s41467-023-42729-x>
- Stecula, D., Kuru, O. y Jamieson, K. H. (2020). How trust in experts and media use affect acceptance of common anti-vaccination claims. *Harvard Kennedy School Misinformation Review*, 1(1), 1-13. <https://doi.org/10.37016/mr-2020-007>
- Stokes-Parish, J. (2022). Navigating the credibility of web-based information during the COVID-19 pandemic: Using mnemonics to empower the public to spot red flags in health information on the internet. *Journal of Medical Internet Research*, 24(6), e38269. <https://doi.org/10.2196/38269>
- Storani, S., Falkenberg, M., Quattrociochi, W. y Cinelli, M. (2025). Relative engagement with sources of climate misinformation is growing across social media platforms. *Sci Rep* 15, 18629. <https://doi.org/10.1038/s41598-025-03082-9>
- Suarez-Lledo, V. y Alvarez-Galvez, J. (2021). Prevalence of Health Misinformation on Social Media: Systematic Review. *Journal of medical Internet research*, 23(1), e17187. <https://doi.org/10.2196/17187>
- Sultana, B. C., Prodhan, M. T. R., Alam, E., Sohel, M. S., Bari, A. B. M. M., Pal, S. C., Islam, M. K. e Islam, A. R. M. T. (2024). A systematic review of the nexus between climate change and social media: present status, trends, and future challenges. *Frontiers in Communication*, 9. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2024.1301400>
- Supran, G. y Oreskes, N. (2021). Rhetoric and frame analysis of ExxonMobil's climate change communications. *One Earth*, 4(5), 696-719. <https://doi.org/10.1016/j.oneear.2021.04.014>
- Tam, K.-P. y Chan, H.-W. (2023). Conspiracy theories and climate change: A systematic review. *Journal of Environmental Psychology*, 91, 102129. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2023.102129>

- Thapa Magar, N., Thapa, B. J. y Li, Y. (2024). Climate change misinformation in the United States: An Actor–Network Analysis. *Journalism and Media*, 5(2), 595-613. <https://doi.org/10.3390/journalmedia5020040>
- Tohidi, A., Balietti, S., Fraiberger, S. y Balietti, A. (2025). Divergence between predicted and actual perception of climate information. *PNAS Nexus*. <https://doi.org/10.1093/pnasnexus/pgaf084>
- Tomassi, A., Falegnami, A. y Romano, E. (2025). Disinformation in the digital age: Climate change, media dynamics, and strategies for resilience. *Publications*, 13(2), 24. <https://doi.org/10.3390/publications13020024>
- Törnberg, A. y Törnberg, P. (2025). The aesthetics of climate misinformation: computational multimodal framing analysis with BERTopic and CLIP. *Environmental Politics*, 1-24. <https://doi.org/10.1080/09644016.2025.2557684>
- Torraco, R. J. (2005). Writing integrative literature reviews: Guidelines and examples. *Human Resource Development Review*, 4(3), 356-367. <https://doi.org/10.1177/1534484305278283>
- Treen, K. M. d'I., Williams, H. T. P. y O'Neill, S. J. (2020). Online misinformation about climate change. *WIREs Climate Change*, 11(5), e665. <https://doi.org/10.1002/wcc.665>
- UNDP. (2025). What are climate misinformation and disinformation and how can we tackle them? *Climate Promise*. <https://bit.ly/3LgRZYm>
- Roozenbeek, J. y van der Linden, S. (2021). *Inoculation theory and misinformation*. NATO Strategic Communications Centre of Excellence.
- Vicente Torrico, D., Hernando Lera, M. y González Puente, V. (2024). El obstructionismo climático en redes sociales: desinformación y ataques contra las voces de la ciencia. *Zer - Revista de Estudios de Comunicación*, 29(56), 173-199. <https://doi.org/10.1387/zer.25929>
- Vivion, M., Trottier, V., Bouhêlier, È., Goupil-Sormany, I. y Diallo, T. (2024). Climate change and related environmental events misinformation on social media: A scoping review protocol. *JMIR Research Protocols*, 13, e59345. <https://doi.org/10.2196/59345>
- Whittemore, R. y Knafl, K. (2005). The integrative review: Updated methodology. *Journal of Advanced Nursing*, 52(5), 546-553. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2005.03621.x>

Declaración de Autoría - Taxonomía CRediT	
Autores	Contribuciones
Verónica Beatriz Juárez-Jiménez	Curación de datos y análisis formal, validación, visualización y escritura – borrador original, validación, visualización y escritura – borrador original. escritura – revisión y edición.
José Eugenio Chafloque-Capuñay	Curación de datos y análisis formal, validación, Visualización y escritura – borrador original, validación, visualización y escritura – borrador original. escritura – revisión y edición.
Arnulfo Borges-Huanca	Curación de datos y análisis formal, validación, visualización y escritura – borrador original, validación, visualización y escritura – borrador original. escritura – revisión y edición.

Declaración de Uso de Inteligencia Artificial
<p>Los autores DECLARAN que, en la elaboración del artículo titulado <i>Narrativas de desinformación ambiental y percepción pública del cambio climático</i>, si se utilizaron herramientas de Inteligencia Artificial, de manera complementaria y no sustitutiva del trabajo intelectual de los autores.</p> <p>Las herramientas empleadas fueron: Google Scholar, Scite.ai, y Gemini.</p> <p>Las tareas en las que se utilizaron fueron: Las primeras dos para localización y verificación de las referencias y la última para la construcción de ecuaciones de búsqueda y al ordenamiento preliminar de información bibliográfica.</p>

MISCELÁNEA

MISCELLANEOUS

Networking y patrimonio audiovisual en festivales de cine iberoamericanos

Networking and audiovisual heritage in Ibero-American film festivals

Gerardo Karbaum-Padilla

gerardo.karbaum@upc.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-8089-3640>

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), Perú

<https://ror.org/047xrr705>

Daniel Barredo-Ibáñez

dbarredo@us.es

<https://orcid.org/0000-0002-2259-0756>

Universidad de Sevilla, España

<https://ror.org/03yxnp24>

Carlos Rejano-Peña

pcodcrej@upc.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0003-3607-5592>

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), Perú

<https://ror.org/047xrr705>

Recibido: 14/09/2025 **Revisado:** 18/10/2025 **Aprobado:** 23/11/2025 **Publicado:** 01/03/2026

Cómo citar: Karbaum-Padilla, G., Barredo-Ibáñez, D. y Rejano-Peña, C. (2025). Networking y patrimonio audiovisual en festivales de cine iberoamericanos. *Universitas XXI*, 44, pp. 151-175. <https://doi.org/10.17163/uni.n44.2026.06>

Resumen

Los festivales de cine atraen a una diversidad de públicos interesados en las películas que serán exhibidas y en las actividades paralelas ofrecidas. Además, estos eventos realizan diversas funciones que apoyan en el desarrollo del sector audiovisual. Por ello, el objetivo de esta investigación es examinar los procesos de *networking* y la salvaguardia del patrimonio audiovisual en algunos de los principales festivales cinematográficos iberoamericanos. Para lograrlo, se empleó un enfoque cualitativo mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a periodistas cinematográficos que cubren estos eventos, además de consultar a gestores de festivales. Entre los principales resultados se encontró que los festivales realizan, de manera implícita, varias de las funciones que la UNESCO determina como parte de la protección del patrimonio audiovisual. Además, promueven distintas formas de relacionamiento entre los diversos actores de las industrias audiovisuales locales e internacionales. Por lo tanto, se concluye que en los festivales se propicia el *networking* presencial, realizado durante el desarrollo del certamen, mientras que el virtual se extiende más allá del evento para continuar con las interrelaciones que surgieron y colaborar en proyectos en común. Entre estos proyectos, también se incluyen iniciativas relacionadas con la preservación del patrimonio audiovisual.

Palabras clave

Patrimonio audiovisual, *networking* audiovisual, preservación, festival de cine.

Abstract

Film festivals attract a diverse audience interested in the films being screened and the parallel activities offered. Additionally, these events perform various functions that support the development of the audiovisual sector. Therefore, the objective of this research is to examine the processes of networking and safeguarding of audiovisual heritage at some of the major Ibero-American film festivals. To achieve this, a qualitative approach was employed through semi-structure interviews with film journalists covering these events, as well as consultations with festival organizers. Among the main findings, it was discovered that festivals implicitly perform several functions that UNESCO identifies as part of the protection of audiovisual heritage. Furthermore, they promote various forms of interaction among different stakeholders in local and international audiovisual industries. Consequently, it is concluded that festivals facilitate in-person networking during the event itself, while virtual networking extends beyond the festival to maintain the relationships established or to collaborate on joint projects. These projects include initiatives related to the preservation of audiovisual heritage.

Keywords

Audiovisual heritage, audiovisual networking, preservation, film festival.

Introducción

Los festivales de cine son eventos que, además de contribuir a la formación de nuevas generaciones de cineastas, propician el encuentro de públicos especializados y generalistas, que son convocados por la programación del certamen (Ruoff, 2012; Peirano, 2016; Campos, 2020). Una de las cla-

ves de los festivales yace en la posibilidad de exhibir películas que muchas veces no se podrían observar en el circuito comercial, posibilitando ventanas de exhibición para géneros poco comerciales —como el documental—, y constituyendo, así, experiencias inmersivas y de socialización para el público asistente (Salles, 2021).

Autores como de Valck (2007) sostienen que, en los festivales, se suele promover el fortalecimiento cultural audiovisual nacional, internacional y, en general, la difusión de alternativas a la posición dominante de Hollywood. Por su parte, Vallejo (2012) define al festival como un atractor que convoca sobre sí la creación, la producción y la perdurabilidad de los géneros gracias a su carácter institucional y su temporalidad periódica. Para Moscoso *et al.* (2014), existe una relación entre el espacio, la comunidad y la preservación del patrimonio, la inclusión social y el reconocimiento de la diversidad.

En ese sentido, el festival permite la convergencia de actores con disparidad de intereses (Dayan, 2013), dado que son plataformas donde confluyen mercados, vitrinas culturales de exhibición y secciones de competencia, así como organizadores, públicos, expositores, entre otros (Peirano, 2016). No todos los festivales, empero, tienen los mismos intereses; Devesa *et al.* (2012) afirman que estos espacios se pueden clasificar de acuerdo con su influencia en aspectos como sus repercusiones: económicas, turísticas, culturales, sociales y físicas.

En las siguientes páginas, nos centramos en el caso de los festivales iberoamericanos, específicamente buscamos entender dos aspectos esenciales dentro de la estructura relacional y cultural de estos espacios: el *networking*, entendido como la forma en que se construyen agendas comunes entre los participantes (Barcelona Activa, 2017); y la custodia del patrimonio audiovisual, que se vincula con el *networking* (Mata Caravaca *et al.*, 2014), al preservarse la obra inmaterial desde su asimilación en las redes de los participantes en los festivales. A continuación, desde un punto de vista teórico, nos detendremos en ambos referentes conceptuales.

El patrimonio audiovisual en los festivales

El patrimonio audiovisual, en términos generales, está conformado por las grabaciones auditivas, radiofónicas, cinematográficas, televisivas que estén destinadas o no a la emisión pública (Edmondson, 2004). También, se

añade a este conjunto la posible existencia de videojuegos relacionados, los registros domésticos, así como los objetos y los artefactos que forman parte de la cultura audiovisual, tales como afiches, archivos de prensa, manuscritos, fotografías, programas de mano, entre otros (Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio de Chile, 2022).

El patrimonio audiovisual es un instrumento para el conocimiento de la historia contemporánea, además de una fuente de información histórica, científica o cultural para las próximas generaciones; asimismo, permite conocer el contexto tecnológico de su época (Comunidad Baratz, 2020). El patrimonio audiovisual contribuye con la preservación y la creación de la memoria colectiva (Cinemateca de Bogotá, 2022). Tiene carácter legal y jurídico debido a los derechos de propiedad intelectual que genera, además de estar documentado y registrado, lo que facilita su inventariado (Díaz, 2014). El patrimonio audiovisual debe ser entendido desde cuatro ámbitos que se interrelacionan para su cuidado: conservación, preservación, restauración y acceso (Euroinnova, 2023). Según Edmondson (2004), preservación y acceso constituyen dos caras de la misma moneda. Desde el entorno de los archivos se utiliza este término para clasificar los productos, mencionándolos como los documentos que se conservan y gestionan en los archivos cinematográficos, televisivos y, también, en otras instituciones como museos, universidades, fundaciones o colecciones privadas (Hidalgo, 2016).

La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1980), en este documento ya clásico, asegura que el patrimonio audiovisual está constituido por los contenidos conformados por imágenes en movimiento. Esta institución recomienda que los organismos estatales pertinentes establezcan medidas para su preservación. Sin embargo, apenas unas décadas después, Hoog (2004) calculaba que el 80 % de la memoria audiovisual de la humanidad estaba en riesgo de desaparecer. En 2011, Irina Bokova —directora en ese entonces de la UNESCO—, advertía el riesgo de perder para siempre el patrimonio audiovisual de la humanidad debido al deterioro y la obsolescencia tecnológica (Señalmemoria, 2022). En cuanto a la preservación del patrimonio audiovisual, la comunidad archivística plantea una situación preocupante: son necesarios de 10 a 15 años para recuperar el contenido que se encuentra en medios magnéticos y resguardarlo en soporte digital e, inclusive, ya hay contenidos cuyos soportes son irrecuperables (IASA, 2020). Por consiguiente, el patrimonio audiovisual, dada su vulnerabilidad, se encuentra en situación crítica

porque se hace más sensible con el paso del tiempo. Sus contenidos tienden a perder calidad de imagen y sonido, por lo que resulta indispensable custodiarlo con estrategias multiplataforma (Prestince y Gaustard, 2020), para evitar la fragmentación de una obra que no es solo cultural, sino también histórica.

En algunos casos, como sucede con los contenidos televisivos, la situación es crítica. La televisión no nació con propósito de archivo y mucho material se ha perdido, con la digitalización se están preservando contenidos, pero el mismo medio también ha entrado en un proceso de ser considerado como necesario de preservación (Adduci, 2021). La UNESCO (2015) plantea que los particulares y las instituciones privadas y locales que tienen colecciones deben contar con el apoyo del Estado y participar en los directorios nacionales encargados del tema. Este mismo organismo recomienda involucrar a distintos actores sociales con el propósito de fomentar investigaciones, políticas y modelos para la preservación del patrimonio documental.

En medio de este panorama, los festivales de cine y audiovisuales ayudan decisivamente a la preservación del patrimonio audiovisual. Por ejemplo, en Francia más de la mitad de los festivales de cine o audiovisuales dedican sesiones al patrimonio cinematográfico en actividades como: retrospectivas, homenajes o sesiones aisladas, inclusive algunos centran toda su actividad a la cuestión patrimonial (Taillibert, 2016). El Museo de arte moderno de New York promueve la realización de un festival donde se exponen obras restauradas de archivos, fundaciones, estudios y otras instituciones de diversas partes del mundo (Moma, 2025). En Chile, el Estado ha buscado promover la recuperación, puesta en valor y acceso público al patrimonio audiovisual a través de festivales de cine, muestras, itinerancias, ciclos de cine, acciones formativas, seminarios y otras actividades (CNCA, 2015).

En América Latina, la preservación del patrimonio audiovisual enfrenta desafíos que requieren un enfoque integral. Ramos (2023) destaca la importancia de crear una Cinemateca Peruana para garantizar la conservación y el acceso cultural. Por su parte, Cuarterolo (2020) identifica brechas en políticas y prácticas de preservación en cinematecas regionales, identificando problemas como la pérdida del patrimonio filmico o la inestabilidad institucional y carencia de recursos. Cossalter (2024) señala que las dictaduras impuestas en Chile y Brasil durante el siglo pasado generaron dificultades en el sector cultural, principalmente al limitar los recursos económicos, afectar la estabilidad institucional y comprometer el destino de los acervos culturales audiovisuales.

Networking y festivales de cine

El *networking* es un buen medio para obtener relaciones profesionales y personales permitiendo establecer vinculaciones sólidas que hacen crecer los negocios (Alemán, 2023). No se puede entender el *networking* sin hablar de redes relacionales, dentro de las cuales existen las redes relacionales formales, que son impulsadas por alguna institución, y las redes informales, que son establecidas por los individuos durante su vida y son menos estructurales (Factor Huma, 2004). Por su tipo de realización, existen dos tipos de *networking*, el físico u *offline* —que se da con interrelaciones cara a cara—, y el *online* o virtual —aplicado a través de internet y las redes sociales— (Famet-Andalucía, 2014).

Tabla 1

Tipos de networking

	Ventajas	Inconvenientes
<i>Networking</i> físico	<ul style="list-style-type: none"> • Permite reforzar el mensaje porque muestra la comunicación no verbal. • Es cercano y natural. • Se pueden recibir y percibir las reacciones de los interlocutores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Exige buscar el tiempo y el espacio adecuado • Demanda una actitud proactiva y habilidades sociales entre los participantes.
<i>Networking</i> virtual	<ul style="list-style-type: none"> • Viabilidad de comunicación a cualquier lugar y hora. • Admite centrarse en el mensaje que se quiere comunicar. • Permite conectar con personas que de otra manera no se podría conocer. 	<ul style="list-style-type: none"> • Carece de comunicación no verbal que refuerce el mensaje comunicado (puede dar lugar a malentendidos). • Depende de la tecnología (teléfono, ordenador, etc.). • La comunicación puede ser lenta o unidireccional.

Nota. Barcelona Activa (2017, p. 2).

Para que el *networking* sea efectivo deben de cumplirse todos los protocolos establecidos en los diversos canales de comunicación que se utilicen (Peset *et al.*, 2008). El *networking* puede contribuir a la obtención de los siguientes beneficios: capital social, capital intelectual, cooperación interna y entre áreas, y relaciones duraderas (Mendoza, 2022).

En el contexto audiovisual, Alberich y Roig (2010) sostienen que el *networking* se da a través de prácticas creativas colaborativas, que son a la vez sociales y culturales, y que permiten la producción y gestión descentralizada realizándose alternativamente a las jerarquías y modelos dominantes en los sistemas culturales. Un estudio acerca de las preferencias instrumentales para los comunicadores colombianos revela que sus medios preferidos son el correo electrónico —por la formalidad que ofrece— y la interrelación cara a cara (Suárez, 2016).

Un ejemplo de *networking* sucede en Colombia: Cine SENA —una iniciativa gubernamental lanzada en el festival de cine de Cartagena en el 2016—, tiene como objetivo promover el sector audiovisual colombiano (EGEDA, 2022). Con el establecimiento de espacios interactivos, ha logrado alianzas que han beneficiado a más de 1500 aprendices a través de la vinculación con festivales de cine internacionales, empresas y productoras internacionales, como se explica en esta institución. Pero no solo los espacios institucionales se erigen como plataformas colaborativas. El *networking* también puede darse a través de la participación de los usuarios. Así, con la aparición de la web 2.0 y la accesibilidad de los dispositivos de producción audiovisual, los usuarios han pasado a ser creadores de contenido, lo que ha incentivado un mayor relacionamiento con la comunidad (Pérez y Gómez, 2010).

El otro aspecto de interés para el *networking* es la protección de los archivos audiovisuales. Sobre este punto, Deggeller (2012) concluía que las asociaciones involucradas debían establecer relaciones que permitiesen mejorar las redes vinculadas a este tema y, a su vez, vincularse con instituciones relacionadas con el patrimonio. En tal sentido Mata Caravaca *et al.* (2014) sostienen que la preservación de los materiales audiovisuales exige el conocimiento del contexto en que se creó la obra. Además de la gestión y creación de redes, resulta conveniente incluir a los involucrados en el tema.

Metodología

En el apartado teórico se ha observado la existencia de un amplio vacío de investigación en cuanto a la relación entre los temas expuestos, por ello se ha determinado el siguiente objetivo de investigación: Examinar los procesos de *networking* y la salvaguardia del patrimonio audiovisual en algunos de los principales festivales cinematográficos iberoamericanos. Además, se planteó desarrollar los siguientes objetivos específicos:

- Describir los tipos de *networking* que se desarrollan en los festivales cinematográficos.
- Definir la contribución de festivales de cine para la preservación del patrimonio audiovisual.

Para obtener la información solicitada en los objetivos específicos, esta investigación se ha desarrollado mediante un enfoque no experimental, con un alcance descriptivo y transversal, según la extracción de los datos. Se ha optado por la metodología cualitativa, dado que permite adentrarse en las experiencias de las personas involucradas, conocer las opiniones, percepciones y experiencias de los participantes en una investigación (Quecedo y Castaño, 2002; Creswell, 2013; Katayama, 2014; Krauze, 1995). Es esta una investigación básica, con la aplicación de un método analítico, porque se han estudiado los conceptos de *networking* y protección del patrimonio audiovisual a través de la forma en que sus elementos se desarrollan en los festivales de cine.

La información empírica fue recabada utilizando la técnica de la entrevista semiestructurada. En concreto, se empleó un cuestionario, el cual contenía preguntas guía que luego fueron complementadas con otras repreguntas —fuera de guion—, realizadas durante las entrevistas según se iban desarrollando. Antes de las entrevistas se realizó una investigación documental bibliográfica (Corbetta, 2013); este trabajo de investigación previa permitió recopilar, contrastar y definir las categorías, subcategorías e indicadores operativos de la investigación. Luego de realizada la estructuración conceptual de la investigación, se realizaron las entrevistas, los participantes en ellas fueron seleccionados aplicando los criterios de contrastación y complementariedad. El primer criterio —contrastación—, sirve para recopilar las opiniones que un grupo de participantes tiene sobre otro; el segundo, por su parte —la complementariedad—, permite conocer en qué aspectos los participantes de la muestra mantienen coincidencias, experiencias y experticias. Por tal razón, la muestra de entrevistados estuvo conformada por dos subgrupos, el primero constituido por gestores de festivales y el segundo por periodistas especializados en cubrirlos. La selección de la muestra se realizó mediante una extracción no probabilística, que cuenta con la limitación de que no se pueden generalizar los resultados obtenidos de ella; sin embargo, permite alcanzar a aquellas poblaciones de difícil acceso para obtener la información pertinente (Otzen y Manterola, 2017; Vasilachis, 2006). Algunos de los participantes

cumplían con la característica anterior, dada la alta especialización exigida a los subgrupos de la muestra.

Para poder localizar a cada entrevistado, a cada uno de ellos se le contactó a través de un informante clave, quien colaboró con las gestiones para la realización de las entrevistas; a otros se les contactó a través de sus redes sociales o profesionales. Las entrevistas se ejecutaron a través de videollamadas de mayo a agosto de 2023, con algunos participantes se realizaron segundas consultas sobre temas emergentes y esto se extendió hasta diciembre de 2024. Al ser entrevistas semiestructuradas se confió en la experiencia de los entrevistadores para plantear repreguntas, las que permitieron acceder a información más profunda e inédita acerca de las categorías planteadas en la investigación. Los participantes se designaron de acuerdo con los siguientes criterios de inclusión:

- a. Para los gestores de festivales: fueron seleccionados porque sus perfiles profesionales indicaban que gestionaban festivales internacionales, con admisión de diversos géneros audiovisuales —ficción, animación, documental, entre otros—; y además realizaban actividades paralelas a la competencia y exhibición de películas como: talleres, conversatorios, muestras paralelas, entre otros.
- b. Para los periodistas cinematográficos: se seleccionaron porque sus perfiles profesionales señalaban la práctica de la cobertura periodística de festivales nacionales e internacionales para diversos medios y plataformas.

La muestra final está integrada por los siguientes 11 entrevistados:

Tabla 2
Lista de participantes

Participante	Experiencia profesional	País	Años de experiencia
Luis Vélez (LV)	Periodista y crítico cinematográfico	Perú	11
Federico Karstulovich (FC)	Periodista y crítico cinematográfico	Argentina	18
Sergio López (SL)	Periodista y crítico cinematográfico	México	23
Leopoldo Muñoz (LM)	Periodista y crítico cinematográfico	Chile	21

Rob Reyna (RR)	Periodista cultural y cinematográfico	Perú	15
Sugey López (SL)	Directora del Festival Internacional de cortometrajes Cortos de vista	Perú	11
David Jean Robert Dupunchel (DD)	Director de los festivales internacionales: Al Este	Desarrollados en Francia, Colombia y Perú	17
Natalia Morales (NM)	Directora del Festival Internacional de Cine de Fusagasugá	Colombia	11
Enrique García (EG)	Director del Festival internacional Ojo Móvil	Perú	14
Jon Apaolaza (JA)	Periodista cinematográfico y programador de festivales cinematográficos	España	45
Joel Poblete (JP)	Periodista cinematográfico y Programador del Festival internacional de cine de Iquique y del Festival nacional de Ñuble	Chile	20

Una vez concluidas las entrevistas, se realizó su transcripción y a partir de ello se procedió a la codificación y organización de los resultados. En función de ello se aplicó la codificación sistemática, que transitó por tres fases relacionadas entre sí: primero, la codificación abierta, donde se identificaron los códigos iniciales relacionados con las categorías de esta investigación; segundo, la codificación axial, en la cual se establecieron las relaciones entre los códigos y su correspondencia con sus categorías y subcategorías; y, por último, la codificación selectiva, que culminó con la formulación de los planteamientos teóricos sustantivos para el estudio (Creswell, 2013; Strauss y Corbin, 2002). Junto al apellido de cada entrevistado se han agregado sus iniciales para facilitar la descripción de los resultados. Como se observa en la tabla anterior, el promedio de años de experiencia de los entrevistados es de 18,7 años.

Resultados

Los festivales y la protección del patrimonio cultural audiovisual

Los distintos materiales audiovisuales que se han convertido en patrimonio cultural tienen que conservarse, preservarse, restaurarse y ser accesibles al público (Euroinnova, 2023), como se indica en los apartados introductorios de este trabajo. En concordancia, varios de los entrevistados afirman que los festivales de cine realizan las funciones específicas de catalogación y almacenamiento, porque acopian diversidad de materiales, que exhiben en sus eventos y luego deben almacenar ordenadamente.

En cuanto al archivamiento de las obras audiovisuales, este se realiza en distintas formas, la principal es a través de discos duros, y, en pocos casos, se guardan algunas copias en material filmico (DD, SL, EG). En algunos festivales consultados esa tarea de archivamiento también se complementa con la publicación de las películas en las redes sociales audiovisuales del mismo, muchas de ellas en sus cuentas en YouTube. Pero lo que sí se tiene que gestionar es la cesión de derechos de publicación porque muchos de los filmes están en rotación en diversos festivales. Así, la publicación en redes puede perjudicar su participación en otros eventos que solicitan exclusividad de exhibición:

En el caso de cortos, por ejemplo, si sabemos que son cortos que se van a estrenar en el festival o que realmente su año de producción es 2022, 2023, no podemos ponerlos en transmisión en vivo y que se quede por siempre en las redes, porque sabemos que algunos festivales no aceptan cortometrajes que están libres, en línea. (Sugey López, comunicación personal, 20 de julio de 2023)

Dentro de sus necesidades de gestión, los festivales se encuentran con la obligación de adquirir dispositivos de almacenamiento, y deben agenciar dentro su presupuesto los fondos para la compra del *hardware* necesario. Pero para esas adquisiciones los fondos estatales, muchas veces, no asignan partidas presupuestales: “Yo solamente una vez pedí subsidio para poder fortalecer la videoteca y no me lo gané, y dejé de insistir porque a mí me va mejor con las itinerancias” (Natalia Morales, comunicación personal, 25 de julio de 2023). En todo caso, algunos gestores afirman que se podría regular que los festivales que reciben estímulos económicos del Estado contem-

plen parte de la partida presupuestal para el archivamiento y preservación del material audiovisual:

Quando se habla de tener un archivo, también se habla de la puesta en valor. Especialmente, me parece que para los festivales que reciben estímulos económicos del Estado hay una obligación de por medio y la obligación debería ser en todos los aspectos. Y el aspecto de patrimonio es el peor que tenemos como país. Así que sí, pero se tendría que partir desde el Estado y también de ser coherente con lo que los festivales son. (Sugey López, comunicación personal, 20 de julio de 2023)

Otro recurso tecnológico para realizar el archivamiento, y a la vez exhibición, vienen a ser las webs oficiales de los mismos festivales (NM-SL). Por otro lado, también se guarda material en dispositivos digitales que hasta hace un tiempo estuvieron vigentes, como los DVD.

Los festivales permiten el almacenamiento de diversidad de material audiovisual, pero, además, los festivales temáticos realizan, *per se*, una preservación de las películas que participan en ellos. Esto permitirá que los interesados en investigar sobre esos temas puedan acceder directamente a esos repositorios particulares que abordan temáticas específicas como: cine hecho con celulares, cine hecho por mujeres, ecológicos, temáticas inclusivas, entre otros (EG). Por otro lado, los festivales regionales se convierten en las únicas entidades que archivan de manera sistematizada el patrimonio audiovisual de su localidad: “Ahí tienes tus historias de la región, sean de un bando, sean de otro, sean bien fotografiadas, sean mal actuadas, lo que sea, estamos teniendo entonces el acervo ahí conservado” (Natalia Morales, comunicación personal, 25 de julio de 2023).

Aparte de las películas u obras audiovisuales, también se considera como material constitutivo del patrimonio audiovisual a manuscritos, afiches, archivos de prensa, fotografías, programas de mano, entre otros (Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio de Chile, 2022). Estos materiales también son archivados por los gestores de festivales en sus discos o dispositivos de almacenamiento, pero, ya ha sucedido en algunos casos que se han dañado. Por ello, las redes sociales de los festivales se convierten en repositorios alternativos de este tipo de materiales y, en algunas ocasiones, han servido de respaldo, recurriendo a ellas para recuperar el material que en su momento se publicó en dichas plataformas. En tal sentido, la preservación de estos materiales es importante porque en ellos está depositada la memoria de los

festivales (NM-SL); también hay que tener en cuenta que: “Los festivales serán a futuro, quizás en 20 años, una suerte de repositorio, esto debido a la tecnología digital que permite que las películas puedan almacenarse en el *host*” (Rob Reyna, comunicación personal, 17 de julio de 2023).

Otro aspecto de la protección del patrimonio audiovisual es la restauración. En tal sentido, los festivales de cine realizan algunas de estas funciones de preservación del patrimonio audiovisual, pero no todos lo hacen, sino unos más que otros (JA). En el ámbito de los festivales esta ya es una tarea más complicada de realizar por su alto costo, aun así, algunos festivales realizan algunas actividades de restauración, pero esta tarea es poco usual porque requiere de presupuesto extra, los festivales que están en posibilidad de hacerlo son los denominados como grandes festivales (DD-LV). Algunos festivales también tienen programas de preservación privados, lo cual es positivo, pero esto suele ser más común en festivales grandes, ya que la restauración y preservación son actividades caras que su presupuesto sí puede cubrir (LV):

Hacer una restauración nosotros mismos sería difícil. Sería genial si pudiéramos hacerlo. De hecho, lo hemos hecho. Realizamos un taller de recuperación de material audiovisual en Barrios Altos [Lima-Perú] aunque no se concretó totalmente. Durante ese evento, encontramos bobinas de 16 mm, casetes y otros materiales que estaban en proceso de restauración. Fue un esfuerzo que llevamos a cabo durante dos años, pero la verdad es que no contamos con un presupuesto extensible, lo cual limita a los festivales independientes. (David Duponchel, comunicación personal, 28 de julio de 2023)

Cada vez se restauran más películas y el acceso a las más antiguas es más difícil para los jóvenes espectadores; en tal sentido, los festivales se convierten en una excelente ventana de exhibición para películas restauradas y algunos de ellos integran este tipo de muestras dentro de su programación (JA-LV):

Una película que ahora se va a presentar como nueva, de acá a 30 años, debería exhibirse como una cosa histórica. El festival siempre debe tener una sección destinada a la revisión histórica del audiovisual peruano porque es parte del patrimonio de la nación. Todo festival debe tener una sección para ver el pasado, tanto a nivel internacional como nacional. (Luis Vélez, comunicación personal, 22 de julio de 2023)

De todas las funciones mencionadas, con respecto a la protección del patrimonio audiovisual, la mayoría de los entrevistados coincide en que su

labor se orienta hacia la difusión del patrimonio audiovisual. Los festivales realizan funciones de difusión de obras restauradas, las cuales pueden ser de cineastas del país de origen del festival o de autores internacionales, integrándolas dentro de su programación. Algunos festivales crean incluso una sección de clásicos restaurados. Además, se considera que lo que se exhibe en la actualidad en algunos años será el patrimonio audiovisual de esa época y, por ello, todos los festivales deberían tener una sección de exhibición de retrospectivas (DD- JV).

En algunas circunstancias se establecen contribuciones colaborativas entre los periodistas cinematográficos, sus agremiaciones y los festivales. Estas vinculaciones ayudan a llevar a cabo actividades que se enmarcan en la protección del patrimonio audiovisual —como la difusión de obras que ya están catalogadas—, a través de muestras o exhibiciones que se integran dentro de la programación de las actividades paralelas del festival:

Estamos celebrando el centenario de Armando Robles Godoy, y formamos dentro de la asociación una comisión para esta conmemoración. Consideramos a Robles Godoy como nuestro mayor referente a nivel de cineastas peruanos. Por suerte, los festivales nos han acogido como asociación para hacer muestras y exhibiciones. (Luis Vélez, comunicación personal, 22 de julio de 2023)

En comparación con otros festivales, algunos pueden ofrecer retrospectivas de William Wyler y, al mismo tiempo, destacar a un nuevo autor, pero logran establecer un diálogo entre ambas propuestas. Eso es algo que encuentro genial y ojalá todos los festivales tuvieran eso. (Joel Poblete, comunicación personal, 20 de julio de 2023)

A pesar de lo expuesto, algunos de los entrevistados manifiestan que no existen políticas o instrumentos legales que promuevan la vinculación entre las entidades estatales encargadas de la protección del patrimonio audiovisual y los festivales que permitan tomar acciones conjuntas de preservación amparadas bajo un marco jurídico y un respaldo presupuestal (SL-NM).

Los festivales de cine y el *networking* audiovisual

En el ámbito audiovisual, el *networking* se realiza por medio de prácticas creativas colaborativas, que son a la vez sociales y culturales (Alberich y Roig, 2010). En esta investigación se determinó que los festivales de cine

son espacios en donde se realiza una intensa actividad social que favorece el establecimiento de diversos tipos de *networking*. Al respecto se encontró en el transcurso de las entrevistas que existen diversas formas de vinculación en los festivales, la primera de ellas es entre los organizadores de estos eventos, es decir, entre los gestores de diversos festivales generando alianzas entre sí (DD, SL, EG). La otra se da entre los participantes del evento; en tal sentido, los organizadores generan estos enlaces a través de actividades planificadas. Pero también se dan de manera espontánea en las actividades propias del evento en donde los asistentes se vinculan entre sí en actividades como: exhibiciones, conversatorios talleres, laboratorios, etc. En algunos casos, se generan actividades específicas con la finalidad de crear el *networking* entre los participantes del evento, sobre todo realizadores (DD, EB, SL):

Tenemos justo un espacio creado exactamente para eso, que se llama Networking CDV. Es un evento cerrado donde juntamos a todos los directores o productores con el jurado, con algunos invitados, amigos, cineastas de Lambayeque. (Sugey López, comunicación personal, 20 de julio de 2023)

<...> yo pienso que el punto fuerte de un festival es justamente el *networking*, tú cuando vas a un festival es justamente para conocer a otros realizadores, conocer a gente que está en el medio y que también haya críticos que también van viendo a nuevos realizadores, nuevas formas, nuevos contenidos, nuevas historias, yo creo que eso va conectando, es como un centro que busca digamos acopiar a las diferentes personas que están, ya sea directa o indirectamente relacionadas a la realización audiovisual. (Enrique García, comunicación personal, 26 de julio de 2023)

El *networking* implica el contacto inicial entre los interesados, para ello los festivales se convierten en un centro de vinculación, pero el circuito se cierra cuando los interrelacionados extienden la relación más allá del encuentro inicial y establecen relaciones de mutua ayuda, participación o colaboración que ya trascienden al tiempo y espacio en el que se realizó el festival:

El *networking* se basa en establecer contactos con personas que luego son invitadas a otros festivales; se comparten películas e ideas, se reflexiona también sobre la invitación de los festivales, y artistas forman contactos. Cuando la gente se encuentra una vez, no es *networking*. Es necesario que las personas se encuentren varias veces. (David Duponchel, comunicación personal, 28 de julio de 2023)

Los festivales audiovisuales temáticos, por su misma naturaleza, propician el *networking* entre las personas que tienen una vinculación temático profesional con el festival, entre participantes nacionales e internacionales (EG). Otro aspecto que se genera dentro del establecimiento del *networking* son las alianzas entre participantes del mismo interés profesional, como cuando los realizadores nóveles generan contactos con los que luego realizan proyectos audiovisuales. También sucede que los organizadores del festival son realizadores, entonces convocan a exparticipantes del festival para que ocupen puestos de realización en sus proyectos audiovisuales, siendo la coproducción una de las fórmulas más recurrentes entre los proyectos que desarrollan en conjunto (EG-SL). Ante tantos cambios que están afectando a los festivales, las interrelaciones que se establecen entre ellos también están modificándose:

El *networking* que se va dando va a continuar formándose, porque estamos justamente en este cambio; todos los años uno va descubriendo nuevas cosas, fortalezas y debilidades, “esto no salió en el año anterior, deberíamos convocar a esta persona”, “el año pasado funcionamos muy bien comunicando esto, pero esto no”. Entonces, si antes se podía seguir con el mismo esquema, hoy en día ya no. (Joel Poblete, comunicación personal, 20 de julio de 2023)

De igual modo, en las respuestas analizadas encontramos la existencia de un tipo de *networking* entre los periodistas o críticos que se encuentran en el festival, a partir de allí generan sus redes de contactos nacionales e internacionales. Inclusive, eso les sirve para apoyarse entre sí cuando tienen que realizar coberturas en el extranjero, ya que muchas veces los medios no cubren la totalidad de los gastos, entonces recurren a sus contactos ya sea de forma individual o gremial. Tal sucede en el caso de FIPRESCI —la Federación Internacional de la Prensa Cinematográfica— (LV-FK), al vincularse con productores, esto también les facilita la obtención de primicias informativas (SL-RR-JA): “Mientras más gente, productores, directores, actores que tengas en tu agenda te va a servir más adelante para futuras entrevistas, para tener exclusivas de algún proyecto que se esté realizando” (Rob Reyna, comunicación personal, 17 de julio de 2023). Al mismo tiempo, esta posibilidad también propicia el establecimiento de relaciones gremiales:

Te puedo contar que, a raíz de estos festivales, y, a raíz de acudir también a los Premios Platino, hemos fundado una asociación de periodistas iberoamericanos de cine, que no existía y de la que yo soy presidente. Eso creo que ha

sido gracias precisamente a ese *networking*. (Joan Apaolaza, comunicación personal, 14 de junio de 2023)

El *networking* es algo que se da por naturaleza. Se conocen las personas y se logran proyectos colaborativos. Hubo el caso de un crítico que trabajaba solo y luego conoció a otro e iniciaron un proyecto juntos. También se da *networking* de crítica con realización. (Luis Vélez, comunicación personal, 22 de julio de 2023)

Los periodistas cinematográficos que participan en la cobertura de los festivales suelen establecer conexiones con los organizadores. En esos espacios, tras la interacción, a menudo se propicia que los informadores sean convocados para formar parte de los jurados o trabajar en la gestión de estos eventos, encargándose incluso de los departamentos de comunicación de estos, lo que se constituye en una ampliación de su experiencia profesional (JP-JA-LV). En algunos festivales grandes como el de Berlín o el BA-FICI se crean espacios para que converjan la prensa especializada con los programadores, y se les dan capacitaciones en donde se establece también el *networking* (JV).

En función de los resultados se establece que en los festivales se realizan los siguientes tipos de *networking*:

- *Networking* institucional. Se realiza cuando los miembros de comunidades, agremiaciones, entidades o instituciones se agrupan e interrelacionan en torno a temas, intereses o proyectos en común.
- *Networking* interinstitucional. Se genera cuando los miembros de instituciones o gremios diferentes se interrelacionan para llevar a cabo proyectos en los que convergen sus intereses, como cuando los periodistas cinematográficos se alían con los gestores de festivales para hacer muestras, talleres formativos, debates, entre otros.
- *Networking* audiovisual. Es un tipo de *networking* especializado en donde distintos actores del ámbito audiovisual se interrelacionan para llevar a cabo actividades, proyectos o alianzas vinculadas a la producción audiovisual. El ámbito de los festivales no es el único espacio en donde se realizan, pero sí es uno más en donde se propicia explícitamente.
- *Networking* intencional. Es el que surge a partir de actividades que el mismo festival organiza para el encuentro de los participantes.

- *Networking* espontáneo. Es el que surge a partir de interrelaciones que se dan entre los participantes de los festivales que se vinculan entre sí en las distintas actividades que el evento ofrece en su programación.

Tabla 3

Matriz de contrastación teórico-empírica

Categoría	Subcategoría	Definición y evidencia
Networking	Formas: presencial y virtual	Modalidades de networking en festivales: presencial durante el certamen y virtual extendido después para colaboración (Karbaum <i>et al.</i> , 2025; Barcelona Activa, 2017; Famet-Andalucía, 2014). Evidencia empírica obtenida en este estudio: Karbaum <i>et al.</i> (2025).
	Redes relacionales: formales e informales	Redes formales impulsadas por instituciones y redes informales emergentes, impulsadas por individuos; permiten colaboraciones y creación de alianzas (Factor Huma, 2004; Mata Caravaca <i>et al.</i> , 2014). En entrevistas, gestores y periodistas confirmaron el papel fundamental de estas redes (DD, SL, EG).
	Beneficios y protocolos	Capital social, intelectual y relaciones duraderas fortalecen el networking; la efectividad depende de protocolos claros (Mendoza, 2022; Peset <i>et al.</i> , 2008). Según entrevistados, el networking es clave para contacto entre realizadores (Enrique García, comunicación personal, 2023).
Salvaguardia	Gestión del patrimonio audiovisual	Incluye conservación, preservación, restauración y alma-cenamiento en discos duros y material filmico. Las limitaciones presupuestales dificultan el archivamiento efectivo (Euroinnova, 2023; Edmondson, 2004). Testimonios revelan escasez de fondos estatales y la continua necesidad de recursos (Sugey López, Natalia Morales, comunicación personal, 2023).
	Difusión y custodia legal	Los festivales promueven la difusión de obras restauradas, establecen secciones de clásicos y aseguran la protección jurídica en relación a derechos de autor (UNESCO, 1980, 2015; Taillibert, 2016). Asociaciones de periodistas colaboran en conmemoraciones y exhibiciones (Luis Vélez, comunicación personal, 2023).
	Riesgos y estrategias	Los entrevistados alertan sobre la obsolescencia tecnológica y pérdida de patrimonio, haciendo necesarias estrategias multiplataforma y políticas estables (Hoog, 2004; Prestince y Gaustard, 2020; Cuarterolo, 2020). La restauración es costosa y limitada a festivales grandes (David Duponchel, comunicación personal, 2023).

Festivales	Públicos y segmentación	Formación y segmentación de públicos especializados y generalistas para apoyar exhibiciones de géneros poco comerciales (Ruoff, 2012; Salles, 2021). Testimonios destacan la importancia de estos públicos para la continuidad del festival (Natalia Morales, comunicación personal, 2023).
	Roles económico-culturales	Los festivales fortalecen la cultura audiovisual y ofrecen espacios para nuevos géneros y producciones, impactando también en el mercado local e internacional (De Valck, 2007; Peirano, 2016; Devesa <i>et al.</i> , 2012). Su función como vitrinas culturales es valorada por periodistas y gestores (Joel Poblete, comunicación personal, 2023).

Discusión y conclusiones

Los festivales son eventos que permiten la confluencia de diversos participantes con diferentes objetivos (Dayan, 2013). Sin embargo, hay un movilizador común: la cinefilia. A partir de ella, diversos actores comparten el interés de proteger el patrimonio audiovisual, lo que da lugar a distintas actividades enmarcadas dentro del programa del festival. En tal sentido, Moscoso (2014) afirma que los festivales se relacionan con el espacio y la comunidad donde se realizan, además de fomentar la preservación del patrimonio, la inclusión social y el reconocimiento de la diversidad. En cuanto al segundo aspecto, esta investigación concluye que estos eventos no solo contribuyen a la conservación del patrimonio cultural en general, sino que también lo hacen con un patrimonio específico, como es el audiovisual.

Los cuatro ámbitos que conforman la protección del patrimonio audiovisual son: conservación, preservación, restauración y acceso (Euroinnova, 2023). Los festivales cumplen una función de conservación y preservación del patrimonio audiovisual al archivar sus materiales, aunque la restauración resulta limitada por sus altos costos y solo es viable en grandes eventos. El acceso a estos archivos se da principalmente mediante las proyecciones durante el festival y las publicaciones en sus redes o sitios web, ejerciendo estas tareas de resguardo de forma extraoficial. En tal dinámica, hace falta la integración o promoción de políticas públicas que vinculen todos estos esfuerzos y a los actores sociales que las realizan, tal como lo propone la UNESCO (2015) y como se viene realizando en Chile, en donde el Estado promueve la preservación a través de los festivales cinematográficos (CNCA, 2015).

En tal sentido, la discusión de los resultados revela que los festivales iberoamericanos cumplen un papel fundamental en la preservación y difusión

del patrimonio audiovisual, coincidiendo con Ramos (2023) sobre la necesidad de instituciones, como las cinematecas, que garanticen dicha conservación y acceso cultural. Sin embargo, las políticas estatales o los gobiernos en Latinoamérica no han contribuido con ese propósito (Cuarterolo, 2020; Cossalter, 2024).

Como hemos visto, a través del *networking* se establecen redes de relaciones formales e informales (Factorhuma, 2004) que, en el caso de los festivales, ambos tipos de interacciones son comunes. Los gestores programan eventos para facilitar la integración de los diversos actores de la industria audiovisual. Sin embargo, también se produce un relacionamiento informal mediante los contactos que surgen de manera interpersonal durante las diversas actividades que forman parte de la programación del festival. Existen dos tipos de *networking*, el presencial y el virtual (Barcelona Activa, 2017). Por su naturaleza presencial, en los festivales se aplica el primer tipo de *networking* para los contactos iniciales, mientras que, en el segundo, se ejecuta para su mantenimiento, volviéndose a aplicar el primero cuando los involucrados vuelven a encontrarse en otros festivales y desarrollan proyectos en común.

Tal como plantea De Valck (2007), los festivales de cine contribuyen al fortalecimiento de las culturas audiovisuales frente a la posición dominante de Hollywood. En tal sentido, las relaciones que establecen los gestores, cineastas y jóvenes realizadores, a través del *networking* desarrollado en estos eventos, se constituye en una función especializada. Y dicha función permite producir más allá de las jerarquías que ejercen las industrias predominantes, convirtiéndose en una manifestación más de lo ya habían planteado Alberich Pascual y Roig Tello (2010), como contraparte a los modelos dominantes en la industria audiovisual.

En cuanto a la preservación del patrimonio audiovisual Mata Caravaca et al. (2014) proponían que esta se debía dar a través de acciones que permitan el *networking* o establecimiento de redes colaborativas entre los involucrados en el tema. Siguiendo a estos autores, esta investigación permite concluir que los festivales audiovisuales son eventos que congregan a los actores sociales vinculados al tema como los gestores de los festivales, periodistas cinematográficos, agentes de la industria audiovisual y público cinéfilo, los cuales establecen relaciones para desarrollar iniciativas y proyectos orientados a salvaguardar el patrimonio audiovisual.

A pesar del esfuerzo realizado, esta investigación no estuvo exenta de limitaciones, entre ellas destacan las relacionadas con la conformación y

contacto de la muestra de participantes. Si bien los datos analizados revelan circunstancias particulares sobre el *networking* y la preservación del patrimonio audiovisual desarrollados en los festivales cinematográficos, ambos temas no están agotados. Por el contrario, se pueden seguir estudiando de manera individual o conjunta en otros ámbitos de las industrias audiovisuales, porque la revisión bibliográfica también permitió determinar que existen vacíos de conocimiento en los temas planteados. Por lo mismo, se hace necesario seguir con las investigaciones para determinar si se puede definir lo planteado como *networking* audiovisual, desglosándolo como una de las especialidades del *networking* en general.

Agradecimientos

A la Dirección de Investigación de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, por el apoyo brindado para llevar a cabo esta investigación a través del UPC A-256-2025.

Referencias bibliográficas

- Adduci, E. (2021). Paradojas y desafíos del patrimonio audiovisual televisivo: Tres casos de estudio del Archivo Histórico de RTA. *Sociohistórica*, 122(47), 1-16.
- Alberich, J. y Roig, A. (2010). Creación colectiva audiovisual y cultura colaborativa *Icono 14*, 8(1), 85-97. <https://bit.ly/43hxErv>
- Alemán, E. (2023). El networking y su aplicación a las Relaciones Públicas. *Revista Contacto*, 2(23), 60-76. <https://bit.ly/4oZSHaF>
- Barcelona Activa: Capital Humá. (2017). Cápsula de conocimiento NETWORKING. *Capital Humá*, 1-12.
- Campos, M. (2020). Tensiones en el circuito cinematográfico internacional: modelo para el estudio de los festivales latinoamericanos. *Comunicación y medios*, 29(42), 72-84. <https://bit.ly/47q5gG9>
- Cinemateca de Bogotá. (2022). Día mundial del patrimonio audiovisual y 30 años de Memoria del Mundo. Bogotá: Instituto Distrital de las Artes-Idartes. <https://bit.ly/3LupNkd>

- Comunidad Baratz. (27 de Octubre de 2020). 10 razones por las que es importante salvaguardar y preservar el patrimonio audiovisual. Madrid: Baratz. <https://bit.ly/3XbouJx>
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2015). Programa de apoyo al patrimonio audiovisual. Modalidad de apoyo a eventos de difusión del patrimonio audiovisual. Chile: CNCA. <https://bit.ly/3WGcr6T>
- Corbetta, P. (2013). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill.
- Cossalter, J. (2024). Problemáticas de la preservación audiovisual en Latinoamérica en el marco de las políticas públicas. Rescate patrimonial del film sobre arte moderno en Brasil y en Chile. *Autoctonia*, 8(2), 1232-1266. <https://doi.org/10.23854/autoc.v8i2.424>
- Creswell, J. (2013). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches* SAGE Publications.
- Dayan, D. (2013). Conquering visibility, conferring visibility: visibility seekers and media performance. *International Journal of Communication*, 7, 137-153.
- De Valck, M. (2007). *Film festivals: from european geopolitics to global cinephilia*. Amsterdam University Press.
- Deggeller, K. (2012). Audiovisual Archives and International organisations: The benefits of networking and Co-operation. *SEAPAVAA*(39), 14-19. <https://bit.ly/4qH4xrA>
- Del Río, O. y Velásquez, T. (2005). Planificación de la investigación en Comunicación. Fases del proceso. En *Investigar en comunicación: guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación* (pp. 43-76).
- Devesa, M., Báez, A., Figueroa, V. y Herrero, L. (2012). Repercusiones económicas y sociales de los festivales culturales: el caso del Festival Internacional de Cine de Valdivia. *EURE: Revista latinoamericana de estudios urbano regionales*, 38(115), 95-115. <https://bit.ly/3WHB6YR>
- Díaz, K. (2014). Preservar el Patrimonio audiovisual para fortalecer nuestra identidad nacional. *GT11: Comunicación y Estudios Socioculturales*, 1-19. <https://bit.ly/4qKng5I>
- Edmondson, R. (2004). *Audiovisual Archiving: Philosophy and Principles*. UNESCO. <https://bit.ly/3Jv1WjZ>
- EGEDA. (2022). *Panorama Audiovisual Iberoamericano 2022*. EGEDA.
- Euroinnova. (2023). Fórmate en gestión del patrimonio audiovisual en medios de comunicación. Euroinnova. <https://bit.ly/4oqMCnK>
- Factor Huma. (3 de agosto de 2004). *Networking: la gestión de las redes relacionales*. <https://bit.ly/4nYCKdz>

- Famet-Andalucía. (2014). *Guía práctica de networking para la persona emprendedora. Una herramienta de trabajo para crear, ampliar y optimizar tus relaciones personales y profesionales*. Andalucía: autónomas en red.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. En *Propósitos y Representaciones* (pp. 201-229). <https://bit.ly/4omyyLN>
- González, E., Moscoso, F., Machicado, J., Ramírez, J., Mordo, A., Morales Thomas, P. y Ortiz Rojas, W. (2014). *Medición y caracterización del impacto económico y el valor social y cultural de festivales en Colombia*. Ediciones EAN.
- Hidalgo, P. (2016). *Preservación del patrimonio audiovisual de televisión El archivo de Televisión Española (TVE) de los orígenes a la digitalización*. Universidad Complutense de Madrid, 1-227. <https://bit.ly/4oTILQQ>
- Hoog, E. (2004). *Presentación del patrimonio audiovisual del siglo XX: Crónica de una muerte anunciada*. Federación Internacional de Archivos de Televisión.
- IASA. (2020). *La salvaguarda del patrimonio audiovisual: ética, principios y estrategia de preservación*. Asociación Internacional de Archivos Sonoros y Audiovisuales.
- Katayama, R. (2014). *Introducción a la investigación cualitativa*. Fondo Editorial de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- Krauze, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*, 19-39. <https://bit.ly/3aUJ64h>
- Mata, M., Arijis, H. y Tandon, A. (2014). Learning and Networking: Preservation planning for audiovisual collections. *Girona 2014: Arxius i Industries Culturals*, 1-14.
- Mendoza, S. (1 de junio de 2022). Beneficios del networking: claves para aprovechar la red de contactos. *Prensario TI Latin América*. <https://bit.ly/48ZX3K5>
- Ministerio de las culturas, l. a. (2022). Programa de apoyo a la preservación del patrimonio audiovisual convocatoria 2022. Chile: Fondo Audiovisual Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio de Chile. <https://bit.ly/47Gimhw>
- Moma. (2025). To Save and Project.: The MoMA International Festival of Film Preservation. <https://bit.ly/47VMxly>
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Peirano, M. P. (2016). Pursuing, resembling, and contesting the global: the emergence of Chilean film festivals. *New Review of Film and Television Studies*, 14(1), 112-131. <https://doi.org/10.1080/17400309.2015.1109345>

- Paz, M. y Vallejo, A. (2021). El estudio de festivales de cine: aproximaciones metodológicas. *Revista Brasileira de Estudos de Cinema e Audiovisual*, 20(2), 21-46.
- Pérez, J. y Gómez, F. (2010). Paradigmas de la producción audiovisual en la web 2.0. *Razón y palabra*, (72), 1-16. <https://bit.ly/4nKybtx>
- Peset, F., Ferrer-Sapena, A. y Baiget, T. (2008). Evolución social y networking en la comunidad biblio-documental. *El profesional de la información*, 17(6), 627-635. <https://doi.org/10.3145/epi.2008.nov.05>
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 5-39. <https://bit.ly/3LLl2mr>
- Ramos, L. (2024). Preservación del patrimonio audiovisual y derechos humanos. Análisis jurídico de la importancia de la creación de una Cinemateca en Perú. *Boletín Mexicano De Derecho Comparado*, 1(166), 203-234. <https://doi.org/10.22201/ij.24484873e.2023.166.18911>
- Ruoff, J. (2012). *Coming Soon to a Festival Near You: Programming Film Festivals*. St Andrews Film Studies.
- Salles, B. (2021). La circulación del cine documental en tiempos de pandemia: experiencias de festivales en línea en Brasil y México. *O Público e o Privado*, (38), 143-169. <https://bit.ly/4oXHqHR>
- Señalmemoria. (27 de Octubre de 2022). *Patrimonio audiovisual memoria imagenes sonidos*. <https://bit.ly/43bRwMS>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Suárez, A. (2016). Networking y uso de redes sociales por los comunicadores y relacionistas públicos colombianos, según su participación en el Latin American Communication Monitor. *Revista Científica de Comunicación*, 7(2), 61-75. <https://bit.ly/4qIo5fh>
- Taillibert, C. (2016). Festivales y patrimonio cinematográfico en la era digital: la situación francesa / Film Festivals and Film Heritage in the Digital Era – The French Situation. *Secuencias*(39), 83-99. <https://doi.org/10.15366/secuencias2014.39.004>
- UNESCO. (2015). Recomendación relativa a la preservación del patrimonio documental, comprendido el patrimonio digital, y el acceso al mismo. *Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. París.

UNESCO Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1980). Recomendación sobre la Salvaguardia y la Conservación de las Imágenes en Movimiento. En UNESCO (Ed.), *Actas de la Conferencia General, 21a reunión*. Belgrado. <https://bit.ly/4nAA7EJ>

Vallejo, A. (2012). *Festivales de cine documental: redes de circulación cultural en el este del continente europeo*. Universidad Autónoma de Madrid.

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Declaración de Autoría - Taxonomía CRediT	
Autores	Contribuciones
Gerardo Karbaum-Padilla	Conceptualización, análisis formal, adquisición de fondos, investigación, administración del proyecto, redacción - revisión y edición.
Daniel Barredo-Ibáñez	Metodología, supervisión, validación, redacción - revisión y edición.
Carlos Rejano-Peña	Curación de datos, recursos, visualización, redacción - borrador original.

Declaración de Uso de Inteligencia Artificial
Los autores DECLARAN que en la elaboración del artículo titulado <i>Networking y patrimonio audiovisual en festivales de cine iberoamericanos</i> , no se hizo uso de herramientas basadas en inteligencia artificial.

Percepciones ciudadanas y Relaciones Internacionales en América Latina: una revisión sistemática de literatura (2020-2025)

Citizens' Perceptions and International Relations in Latin America: A Systematic Literature Review (2020-2025)

Andrea Mila-Maldonado

andreadelcarmen.mila@uvigo.gal

<https://orcid.org/0000-0001-8683-7255>

Universidade de Vigo, España

<https://ror.org/05rdf8595>

Universidad Internacional de la Rioja, España

<https://ror.org/029gnnp81>

Juan Arturo Mila-Maldonado

juan.mila@ua.es

<https://orcid.org/0000-0003-3676-4064>

Universidad de Alicante, España

<https://ror.org/05t8bcz72>

Iván López-Díaz

ivan.lopezd@estudiante.uam.es

<https://orcid.org/0000-0002-6633-4754>

Universidad Autónoma de Madrid, España

<https://ror.org/01cby8j38>

Recibido: 15/09/2025 **Revisado:** 27/10/2025 **Aprobado:** 09/01/2026 **Publicado:** 01/03/2026

Cómo citar: Mila-Maldonado, A., Mila-Maldonado, J. y López-Díaz, I. (2025). Percepciones ciudadanas y Relaciones Internacionales en América Latina: una revisión sistemática de literatura (2020-2025). *Universitas XXI*, 44, pp. 177-203. <https://doi.org/10.17163/uni.n44.2026.07>

Resumen

Esta investigación aborda la relación teórica entre la opinión pública y las Relaciones Internacionales internacionales (RR. II.) en América Latina desde una perspectiva interdisciplinaria que integra la ciencia política, la comunicación y los estudios internacionales en lengua castellana. Se parte del reconocimiento de que, en el contexto de la globalización, las tecnologías digitales y la diplomacia pública, la opinión pública ha trascendido su análisis tradicionalmente nacional para adquirir una dimensión transnacional. Utilizando la metodología PRISMA para una revisión sistemática de la literatura académica reciente (2020-2025) en la base de datos Scopus, el estudio se centra en el nexo teórico-conceptual entre la opinión pública, las RR. II. y el contexto latinoamericano. El objetivo principal es mapear las tendencias, identificar vacíos y establecer líneas emergentes de investigación. Adicionalmente, se discutirá el rol de los medios, las redes sociales y los actores políticos en la configuración de climas de opinión que impactan directamente en las políticas exteriores y la imagen internacional de los Estados de la región. Esta propuesta aspira a contribuir significativamente a la construcción de líneas de investigación que vinculen la opinión pública con la disciplina de las Relaciones Internacionales en América Latina, un área insuficientemente explorada hasta la fecha

Palabras clave

Relaciones Internacionales, opinión pública, América Latina, globalización, esfera pública digital, Scopus, metodología prisma, política exterior.

Abstract

This research addresses the theoretical relationship between public opinion and international relations (IR) in Latin America from an interdisciplinary perspective that integrates political science, communication, and international studies in the Spanish language. It starts by recognizing that, within the context of globalization, digital technologies, and public diplomacy, public opinion has transcended its traditionally national analysis to acquire a transnational dimension. Utilizing the PRISMA methodology for a systematic literature review of recent academic work (2020-2025) within the Scopus database, the study focuses on the theoretical-conceptual nexus between public opinion, IR, and the Latin American context. The main objective is to map trends, identify gaps, and establish emerging lines of research. Additionally, the role of the media, social networks, and political actors in shaping opinion climates that directly impact the foreign policies and international image of the region's States will be discussed. This proposal aims to contribute significantly to the construction of research avenues linking public opinion with the discipline of International Relations in Latin America, an area insufficiently explored to date.

Keywords

International Relations, public opinion, Latin America, globalization, digital public sphere, Scopus, prisma methodology, foreign policy.

Introducción y estado de la cuestión

Si bien el concepto de opinión pública ha sido estudiado de forma preponderante en las ramas de la comunicación y la ciencia política, bajo precur-

sores como Habermas (1994) este concepto ha cobrado mayor importancia en el ámbito de otras disciplinas como las Relaciones Internacionales. Para entender esta cuestión y establecer un hilo conductor con otras ramas del conocimiento, aportes visionarios como el de McLuhan y Powers (2015[1989]); sostienen la potencialidad de un macrocosmos democrático que permitiera la mediación entre diversas sociedades y culturas, bajo el concepto de Aldea Global. El diálogo de estos autores fue visionario de una realidad donde ‘el medio es el mensaje’, en tanto estas plataformas tendrán la capacidad de moldearse a la realidad y construir nuevos mecanismos para generar estímulos en las futuras audiencias. Así, ya autores de su categoría apostaban por un entorno marcado por la globalización.

Cabe acotar que, en la actualidad, la opinión pública se desarrolla, igualmente, en el marco de una esfera pública digital, la cual “no es una esfera separada de la sociedad, sino una dimensión y aspecto de la esfera pública en sociedades donde la información y la comunicación digitales son predominantes” (Fuchs, 2021, p. 19). Por lo tanto, es posible referirse al comportamiento de la opinión pública —a la que podríamos añadir, en este tenor, el adjetivo de ‘internacional’— como inherente al desarrollo efectivo de las relaciones diplomáticas entre distintos Estados e instituciones supranacionales (Valle de Frutos, 2024).

Asimismo, de cara a la construcción de un fenómeno de ‘opinión pública internacional’, el surgimiento y auge de la Inteligencia Artificial ha derivado en una serie de virtudes y a la par riesgos en el fortalecimiento de la diplomacia. Por ejemplo, se resalta el esfuerzo de grandes potencias económicas por revolucionar en su investigación y fortalecimiento, no solo en una visión de sus fortalezas como herramientas generativas de información, sino enfatizando en sus capacidades predictivas aplicables a distintos sectores que involucren entidades públicas y privadas (Mialhe *et al.*, 2020).

Tomando en cuenta lo anterior, en el presente artículo se presenta una revisión bibliográfica de estudios existentes que permitan establecer una vinculación —cabe acotar, teórica— entre la opinión pública y las Relaciones Internacionales en América Latina. Para ello, tomando en cuenta la presencia de los tres términos a la vez, se llevará a cabo una revisión sistemática de la literatura de los principales resultados arrojados en búsquedas en la base de datos Scopus, sobre cuyos principales aportes se llevará a cabo la discusión.

Construcción de un concepto de opinión pública

A lo largo de los últimos años, ha resultado complejo establecer un consenso respecto al concepto de opinión pública. Autores clásicos como Jürgen Habermas (1994) han generado importantes aportes al respecto. Cabe acotar que su estudio ha sido abordado desde múltiples áreas de las Ciencias Sociales, como la sociología, las ciencias políticas y la comunicación (Dader, 2008). En tal sentido, para entender sus orígenes, es necesario remontarse al contexto de la Revolución Francesa, donde proliferaron preceptos de la propaganda política y mensajes difundidos en grandes conjuntos de individuos caracterizados por hábitos de lectura.

Específicamente, el origen de la opinión pública derivó del —para entonces— creciente alcance de la prensa y otros formatos impresos (revistas, libros, etc.) en la ciudadanía, además del surgimiento de los medios radiotelevisivos. Esto permitió que la ciudadanía se nutriera de nuevos conocimientos más allá de los libros. Ello, para Habermas (1994), en este tenor, derivó en “politización de la vida social” (p. 4). En principio, en el siglo XIX, la prensa de ‘opinión’ fungió como un fuerte recurso de publicidad política para posicionar los intereses, ideales y demás elementos de interés. Para Habermas (1994), existe una discordancia peculiar al referirse a la opinión pública, en tanto sugiere que, aunque lo público pueda denotar pluralismo, más bien implica la unicidad de todo el conjunto de ‘opiniones’. Así, al construir una analogía, para el autor la opinión pública es vista como un árbol e ignora el conjunto de raíces, tallos y hojas (etcétera) que lo componen. La opinión pública homogeneiza —en este caso— la información, ignorando potenciales ramificaciones y prestando un mayor grado de atención al interés comunicativo que figura como dominante.

Para entender el comportamiento de la opinión pública, es necesario vislumbrar la relación dual entre el emisor y el receptor: bajo visiones clásicas de líder-público (Habermas, 1994), dominante-dominado (Bourdieu, 2001), bloque oligárquico-bloque popular (Svampa, 2019) e incluso visiones fatalistas como la de Lippmann (1931), de élite-masa, donde se concibe al público receptor como pasivo, sin capacidad de retroalimentar y/o filtrar de forma crítica la información recibida a través de los medios de comunicación de masas.

A estas visiones, se suman posturas como la de Valenzuela (2017), quien se refiere al público bajo la categoría de ‘usuarios’, en una visión del ecosistema digital que comprende a las nuevas formas de interacción a través

de las redes sociales, a lo cual se suman los medios digitales, ampliando su espectro informativo más allá de la televisión, la radio y la prensa, como se acostumbraba. Es así que este conjunto de usuarios es movilizadado por contenidos dotados de noticiabilidad (Trilling *et al.*, 2017) y contruidos, desde un punto de vista de la teoría del *framing*, bajo el encuadre de Interés Humano (Semetko y Valkenburg, 2000), en tal esfuerzo “por personalizar las noticias, dramatizar o ‘emocionar’ las noticias, para captar el interés de la audiencia” (p. 96).

Entonces, como síntesis, más que definir el concepto de opinión pública, este apartado presenta un recorrido muy general de los principales autores que han trabajado en su entendimiento. Para comprender este fenómeno, es preciso entender la opinión pública como un fenómeno de construcción de marcos de sentido social, a modo de “momentos de vibración generalizada” (p. 229) que se hacen presentes en ese “espacio simbólico de confrontación (p. 227); o bien, ese ‘mundo de la vida’ al cual refiere Habermas (1994) y que es inherente a dicha opinión pública y al campo político bourdiano (los parámetros que rigen el comportamiento del individuo en el mundo social ordinario, representado por la clase política) (Bourdieu, 2001).

Opinión pública y sus aplicaciones en las Relaciones Internacionales

En la actualidad, ante la aceleración y transformación de los ecosistemas mediáticos, marcada por la expansión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y por el desarrollo de la inteligencia artificial, resulta cada vez menos viable pensar en la opinión pública únicamente en clave nacional y analógica. Por el contrario, se hace necesario incorporar la noción de esfera pública digital y su inserción en un orden internacional crecientemente interdependiente (Carriquiry, 2024; Valle de Frutos y Díaz-Maroto, 2025). En tal sentido, el concepto del mundo de la vida propuesto por Habermas (1994) ha incorporado un componente virtual más visible desde la irrupción y propagación del COVID-19, cuando se digitalizaron muchos procesos de la vida cotidiana, los medios de comunicación reforzaron sus canales digitales y múltiples sectores de la economía (desde grandes conglomerados hasta las Pymes) tuvieron que optar a la modalidad de trabajo remoto (Mila-Maldonado, 2024).

En este marco, diversos autores han trabajado el significado de la democracia digital como un conjunto de nuevas formas de disputa política que complementan, más que sustituyen, las formas clásicas de activismo propuestas por McAdam *et al.* (2005). La figura del usuario propuesta por Valenzuela (2017) ilustra esta transición, en tanto los nuevos públicos pueden alternar roles de emisor y receptor en la construcción de microclimas de opinión en torno a temáticas de interés común. Es aquí donde cobra mayor fortaleza el concepto de contrapúblicos subalternos, propuesto por Fraser (1997), con mayor visibilidad en tiempos de redes sociales y tecnologías digitales (Melo y Alboreda, 2023).

En un contexto más directamente vinculado a las Relaciones Internacionales, las dinámicas de globalización y la interdependencia mediática han dado lugar a la consolidación del concepto de ‘opinión pública internacional’. Autores como Calduch (1991) destacan que la sociedad internacional contemporánea se encuentra cada vez más condicionada por la influencia de los medios de comunicación en la formación de opiniones y percepciones sobre asuntos transnacionales. Este fenómeno no surge espontáneamente, sino que se constituye por procesos comunicativos complejos en los que participan actores políticos, sociales, económicos e internacionales en estrecha interacción con los propios medios.

Desde esta perspectiva, la opinión pública puede funcionar como un elemento de presión o legitimación sobre los Estados y las organizaciones internacionales, influyendo en las posiciones de política exterior y en la aceptación social de determinadas decisiones (Calduch, 1991). Más allá del género de la ‘noticia internacional’, es posible referirse a la opinión pública internacional como aquel conjunto de procesos de comunicación donde intervienen actores políticos y sociales, medios de comunicación, grupos de presión y líderes de gran envergadura en torno a asuntos cuyo interés va más allá de fronteras específicas (Baltar-Moreno *et al.*, 2024). En este escenario, la diplomacia pública adquiere relevancia como herramienta para moldear percepciones externas. Oliver-González (2023) señala que los Estados combinan estrategias de relaciones públicas y comunicación para influir en la vinculación con terceros países; así, los Estados:

(...) Utilizan la diplomacia pública para influir en la opinión pública de otros países y para construir relaciones internacionales positivas. Los esfuerzos de diplomacia pública incluyen la organización de eventos culturales, la publica-

ción de material informativo y la realización de intercambios académicos, enfrentando las distintas percepciones sobre el Estado y la sociedad civil. (p. 306)

En este mismo marco, un último aspecto destacable en esta relación Relaciones Internacionales-opinión pública es el abordaje que se ha realizado a partir de los aportes del denominado Consenso Almond Lippmann, y sus tres postulados principales: la volatilidad de la opinión pública, su falta de estructura y coherencia respecto de los asuntos exteriores, y su impacto limitado en la conducción de la política exterior (Lippmann, 1922; 1955), que se convirtieron en un referente para los estudios de opinión pública y los investigadores de política exterior. Aunque estos postulados han sido posteriormente cuestionados y superados, sirvieron de punto de partida para consolidar el *linkage* entre política exterior y opinión pública. Investigaciones más recientes han demostrado que bajo ciertas condiciones históricas y políticas, la opinión pública puede adquirir estabilidad, estructura e incluso capacidad causal sobre la dirección y la legitimidad de la acción externa de los Estados (Foyle, 1999; Baum y Potter, 2008), llegando a demostrarse que el público sí puede estar informado y tener opiniones relativamente estables sobre política exterior (Mila-Maldonado, 2022).

Cabe destacar que, durante la década 2010-2020, América Latina desarrolló investigaciones que exploran la relación entre la opinión pública y política exterior basándose en la implementación de estudios de opinión focalizados en la política exterior de los países de la región. Particularmente, las investigaciones impulsadas por estudios especializados como “Las Américas y el Mundo”, demostraron que la ciudadanía combina orgullo nacional con interés y apoyo a la participación activa en el sistema internacional (Zepeda y Verdesoto, 2011; Kahhat, 2022; Morales Castillo y Schiavon, 2015). Estos hallazgos refuerzan la tesis del peso estructurante de la opinión pública, al revelar preferencias estables (México) y demandas concretas de integración regional y protección a migrantes (Ecuador y Perú) (Zepeda y Verdesoto, 2011; Kahhat, 2022; Morales Castillo y Schiavon, 2015).

Aunque es relevante considerar la relación política exterior-opinión pública, este artículo realiza una revisión de la literatura de la vinculación explícita de las palabras clave “opinión pública” y “relaciones internacionales” de forma aplicada a investigaciones enfocadas de forma local y regional en “América Latina” (tomada, entonces, como tercer término a incorporar en la búsqueda de la producción científica de los últimos cinco años en las bases de datos de Scopus).

Materiales y métodos

El presente artículo tiene como objetivo realizar una revisión sistemática de la literatura sobre la relación entre la opinión pública y Relaciones Internacionales en América Latina, tomando como base las investigaciones de la base de datos Scopus en el período 2020-2025. Vincular estas temáticas de relevancia permitirá comprender de qué forma se articulan los medios de comunicación, los actores políticos y económicos y las ciudadanías en la construcción de climas opinión que inciden en el marco de las políticas exteriores de los Estados de América Latina, tanto en contextos regionales como globales.

De este objetivo general se desprenden dos objetivos específicos: en primer lugar, conocer los principales criterios de relación disciplinar entre las Relaciones Internacionales y la opinión pública en América Latina; y, en segundo lugar, identificar las principales líneas de investigación que vinculan ambas disciplinas.

A partir de estos objetivos se formularon las siguientes preguntas directrices, claves orientar la revisión de las investigaciones que vinculan las Relaciones Internacionales con la opinión pública, siendo estas:

- ¿En qué medida las investigaciones de América Latina en los últimos cinco años (2020-2025) vinculan las Relaciones Internacionales con la opinión pública?
- ¿Cuáles son las temáticas principales que abordan estas investigaciones?
- ¿Son la hegemonía y los nuevos actores globales la temática predominante?
- ¿Cuáles son las potenciales líneas de investigación que derivan de la revisión sistemática de la literatura?

Así, tomando como base la metodología PRISMA, la recopilación de la información se llevó a cabo en la base de datos Scopus, utilizando términos de búsqueda en castellano y una delimitación temporal que parte desde el año 2020. El abordaje de estudios en castellano responde a la necesidad de potenciar el uso del español como lengua de comunicación científica, mientras que la acotación temporal busca garantizar la pertinencia y relevancia de las fuentes, así como identificar las principales tendencias recientes en la vinculación de estas tres palabras clave (opinión pública, Relaciones Internacionales y América Latina) en estudios de alto impacto (Codina, 2018).

La pertinencia del uso de este precepto metodológico se sustenta en su aplicación en otros trabajos que han examinado el comportamiento de distintos fenómenos de estudio en diversos espacios geográficos, ya sean locales o regionales) (López-López *et al.*, 2023).

Asimismo, el enfoque metodológico es fundamentalmente cualitativo, dado que el análisis se centra en la discusión e interpretación de las principales investigaciones encontradas, más allá de que se presenten las frecuencias de aparición de ciertas temáticas frente a otras (presentadas a modo de contexto para la discusión). Por lo señalado, este trabajo es de carácter descriptivo, en tanto solo se espera caracterizar, desde un punto de vista teórico, la relación de las tres temáticas en investigaciones previas, y no experimental, puesto que no implica la formulación y comprobación de hipótesis (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014).

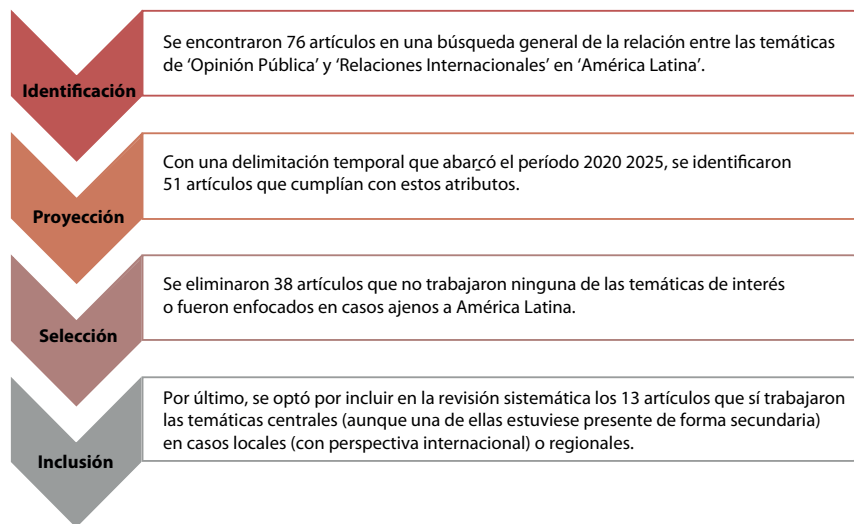
En una primera fase, se realizó un rastreo inicial en el buscador de Scopus —considerado uno de los más importantes en la actualidad (Gusenbauer y Haddaway, 2020)— basado en la presencia de los términos en el contenido de las aportaciones científicas en castellano. Esta búsqueda arrojó un total de 137 documentos publicados desde 1999. A partir de este conjunto amplio se delimitó un subconjunto de 89 documentos producidos desde 2021.

En una segunda fase, y dada la inexistencia de investigaciones en cuyo título se identifiquen los tres términos —e incluso el bajo número de aportaciones que relacionen dos de las tres palabras clave (Arнау y Sala, 2020)—, se optó por acotar la búsqueda a investigaciones en español, que presenten las tres palabras clave y adscritas al área de las Ciencias Sociales. Este criterio de relevancia temática implicó la exclusión de trabajos pertenecientes a áreas como las Ciencias de la Salud, ingenierías y Ciencias Exactas, y dio como resultado un total de 76 documentos. De ellos, 51 se encuentran bajo acceso abierto en revistas científicas mayormente pertenecientes a instituciones de países de América Latina, los cuales serán utilizados para la revisión literaria.

A continuación, se presenta de forma detallada la aplicación en este trabajo de la metodología Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA), utilizada en estudios de revisión para identificar, cribar, seleccionar e incluir investigaciones en bases de datos y fuentes académicas acordes a los intereses de los autores y al objeto de estudio, para su posterior análisis (Barquero Morales, 2022; Valle-Cruz y Gil-García, 2022).

Figura 1

Aplicación de la metodología PRISMA para la búsqueda de artículos



Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos de Scopus.

Como se evidencia en el esquema anterior, a partir de la búsqueda de palabras clave y de la aplicación de criterios de relevancia e impacto, se identificó un total de 76 artículos en la base de datos de Scopus desde el año 2000, de los cuales 51 pertenecen al período 2020-2025. A su vez, entre estos 51, se seleccionaron 13 que abordan de manera explícita o sustantiva la relación entre la opinión pública y Relaciones Internacionales en América Latina. Estos artículos constituyen la base para construir la discusión en cuatro ejes analíticos, tal como se detalla en el siguiente apartado.

Resultados: investigación vinculada a la opinión pública y las Relaciones Internacionales en América Latina

Tabla 1

Relación de citas de los artículos

N.º de citas	N.º de casos
0	24
1	9
2	5
3	3
4	4
7	7
8	3
TOTAL	51

Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos de Scopus.

En primer lugar, respecto al número de citas, y al tomar en cuenta los resultados de la tabla anterior, la media de citación por artículo es de 1,02 citas por artículo, lo cual no es concluyente en cuanto al impacto de estas temáticas en la comunidad científica. No obstante, encontrar resultados de 51 artículos con la búsqueda de las tres palabras clave permite inferir su potencial en el estudio de la relación entre la opinión pública y las Relaciones Internacionales en América Latina. Es una cuestión, según lo observado, de abordaje incipiente, pero con potencial que figura como oportunidad para construir nuevas líneas de investigación interdisciplinarias. Cabe acotar respecto al número de veces que ha sido citado cada documento, que, si bien, la delimitación temporal abarca desde 2020, el resultado hallado en este aspecto no sería determinante —y mucho menos, deductivo— de su potencial impacto real, sino que pretende ilustrar lo que respecta al manejo de métricas por parte de la comunidad científica indexada en Scopus. Las tablas que siguen presentan las principales temáticas y subtemáticas vinculadas a los artículos objeto de estudio:

Tabla 2
Principales temáticas de los artículos

Temática	Cuantía
Relaciones Internacionales	14
Comunicación	12
Democracia	6
Derecho a la comunicación	1
Derecho ambiental	1
Economía	1
Migración	3
Miscelánea	1
Políticas Públicas	5
Religión y/o ideología	1
Seguridad	6
TOTAL	51

Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos de Scopus.

Tabla 3
Principales subtemáticas de los artículos

Sub-temática	Cuantía
Campañas electorales	4
Democracia	4
Derecho	5
Economía	4
Educación	3
Gobernanza	9
Grupos minoritarios	2
Libertad de expresión	1
Comunicación	6
Migración	1
Pandemia	3
Política Exterior	3
Políticas Públicas	4
Relaciones Internacionales	1
Seguridad	1
TOTAL	51

Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos de Scopus.

Al analizar ambas cuestiones, en primera instancia, tomadas como áreas generales, las Relaciones Internacionales y la Comunicación figuran como las disciplinas más abordadas en las investigaciones —quizá evidente dada la naturaleza de la búsqueda—. Sin embargo, llama la atención cómo se vinculan con temáticas como la seguridad y la democracia. Asimismo, respecto a las subtemáticas, la principal es la gobernanza, en muchos casos enfatizando las relaciones bilaterales o multilaterales, no solo entre Estados latinoamericanos, sino incorporando Estados influyentes en la geopolítica regional, como los casos de China y Estados Unidos.

De los 51 artículos seleccionados para este estudio, solo 13 abarcan total o parcialmente las temáticas de Relaciones Internacionales y opinión pública en América Latina. En muchos casos, estas aparecen al citar investigaciones relacionadas con el área y no constituyen el eje central del análisis.

La tabla que se presenta a continuación ofrece una reseña temática de los 13 artículos que guardan una relación directa con los temas objeto de estudio, con el objetivo de comprender su abordaje actual, identificar sus principales limitaciones y proponer posibles líneas futuras de investigación. Asimismo, se identifican cuatro líneas de investigación principales recurrentes en los artículos analizados: a) hegemonía y nuevos actores globales; b) consenso social y su impacto en la acción exterior; c) comunicación, propaganda y medios; y d) temas sociales, ambientales y transnacionales.

Tabla 4
Matriz de análisis de los artículos

N.º	Artículo	Hegemonías y nuevos actores globales	Consenso social y su impacto en acción exterior	Comunicación, propaganda y medios	Temas sociales y ambientales transnacionales
1	Mexico's Elusive Partnership with China: The Search for Explanations (Tzili-Apango y Legler, 2020)	√	√		
2	Estudios Globales: Contribuciones Latinoamericanas en un mundo globalizado (Chenou y Quiliconi, 2020)	√			
3	El rol de los gobiernos locales en las investigaciones migratorias en Argentina (Nicolao, 2020)	√	√		√

4	Regulación legal de las encuestas electorales: análisis teórico y comparado (Marshall <i>et al.</i> , 2021)		√	√	
5	El contenido y los alcances contemporáneos del derecho al acceso a la participación ambiental (Aguilar, 2020)	√	√		√
6	¿Todos los caminos llevan a Washington? Trayectorias de América Latina hacia un Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos (1990-2015) (Cuevas Ossandón y Morillo Remesnitzky, 2020)	√	√		
7	Campaña presidencial colombiana en Twitter (2018): Apropiación, comunicación y subjetividades (Acosta Valencia <i>et al.</i> , 2021)		√	√	
8	El control de la opinión pública canaria durante la Gran Guerra (1914-1918): propaganda y diplomacia extranjera (García Cabrera, 2022)	√	√	√	
9	Cimientos, realidades y retos de la internacionalización colombiana. La Constitución de 1991 y sus 30 años de historia (Penagos Forero y Niño Amézquita, 2021)	√			
10	La evolución de la Política Exterior ecuatoriana durante el siglo XXI: análisis desde la Teoría del Realismo Periférico (Paradela López y Jima González, 2023)	√			
11	Despliegue del poder blando chino en América Latina y recepción en los países de la región (Brito Munita y Tagle Monti, 2023)	√	√		
12	¿Qué piensan los latinoamericanos sobre el sistema mundial? (Luján, 2024)	√	√		
13	El Hispano Americano y la propaganda del Perú en Panamá durante la Guerra del Pacífico (Ibarra Cifuentes, 2024)	√	√	√	

Nota. Elaboración propia a partir de la base de datos de Scopus.

Discusión. Vinculación entre las RR. II. y la opinión pública en América Latina

En los 13 artículos analizados, la vinculación entre la opinión pública y las Relaciones Internacionales en América Latina se estructura en torno a cuatro ejes principales. El primero se centra en las disputas de hegemonía entre Estados Unidos y el lugar que ocupa América Latina en ese escenario. El segundo eje analiza cómo el consenso social y las percepciones ciudadanas condicionan la acción exterior de los Estados. El tercero examina el papel de los medios de comunicación, la propaganda y las redes sociales en la configuración de climas de opinión. Por último, el cuarto eje incorpora perspectivas sociales y medioambientales, mostrando cómo la opinión pública interviene en políticas transnacionales, como la migración o la gobernanza ambiental. A continuación, se discuten estos ejes a la luz de los conceptos abordados y de las preguntas de investigación planteadas.

Hegemonías y nuevos actores globales

En primer lugar, los trabajos revisados muestran que la relación entre opinión pública y Relaciones Internacionales en América Latina se articula principalmente en torno a las disputas de hegemonía y al lugar de la región en el sistema mundial. Chenou y Quiliconi (2020) ofrecen un punto de partida relevante al situar a América Latina como productora de conocimiento en el campo de las Relaciones Internacionales, cuestionando el eurocentrismo y la preeminencia de la producción científica proveniente del denominado Norte Global. Si bien su análisis no se centra específicamente en la opinión pública, su aporte permite comprender que la producción de conocimiento forma parte de las percepciones sobre la dinámica del orden internacional, las jerarquías de poder y los vínculos entre las grandes potencias, configurando así un campo de disputa simbólica en el que América Latina no es únicamente receptora, sino también generadora de marcos interpretativos.

En este contexto, una parte importante de los artículos revisados se centra en la creciente relevancia de China como actor económico y geopolítico en la región, y en cómo las opiniones ciudadanas parecen ir encaminadas a percibirla como una fuente de disputa de la hegemonía estadounidense. Tzili-Apango y Legler (2020), destacan que, en el caso mexicano las percepciones ciudadanas mexicanas hacia China revelan desconfianza y determinados es-

tigmas, lo que podría obstaculizar la profundización de las relaciones bilaterales pese a los incentivos económicos. Este hallazgo es relevante porque vincula de manera explícita la opinión pública con la política exterior mexicana, a la vez que expone la tensión entre la hegemonía estadounidense y la emergencia de China como alternativa.

En la misma línea, Brito y Tagle (2023) también exploran las posibilidades derivadas de un fortalecimiento de las relaciones comerciales entre China y América Latina, reforzando la idea de que se configura como una alternativa a la hegemonía de Estados Unidos a través del ejercicio de poder blando, demostrando que los esfuerzos no se trasladan solo al plano económico, sino también al terreno de las percepciones, narrativas y legitimidad simbólica. En contraste, Cuevas y Morillo (2020) analizan las razones por las cuales varios países de América Latina concretaron acuerdos de libre comercio (ALC), destacando que el principal incentivo fue la expectativa de beneficios de mercado asociados a la relación con Estados Unidos. Aunque la opinión pública no es el eje central, el trabajo sugiere que las élites políticas deben hacer esfuerzos para gestionar eficientemente la dependencia comercial y las percepciones internas sobre Estados Unidos como socio.

En conjunto, estos estudios refuerzan la idea de que, aunque China se consolida como socio potencial, Estados Unidos sigue teniendo una fuerte presencia en la región, especialmente en la estructura comercial y que América Latina se configura como espacio de pugna hegemónica para ambos actores. En este sentido, las percepciones ciudadanas pueden ser recursos para restricciones o legitimación de decisiones de política exterior.

En un plano más amplio, Luján (2024) integra percepciones ciudadanas de diversos países latinoamericanos respecto al rol de las principales potencias económicas. Entre sus hallazgos destaca el potencial de América Latina para posicionarse como un actor global, siempre que logre una mayor cohesión regional. Además, subraya cómo las percepciones ciudadanas sobre otras potencias influyen en la orientación estratégica de las élites políticas, convirtiendo a la opinión pública en un filtro clave para la formulación de decisiones en política exterior. De manera complementaria, el estudio de Ibarra Cifuentes (2024) muestra cómo, durante la Guerra del Pacífico, el Estado peruano buscó proyectar narrativas afines a sus intereses en países de América Latina, con el objeto de ganar apoyos y romper la neutralidad de ciertos actores en el conflicto, mostrando que la disputa por la hegemonía es también comunicativa: la apelación a la identidad regional y a determinadas

narrativas belicistas pueden servir de recurso para captar audiencias externas y moldear simpatías.

Leídos en conjunto, estos aportes muestran que, en lo que se refiere a Estados Unidos y China, las percepciones ciudadanas suelen ser estables y operar bajo clivajes confianza/desconfianza —contestando así el primer postulado del consenso Almond-Lippmann (1955). Al mismo tiempo, muestran que los Estados y las élites latinoamericanas son conscientes de ello, y disponen de ciertas herramientas para incidir activamente en climas de opinión en la región.

Consenso social y su impacto en la acción exterior

En segundo lugar, los artículos revisados muestran que las percepciones ciudadanas, la construcción de narrativas políticas y el marco regulatorio inciden en la manera en que los Estados latinoamericanos articulan sus vínculos internacionales. Esta segunda línea de investigación evidencia que el llamado consenso social no solo legitima decisiones estratégicas, sino que también puede ser instrumentalizada para posicionar intereses nacionales en campañas electorales, procesos regulatorios o políticas migratorias, especialmente cuando se aborda la dimensión interméstica de la política exterior y la política doméstica (Manning, 1977).

Investigaciones como las de Paradela y Jima (2023) evidencian cómo algunos gobiernos en Ecuador priorizaron las relaciones con las grandes potencias “a costa” de lo que se podrían considerar intereses nacionales. Esto se entiende en un marco ideológico más amplio dentro del clivaje correísmo-anticorreísmo, que, según los autores, generó un alineamiento acrítico que no responde a una estrategia de Estado, sino a disputas de legitimidad interna. De esta forma, al carecer de acuerdos mínimos sobre el interés nacional, la política exterior se instrumentaliza para convertirse en un mecanismo de validación política doméstica.

Por otra parte, Nicolao (2020) pone de manifiesto la importancia de la paradiplomacia en la acción exterior, particularmente en Argentina, subrayando la necesidad de profundizar en investigaciones que consideren el papel de los gobiernos locales en la formulación e implementación de políticas migratorias. Estos hallazgos demuestran que las fronteras entre lo interno y lo externo se difuminan, así como las percepciones y que las percepciones y

expectativas ciudadanas condicionan la manera en que se implementan los compromisos internacionales en el territorio.

En el plano regulatorio, Marshall *et al.* (2021) analizan la aplicación de normativas legales en torno a encuestas electorales, discutiendo los límites de la censura y la transparencia en la recopilación de datos de opinión. Aunque el énfasis de este estudio está en la calidad democrática, sus aportes permiten inferir que son importantes las condiciones en las que se mide y comunica la opinión pública, ya que esta puede incidir en los debates de las orientaciones de las políticas públicas, incluida la acción exterior. Aunque la regulación de las encuestas no define el contenido de la política exterior, sí pueden moldear la forma en que las élites invocan lo que piensa la ciudadanía, ya sea a favor o en contra de determinadas decisiones internacionales.

Esta segunda línea de investigación sugiere que el consenso social y las percepciones ciudadanas también se vinculan a la acción exterior cuando las élites perciben a la opinión pública como un terreno para moldear o invocar las opiniones de los ciudadanos, para justificar orientaciones internacionales, especialmente cuando estas se vinculan con clivajes internos y la gestión de asuntos transnacionales como la migración.

Comunicación electoral, propaganda política y medios digitales

En tercer término, los artículos de Marshall *et al.* (2021), Acosta Valencia *et al.* (2021), García Cabrera (2022) e Ibarra Cifuentes (2024) coinciden en que la opinión pública no es un efecto neutro de la realidad, sino un espacio de disputa simbólica en el que distintos actores, compiten por influir en las percepciones, emociones y en las decisiones de la ciudadanía. Estos trabajos evidencian que la disputa se despliega tanto en contextos electorales como en escenarios de conflicto internacional, y que atraviesa transversalmente a los medios tradicionales y a las plataformas digitales.

Marshall *et al.* (2021) sostienen que la publicación de encuestas electorales afecta a la calidad de la democracia, al incidir potencialmente en las decisiones de los votantes. Desde esta perspectiva proponen la necesidad de regularlas, con el objetivo de mitigar efectos indeseados sobre el comportamiento electoral y garantizar condiciones mínimas de transparencia en la información. En continuidad con esta preocupación por los dispositivos de mediación, Acosta Valencia *et al.* (2021) analizan el papel de las redes sociales y, en especial X —Twitter— en la campaña presidencial colombiana

de 2018. Sus resultados dialogan con otros estudios recientes que posicionan “consideraciones de política exterior” (Acosta *et al.*, 2019), al mostrar cómo la migración venezolana se convierte en *issue* de política exterior, en ejercicio de oposición al gobierno de Nicolás Maduro y en recurso de campañas electorales (Valera y Miranda, 2023). En ese marco, muestran que narrativas como el “castrochavismo” operan como marcos ideológicos polarizantes orientados a moldear la opinión pública en calve de confrontación política.

Por su parte, García Cabrera (2022) e Ibarra Cifuentes (2024) abordan el vínculo entre opinión pública, propaganda y Relaciones Internacionales desde una perspectiva histórica. Ambos estudios analizan cómo distintos Estados utilizaron la prensa como instrumento de propaganda exterior, buscando configurar una opinión pública internacional favorable a sus intereses estratégicos. Como se señaló en el primer eje, en el caso de la Guerra del Pacífico, la construcción de relatos sobre causa justa, identidad regional o la atribución de características al enemigo, se convierte en un recurso diplomático para ganar apoyos.

Estos artículos evidencian cómo los medios de comunicación tradicionales y redes sociales actúan como mediadores de la opinión pública, siendo no solo insumos de la política, sino también figurando como actores estratégicos que inciden tanto en procesos locales como en la proyección internacional de los Estados. Este eje refuerza la idea antes señalada de que la esfera pública, analógica y digital, constituye un campo de batalla comunicativo en el que se entrecruzan intereses domésticos e internacionales, y en el que la opinión pública puede contribuir a tensionar y cuestionar cuestiones vinculadas a la política exterior.

Perspectivas sociales y ambientales

En cuarto y último lugar, los artículos de Nicolao (2020) y Aguilar Cavallo (2020) permiten introducir una dimensión social y ambiental. Ambos trabajos subrayan que problemáticas como la migración y los conflictos ambientales no pueden concebirse solo desde la lógica estatocéntrica, sino deben entenderse como fenómenos de alcance regional y transnacional, atravesados por marcos normativos internacionales y por dinámicas de participación ciudadana.

En el caso de Nicolao (2020), se menciona que los gobiernos locales son los primeros actores en tratar el tema de la migración, pero que, en última instancia, son espacios como el Mercosur o los marcos normativos transna-

cionales quienes condicionan de forma decisiva la regulación y gestión de estos flujos. Esto pone de relieve las tensiones entre demandas ciudadanas y decisiones que se deciden marcos regionales e internacionales más amplios.

Por su parte, el artículo de Aguilar Cavallo (2020), analiza la gobernanza ambiental en clave de derechos de participación. De esta forma, señala que, aunque existen instrumentos de gobernanza global en materia ecológica, su eficacia depende de la incorporación de estándares participativos en el plano interno. Cuando los Estado asumen estos estándares, se reconfigura la relación entre ciudadanía y política pública y la opinión pública pasa a ser un componente normativo y procedimental de las políticas ambientales, condicionando su legitimidad e implementación

Ambos autores convergen en la necesidad de un enfoque de gobernanza multinivel. Nicolao (2020) lo presenta en términos de coordinación intergubernamental entre el conjunto del Estado, provincias y municipios para implementar políticas migratorias con un enfoque de paradiplomacia mientras que Aguilar Cavallo (2020) amplía esta lógica, señalando que la gobernanza efectiva requiere interacción entre niveles locales, nacionales y regionales, y que la participación debe adaptarse a las características socioculturales y a las vulnerabilidades específicas de cada comunidad.

En síntesis, la lectura conjunta de estos trabajos sugiere que, en América Latina, la eficacia de las políticas sobre cuestiones sociales y ambientales transnacionales depende de la articulación entre marcos internacionales, participación ciudadana y capacidad de gestión local, y configuración de climas de opinión en torno a temas como la migración o el medio ambiente.

Conclusiones, limitaciones y futuras perspectivas de investigación

El análisis del conjunto de los 13 artículos seleccionados permite trazar un panorama sobre el estado actual del análisis de relación la opinión pública con las Relaciones Internacionales en América Latina en los últimos cinco años en revistas de impacto. Los hallazgos evidencian el carácter incipiente, fragmentado y todavía poco consolidado de esta área de estudio. Si bien se reconoce un interés académico por explorar la interrelación entre ambos fenómenos, la mayoría de los trabajos revisados abordan la opinión pública de forma tangencial, como un factor contextual más que como una variable

analítica central. Esta tendencia sugiere una debilidad teórica y la ausencia de marcos conceptuales robustos que articulen de manera sistemática el papel de la opinión pública en los procesos de formulación, ejecución y legitimación de la política exterior.

Sin embargo, existen contribuciones puntuales que abren caminos prometedores para el desarrollo futuro del campo. Algunos estudios se enfocan en las percepciones sociales hacia actores internacionales específicos, como China o Estados Unidos, y demuestran cómo estos imaginarios influyen en las decisiones de cooperación o en la construcción de alianzas estratégicas (Tzili-Apango y Legler, 2020; Brito Munita y Tagle Monti, 2023; Luján, 2024). Otros trabajos destacan la instrumentalización de la opinión pública por parte de los gobiernos, ya sea a través del uso de narrativas polarizantes en campañas electorales (Acosta Valencia *et al.*, 2021) o mediante estrategias comunicacionales con fines propagandísticos en contextos de conflicto (Ibarra Cifuentes, 2024; García Cabrera, 2022).

Asimismo, se identifican estudios que analizan la opinión pública como un factor de presión, validación o freno en la política exterior, evidenciado en mecanismos como el referéndum (Cuevas Ossandón y Morillo Remesnitzky, 2020), la participación ciudadana ambiental (Aguilar Cavallo, 2020) o la regulación de encuestas como garantía de transparencia democrática (Marshall *et al.*, 2021). Estos enfoques aportan perspectivas valiosas sobre el papel que pueden jugar los ciudadanos en la arena internacional, más allá de los canales institucionalizados de diplomacia estatal.

En respuesta a las preguntas de investigación, en varios ejes: la vinculación de las RR. II. con la opinión pública no es explícita, sino que se hace presente a partir del posicionamiento de temáticas de carácter global en emplazamientos como la prensa o, de forma específica, en la percepción ciudadana sobre actores globales como los Estados Unidos de América o China. Asimismo, las principales temáticas de los artículos objeto de estudio refieren específicamente a la comunicación (14), Comunicación (12), Democracia (6), entre otros, lo cual muestra que las investigaciones emplazan de forma principal a una de las dos disciplinas objeto de estudio. Los artículos posicionan un importante debate entre la influencia norteamericana y las potencialidades de diversificar las relaciones con otros actores económicos como China, lo que da pie a construir nuevas líneas de investigación sobre los nuevos actores globales y el potencial local, no solo desde el punto de vista económico, sino a nivel cultural, por presentar otro ejemplo.

No obstante, persisten limitaciones significativas que dificultan una comprensión más estructurada y comparativa del fenómeno. En primer lugar, la mayoría de los estudios analizados no abordan de manera integrada y explícita la relación entre opinión pública y política exterior, lo que limita la capacidad de construir inferencias teóricas generalizables. En segundo lugar, se observa una concentración geográfica en países como México, Colombia, Ecuador y Argentina, mientras que otras regiones del continente, particularmente Centroamérica y el Caribe, permanecen prácticamente ausentes del debate académico. En tercer lugar, prevalecen metodologías cualitativas o enfoques de revisión conceptual, con escasa aplicación de herramientas empíricas cuantitativas que permitan operacionalizar las variables involucradas y explorar correlaciones o causalidades sistemáticas.

Frente a este panorama, resulta urgente actualizar y avanzar hacia una agenda de investigación más articulada y comparativa. Sería especialmente valioso fomentar estudios que analicen el impacto diferencial de la opinión pública sobre la política exterior en distintos contextos nacionales, considerando variables como el régimen político, el grado de institucionalización democrática, la libertad de prensa o la estructura del ecosistema mediático. Además, el desarrollo de marcos teóricos interdisciplinarios, que integren elementos de la ciencia política, los estudios internacionales, la sociología de la comunicación y la psicología política, podría aportar herramientas más sólidas para interpretar cómo se forman las percepciones ciudadanas sobre el mundo exterior y cómo estas inciden, directa o indirectamente, en las decisiones internacionales de los Estados.

En conclusión, la revisión sistemática — de carácter netamente descriptivo y dialógico— evidencia que la relación entre opinión pública y relaciones internacionales en América Latina ha sido escasamente problematizada desde una perspectiva integrada. Asimismo, se observa que la mayoría de los trabajos identificados se concentran en el período 2010-2020 y que, en su gran parte, no han sido publicados en revistas indexadas en Scopus.

Si bien existen algunos aportes relevantes, el campo continúa mostrando una débil articulación teórica, una limitada diversidad metodológica y una cobertura geográfica insuficiente. No obstante, el conjunto de artículos analizados permite afirmar que existe un potencial significativo para la consolidación de esta línea de investigación, especialmente si se avanza hacia enfoques interdisciplinarios, estudios comparados y abordajes metodológicos mixtos que permitan captar tanto las estructuras institucionales como las dinámicas

sociales que atraviesan la política exterior latinoamericana. En este marco, la opinión pública, lejos de constituir un actor pasivo, se presenta como un componente dinámico, con capacidad para incidir, tensionar o legitimar las relaciones internacionales de los países de la región. El desarrollo de herramientas teóricas y empíricas que permitan comprender esta compleja relación constituye, sin duda, un desafío pendiente y, al mismo tiempo, una oportunidad para renovar los estudios internacionales desde y para América Latina.

Referencias bibliográficas

- Acosta Valencia, G., Maya Franco, C., Acevedo Merlano, Á. y Crawford-Visbal, J. (2021). Campaña presidencial colombiana en Twitter (2018): apropiación, comunicación y subjetividades. *Observatorio*, 15(4), 116-143. <https://doi.org/10.15847/obsOBS15420211809>
- Aguilar Cavallo, G. (2020). El contenido y los alcances contemporáneos del derecho al acceso a la participación ambiental. *Ius et Praxis*, 26(2), 78-103. <https://doi.org/10.4067/S0718-00122020000200078>
- Arnau, L. y Sala, J. (2020). *La revisión de la literatura científica: pautas, procedimientos y criterios de calidad*. Universidad Autónoma de Barcelona. <https://bit.ly/4qfmxsM>
- Baltar-Moreno, A., Esquiaqui-Buelvas, J. y Bernabé-Fraguas, J. (2024). Información internacional sobre procesos electorales: Titulares de las elecciones colombianas de 2022 en la prensa digital española. *Social Review*, 12(2), 1-16. <https://doi.org/10.62701/revsocial.v12.5173>
- Barquero Morales, W. (2022). Análisis de PRISMA como metodología para revisión sistemática: Una aproximación general. *Saúde em Redes*, 8(Supl. 1), 339-360. <https://doi.org/10.18310/2446-4813.2022v8nsup1p339-360>
- Bourdieu, P. (2001). *El campo político* (N. Larrazabal y E. Capdepon, eds.). Plural editores.
- Brito Munita, J. y Tagle Monti, F. (2023). Despliegue del poder blando chino en América Latina y recepción en los países de la región. *Revista UNISCI*, 61, 111-145. <https://doi.org/10.31439/UNISCI-159>
- Carriquiry, A. (2024). Deliberación en entornos digitales y tolerancia: Repensar la esfera pública digital, con Habermas y más allá de Habermas. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 93, 37-54. <https://doi.org/10.6018/daimon.612101>

- Chenou, J. y Quiliconi, C. (2020). Estudios globales: Contribuciones latinoamericanas en un mundo globalizado. *Colombia Internacional*, 102, 3-21. <https://doi.org/10.7440/colombiaint102.2020.01>
- Codina, L. (2018). *Revisiones sistematizadas para trabajos académicos I: Conceptos, fases y bibliografía*. <https://bit.ly/45FFD2H>
- Cuevas Ossandón, R. y Morillo Remesnitzky, J. (2020). ¿Todos los caminos llevan a Washington? Trayectorias de América Latina hacia un acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos (1990–2015). *Revista Chilena de Derecho y Ciencia Política*, 11(2), 206-236. <https://doi.org/10.7770/rchdcp-v11n2-art2334>
- Dader, J. (2008). El siglo XX americano: Una propuesta de historia intelectual de la opinión pública. En J. Capellán (Ed.), *Opinión pública: Historia y presente* (pp. 121-157). Trotta.
- Fraser, N. (1997). Pensando de nuevo la opinión pública: Una contribución a la crítica de las democracias existentes. En N. Fraser, *Iustitia interrupta: Reflexiones críticas desde la “posición postsocialista”* (pp. 95-133). Siglo del Hombre Editores.
- Fuchs, C. (2021). Los comunes digitales y la esfera pública digital: Sobre cómo hacer avanzar la democracia digital en la actualidad. *Revista Hipertectos*, 9(16), 13-34. <https://doi.org/10.24215/23143924e038>
- García Cabrera, M. (2022). El control de la opinión pública canaria durante la Gran Guerra (1914-1918): Propaganda y diplomacia extranjera. *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 22(1), 179-188. <https://bit.ly/3KYc5Xe>
- Gusenbauer, M. y Haddaway, N. (2020). Which academic search systems are suitable for systematic reviews or meta-analyses? Evaluating retrieval qualities of Google Scholar, PubMed, and 26 other resources. *Research Synthesis Methods*, 11(2), 181-217. <https://doi.org/10.1002/jrsm.1378>
- Habermas, J. (1994). *Historia y crítica de la opinión pública: La transformación estructural de la vida pública*. Editorial Gustavo Gili.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill. <https://bit.ly/4jomLLg>
- Ibarra Cifuentes, P. (2024). El Hispano Americano y la propaganda del Perú en Panamá durante la Guerra del Pacífico (1879–1881). *Revista Brasileira de História*, 44(96), 1-21. <https://doi.org/10.1590/1806-93472024v44n96-10>
- Lippmann, W. (1931). The press and public opinion. *Political Science Quarterly*, 161-170. <https://bit.ly/4aGvm9Z>

- López-López, P., Mila-Maldonado, A. y Ribeiro, V. (2023). La desinformación en las democracias de América Latina y de la península ibérica: De las redes sociales a la inteligencia artificial (2015–2022). *URU. Revista*, 9, 69-89. <https://doi.org/10.32719/26312514.2023.8.5>
- Luján, C. (2024). ¿Qué piensan los latinoamericanos sobre el sistema mundial? *Estudios Internacionales*, 11(2), 71-89. <https://doi.org/10.5752/P.2317-773X.2023v11n2p71-89>
- Marshall, P., Charney, J. y Rosas, N. (2021). Regulación legal de las encuestas electorales: Análisis teórico y comparado. *Cuestiones Constitucionales*, 42, 215-250. <https://doi.org/10.22201/ijj.24484881e.2020.42.14342>
- McAdam, D., Tarrow, S. y Tilly, C. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Hacer Editorial.
- McLuhan, M. y Powers, B. (2015). *La aldea global: Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI. La globalización del entorno* (C. Ferrari, trad.). Gedisa. (Obra original publicada en 1989).
- Melo, D. y Alboreda, L. (2023). Esfera pública, públicos e contrapúblicos no contextos das tecnologias digitais e em rede: Um estudo exploratório. En *Anais do 46º Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*. Intercom. <https://bit.ly/3N3XSZo>
- Miailhe, N., Hodes, C., Çetin, B., Lannquist, Y. y Jeanmaire, C. (2020). Geopolítica de la inteligencia artificial. *Política Exterior*, 34(193), 56-69. <https://bit.ly/4psxOVj>
- Mila-Maldonado, J. (2024). *Agenda mediática y encuadres en el contexto de la crisis sanitaria del COVID-19 en el Cono Sur de América: Cobertura informativa en prensa y en Twitter en Argentina, Chile y Uruguay (2020-2022)*. [Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela]. <https://bit.ly/3N5OYuw>
- Nicolao, J. (2020). El rol de los gobiernos locales en las investigaciones migratorias en Argentina. *Si Somos Americanos*, 20(1), 152-175. <https://doi.org/10.4067/S0719-09482020000100152>
- Oliver-González, A. (2023). Las relaciones públicas y la comunicación: Interdependencia en las relaciones internacionales. *MHJournal*, 14(2), 295-314. <https://doi.org/10.21134/mhjournal.v14i.1973>
- Paradela López, M. y Jima González, A. (2023). La evolución de la política exterior ecuatoriana durante el siglo XXI: Análisis desde la teoría del realismo periférico. *Revista UNISCI*, 61, 195-218. <https://doi.org/10.31439/UNISCI-162>
- Penagos Forero, M. y Niño Amézquita, J. (2021). Cimientos, realidades y retos de la internacionalización colombiana: La Constitución de 1991 y sus 30

- años de historia. *Análisis Político*, 34(1), 68-86. <https://doi.org/10.15446/anpol.v34n101.96561>
- Semetko, H. y Valkenburg, P. (2000). Framing European politics: A content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02843.x>
- Svampa, M. (2019). Posprogresismos, polarización y democracia en Argentina y Brasil. *Nueva Sociedad*, 282, 121-134. <https://bit.ly/4q7Kn9L>
- Trilling, D., Tolochko, P. y Björn, B. (2017). From newsworthiness to shareworthiness: How to predict news sharing based on article characteristics. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 94(1), 38-60. <https://doi.org/10.1177/1077699016654682>
- Tzili-Apango, E. y Legler, T. (2020). Mexico's elusive partnership with China: The search for explanations. *Norteamérica*, 15(2), 127-154. <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2020.2.406>
- Valenzuela, S. (2017, agosto 12). Sebastián Valenzuela en el Encuentro de Móviles y Redes #MoreSantiago [Video]. YouTube. <https://bit.ly/4ssxier>
- Valle de Frutos, S. (2024). La opinión pública internacional en el contexto de la geopolítica de la globalización desinformativa: Análisis desde la teoría de la complejidad y de la baja racionalidad. *Relaciones Internacionales*, 56, 75-93. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2024.56.004>
- Valle de Frutos, S. y Díaz-Maroto, R. (2025). *Manual de opinión pública, periodismo internacional y relaciones internacionales*. Editora Dialéctica.
- Valle-Cruz, D. y Gil-García, J. (2022). Tecnologías emergentes en gobiernos locales: Una revisión sistemática de literatura con la metodología PRISMA. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 11(21), 9-28. <https://doi.org/10.15174/remap.v11i21.376>

Declaración de Autoría - Taxonomía CRediT	
Autores	Contribuciones
Andrea Mila-Maldonado	Conceptualización; curaduría de datos; análisis formal; investigación; metodología; administración del proyecto; supervisión; validación; redacción—revisión y edición.
Juan Arturo Mila-Maldonado	Conceptualización; curaduría de datos; análisis formal; investigación; metodología; validación.
Iván López-Díaz	Visualización.

Declaración de Uso de Inteligencia Artificial

Los autores **DECLARAN** que, en la elaboración del artículo *Percepciones ciudadanas y Relaciones Internacionales en América Latina: una revisión sistemática de la literatura (2020-2025)*, el uso de la inteligencia artificial se limitó exclusivamente a la búsqueda y verificación de fuentes, así como al apoyo en la revisión ortográfica y de estilo del manuscrito (detección de redundancias, corrección de errores ortográficos, entre otros aspectos formales). En ningún caso la inteligencia artificial fue utilizada para la generación de contenido académico o sustantivo del artículo.

Nota: La obtención de financiamiento, los recursos y el software no aplicaron en este estudio, dado que no se utilizó software de análisis.

Desinformación e inteligencia artificial en el discurso político: uso de IA generativa en el Parlamento de Galicia (España)

*Disinformation and artificial intelligence in political discourse:
Use of generative AI in the Parliament of Galicia (Spain)*

Iván Puentes-Rivera

ivanpuentes@uvigo.gal
<https://orcid.org/0000-0003-1982-0984>
Universidade de Vigo, España
<https://ror.org/05rdf8595>

Ana-Belén Fernández-Souto

abfsouto@uvigo.gal
<https://orcid.org/0000-0003-2685-0604>
Universidade de Vigo, España
<https://ror.org/05rdf8595>

Montse Vázquez-Gestal

mvgestal@uvigo.gal
<https://orcid.org/0000-0002-3076-6037>
Universidade de Vigo, España
<https://ror.org/05rdf8595>

Recibido: 10/10/2025 **Revisado:** 25/11/2025 **Aprobado:** 8/02/2026 **Publicado:** 01/03/2026

Cómo citar: Puentes-Rivera, I., Fernández-Souto, A. B. y Vázquez-Gestal, M. (2026). Desinformación e inteligencia artificial en el discurso político: uso de IA generativa en el Parlamento de Galicia (España). *Universitas XXI*, 44, pp. 205-231. <https://doi.org/10.17163/uni.n44.2026.08>

Resumen

La irrupción de herramientas de inteligencia artificial (IA) generativa plantea retos, dilemas éticos y morales, necesidades de nuevos marcos regulatorios e implementación de novedosas rutinas de trabajo, especialmente en el ámbito de la comunicación política e institucional. Este artículo realiza un estudio exploratorio sobre el uso y aplicaciones de estas herramientas por parte de los diputados/as del Parlamento de Galicia (España), destacando entre sus objetivos determinar el grado de uso, identificar las más utilizadas, las principales ventajas e inconvenientes, las labores parlamentarias en las que más se emplean, hallar posibles diferencias entre tendencias ideológicas y relacionar su uso con el fenómeno de la desinformación. Para ello se llevó a cabo una revisión bibliográfica y se contrastaron las hipótesis de partida con las respuestas de un cuestionario online remitido a los 75 diputados/as del Parlamento gallego y con los resultados del análisis mediante ChatGPT y GPTZero al que fue sometida una muestra de diversas iniciativas de todos los grupos parlamentarios, las tratadas en los plenos del mes de junio de 2025, a fin de determinar el porcentaje de texto generado por IA y de desinformación presente en esa muestra. Los resultados y conclusiones evidencian el uso generalizado de la IA en la cámara legislativa gallega, pero en porcentajes bajos y con unos límites éticos que consisten en recurrir a ella únicamente como base de un trabajo que cuenta con un control y una aportación fundamentalmente humana. Los diputados/as, además de utilizar esta herramienta, se muestran favorables, en general, a su regularización, reclaman más formación específica en la materia y es ChatGPT el software dominante, siendo anecdótico el uso de otras herramientas de IA.

Palabras clave

Inteligencia artificial generativa, ChatGPT, DeepSeek, desinformación, discurso, política, parlamento, Galicia.

Abstract

The emergence of generative artificial intelligence (AI) tools poses challenges, ethical and moral dilemmas, the need for new regulatory frameworks, and the implementation of novel work routines, especially in the field of political and institutional communication. This article conducts an exploratory study on the use and application of these tools by members of the Parliament of Galicia (Spain). Its objectives include determining the degree of use, identifying the most frequently used tools, their main advantages and disadvantages, the parliamentary tasks in which they are most frequently used, identifying possible differences between ideological tendencies, and relating their use to the phenomenon of disinformation. To this end, a bibliographic review was carried out and the initial hypotheses were compared with the responses to an online questionnaire sent to the 75 members of the Galician Parliament and with the results of the analysis using ChatGPT and GPTZero to a sample of various initiatives from all parliamentary groups, those discussed in the plenary sessions of June 2025, in order to determine the percentage of AI-generated text and disinformation present in that sample. The results and conclusions show the widespread use of AI in the Galician legislative chamber, but at low percentages and with ethical limits that consist of using it only as a basis for work that has fundamentally human control and contribution. The members of parliament, in addition to using this tool, are generally in favor of its regulation, demand more specific training on the subject, and ChatGPT is the dominant software, with the use of other AI tools being anecdotal.

Keywords

Generative artificial intelligence, ChatGPT, DeepSeek, disinformation, speech, politics, parliament, Galicia.

Introducción y estado de la cuestión

Aunque existen múltiples modelos extensos de lenguaje (LLM por sus siglas en inglés), ChatGPT de origen estadounidense, es uno de los más visibles y usados, mientras que DeepSeek representa una variante más reciente. ChatGPT fue lanzado en 2022 y alcanzó 100 millones de usuarios mensuales en solo dos meses (Baum y Villasenor, 2023). DeepSeek es un modelo similar, presentado en 2025, pero más restringido en algunos entornos institucionales y gubernamentales por los temores que su vinculación al gobierno de la República Popular China genera en algunos Estados desde el punto de vista de la seguridad nacional (Deepes, 2025). Ambos sistemas se diseñaron para generar texto coherente y contextual, capaces de apoyar desde redacción de discursos hasta respuestas automatizadas (Foos, 2024).

Desde su presentación en noviembre de 2022, ChatGPT ha protagonizado una explosión de estudios e investigaciones académicas en el ámbito de las ciencias sociales. Se verificaron 156 publicaciones indexadas en Scopus sobre esta herramienta entre noviembre 2022 y abril 2023 y más de 4600 durante todo el año 2023, con más de 2600 en los primeros meses de 2024 (Marino y Giglietto, 2024), lo que da buena idea de ese interés masivo por su aplicación al análisis discursivo, experimentos sociales y encuestas digitales, entre otras utilidades.

Por su parte, DeepSeek, el modelo de IA desarrollado en China, ha sido objeto de estudio en revistas como Nature (Conroy y Mallapaty, 2025), centrándose en este caso más la producción científica, como se ha apuntado, en su impacto geopolítico. Algunos documentos oficiales e investigaciones, de origen fundamentalmente estadounidense, destacan preocupaciones sobre DeepSeek en relación con la extracción ilegal de conocimientos de OpenAI, empresa desarrolladora de ChatGPT, censura automatizada y transferencia de datos sensibles a infraestructuras asociadas al Gobierno chino (Congreso de los Estados Unidos, 2025; Mok, 2025). Existe, en todo caso, también una línea de investigación que destaca las ventajas de DeepSeek desde el punto de vista de la democratización en el acceso global a IA avanzada (Baydemir, 2025).

Desinformación, inteligencia artificial y discurso político

La desinformación se ha consolidado como una amenaza global a la integridad del debate público y la democracia (Csernaton, 2024), especialmente

con el auge de la inteligencia artificial (IA) y los modelos generativos, que permiten producir y amplificar información falsa a gran escala y con alta persuasión. En particular, se ha observado que los modelos extensos de lenguaje (LLM), como ChatGPT, pueden inundar medios y espacios sociales con contenido que difumina lo real de lo fabricado ad hoc, erosionando la confianza ciudadana (Kreps y Kriner, 2024).

Autores como López Borrull y Lopezosa (2025) analizan 64 estudios académicos publicados entre 2021 y 2024 sobre este asunto y confirman la naturaleza ambivalente de la IA generativa (IA-G), que puede tanto diseminar desinformación como ofrecer herramientas para detectarla, identificando seis áreas clave: desinformación política, educativa y científica, *fact checking* automatizado, alfabetización mediática y *deepfakes*. Por su parte, Raman *et al.* (2024) realizan un análisis de casi 10 000 publicaciones entre 2013 y 2022 en el que muestran cómo las *fake news* vinculadas con IA generativa han escalado notablemente en los últimos años, destacando la necesidad de estudios centrados en verificación automatizada y ética digital.

Por su naturaleza de garante de la conformación de una opinión pública formada, pilar esencial de cualquier democracia real, es en el ámbito de la comunicación política, junto con los medios de comunicación, donde estos riesgos y debates se manifiestan de un modo más patente. En el ámbito político, la comunicación ha evolucionado también para incluir estrategias sofisticadas de *microtargeting* y generación de contenido personalizado mediante IA, con un riesgo claro de erosión de la confianza y representatividad democrática por la generación masiva de contenido engañoso (Kreps y Kriner, 2024). Estudios recientes demuestran que ChatGPT y otros modelos pueden inclinar debates hacia posturas particularizadas, especialmente cuando conocen datos demográficos de la audiencia, llegando a ser más persuasivos que los propios seres humanos; un nivel de persuasión que plantea riesgos evidentes de manipulación informativa y polarización (Davis, 2025).

La posibilidad de generar mensajes altamente personalizados mediante IA permite diseñar discursos políticos que apelan a creencias específicas del público objetivo, aumentando su efecto persuasivo. Los modelos generativos pueden emitir *hallucinations* (información coherente pero falsa) que, sin la supervisión humana adecuada, pueden introducir errores factuales en discursos políticos redactados mediante IA. Además, ciertos estudios identifican sesgos políticos implícitos en las respuestas de estos modelos, que podrían

influir en el contenido generado para parlamentos o gabinetes institucionales (Motoki *et al.*, 2025).

La irrupción de la inteligencia artificial generativa está redefiniendo, por tanto, la producción y transmisión del discurso político. Estas tecnologías permiten generar contenido textual persuasivo, personalizado y en masa, lo cual genera nuevos riesgos de desinformación intencional o accidental, a lo que se suma la capacidad de los modelos generativos para aumentar el volumen y la calidad de contenidos falsos o engañosos.

Sin embargo, autores como Simon *et al.* (2023) enmarcan estas preocupaciones sobre la IA en “una antigua y amplia familia de pánicos morales en torno a las nuevas tecnologías” y argumentan que el impacto sobre el consumo real de desinformación podría ser más limitado de lo esperado, pues la demanda no necesariamente aumenta con la oferta y la mayoría de usuarios sigue consumiendo contenidos de medios de comunicación, tamizados por las rutinas profesionales y la curación de contenidos.

En el lado de la perspectiva positiva sobre la IA, utilizándola incluso para combatir la desinformación, destacan iniciativas como Full Fact (fullfact.org), NewsGuard (newsguardtech.com) y herramientas impulsadas por proyectos europeos como REVEAL (revealdata.com), AI4TRUST (cordis.europa.eu/project/id/101070190) o VERA.ai (veraai.eu), que utilizan IA para detectar, clasificar y rastrear narrativas falsas en tiempo real. Esta doble capacidad de generar, pero también detectar contenido falso subraya la necesidad de enfoques contextuales y supervisión humana, empleando la IA como asistencia o herramienta, pero con un control finalmente racional.

En este sentido, estudios de opinión como el realizado a la población andaluza y referenciado por Garriga *et al.* (2024) reflejan que, aunque el 86 % de la ciudadanía considera que la IA facilita la producción de *fake news*, un 54 % cree que también puede ayudar a combatirlas, lo que deja abierta la puerta del apoyo ciudadano a modelos híbridos de vigilancia y verificación automatizada (*fact checking* automatizado), siempre acompañados de supervisión humana.

En el ámbito político, algunos estudios exploran también cómo periodistas y actores políticos utilizan modelos generativos para redactar discursos, anuncios o contenido en redes sociales. Simon *et al.* (2023) destacan cómo los medios de comunicación institucionales y las campañas electorales podrían aumentar la velocidad y escala de distribución de mensajes falsos, aunque también se benefician de la IA en la producción de contenidos veraces. Para estos autores muchas preocupaciones en torno a la IA son especulativas y no

están sustentadas por evidencia empírica sólida. Sería más realista, por tanto, enfocar la atención en fortalecer el ecosistema informativo mediante refuerzo de instituciones periodísticas, alfabetización digital y regulación adecuada de estas tecnologías que combatir las frontalmente, sin más.

En relación con esto, cabe destacar que en diciembre de 2024 el Consejo da Xunta de Galicia, órgano ejecutivo del gobierno autonómico gallego, aprobó el Proyecto de Ley para el desarrollo e impulso de la IA en Galicia, convirtiéndose en la primera región europea en impulsar una legislación específica sobre inteligencia artificial (Xunta de Galicia, 2024). Este proyecto, transformado en ley el 24 de abril de 2025 (DOG, 2025), no nombra explícitamente ChatGPT u otros LLM, ni aborda directamente la generación automatizada de contenido político, pero establece la implantación de mecanismos de evaluación de impacto en derechos fundamentales, oficinas de supervisión bajo control humano, emisión obligatoria de informes, aplicación del principio de transparencia y un registro público de sistemas de IA utilizados por la administración, además de la creación de un Comisionado en IA. Todos estos elementos proporcionan un marco institucional robusto para exigir transparencia en las comunicaciones públicas generadas mediante IA, incluyendo aquellas emanadas del Parlamento de Galicia y del resto de instituciones. Todo ello revela una predisposición institucional a evitar riesgos de generación automatizada de texto no verificado, lo cual tiene implicaciones directas para futuras aplicaciones parlamentarias y la comunicación política en general; reconociendo la potencia disruptiva de modelos de lenguaje, como ChatGPT, y buscando evitar el uso indiscriminado de los mismos, que podría derivar en discursos no contrastados o manipulaciones discursivas.

En resumen, podríamos sintetizar el impacto de la inteligencia artificial generativa en el discurso político en los siguientes aspectos:

1. Aumento del volumen de producción y mejor personalización o individualización de los públicos: la IA permite producir discursos altamente adaptados al público y reproducirlos a gran escala, lo que puede amplificar la persuasión de mensajes engañosos.
2. Errores no intencionales y sesgos: sin supervisión humana, los modelos pueden incluir información incorrecta o ideológicamente sesgada.
3. Contrapeso mediante la IA aplicada a la verificación: existen ya herramientas avanzadas para clasificar y frenar la desinformación, aunque requieren de mayor impulso institucional.

4. Necesidad de aplicación ética en el discurso político: partidos políticos, gabinetes e instituciones públicas pueden utilizar la IA como ayuda para la redacción y creación de diferentes materiales, pero esto requiere el desarrollo y aplicación de estándares éticos y de transparencia.

5. Necesidad de evidencias empíricas y regulación específica: se debe equilibrar el miedo excesivo al impacto de las tecnologías basadas en IA con políticas públicas efectivas y estudios críticos, que contemplen los riesgos, pero también los beneficios del uso de la inteligencia artificial en el discurso y el debate político.

Uso de la inteligencia artificial en la política parlamentaria y los gabinetes de comunicación

Más de 20 parlamentos en todo el mundo —entre ellos el Parlamento Europeo y los de Brasil, Canadá, Dinamarca, Estonia e Italia— investigan o están implementando el uso de inteligencia artificial con fines de asistencia parlamentaria (IPU, 2024). Estas aplicaciones incluyen, entre otras, la generación de textos, el análisis automatizado de discursos o transcripciones y el apoyo a las consultas ciudadanas.

En el caso concreto de los parlamentos, estudios como el de Evkoski y Pollak (2023) demuestran cómo modelos de lenguaje permiten analizar y predecir inclinaciones políticas en discursos parlamentarios mediante *machine learning* explicable. Por su parte, otras investigaciones recientes analizan cómo ChatGPT puede exhibir sesgos políticos y una desalineación con valores sociales predominantes, rechazando con frecuencia la generación de determinados contenidos y tendiendo a representar perspectivas consideradas *mainstream* (Motoki *et al.*, 2025).

Esto resulta especialmente relevante en contextos parlamentarios, donde los modelos extensos de lenguaje podrían contribuir a automatizar y estandarizar discursos, preguntas y respuestas, en detrimento del pluralismo ideológico.

En el caso concreto de España existen pocos estudios vinculados a la desinformación en ámbitos locales y regionales o autonómicos y, de los que hay, un buen número están centrados en episodios de desinformación vinculados a contextos políticos específicos como el proceso independentista en Cataluña (Aparici *et al.*, 2019), convocatorias electorales concretas (Rivas-de-Roca *et al.*, 2022), prácticas y rutinas en los gabinetes de comunicación

institucionales (Vázquez-Gestal *et al.*, 2024) o investigaciones generales sobre los estudios de desinformación en España (Rúas-Araújo y Paniagua-Rojano, 2023; Morais y Piñeiro, 2025). No se ha hallado en la producción científica analizada, ninguna investigación centrada en la aplicación de herramientas de IA al discurso y trabajo parlamentario. En este sentido, el presente estudio se configura como pionero, al abrir una línea de investigación en el ámbito de los parlamentos autonómicos. Tan solo cabe destacar una publicación de la Asamblea de Madrid que, entre otros aspectos, reflexiona sobre la “seguridad jurídica en el uso de la IA en el ámbito parlamentario” (De Alba Bastarrechea, 2025).

En el terreno institucional, muchos gabinetes de comunicación han incorporado la IA a sus rutinas de trabajo diarias para, entre otras tareas, redactar comunicados, preparar respuestas a la prensa, generar resúmenes informativos y argumentarios, o monitorizar redes sociales en tiempo real. Existe evidencia a nivel global de su uso regular en campañas políticas y en oficinas de prensa institucional de todo tipo (López Borrull y Lopezosa, 2025), recurriéndose a la IA generativa para redactar correos de campaña, anuncios o discursos (Foos, 2024). Asimismo, en el ámbito científico, proyectos desarrollados por periodistas e investigadores de datos han combinado ChatGPT con trabajo humano para el análisis de la retórica política (Troboukis *et al.*, 2024).

No existen estudios sobre el uso de IA generativa en las instituciones públicas o los gabinetes de comunicación institucional del ámbito de la comunidad autónoma de Galicia. Cabe destacar, no obstante, de modo indirecto la realización de campañas educativas como AulaCheck, promovida por la Xunta de Galicia y FECYT: Fundación Española para la Ciencia y Tecnología (Xunta de Galicia, 2024), que demostraría implícitamente una preocupación o sensibilización por combatir bulos utilizando herramientas basadas en inteligencia artificial y fomentando el pensamiento crítico entre estudiantes gallegos, además de una conciencia institucional sobre los riesgos de la IA en el discurso público.

Hasta la fecha, no existen tampoco publicaciones formalmente indexadas con entrevistas directas a diputados/as gallegos sobre el uso de ChatGPT o IA en su trabajo. No obstante, de entrevistas a expertos en medios de comunicación y de la propia Declaración institucional en favor de un desarrollo ético y centrado en el ser humano en Galicia (Parlamento de Galicia, 2022) se pueden extraer declaraciones de intenciones útiles y reveladoras. Así, en una entrevista televisada, Teresa Rodríguez de las Heras, experta en IA de la Comisión Europea, enfatiza la importancia de supervisión y transparencia

en el uso parlamentario de IA para evitar diseminación de *fake news* (RTVE, 2023); en su intervención ante la Comisión Mixta de Seguridad Nacional del Parlamento de España evidenció que la inteligencia artificial generativa puede influir en la deliberación legislativa, riesgo que podría extrapolarse claramente al Parlamento de Galicia.

En relación con la Declaración institucional del Parlamento de Galicia, antes referenciada, el apoyo conjunto, explícito o implícito, de todos los grupos demuestra una apuesta compartida de los diferentes diputados/as por la necesidad de supervisión y calidad en el uso de herramientas automatizadas de redacción parlamentaria, alineándose con las directrices europeas en esta materia. Aunque no se aborden directamente casos de desinformación, esta disposición normativa sugiere un contexto que anticipa problemas comunicativos derivados del uso de IA no regulada.

Por último, de modo complementario, cabe destacar que la literatura sobre redes sociales en España señala que grupos políticos como VOX utilizan sus perfiles en redes sociales para difundir discursos polarizados sustentados en desinformación y estrategias de manipulación (Teruel y García, 2025; Olmos, 2023). En el caso de Galicia estas dinámicas podrían adquirir formas específicas en campañas vinculadas a inmigración o género, en línea con patrones observados también en el ámbito internacional (Díaz *et al.*, 2023). Son múltiples los casos virales de responsables políticos que usaron en sus medios sociales discursos altamente generativos en mensajes virales, que luego pusieron en cuestión la autoría humana del contenido. Estas dinámicas se podrían replicar en el contexto gallego.

Límites éticos y morales en los usos de la inteligencia artificial

El uso de IA en política genera, sin duda, dilemas éticos relacionados con transparencia, responsabilidad de contenidos, privacidad de datos, parcialidad ideológica, reducción del pluralismo político o equidad, entre otros (Kreps y Kriner, 2024; Baum y Villasenor, 2023). Además, la mayoría de marcos éticos existentes carecen de mecanismos vinculantes, lo que limita su efectividad real a la voluntariedad de cada cual.

En el ámbito de la Unión Europea, el marco regulatorio común, como la Ley de Inteligencia Artificial (Diario Oficial de la Unión Europea, 2024) o el Código de Buenas Prácticas de la UE en materia desinformación (Comisión Europea, 2022), impulsan obligaciones de transparencia, detección de

contenido generado por IA, etiquetado y rendición de cuentas; sin embargo, el cumplimiento y la adhesión efectiva por parte de los Estados miembros siguen siendo un desafío y un ambicioso objetivo pendiente de cumplimiento efectivo (Csernaton, 2024).

De acuerdo con todo ello, los límites éticos sobre la IA y, en particular, sobre su aplicación en la esfera política e institucional, giran en torno a tres ejes claves:

1. Transparencia y responsabilidad: la falta de claridad y de herramientas adecuadas a día de hoy para determinar de modo unívoco si un mensaje fue generado por IA socava la responsabilidad comunicativa (Yip y Balagué, 2023).

2. Privacidad y soberanía de datos: DeepSeek, por ejemplo, plantea dilemas de transferencia transfronteriza, seguridad geopolítica y posible violación del RGPD: Reglamento General de Protección de Datos de la UE (Mok, 2025).

3. Neutralidad ideológica: en la medida en que la IA opta por contenidos más generalistas y *mainstream*, huye de ciertos contenidos más alternativos o minoritarios desde el punto de vista social y electoral, lo que puede restringir la deliberación parlamentaria y el pluralismo ideológico (Motoki *et al.*, 2025).

En el caso concreto de Galicia, además, la Declaración institucional en favor de un desarrollo ético y centrado en el ser humano en Galicia (Parlamento de Galicia, 2022), ya comentada, revela la posición de los grupos parlamentarios (PP, BNG y PSdeG-PSOE) a favor de valores como el respeto a los derechos fundamentales y la gobernanza ciudadana. Esto configura, sobre el papel, unos límites éticos unánimemente compartidos para limitar el uso de IA generativa en discursos políticos sin supervisión humana o sin la transparencia adecuada.

Materiales y métodos

Objetivos e hipótesis

La investigación que fundamenta este artículo parte del objetivo general (OG) de analizar el uso de la inteligencia artificial en el trabajo parlamentario y su posible relación con la desinformación. Objetivo general que se concreta en los siguientes objetivos específicos:

- OE1: determinar el grado de uso de la IA en ese ámbito.
- OE2: identificar las más herramientas de IA más utilizadas en el Parlamento de Galicia.
- OE3: conocer las principales ventajas e inconvenientes de su uso.
- OE4: las labores parlamentarias en las que más se emplean.
- OE5: hallar posibles diferencias entre tendencias ideológicas.
- OE6: relacionar su uso con el fenómeno de la desinformación.

Entre las hipótesis de partida destacan:

- H1: la IA generativa, como ChatGPT o DeepSeek, se ha convertido ya en una herramienta de trabajo habitual en parlamentos.
- H2: los parlamentos, incluido el de Galicia, están adoptando IA generativa como herramienta para generar textos e intervenciones.
- H3: los diputados/as no reconocen de forma general su uso.
- H4: este se hace de manera poco planificada y poco profesional.
- H5: el uso de IA puede traducirse en un mayor nivel de desinformación.

Método

Para la realización de esta investigación se siguió una metodología mixta, basada en técnicas cualitativas y cuantitativas. En primer lugar, se llevó a cabo una revisión bibliográfica con asistencia de inteligencia artificial, utilizando la versión de pago de ChatGPT ofertada por la Universidad de Vigo a su personal investigador (ChatGPT Plus 5), para obtener un repaso más exhaustivo de las principales referencias relacionadas con el objeto de estudio, que fueron posteriormente sometidas a un proceso de revisión y verificación por parte de los autores.

En segundo lugar, a fin de contrastar, los resultados de este vaciado hemerográfico y de obtener un mejor conocimiento del objeto de estudio, junto con una mayor calidad de los resultados y conclusiones, se optó por una triangulación metodológica, que incluye un cuestionario online de 25 preguntas, remitido a los 75 diputados/as del Parlamento de Galicia en el mes de julio de 2025,¹ obteniéndose 12 respuestas, lo que significa un 16 % del total; junto con un análisis de todas las iniciativas escritas (proposiciones de ley, proposiciones no de ley, preguntas e interpelaciones) que los cuatro gru-

1 Cuestionario online disponible en <https://forms.gle/SZMqmqG66evrgLvEW6>

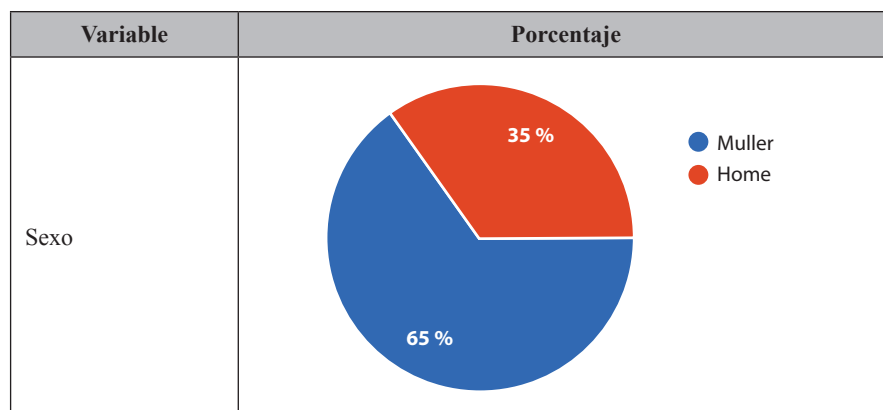
pos parlamentarios (PP: Partido Popular, BNG: Bloque Nacionalista Galego, PSdeG-PSOE: Partido de los Socialistas de Galicia y DO: Democracia Ourenseana, integrado este último en el Grupo Mixto) trataron en las dos sesiones plenarias de junio de 2025 (10-11 y 24-25 de junio), extraídas del orden del día disponible en el portal web del Parlamento de Galicia (parlamentodegalicia.gal). Esta documentación fue sometida a un doble análisis, por una parte, se calculó con ayuda del ChatGPT de la Universidad de Vigo y del software GPTZero (app.gptzero.me) el porcentaje de probabilidades de que en dichos documentos se incluyese texto generado con asistencia de IA y, por otra, con la ayuda del mismo ChatGPT se halló el nivel de desinformación presente en los mismos textos. Conviene destacar que, si bien estas dos herramientas no están validadas científicamente para este fin, el carácter exploratorio del estudio y el objeto del mismo, centrado en la IA, sugieren la oportunidad de emplearlas a modo de comprobar cómo pueden contribuir a ello.

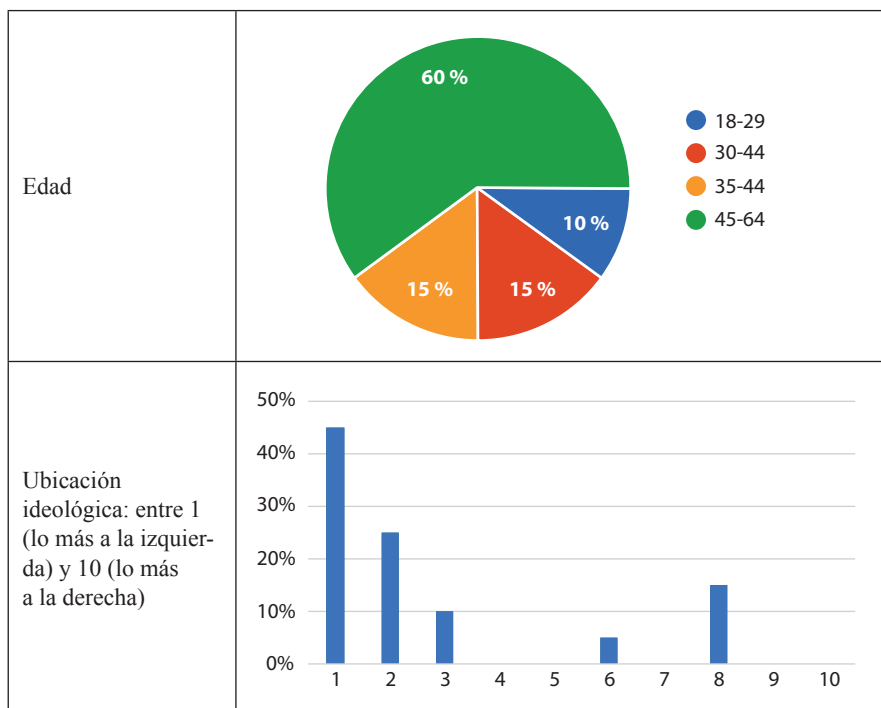
El recurso a GPTZero deriva, en todo caso, de una consulta realizada a ChatGPT sobre programas adecuados para calcular la generación de texto mediante IA y, sobre todo, de la consulta de fuentes especializadas (Fernández, 2025).

Finalmente, se relacionaron los resultados obtenidos por los diferentes métodos y se extrajeron las conclusiones que figuran en el apartado correspondiente.

Tabla 1

Muestra obtenida para el estudio





Análisis y resultados

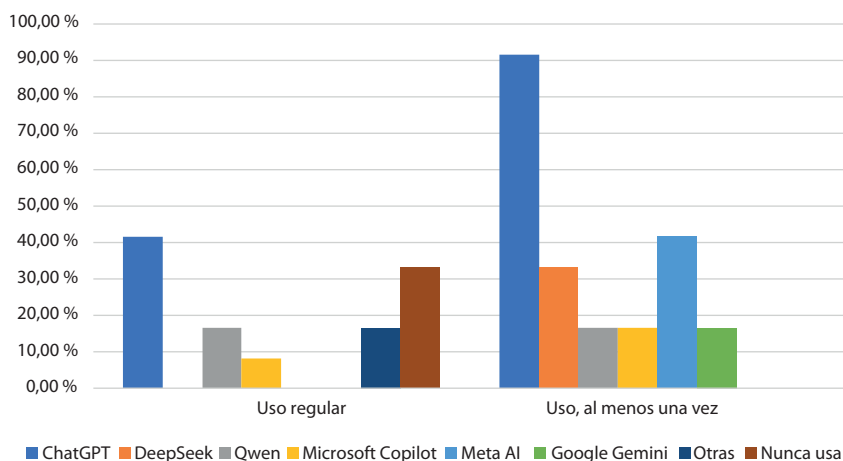
Cuestionario online realizado a los diputados/as del Parlamento de Galicia sobre el uso que hacen de la IA generativa

Lo primero que cabe destacar es que no se observan diferencias significativas ni por sexo ni por franjas de edad en relación con el uso de la IA generativa: tanto en hombres como en mujeres, así como entre diputados/as más jóvenes y de mayor edad, se registran casos de utilización y también de rechazo de esta tecnología. Tampoco se aprecian diferencias desde el punto de vista ideológico, ya que se identifican casos de uso y de no uso tanto en la izquierda como en la derecha del arco parlamentario. No obstante, conviene precisar que el cuestionario fue respondido mayoritariamente por diputados/as situados entre la extrema izquierda y el centroizquierda.

ChatGPT es con diferencia la herramienta de IA generativa más identificada (100 %), seguida de Meta AI, vinculada a WhatsApp (58 %) y DeepSeek (42 %), pero de las 21 sugeridas en el cuestionario son identificadas hasta diez diferentes. En cuanto al uso de IA en su labor parlamentaria, un 33 % de los diputados/as declara no recurrir nunca a ella, frente al doble, un 66 %, que sí admite usarla con regularidad, mayoritariamente (86 %) en versiones gratuitas. Es ChatGPT la herramienta más utilizada de modo habitual (42 %), seguida de Qwen (17 %) y de Microsoft Copilot (8 %). Destaca el nulo uso (0 %) que se hace de DeepSeek. En todo caso, al margen del uso regular, el 100 % de los diputados/as sí reconoce haber usado alguna vez la IA generativa, principalmente ChatGPT (92 %), Meta AI (42 %) y DeepSeek (33 %).

Gráfico 1

Uso de herramientas de IA en el Parlamento de Galicia



Entre las razones que determinan la preferencia por una herramienta u otra no hay una única que prevalezca sobre el resto, señalándose entre las más importantes el ser la única que se conoce, la que ofrece resultados más profesionales y ajustados a lo que se necesita, la que ofrece resultados más fiables, el hecho de citar las fuentes de las que obtiene la información o la facilidad de interaccionar en una lengua determinada, particularmente el gallego. Extremo este último al que se le proporciona especial importancia y

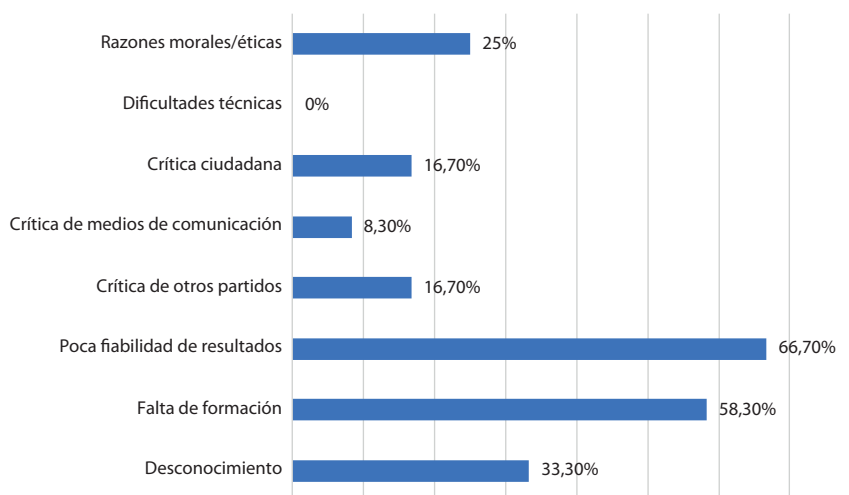
que genera un consenso amplio (9,25 sobre 10) a la hora de apoyar que el Gobierno de Galicia destine recursos a favorecer que todas estas herramientas de IA generativa sean usables en gallego.

En cuanto a la frecuencia de uso, la mayoría (83 %) recurre a la IA varias veces al mes, mientras que un 17 % lo hace varias veces al año; nadie afirma utilizarla a diario, ni siquiera varias veces por semana. Tanto ChatGPT como otras herramientas mencionadas se emplean para tareas muy diversas: desde la elaboración de proposiciones, la preparación de intervenciones orales y la generación de contenidos para redes sociales (incluidos memes), hasta la formulación de réplicas in situ durante los debates o la preparación de intervenciones en medios de comunicación.

En cuanto a las razones por las que no se usa de modo regular la IA o, aun usándola, suponen un freno para no recurrir a ella con mayor regularidad, los diputados/as destacan mayoritariamente tres, el temor a la fiabilidad de los resultados que proporcionan herramientas como ChatGPT (67 %) y la inseguridad que les proporciona la falta de formación o desconocimiento sobre su manejo (66 %); destacan también las razones morales o éticas (25 %).

Gráfico 2

Frenos al uso de herramientas de IA generativa en el trabajo parlamentario



En relación con la falta de formación específica, llama la atención que el 75 % de los parlamentarios/as nunca hayan recibido formación en IA.

Del 25 % que sí la ha recibido en alguna ocasión, un 17 % la buscó por su cuenta, mientras que a un 8 % le fue proporcionada por diversas instituciones; sin embargo, ninguno/a declara haber recibido este tipo de formación ni por parte del Parlamento de Galicia ni de su propia formación política. No es de extrañar, por tanto, que el 92 % de los diputados/as reclame formación en el uso de la inteligencia artificial aplicada a su trabajo: el 50 % considera que debería ser su partido político quien la proporcione, y el 33 % que esta responsabilidad correspondería al Parlamento de Galicia.

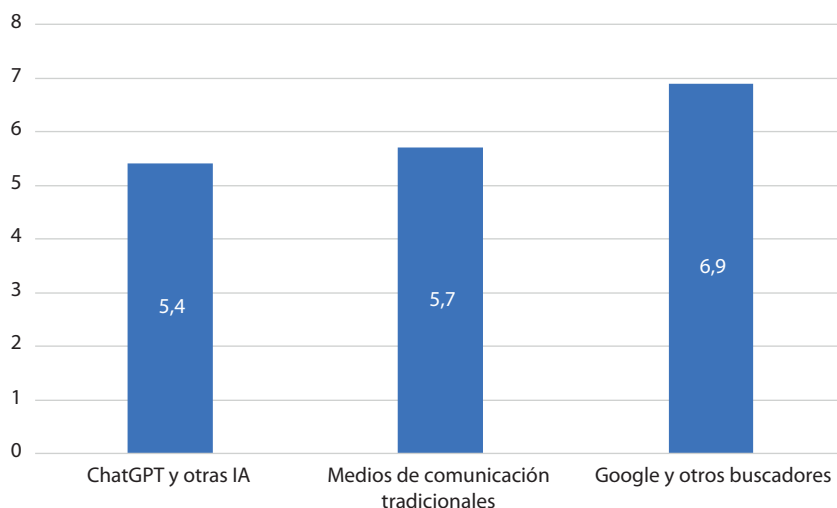
Del mismo modo, prácticamente la totalidad (92 %) afirma que ninguna entidad o institución, y en particular la cámara gallega, le facilita acceso a estas herramientas. En cambio, un 67 % desearía que sí fuese así, repartido entre quienes opinan que debería ser el Parlamento quien garantizase el acceso a versiones de pago o profesionales —por ejemplo, de ChatGPT— (33 %) y quienes consideran que esta tarea debería asumirla su partido político (25 %).

Resulta interesante conocer también la percepción positiva o negativa que los diputados/as tienen de esta tecnología como oportunidad de desarrollar mejor su trabajo parlamentario, valorando este aspecto con una nota media de 6,6 sobre 10, relativamente positiva, por tanto. En cambio, cuando se les pregunta sobre la relación entre IA y desinformación, la mayoría creen que ambos fenómenos están relacionados, otorgándole un peso de 7,8 sobre 10 a esta relación; razón por la que una amplia mayoría de las respuestas (75 %) son favorables a que la Unión Europea y los Estados miembros destinen recursos a desarrollar herramientas propias de IA generativa, al margen de las impulsadas por Estados Unidos y China.

Aun así, los parlamentarios le otorgan una fiabilidad de 5,4 sobre 10 a los resultados de las herramientas de IA que ellos/as emplean, frente al 6,9 de los datos proporcionados cuando realizan búsquedas en Google y al escaso 5,7 de los datos que obtienen a través de los medios de comunicación tradicionales.

Gráfico 3

Percepción de la fiabilidad (sobre 10) de los datos obtenidos por diferentes fuentes para la realización del trabajo parlamentario

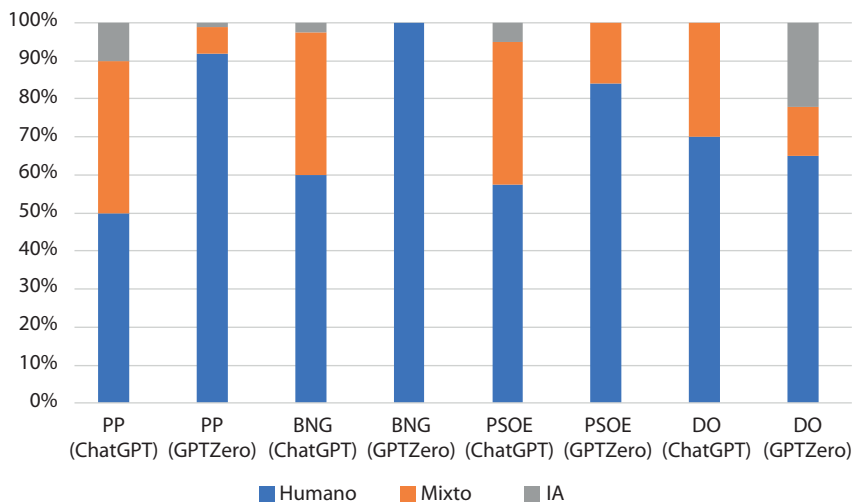


Análisis de probabilidad de presencia de texto generado por IA en las iniciativas parlamentarias

Tal y como se indica en el apartado de metodología, se seleccionó una muestra de diversas iniciativas parlamentarias de los diferentes grupos políticos. Muestra que fue sometida a un análisis con ChatGPT y GPTZero, software recomendado por el propio ChatGPT como por diversas publicaciones especializadas (Fernández, 2025), con el fin de detectar las probabilidades de que un texto —o partes del mismo— hayan sido generados mediante inteligencia artificial.

Gráfico 4

Probabilidades de generación de texto por IA en las iniciativas de los grupos parlamentarios, según ChatGPT y GPTZero



Como se puede observar, los resultados que ofrecen ambas herramientas para el análisis de los mismos textos son absolutamente dispares, lo que evidencia las dificultades de detección de texto generado por IA y la escasa fiabilidad de las herramientas disponibles en la actualidad. Resultan llamativos los casos del PP y del BNG, en el primero de ellos GPTZero atribuye un porcentaje de creación humana del 92 % y ChatGPT lo baja al 50 %, calculando un 40 % de probabilidades de generación mixta entre IA y humana; en el segundo, GPTZero proporciona una certeza absoluta (100 %) de generación exclusivamente humana y ChatGPT de solo el 60 %.

El único resultado fiable que puede extraerse de este análisis, es aquel en el que ambas herramientas coinciden, aunque con matices: el bajo porcentaje de probabilidades que atribuyen a todos los partidos de recurrir únicamente a la IA. De este modo, se refuerza la idea de un uso probable de ChatGPT y otras herramientas como apoyo para la búsqueda de materia prima o como base para la elaboración de textos que, a partir de lo generado por la IA, son posteriormente complementados, matizados y enriquecidos por una persona, dotándolos de coherencia y sentido. Esta interpretación, además, se co-

responde con los resultados obtenidos en el formulario online remitido a los diputados/as.

Es interesante recoger aquí los aspectos que ChatGPT reconoce analizar para intentar averiguar la presencia de IA en un texto, entre los que destacan: errores y formulaciones retóricas humanas, complejidad técnica y jurídica, estilo político-partidario, especificidad política y territorial, etc.

Conviene destacar, no obstante, la advertencia de GPTZero al escanear los textos analizados de que está todavía perfeccionando su aprendizaje del gallego, por lo que “los resultados pueden ser imperfectos”, no así ChatGPT, que se reconoce ya bastante entrenado y competente en este idioma, aunque afirma que posee algunas limitaciones para captar matices, debido al menor volumen de documentación que posee en gallego frente a otros idiomas.

Presencia de desinformación en los textos analizados

Para calcular la presencia de desinformación en la muestra de iniciativas parlamentarias analizadas, dada la naturaleza de este trabajo y las tendencias actuales en verificación (Cuartiellas *et al.*, 2023), se recurrió a un análisis con ChatGPT (versión de pago de la Universidad de Vigo), que trabaja con una escala estimativa de cinco niveles de desinformación.

Tabla 2

Escala estimativa de ChatGPT para calcular el nivel de desinformación

Nivel	Descripción
0	Sin desinformación. Información veraz, completa y contextualizada.
1	Algún sesgo leve o falta de contexto, pero sin falsedades.
2	Información tendenciosa o incompleta con riesgo de interpretación errónea.
3	Desinformación significativa (engaño, datos dudosos o tergiversación).
4	Alta desinformación: manipulación clara, falsedades o conspiraciones.

Nota. ChatGPT.

La conclusión de ChatGPT es que ninguno de los textos parlamentarios analizados contiene desinformación grave o deliberada (niveles 3 o 4). Todos

muestran un sesgo político claro, como es natural en contextos parlamentarios, pero se mantienen dentro de los márgenes de discurso legítimo y verificado.

Este resultado ofrecido por ChatGPT sería coherente con lo señalado en el apartado anterior, puesto que, en la medida en la que no se observa un porcentaje elevado de generación de texto exclusivamente con IA —fuente importante de desinformación, como se ha apuntado en el marco teórico—, cabría esperar que el nivel de esta fuese, en consecuencia, reducido. Es cierto que el ser humano, sin asistencia de la inteligencia artificial, puede ser también generador de desinformación, pero estudios previos sobre la política autonómica gallega revelaban ya escasos niveles de desinformación en el discurso de los principales partidos políticos (Puentes-Rivera y Fontenla-Pedreira, 2024).

Conclusiones y discusión

La hipótesis general de este trabajo plantea que la IA generativa, como ChatGPT o DeepSeek, se ha convertido ya en una herramienta de trabajo habitual en parlamentos y gabinetes de comunicación políticos en todo el mundo. Por extrapolación y por los resultados obtenidos en este trabajo, con las limitaciones propias de su carácter exploratorio y de la representatividad de la muestra obtenida, se entiende que en el Parlamento de Galicia los grupos políticos del Partido Popular (PP), Bloque Nacionalista Galego (BNG), Partido dos Socialistas de Galicia-PSOE (PSdeG-PSOE) y Grupo Mixto (integrado a día de hoy por el único diputado de Democracia Ourensana) utilizan dicha tecnología de forma regular como base para la elaboración de textos (preguntas, intervenciones orales, notas de prensa, etc.) y diversas tareas administrativas.

Aunque todavía no existen estudios específicos sobre Galicia, la tendencia global observada en parlamentos internacionales, la persuasividad demostrada de la IA en debates públicos y la adopción creciente de estas herramientas por parte de los partidos políticos en campañas y gabinetes de comunicación constituyen un marco teórico plausible para trasladar esta hipótesis al caso gallego. La evidencia académica sobre la expansión del uso de ChatGPT, la presencia de sesgos políticos, la persuasión algorítmica y la incorporación institucional de la IA generativa en la comunicación política respaldan de forma robusta la hipótesis de que los parlamentos —incluido el de Galicia— están integrando esta tecnología como una herramienta habi-

tual en su discurso y práctica cotidiana. Esta hipótesis queda, además, confirmada por las respuestas aportadas por los diputados/as sobre el recurso a la IA en su trabajo diario.

Asimismo, la Declaración institucional a favor de un desarrollo ético y centrado en el ser humano en Galicia (Parlamento de Galicia, 2022) y la aprobación por unanimidad de la Ley 2/2025, de 2 de abril, para el desarrollo e impulso de la inteligencia artificial en Galicia evidencian que los grupos parlamentarios (PP, BNG, PSdeG-PSOE y DO) están comprometidos con principios de ética, fiabilidad, responsabilidad y un uso de la IA orientado a la ciudadanía. Este marco, aunque de carácter normativo, sugiere también un entorno consciente de los procesos de automatización, incluso en tareas como la redacción de discursos o la gestión de consultas internas.

Cabe destacar, además, a modo de conclusiones más específicas, que:

- ChatGPT es claramente la herramienta de IA más utilizada en el trabajo parlamentario, prácticamente la única, llamando la atención que nadie use DeepSeek de modo regular, lo que demuestra que, al margen de la repercusión mediática de su lanzamiento, es la tecnología norteamericana y no la china la única presente.
- La legislación autonómica pionera demuestra que Galicia se posiciona activamente ante la adopción institucional de IA. Aunque es necesario profundizar más en el uso de ChatGPT por parte de los diputados y diputadas, el entorno legal favorece ya una adopción formal y regulada de la misma.
- La existencia de trabajos académicos específicos sobre ChatGPT y el discurso político en Galicia, como este que se impulsa desde la Universidade de Vigo, es una confirmación de que el tema ya se estudia en el entorno local, aportando soporte a la hipótesis de un uso investigador y preventivo de la IA.
- La universidad semeja también el ámbito adecuado para suplir una carencia y un deseo señalado por la práctica totalidad de los diputados/as del Parlamento de Galicia, recibir formación específica y profesional en el manejo de la IA y su aplicación a la actividad parlamentaria; lo que supone una oportunidad y un reto para la propia institución universitaria.
- Al margen del deseo personal de los diputados/as, esa formación de calidad vinculada a la universidad y otras instituciones de referencia

es clave también para la calidad democrática, ya que con ello se garantizará que los parlamentarios/as usen la IA de modo profesional en su trabajo, más allá del uso cotidiano que pueda hacer la ciudadanía en general.

- La educación y sensibilización ciudadana, impulsadas por la Xunta de Galicia y el Gobierno de España a través de programas como AullaCheck, refuerzan que la sociedad gallega y sus instituciones consideran relevante la alfabetización digital frente a posibles riesgos de IA mal empleada.
- La participación de todos los grupos del Parlamento (PP, BNG, PSdeG-PSOE y DO) en la declaración conjunta sobre IA ética de 2022 y el hecho de que ninguno de ellos votase en contra de la Ley para el desarrollo e impulso de la inteligencia artificial en Galicia, sugiere consenso, por lo menos discursivo y ético, entre las diferentes formaciones de la asamblea legislativa gallega sobre la necesidad de supervisión y calidad en el uso de herramientas automatizadas de redacción parlamentaria, generando un contexto favorable para poder dotarse en un futuro de regulación específica sobre el uso de la IA generativa en la comunicación institucional y política de Galicia y sus aplicaciones en el trabajo de los grupos y los diputados/as en el Parlamento gallego.

Todo ello evidencia un estado de opinión en el que la IA genera preocupación y reflexión interna y pública, combinada con la percepción de beneficios evidentes en su aplicación como herramienta de asistencia en el trabajo diario.

Así las cosas, aun sin investigaciones previas publicadas en revistas indexadas, el contexto formal refuerza la hipótesis principal de una adopción institucional consciente del uso de la inteligencia artificial en diferentes tareas relacionadas con la acción política parlamentaria.

En conclusión, tanto las evidencias cualitativas como las cuantitativas refuerzan la hipótesis de que los diputados/as del Parlamento de Galicia, de todos los grupos políticos, están adoptando la IA generativa, como ChatGPT, en su labor diaria, pues los discursos institucionales, la legislación autonómica y las respuestas de los propios diputados/as al cuestionario remitido, reflejan un ecosistema informativo compatible con su uso regulado y reflexionado, dentro de unos estándares éticos compatibles con el pluralismo ideológico y político, recurriendo a estas herramientas simplemente como base inicial

para la redacción y elaboración de diferentes documentos, intervenciones y otros materiales, que son perfeccionados y acabados siempre, en todo caso, con intervención humana. No se detecta, por tanto, un uso perverso de la IA, como sería la redacción de textos basados exclusivamente en ella, sino un uso racional e inteligente, concebida como tecnología de apoyo y asistencia al trabajo parlamentario.

De cara a futuras investigaciones, sería recomendable realizar entrevistas semiestructuradas con los diputados/as del Parlamento de Galicia, que vayan más allá del cuestionario online y permitan obtener un conocimiento más detallado de sus motivaciones e intenciones, incorporando al estudio, además, a los/as asistentes parlamentarios y a los gabinetes de comunicación, responsables en muchas ocasiones de redactar los textos, intervenciones, etc. que luego los diputados/as manejan en público.

Podría optarse, igualmente, por realizar un análisis de contenido automatizado de publicaciones en redes sociales de cuentas oficiales o privadas de parlamentarios/as gallegos, para identificar patrones típicos de IA, como coherencia extrema, estilo repetitivo, ausencia de errores tipográficos, etc. ya que su actividad en redes determina una buena parte de su influencia en la opinión pública.

Por último, resultaría recomendable también ampliar la investigación a otros parlamentos autonómicos y a las Cortes Generales, a fin de poder realizar luego un estudio comparado y obtener una radiografía completa del uso y aplicaciones de la IA generativa en el parlamentarismo español; además de manejar muestras más representativas que permitan trascender el carácter exploratorio de este estudio y completar con control humano, de modo cualitativo, el análisis de desinformación y uso de IA, no solo recurriendo a la propia IA para ello, a fin de evitar un círculo en el que sea la propia IA la determina el uso o no de IA.

Apoyos y soporte financiero de la investigación

Entidad: Xunta de Galicia

País: España

Ciudad: Pontevedra

Proyecto subvencionado: No se incluye en versión anonimizada

Código de proyecto: No se incluye en versión anonimizada

Referencias bibliográficas

- Aparici, R., García-Marín, D. y Rincón-Manzano, L. (2019). Noticias falsas, bulos y trending topics. Anatomía y estrategias de la desinformación en el conflicto catalán. *Profesional De La información*, 28(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.13>
- Baum, J. y Villasenor, J. (2023, mayo 8). *The politics of AI: ChatGPT and political bias*. *Brookings*. <https://bit.ly/4787CcV>
- Baydemir, R. (2025). *Artificial intelligence wars in global technology: ChatGPT vs. DeepSeek*. En *Proceedings of the 6th International Conference on Innovative Academic Studies* (pp. 370-375). <https://bit.ly/45iD067>
- Comisión Europea (2022, junio 16). *2022 Strengthened Code of Practice on Disinformation*. Comisión Europea. <https://bit.ly/3UBx17h>
- Congreso de los Estados Unidos (2025). *DeepSeek Unmasked: Exposing the CCP's Latest Tool for Spying, Stealing and Subverting U.S. Export Control Restrictions*. Committee on The Strategic Competition between the United States and Chinese Communist Party. <https://bit.ly/4moP2BY>
- Conroy, G. y Mallapaty, S. (2025). How China created AI model DeepSeek and shocked the world. *Nature*, 638, 300. <https://doi.org/10.1038/d41586-025-00259-0>
- Csernaton, R. (2024, December 18). *Can democracy survive the disruptive power of AI?* Carnegie Endowment for International Peace. <https://bit.ly/4l4qaOu>
- Cuartielles, R., Ramon-Vegas, X. y Pont-Sorribes, C. (2023). Retraining fact-checkers: The emergence of ChatGPT in information verification. *Profesional de la información*, 32(5). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.15>
- Davis, N. (2025, mayo 19). AI can be more persuasive than humans in debates, scientists find. *The Guardian*. <https://bit.ly/4mnSU68>
- De Alba Bastarachea, E. (2025). La inteligencia artificial en la transformación digital de los parlamentos: en busca de un modelo ad hoc de gobernanza. *Asamblea. Revista Parlamentaria De La Asamblea De Madrid*, 48, 161-193. <https://doi.org/10.59991/rvam/2025/n.48/1025>
- Deepes (2025, junio 26). DeepSeek AI enfrenta bloqueos internacionales: lista de países y motivos. *Deepes*. <https://bit.ly/4medBRO>
- Diario Oficial de la Unión Europea (2024). *Reglamento (UE) 2024/1689 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 13 de junio de 2024, por el que se establecen normas armonizadas en materia de inteligencia artificial y por el que se modifican los Reglamentos (CE) n.º 300/2008, (UE) n.º 167/2013, (UE) n.º 168/2013, (UE) 2018/858, (UE) 2018/1139 y (UE) 2019/2144 y las Directivas*

- 2014/90/UE, (UE) 2016/797 y (UE) 2020/1828 (Reglamento de Inteligencia Artificial) (Texto pertinente a efectos del EEE). Diario Oficial de la Unión Europea, 13 de junio de 2024. <https://bit.ly/3H022PI>
- Diez-Gracia, A., Sánchez-García, P. y Martín-Román, J. (2023). Disintermediation and disinformation as a political strategy: use of AI to analyse fake news as Trump's rhetorical resource on Twitter. *Profesional de la Información*, 32(5). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.23>
- DOG: Diario Oficial de Galicia (2025). *Ley 2/2025, de 2 de abril, para el desarrollo e impulso de la inteligencia artificial en Galicia*. DOG, 66, 4 de abril, 20464. <https://bit.ly/40J7ZH2>
- Evkoski, B. y Pollak, S. (2023, mayo 8). *XAI in computational linguistics: Understanding political leanings in the Slovenian Parliament*. *arXiv*. <https://bit.ly/46AWsNE>
- Fernández, F. (2025, mayo 8). Detector de ChatGPT: 9 servicios y apps para saber si un texto ha sido generado por la IA de OpenAI. *Xataca*. <https://bit.ly/411tBp9>
- Foos, F. (2024). The Use of AI by Election Campaigns. *LSE Public Policy Review*, 3(3), 8. <https://doi.org/10.31389/lseppr.112>
- Garriga, S., Beauvais, M. y Queralt Jiménez, I. (2024). Unmasking AI's role in the age of disinformation: Friend or foe? *Media and Communications*, 6(1), 19. <https://bit.ly/40FihIb>
- IPU: Inter-Parliamentary Union. (2024, mayo 31). *Updates on AI from the parliamentary community*. IPU: Inter-Parliamentary Union <https://bit.ly/3U5973W>
- Kreps, S. y Kriner, D. (2024). How AI Threatens Democracy. *Journal of Democracy*, 34(4), 122-131. <https://bit.ly/3HaXmpO>
- López-Borrull, A. y Lopezosa, C. (2025). Mapping the impact of generative AI on disinformation: Insights from a scoping review. *Publications*, 13(3), 33. <https://doi.org/10.3390/publications13030033>
- Marino, G. y Giglietto, F. (2024). Integrating large language models in political discourse studies on social media. *Sociologica*, 18(2). <https://bit.ly/4mnOtrT>
- Mok, C. (2025, febrero 5). *Taking stock of the DeepSeek shock*. *Stanford FSI Cyber Policy Center*. <https://bit.ly/3IS6wrS>
- Morais, R. y Piñeiro-Naval, V. (2025). Presencia de los aspectos regionales y locales sobre desinformación en la producción científica en España y Portugal: revisión del estado de la cuestión. *Doxa Comunicación*, 41, 341-368. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n41a2905>
- Motoki, F., Pinho Neto, V. y Rangel, V. (2025). Assessing political bias and value misalignment in generative artificial intelligence. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 234. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2025.106904>

- Olmos Alcaraz, A. (2023). Desinformación, posverdad, polarización y racismo en Twitter: análisis del discurso de Vox sobre las migraciones durante la campaña electoral andaluza (2022). *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, 11(1), m231101a09. <https://doi.org/10.17502/mrcs.v11i1.676>
- Parlamento de Galicia. (2022, junio 15). *Declaración institucional do Parlamento de Galicia en favor dunha intelixencia artificial ética e centrada no ser humano en Galicia*. Parlamento de Galicia. <https://bit.ly/3H42n3y>
- Puentes-Rivera, I., Fontenla-Pedreira, J. y Rúas-Araújo, J. (2024). *Desinformación y compromiso digital en la comunicación desarrollada durante los comicios al Parlamento de Galicia 2024*. ICOMTA'24 – IV Conferencia Internacional de Comunicación y Tecnologías Aplicadas. Lima (Perú): Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- Raman, R. et al. (2024). Fake news research trends, linkages to generative artificial intelligence and sustainable development goals. *Heliyon*, 10(3). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e24727>
- Rivas-de-Roca, R., Morais, R. y Jerónimo, P. (2022). Comunicación y desinformación en elecciones: tendencias de investigación en España y Portugal. *Universitas-XXI*, 36, 71-94. <https://doi.org/10.17163/uni.n36.2022.03>
- RTVE (2023, marzo 31). *Podemos apoyarnos en la inteligencia artificial para tomar decisiones políticas*. RTVE.es. <https://bit.ly/4IUIti9>
- Rúas-Araújo, J. y Paniagua-Rojano, F.J. (2023). Aproximación al mapa sobre la investigación en desinformación y verificación en España: Estado de la cuestión. *ICONO 14. Revista Científica De Comunicación Y Tecnologías Emergentes*, 21(1). <https://doi.org/10.7195/ri14.v21i1.1987>
- Simon, F. M., Altay, S., y Mercier, H. (2023, octubre 18). *Misinformation reloaded? Fears about the impact of generative AI on misinformation are overblown*. *Misinformation Review*. <https://bit.ly/45ci1BY>
- Teruel Rodríguez, L. y García Faroldi, L. (2022). *Los medios de comunicación ante la desinformación: inteligencia artificial, discursos de odio, teorías de la conspiración y verificación*. Universidad de Málaga. <https://bit.ly/46SNMm7>
- Troboukis, T., Kiki, K., Galanopoulos, A., Sermpezis, P. Karamanidis, S., Dimitriadis, I. y Vakali, A. (2024, octubre 17). Towards Hybrid Intelligence in journalism: findings and lessons learnt from a collaborative analysis of greek political rhetoric by ChatGPT and Humans. *arXiv*. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2410.13400>
- Vázquez-Gestal, M. Fernández-Souto, A.B. y Puentes-Rivera, I. (2024). La desinformación y la transparencia de las instituciones públicas españolas a través

- de las estructuras de sus gabinetes de comunicación. *Revista Española de la Transparencia*, 20, 157-181. <https://doi.org/10.51915/ret.360>
- Xunta de Galicia. (2024). *Combate la desinformación con AulaCheck*. EspazoA-BALAR. <https://bit.ly/41eJEZF>
- Xunta de Galicia. (2024, 2 de diciembre). *Rueda anuncia que Galicia se convierte en la primera región europea que regula por ley el uso de la inteligencia artificial*. Xunta de Galicia. <https://bit.ly/45rAZFM>
- Xunta de Galicia. (2024, December 2). *Galicia se convierte en la primera región europea que regula por ley el uso de la inteligencia artificial*. <https://bit.ly/4mF5k9Z>
- Yip, K. y Balagué, C. (2023). *ChatGPT research: Evidence-based controversies, regulations, and solutions*. SciencesPo. <https://bit.ly/4fd2Htc>

Declaración de Autoría - Taxonomía CRediT	
Autores	Contribuciones
Iván Puentes-Rivera	Conceptualización, redacción del borrador original, análisis formal, investigación, metodología, software.
Ana-Belén Fernández-Souto	Obtención de financiación, recursos, supervisión, redacción: revisión y edición, curación de datos.
Montse Vázquez-Gestal	Administración del proyecto, validación, redacción del borrador original.

Declaración de Uso de Inteligencia Artificial
Los autores DECLARAN que la elaboración del artículo titulado <i>Desinformación e inteligencia artificial en el discurso político: uso de IA generativa en el Parlamento de Galicia (España)</i> , se ha recurrido a la IA en la redacción del marco teórico y resultados. Se utiliza ChatGPT a fin de contrastar los resultados de este software con los observados por los autores y mejorar el conocimiento del objeto de estudio, junto con la calidad de las conclusiones. Se recurre en concreto a la versión de pago de ChatGPT ofertada por la Universidad de Vigo a su personal investigador (ChatGPT Plus 5), para obtener un repaso más exhaustivo de las principales referencias relacionadas con el objeto de estudio, que fueron posteriormente sometidas a un proceso de revisión y verificación por parte de los autores. Se utiliza el mismo software para contrastar el nivel de desinformación presente en los textos parlamentarios objeto de investigación.

Inteligencia artificial y desarrollo en economías emergentes: un análisis del punto de partida de México y el imperativo de política pública

*Artificial intelligence and development
in emerging economies: an analysis of Mexico's starting point
and the public policy imperative*

Jorge Castolo Martínez-Del Campo

jcastolo06@comunidad.unam.mx

<https://orcid.org/0009-0007-1813-7522>

Universidad Nacional Autónoma de México, México

<https://ror.org/01tmp8f25>

Alonzo Niño-Mendoza

alonzob@comunidad.unam.mx

<https://orcid.org/0009-0004-4881-457X>

Universidad Nacional Autónoma de México, México

<https://ror.org/01tmp8f25>

Juan Carlos Moreno-Brid

mbrid@economia.unam.mx

<https://orcid.org/0000-0003-2238-0019>

Universidad Nacional Autónoma de México, México

<https://ror.org/01tmp8f25>

Recibido: 22/09/2025 **Revisado:** 29/10/2025 **Aprobado:** 18/11/2025 **Publicado:** 01/03/2026

Cómo citar: Martínez-Del Campo, J. C., Niño-Mendoza, A. y Moreno-Brid, J. C. (2026). Inteligencia artificial y desarrollo en economías emergentes: un análisis del punto de partida de México y el imperativo de política pública *Universitas XXI*, 44, pp. 233-259. <https://doi.org/10.17163/uni.n44.2026.09>.

Resumen

El desarrollo de la inteligencia artificial (IA) es una fuerza transformadora que reconfigura la estructura económica y social a nivel global. Su efecto está directamente ligado al punto de partida socioeconómico y a la política pública de cada nación. Este artículo analiza el punto de partida de México para la adopción de la IA, evaluando sus fortalezas y debilidades. Los hallazgos revelan una situación paradójica. Si bien México destaca a nivel regional en disponibilidad de datos,¹ esta fortaleza contrasta con debilidades estructurales críticas, como la ausencia de una estrategia nacional integral y una preocupante falta de continuidad en sus políticas de digitalización. Se concluye que el país se encuentra en un momento definitorio y que es imperativo forjar un marco de política pública viable, inclusiva y sostenible para no quedar rezagado en esta nueva revolución tecnológica.

Palabras clave

Inteligencia Artificial (IA), punto de partida para la adopción de la IA, política pública, estrategia nacional, debilidades estructurales.

Abstract

The development of Artificial Intelligence (AI) is a transformative force reshaping the economic and social structures globally. Its impact is directly linked to each nation's socioeconomic starting point and public policy framework. This paper analyzes Mexico's readiness for AI adoption, analyzing its strengths and weaknesses. The findings reveal a paradoxical situation: while Mexico stands out regionally in data availability, this strength is offset by critical structural weaknesses, such as the absence of a comprehensive national strategy and a concerning lack of continuity in digitalization policies. The study concludes that the country is at a crossroads; it is imperative to establish a viable, inclusive, and sustainable public policy framework to ensure Mexico is not left behind in this new technological revolution.

Keywords

Artificial Intelligence (AI), readiness for AI adoption, public policy, national strategy, structural weaknesses.

Introducción

En la última década el desarrollo de la inteligencia artificial (IA) ha sido exponencial y transformador, trascendiendo el campo de investigación especializado para marcar los pasos para una reconfiguración de la estructura económica y social a nivel global (López-Portillo Romano, 2025, p. 23). Según Carlota Pérez, la IA forma parte de una revolución tecno-económica,

1 Cenia, Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2024, 2024, p. 352.

constituida por innovaciones interrelacionadas que transforman a la economía y la sociedad en general (Pérez, 2024). Sus usos potenciales permean transversalmente desde la salud y la educación hasta las finanzas y la gobernanza; posicionándose como una tecnología revolucionaria, a la par de innovaciones históricas como la máquina de vapor, la electricidad o el internet (Baigorri, 2025, p. 318).

El efecto previsto de la IA en la estructura productiva de las naciones no está determinado únicamente por su sofisticación técnica. Por el contrario, está directamente ligado con el punto de partida socioeconómico de cada economía y la política pública que se implemente conforme se siga desarrollando esta tecnología. En este contexto, los países menos desarrollados tendrán desafíos particulares en el aprovechamiento completo de los beneficios de la IA. La potencial exacerbación de desigualdades preexistentes en áreas como la dependencia tecnológica, las deficiencias en infraestructura digital y la brecha en el desarrollo de capacidades tecnológicas, exigen con urgencia aproximar de manera estratégica la implementación de políticas que fomenten el desarrollo y el cierre de estas brechas.

El objetivo principal de este artículo es dar a conocer el punto de partida en el que se encuentra México para la adopción de la IA. Para ello se evalúan sus fortalezas y debilidades en cuestión de infraestructura digital y contextualizándolas en una comparativa internacional; buscando sentar las bases para la formulación de propuestas de política pública concretas que impulsen un desarrollo inclusivo y sostenible de la IA en el país.

Para lograr este cometido, es imprescindible establecer un marco conceptual en el que se explique a qué nos referimos con el término “inteligencia artificial”, su trayectoria histórica y las razones de su reciente auge; para posteriormente comprender el por qué se espera un impacto tan profundo. Este abordaje nos permite comprender los retos de la política pública en torno a la infraestructura digital que se necesita para el aprovechamiento óptimo de la IA a nivel nacional, mitigando riesgos y maximizando oportunidades.

Metodología

El trabajo se ha estructurado en tres fases, bajo un diseño cualitativo de alcance descriptivo y propositivo. Fase 1: contextualización teórico-histórica de la inteligencia artificial, trazando brevemente su evolución. Se adopta una

visión que considera la irrupción de la IA generativa como una revolución tecno-económica. Fase 2: Diagnóstico del punto de partida de México. En esta fase se evalúa el estado inicial de México a través de datos secundarios provenientes de organismos multilaterales (FMI, CEPAL) y fuentes nacionales (INEGI, ENDUTIH 2024). Para el análisis regional se utiliza como fuente primaria el Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) elaborado por el Centro Nacional de Inteligencia Artificial (CENIA) con apoyo de la CEPAL. Asumiendo su metodología de ‘factores habilitantes’ (infraestructura, datos y talento) y reconociendo que el presente análisis hereda los alcances y limitaciones con los que se realizó dicha medición compuesta en primer lugar. Fase 3: Análisis comparado y propuesta de política. En el análisis comparativo se utilizan las mismas fuentes para contrastar a México. Se utilizan en el contraste datos de los líderes regionales en materia de inteligencia artificial como Brasil y Chile, así como sus marcos legislativos más recientes.

Finalmente, fundamentándose en los enfoques de innovación de Mariana Mazzucato y los ciclos tecnológicos de Carlota Pérez, se derivan recomendaciones de política industrial y regulatoria. Estas abogan por un Estado activo capaz de implementar normas flexibles que no mermen la velocidad de la innovación mientras mitigan riesgos de esta. Las fases expuestas toman como marco un concepto de desarrollo estructuralista, para el que es de gran relevancia la dependencia tecnológica con el norte global. Se trata pues de un desarrollo inclusivo, soberano y dirigido por el Estado. En el contexto propuesto, la política surge como el mecanismo principal para evitar que la implementación de la IA en los sectores productivos de México exacerbe las desigualdades estructurales.

1. La era de la Inteligencia Artificial:

El motor de la nueva revolución industrial

Los estudios de la Inteligencia Artificial (IA) tienen sus orígenes en la década de 1950, con los estudios de científicos como Alan Turing. El desarrollo de técnicas y algoritmos en IA ha evolucionado desde entonces, pasando de algoritmos básicos hasta modelos mucho más complejos como las redes neuronales, procesamiento de lenguaje natural y el aprendizaje profundo; desarrollos que han revolucionado a la industria en la última década. Los hitos conseguidos han transformado diversos sectores y redefinido nuestras expectativas a futuro.

El 30 de noviembre de 2022, OpenAI lanzó al mercado el producto de IA que ha sido el más disruptivo a la fecha: su modelo “ChatGPT” (basado en GPT-3.5), acrónimo en inglés de “Transformador Generativo Pre-entrenado” (Peller, 2024). Su lanzamiento es uno de los grandes hitos tecnológicos del siglo XXI y significó la entrada a la era de la inteligencia artificial generativa. Este hito creó una gran fascinación y adopción, alcanzando los 100 millones de usuarios en únicamente dos meses y superando a cualquier producto digital de la historia (Smink, 2023). Sin embargo, como con cualquier avance tecnológico disruptivo, existen tanto grandes oportunidades como importantes riesgos. Entre los principales, se encuentra la preocupación sobre sus efectos en el mercado laboral por la automatización generalizada, por lo que se vuelven necesarios marcos regulatorios que mitiguen los riesgos correspondientes a este gran desarrollo.

A los riesgos ya mencionados se suma la actual estructura de mercado, la gran dependencia de los países que no poseen la infraestructura para crear sus propios sistemas de IA, el acrecentamiento de esta dependencia en los países en desarrollo y la potencial pérdida de soberanía. No obstante, para la toma de decisiones es importante definir qué es la inteligencia artificial y analizar lo que podría ser el futuro del desarrollo de esta tecnología.

El desarrollo de la IA se organiza en tres etapas: la Inteligencia Artificial Estrecha (IA Blanda), la etapa actual, se enfoca en tareas repetitivas y análisis de datos con modelos como ChatGPT, Gemini y Grok. La Inteligencia Artificial General (AGI) es una etapa futura donde la IA podría igualar las capacidades cognitivas humanas, que según Sam Altman resalta la necesidad de regulación (Altman, 2023). Finalmente, la Superinteligencia Artificial (ASI) es la etapa teórica en la que la IA superaría la inteligencia humana, mediante un autoaprendizaje exponencial, lo que hace imperativa una regulación para prevenir riesgos, como señala Nick Bostrom (Smink, 2023).

Actualmente, el estado de la infraestructura utilizada para el desarrollo de los sistemas de IA ha creado una nueva división; esta separa al mundo entre las naciones que cuentan con la capacidad informática para construir los sistemas de vanguardia y las naciones que no. La diferencia es notable entre las naciones desarrolladas y las que están en vías de desarrollo, lo que crea nuevas dependencias y provoca que la carrera se limite a unos pocos, lo que podría recrear una dinámica de centro-periferia.

Existe un gran contraste en la infraestructura actual. Mientras que OpenAI, una empresa estadounidense, está construyendo un centro de datos con

valor estimado en 60 mil millones de dólares, en América Latina los desafíos se relacionan con la infraestructura básica y el acceso a los chips y servidores necesarios para la creación de estos sistemas (OpenAI y SoftBank, 2025). Existe una gran concentración de la infraestructura entre los actuales beneficiarios, principalmente en Estados Unidos, China y la Unión Europea, regiones que albergan más de la mitad de los centros de datos más grandes del mundo (Satariano *et al.*, (2025). En este conjunto se encuentran tan solo 32 países o el 16 % de las naciones, y en él, las corporaciones estadounidenses y chinas operan en conjunto más del 90 % de los centros de datos utilizados por otras entidades para menesteres relacionados con la IA (Satariano *et al.* (2025).

Una de las razones principales de la concentración del mercado es el aumento de los costos de la infraestructura necesaria para la creación de estos sistemas. La escasez de proveedores de chips de alto rendimiento es uno de los grandes problemas que enfrentan los países en desarrollo. El caso más documentado es el de NVIDIA, la empresa líder mundial en fabricación de chips. La alta demanda de estos productos ha resultado en que, en su mayoría, la infraestructura y sus altos costos asociados solo puedan ser costeados por los grandes capitales que se encuentran dentro de las naciones desarrolladas. Esto provoca que las naciones en desarrollo tengan que hacer frente a una difícil decisión de política económica: invertir grandes sumas de su presupuesto en el desarrollo de una tecnología en constante cambio, que necesita una visión de largo plazo, o priorizar otras políticas públicas necesarias para sus sociedades. El costo de oportunidad es grande y estas decisiones deben tomarse de forma inminente.

Estructura de mercado

Para la toma de decisiones en las naciones latinoamericanas es necesario observar la estructura de mercado actual para el desarrollo de estas tecnologías. Incluso dentro de las naciones desarrolladas, no todas las grandes corporaciones tecnológicas se encuentran en posición de competir con las que actualmente poseen los sistemas de IA más avanzados. Se observa que las pocas corporaciones que ofrecen estos modelos son las empresas más grandes del mundo: Microsoft (de la mano de OpenAI), Google, Meta y Amazon. Mientras tanto, otras grandes empresas que no han logrado desarrollar sus

modelos propios utilizan los sistemas de las grandes corporaciones y se centran únicamente en desarrollar herramientas para aplicaciones especializadas.

Aunado a la falta de infraestructura y de desarrollo para América Latina, un factor crucial en la industria de la IA y en el desarrollo de los grandes modelos de lenguaje (LLM) es su costo, el cual tiende a aumentar a medida que los modelos se vuelven más avanzados. Este problema se observa al desarrollar los modelos: cuanto más avanzado sea el modelo, el costo se multiplica, ya que requiere cada vez más recursos y un poder computacional mayor. Por ejemplo, el costo de desarrollo para OpenAI de su modelo GPT-3, costó alrededor de 3 millones de dólares. Sin embargo, para el desarrollo de GPT-4, se estima que la cifra superó los 100 millones de dólares (Satariano y Mozur, 2025).

Efectos macroeconómicos de la IA

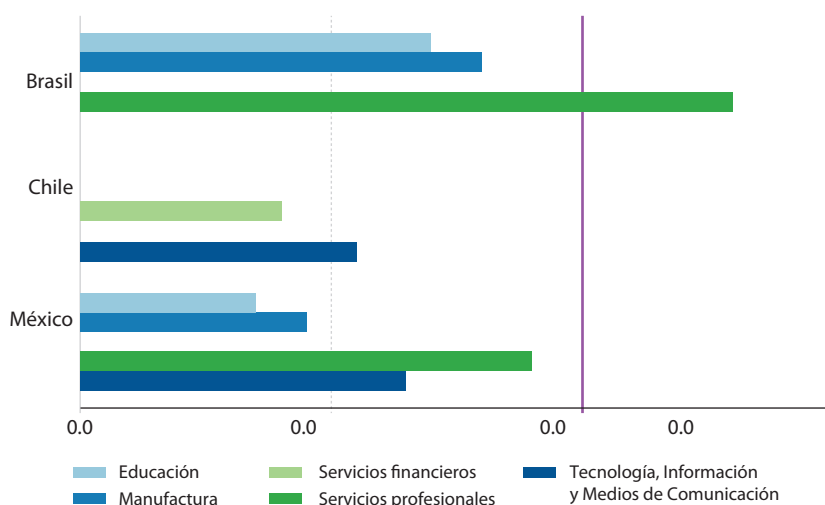
Como se mencionó previamente, la incorporación de la IA generativa en la estructura social, política y económica tendrá impactos significativos. La IA podría facilitar la automatización de múltiples procesos que hoy son realizados por humanos, afectando profundamente el mercado laboral. De la misma manera, el aumento en la productividad per cápita, podría acelerar las tareas realizadas por la población económicamente activa de un país, lo que podría reflejarse en un aumento del PIB. No todos los sectores son igualmente susceptibles a esta optimización, lo que puede ser una señal de alerta sobre el fortalecimiento de ciertos grupos de interés y la amplificación de desigualdades si no es regulado de manera adecuada. Uno de sus efectos ya visibles es la aceleración de los mercados, desde los procesos de producción hasta los de comercialización y consumo. Acompañado del crecimiento de las “economías de plataforma” (p. ej., Uber, Rappi, Didi), los patrones de consumo son cada vez más fluidos, modificando la manera en que las empresas interactúan entre ellas y con sus consumidores. Otro de los factores de gran relevancia es el acceso a estas tecnologías avanzadas sin necesidad de poseer infraestructura propia.

Según la Organización Internacional del Trabajo, en el mercado laboral de la región latinoamericana se estima que entre el 26 % y el 38 % de los empleos podrían verse afectados por la IA generativa (Grupo Banco Mundial y OIT, 2024). Esto impactaría la productividad entre el 8% y 14% de los puestos de trabajo, especialmente en las áreas urbanas y de ingresos al-

tos. Debido a la capacidad de la IA de sustituir trabajos rutinarios o repetitivos, entre el 2 % y el 5 % de los empleos corren el riesgo de ser automatizados por completo (Grupo Banco Mundial y OIT, 2024). En el gráfico 1, se muestra la penetración relativa de la IA por sector productivo en los países más avanzados de la región en su adopción; aunque la información es aún reducida, ya se puede observar que el sector con mayor impacto es el de servicios. Esto es atribuible a la capacidad de dicho sector para adoptar nuevas tecnologías sin incurrir en costos muy altos y a su predominancia y rapidez de cambio en la región.

Gráfico 1

Penetración relativa de competencias en IA según sector productivo en México, Brasil y Chile (2015-2023)



Para un aprovechamiento óptimo de esta tecnología, es crucial que la política pública contemple la alfabetización y capacitación para su uso. Es imperativo promover iniciativas de aprendizaje y fomentar el uso de herramientas inteligentes, considerando los impactos diferenciales por nivel educativo, edad y estrato socioeconómico. El potencial de esta tecnología es enorme, y de igual magnitud es el riesgo de incrementar las desigualdades preexistentes, tanto dentro del país como en un contexto global. Resulta es-

pecialmente preocupante la dependencia tecnológica con el norte global, en particular con las grandes empresas digitales mencionadas previamente, lo cual pone en riesgo nuestra soberanía digital.

2. México frente a la IA: ¿Líder o periferia?

En la actualidad, México se enfrenta simultáneamente a una transición política interna y a un contexto de profundo cambio regional y global. Estos cambios representan a la vez un riesgo y una oportunidad para transformar los procesos productivos en la economía mexicana a través de la automatización de procesos con el apoyo de talento nacional, innovación y el crecimiento de desarrollos de IA propios. Se proyecta que la automatización podría agregar 15.7 billones de dólares a la economía mundial para 2030, equivalente a un 14 % del PIB global (Oxford Insights & C. Minds, 2018, p. 25). Se espera que este crecimiento sea impulsado por un aumento considerable en la eficiencia de los procesos productivos y en la productividad de la fuerza laboral. La materialización y distribución de estas ganancias dependerá de factores cruciales como la velocidad de adopción del sector privado, la composición de la economía y las políticas gubernamentales que se implementen para apoyar sectores estratégicos, la innovación y el desarrollo.

Dentro de este marco resaltan los países menos desarrollados, incluido México, en donde los factores mencionados serán sujetos a retos particulares que deben ser superados para el aprovechamiento pleno de los beneficios. En el presente capítulo nos enfocamos en puntualizar el punto de partida mexicano para la adopción de la IA, analizando sus fortalezas y debilidades en cuestiones de infraestructura digital y capacidades digitales de su población.

Para la descripción del punto de partida de México, nos basamos en el Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA), que permite comparar el rendimiento de los países de la región en materia de adopción de la IA (Centro Nacional de Inteligencia Artificial-Cenia), 2024, pp. 352-353). El índice está compuesto por distintas dimensiones e indicadores que reflejan las estructuras de los ecosistemas de IA en dichos países. Dentro de su composición se encuentran las subdimensiones de infraestructura, datos y talento humano. Para medir estas dimensiones se utilizan indicadores como la conectividad, la capacidad de infraestructura para el cómputo de datos, la cantidad de dispositivos por hogar, el uso e impacto de los datos, la alfabetización digital, el número de licenciados en CTIM, y la educación y habilidades en torno a la IA, entre otros.

En términos generales, se busca evaluar a cada país en tres ejes principales. En primer lugar, las condiciones tecnológicas base que habilitan el avance de la IA en cada nación. En segundo lugar, se analizan el uso, la disponibilidad y la gobernanza de datos, que permitirán desarrollar modelos de lenguaje nacionales (el ILIA se apoya en datos recabados por el Global Data Barometer 2021). Finalmente, el enfoque se centra en el talento humano, donde se abordan variables clave para medir las competencias tecnológicas de la población general y de la población económicamente activa.

Condiciones tecnológicas base

Con base en los indicadores anteriormente mencionados, México obtuvo una puntuación de 50.96 en la subdimensión de infraestructura, por encima del promedio de América Latina situado en 43.12 (Centro Nacional de Inteligencia Artificial-Cenia), 2024, pp. 352-353). Por lo tanto, se le clasificó como un país con “alta capacidad de infraestructura”, a la par de otros líderes regionales como Chile, Uruguay y Brasil. Esto contrasta con el índice de Preparación para la IA del Fondo Monetario Internacional (FMI), donde México obtuvo un puntaje de 0.13 en infraestructura digital, lo que indica, según dicho organismo, “deficiencias significativas en el acceso a internet, la velocidad de banda ancha y la cobertura móvil” (Solleiro *et al.*, 2025, p. 250).

En términos de infraestructura, se extraen dos conclusiones. La primera es que, en comparación con la región latinoamericana, nuestro país se encuentra a la vanguardia, con la importante tarea de aprovechar esta posición para un desarrollo soberano de la IA. Sin embargo, en el contraste global que presenta el FMI, el panorama no es tan positivo y aún enfrentamos desafíos considerables, ya que el puntaje de 0.13 nos sitúa en la posición 56 de 174 países Solleiro *et al.*, 2025, p. 250).

Un país con un alto nivel de población conectada a internet crea las condiciones necesarias para el desarrollo tecnológico y el crecimiento en IA. De acuerdo con el ILIA, la conectividad es la “columna vertebral de cualquier ecosistema de digitalización” y un “potencial motor para la diversificación de la matriz productiva de un país”. Según el INEGI, a través de datos de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Infor-

mación en los Hogares (ENDUTIH) de 2024, el acceso a internet alcanza al 83,1 % de la población.²

Aunque esta cifra se encuentra por encima del promedio regional, aún existe un margen de mejora significativo para una nación que desea posicionarse como líder en la región. Lo anterior toma mayor relevancia al considerar la brecha entre el acceso urbano y rural: en 2024, el 86,9 % de la población urbana tenía acceso, en contraste con un 68,5 % de la población rural.³ El cierre de esta brecha y la ampliación del acceso son fundamentales para un desarrollo inclusivo de la IA, especialmente en lo que concierne al desarrollo de habilidades digitales. Este ha sido un reto histórico, principalmente por la insuficiencia en el gasto gubernamental para el despliegue de infraestructura y por las complicaciones propias de la geografía mexicana, que dificulta la instalación del cableado necesario.

Algunas deficiencias en la conectividad por banda ancha se compensan parcialmente por el acceso a redes móviles, ya que el 97,5 % de la población que usa internet lo hace a través de un dispositivo móvil. El reto en este ámbito es lograr una mejor conectividad. Mientras los países líderes tienen infraestructura 5G consolidada, en México los esfuerzos aún son incipientes para alcanzar a la mayoría de la población: solo el 31,5 % de los habitantes cuenta con cobertura de esta red y únicamente el 15 % de los equipos nuevos en el mercado son compatibles con dicha tecnología (Vargas, 2024). La implementación de esta última es crítica para el avance tecnológico de una nación, ya que, al mejorar la velocidad de descarga, soporta una mayor densidad de dispositivos conectados y habilita usos avanzados como el internet de las cosas (IoT).

En la dimensión de cómputo —que se refiere a la existencia de condiciones para procesar grandes volúmenes de datos y realizar cálculos complejos—, México se encuentra por debajo del promedio regional. El país es deficiente en una de las capacidades básicas para el procesamiento de datos, el cual es necesario para el desarrollo y aprendizaje de modelos de inteligencia artificial generativa nacionales. Si bien no se esperan grandes desarrollos desde cero a nivel nacional, la adaptación de modelos fundacionales disponibles en el

2 Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2024. Comunicado de prensa 57/25 (6 de mayo de 2025), sección “Disponibilidad y uso de internet” (reporta que en 2024 el 83,1 % de las personas de 6 años y más usó internet).

3 *Ibid.*

mercado también requiere del procesamiento de grandes cantidades de datos. Dentro de esta dimensión, se contemplan servidores y hardware especializado presentes en el país, como Unidades de Procesamiento Gráfico (GPU) y Unidades de Procesamiento Neuronal (NPU), utilizadas para realizar cálculos paralelos a alta velocidad. Una de las grandes deficiencias radica en que los costos iniciales y de mantenimiento de este equipo suelen ser muy elevados, especialmente para empresas pequeñas que deseen incursionar en este sector.

De la misma manera, el desarrollo de servicios de nube —definidos como una gama de servicios de almacenamiento y procesamiento de datos a través de redes de servidores remotos— permite el avance de aplicaciones de IA en tiempo real en todos los sectores. Actualmente, esta es una de las áreas más transformadoras para el sector tanto privado como público. Si sus beneficios se aprovechan correctamente, permite el análisis de grandes volúmenes de datos, la automatización de procesos y mejoras en seguridad.

Como se mencionó anteriormente, los grandes participantes en este sector son empresas transnacionales como Amazon Web Services (AWS), Google Cloud y Microsoft Azure. A principios de 2024, AWS anunció una inversión de 5 mil millones de dólares en Querétaro para la creación de una “región” de infraestructura (Amazon Web Services (AWS), 2024). Esta representa una de las oportunidades más relevantes para aprovechar el desarrollo de la industria digital de manera soberana, y no debe ser vista tan solo como otra inversión extranjera más.

A pesar de esto, en México se registran niveles inferiores al promedio regional en capacidad de cómputo y en centros de datos certificados, lo que evidencia otra área de oportunidad importante para el desarrollo de esta industria en el país. La escalabilidad de esta infraestructura es crucial para poder adaptarse a la demanda de las aplicaciones de IA (Centro Nacional de Inteligencia Artificial, Cenia), 2024, p. 352).

Disponibilidad, capacidad y gobernanza de datos

La disponibilidad y calidad de los datos son consideradas la materia prima para el desarrollo de la Inteligencia Artificial. Son vitales para la investigación y la creación de programas que fomenten una industria digital nacional y, por lo tanto, representan uno de los puntos más importantes al promover estrategias digitales. En el contexto de la IA, los datos son necesarios para el entrenamiento y perfeccionamiento de modelos de aprendizaje, incluyendo

los grandes modelos de lenguaje (LLM). Sin datos abiertos y de calidad, la materia prima para estos desarrollos es escasa.

En la región, y especialmente en México, la disponibilidad de datos se entiende como la existencia de datos públicos claros, seguros y fáciles de procesar para su uso abierto. Nuestro país se encuentra entre los más avanzados de la región en esta materia; de acuerdo con el ILIA, tiene una puntuación de 48.23 en la subdimensión de datos y de 50.58 en la de disponibilidad de datos públicos, casi 15 puntos por encima del promedio regional. El gobierno mexicano ha promovido activamente la publicación de datos abiertos a través de varios medios, siendo el más destacado la plataforma datos.gob.mx, así como la creación de proyectos cívicos innovadores como Data Laboratory y HackCDMX, que promueven el uso de datos gubernamentales. No obstante, la disponibilidad en línea de estos datos pierde funcionalidad sin una adecuada difusión sobre su existencia y los métodos para acceder a ellos. Existen grandes limitantes en la región, no necesariamente en la disponibilidad de datos, sino en el acceso equitativo a estos, lo que evidencia la necesidad de impulsar políticas que fomenten un uso más generalizado de la información.

La capacidad de datos se refiere a la habilidad de un país para recopilar, descargar, usar y compartir dicha información. En el índice de preparación para la IA de Oxford Insights, México se ubicó quinto de 35 países en disponibilidad de datos y noveno en capacidad de datos. Estos resultados son atribuibles a los esfuerzos antes mencionados y, especialmente, a la Estrategia Digital Nacional (EDN) del gobierno anterior. La EDN fue pionera en materia de datos abiertos, al participar y firmar el *Open Contracting Data Standard* y ser uno de los primeros países en implementar lo pactado (Oxford Insights & C Minds, 2018, pp. 13, 14).

De la misma manera, México es líder en infraestructura para datos, impulsado por grandes inversiones extranjeras como el centro de datos a hiperscala de Microsoft en Querétaro, donde se almacenan, procesan y distribuyen los datos para desarrollos de IA. Sin embargo, es importante notar que este tipo de inversiones no representa únicamente ventajas (García Montes y Savage, 2025, pp. 451-452). El costo que implica para el país el consumo de electricidad para su operación y de agua para enfriar su infraestructura debe ser uno de los puntos focales al crear políticas regulatorias. México ha mostrado una gran apertura para proveer la base material necesaria para el desarrollo e implementación de estos centros de datos.

Aunque la disponibilidad de datos es un punto fuerte para México en el marco internacional, la subdimensión de gobernanza presenta profundas áreas de oportunidad. Existe un desarrollo desigual en los marcos regulatorios relacionados con la protección de datos. Esto es particularmente notorio en lo que el ILIA clasifica como “estrategia y visión institucional”, ya que México carece de una entidad encargada de la supervisión, coordinación, evaluación, seguridad y confiabilidad de los sistemas de IA. Uno de los ejemplos más palpables de esta debilidad es la implementación de dichos sistemas en la seguridad pública, como el caso del FanID para acceder a partidos de fútbol y las cámaras de reconocimiento facial de proveedores como Dahua Technology y Thales Group. Al respecto, el INAI ha señalado grandes brechas en la protección de datos personales, la privacidad, la falta de transparencia y la rendición de cuentas (García Montes y Savage, 2025, pp. 450, 451, 456, 457).

En general, en México es preocupante la ausencia de leyes que regulen el uso ético de la IA, así como de una política para la promoción estratégica de su desarrollo. Igualmente, es imperativo contemplar temas específicos como la ciberseguridad y la privacidad. Si bien se han visto avances en casos especiales —como la iniciativa para tipificar como delito la manipulación de imágenes con IA para fines sexuales—, estos esfuerzos no forman parte de una estrategia nacional integral y de largo plazo.

Talento y habilidades

México está bien posicionado en materia de educación temprana en ciencia, de acuerdo con su puntaje de 70.52 de 100 en la prueba PISA (Centro Nacional de Inteligencia Artificial (Cenia), 2024, pp. 649-650). Igualmente, se han realizado esfuerzos iniciales en la integración de habilidades tecnológicas en la educación básica. En el caso del talento especializado, la situación es aún mejor, al estar el país 15 puntos por encima del promedio regional, de acuerdo con el mismo índice. En materia de investigación, el Conahcyt apoyó 16 proyectos relacionados con *big data* entre 2011 y 2017 (Oxford Insights & C Minds, 2018, p. 351). Asimismo, en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) hay registrados 464 investigadores especializados en *big data* e IA (p. 351).

En el talento humano existente en el mercado laboral, el panorama es menos alentador. De acuerdo con un informe de Cisco sobre la preparación para la IA (2024), solo el 27 % de las empresas mexicanas consideraba tener

personal capacitado para adaptarse al entorno cambiante de la IA, lo que revela un estancamiento en la autopercepción de sus capacidades. Dicho estudio analizó 8000 compañías de 30 países y clasificó a las organizaciones en cuatro niveles; en México, solo el 13 % de las empresas se encuentra en el nivel más alto (“líder”). La baja sofisticación de empleos, que requiere de talento menos especializado, se ve agravada por la creciente brecha de género. En México, la participación femenina en alfabetización de IA es del 25,19 %, siendo el país de la región con la mayor tasa, seguido por Uruguay con un 17,5 %. Sin embargo, a nivel global, esta cifra sigue siendo baja (Cisco, 2024).

Uno de los mayores retos en esta materia es la fuga de talento. Desde 2019, la mayoría de los países de la región ha perdido más especialistas en IA de los que ha logrado atraer, una situación que se repite en México. Desde ese año, los únicos países de la región que han mostrado una atracción neta de talento son Uruguay y Costa Rica; sin embargo, esta tendencia no ha sido constante, pues también han registrado años con mayores flujos hacia el exterior.

En esta misma línea, resulta preocupante la desigualdad en el desarrollo respecto al norte global, la cual es exacerbada por la fuga de talento. Los países de la región, como México, no han logrado cerrar la brecha en esta área, una situación aún más aguda en las competencias técnicas avanzadas de ingeniería relacionada con la IA. Mientras que en México las competencias específicas de la IA aún se enfocan en el reconocimiento de patrones y árboles de decisión, en los países a la vanguardia del desarrollo (China, EUA, UE) estas están enfocadas en el entrenamiento de modelos y el procesamiento de lenguaje natural (PLN). Si bien la brecha aún no es insuperable, el llamado a enfocar los esfuerzos en esta industria es claro.

Comparativa regional

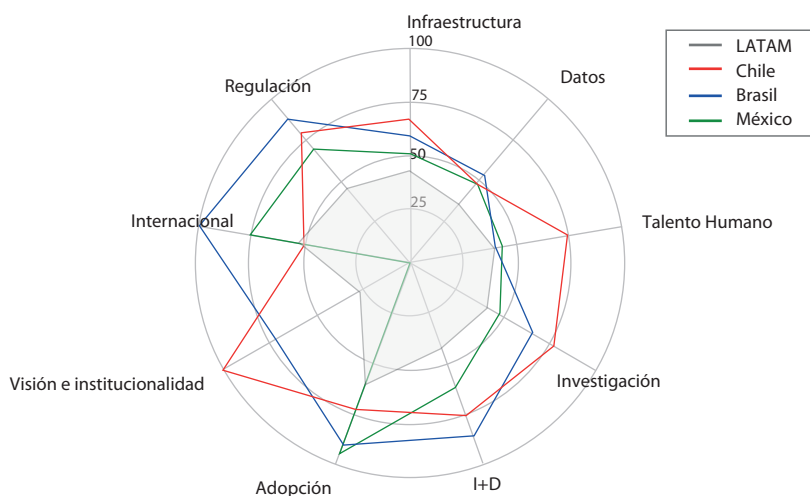
Tras exponer el punto de partida de México, se presenta un breve análisis comparativo que contrasta su desempeño con el de países líderes en la región, como Brasil y Chile, así como con el promedio general de Latinoamérica. El objetivo es integrar los detalles expuestos sobre México con ciertos aprendizajes que ofrece el análisis regional.

La posición de México sugiere un notable impulso en la generación de conocimiento y adopción de IA, a pesar de las limitaciones inherentes a su infraestructura y a sus políticas de apoyo. Sin embargo, México destaca como el único país con un buen desempeño en investigación, desarrollo y adopción

de IA que, simultáneamente, presenta desafíos significativos en su marco de gobernanza, un factor que limita su progreso integral (Oxford Insights & C Minds, 2018, p. 351). En el gráfico 2 se puede observar la notoria deficiencia nacional en el marco regulatorio y de gobernanza, en comparación con los otros países mencionados.

Gráfico 2

Comparativa de subdimensiones de IA en LATAM



Nota. Replicado del Informe de Inteligencia Artificial para América Latina, 2025.

De este comparativo se evidencia que la debilidad estructural de México es la ausencia de una estrategia nacional oficial e integral sobre IA, y una preocupante falta de continuidad en las políticas de digitalización (Oropeza García y Negrete 2025, pp. 254-255; Centro Nacional de Inteligencia Artificial (Cenia), Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA), 2024, pp. 946, 961, 966). Esta intermitencia sexenal en la administración pública federal se erige como un obstáculo sustancial para el crecimiento sostenido de la IA en el país. En contraste, Brasil y Chile cuentan con estrategias nacionales de IA bien definidas y en proceso de actualización, lo que les otorga una base sólida para el desarrollo y la regulación de estas tecnologías.

Otro reto significativo es el de la propiedad intelectual. En México, este representa un obstáculo particular, ya que la legislación actual no permite el uso no autorizado de obras protegidas para el entrenamiento de sistemas de IA, ni la recolección de datos mediante *web scraping* (Oropeza García y Negrete 2025, pp. 400, 410, 491-492). Adicionalmente, las obras generadas por IA no pueden ser reconocidas ni protegidas jurídicamente, lo que limita el incentivo a la innovación en este campo.

México

En México no se han estructurado mecanismos legales específicos que regulen el uso de la IA. Las leyes vigentes en el marco legal actual son insuficientes para hacer frente a los cambios que presenta su adopción, y la protección de derechos se da únicamente de forma indirecta. Entre estas se encuentran la Ley de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares, la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación, y los instrumentos internacionales de derechos humanos. La estrategia digital nacional 2021-2024 estableció una base en infraestructura y datos, pero no es un plan de transformación de IA *per se*. Actualmente, 20 de los 32 estados de la república no tienen una política digital estatal; menos del 40 % del país cuenta con una (Unesco, México, 2024, p. 14, citando a CEIAP, 2022).

Asimismo, encontramos límites en el marco legal. Por ejemplo, la Ley General de Transparencia y Acceso a la Información Pública puede ser una vía para solicitar información sobre el uso de sistemas de IA por entidades públicas, pero existen límites normativos a la transparencia algorítmica establecidos en el T-MEC (Unesco, México, 2024, p. 21). Esta falta de legislación y los límites existentes evidencian la urgencia de una actualización e implementación de un marco legal y regulatorio específico para la IA.

La UNESCO propone elaborar un mapa del ecosistema para visualizar a los actores relevantes en el ciclo de la IA e identificar las interacciones existentes entre ellos (Unesco, México, 2024, pp. 10, 51, 53). Sugiere también integrar un marco jurídico que sea ágil y flexible, que se adapte a las disposiciones existentes y cree nuevas cuando sea necesario. Este debe actualizar y adecuar las normas vigentes, definir criterios para un uso ético y establecer responsabilidades legales. Para ello, existen marcos legales ya implementados en la región y alrededor del mundo; a continuación, analizaremos el tra-

bajo realizado por nuestros pares latinoamericanos, Brasil y Chile, y el primer marco regulatorio de gran envergadura: el AI Act de la Unión Europea.

Brasil

En el entorno latinoamericano, Brasil se posiciona como el líder en el desarrollo de IA en la región y cuenta con avances significativos en su regulación. El proyecto de ley 2338 de 2023 es una iniciativa cuyo objetivo principal es regular el uso de esta tecnología. Este proyecto se encuentra desde el 17 de marzo de 2025 en la Cámara de Diputados y delinea las direcciones regulatorias, así como las principales preocupaciones frente a la IA (Brasil. Senado Federal (2023) Projeto de Lei nº 2338).

Entre sus propuestas, la ley exige un sello identificador para materiales audiovisuales producidos por IA (*deepfakes*). Prohíbe el desarrollo, la distribución y la aplicación de ciertos sistemas de IA, imponiendo obligaciones legales a los desarrolladores. Se establece un marco para los derechos de autor y la propiedad intelectual, así como la regulación de los *sandboxes* regulatorios. También se contempla la protección de grupos vulnerables, como personas con discapacidad, niños y adolescentes.

Asimismo, se fomenta la investigación y la capacitación, tanto de los trabajadores como a través de incentivos para la formación profesional en IA. Finalmente, como puntos relevantes, se establece un marco para la transparencia activa y la libertad de expresión, junto con una revisión periódica de la ley cada tres años.

Chile

Chile es uno de los líderes en IA en la región y ha realizado avances significativos en su regulación. La Política Nacional de Inteligencia Artificial, publicada el 28 de enero de 2025, tiene como objetivo central fomentar el desarrollo y uso ético y responsable de esta tecnología.⁴ La política busca establecer un marco centrado en las personas, que promueva la solidez, se-

4 Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación (Chile), Decreto N° 12, Diario Oficial (Chile), 28 de enero de 2025, “Apruébase la actualización de la ‘Política Nacional de Inteligencia Artificial’.

guridad, privacidad, transparencia, diversidad y bienestar social, así como un sistema de rendición de cuentas y de responsabilidad.

En el ámbito económico, se busca diversificar la matriz económica, aumentar la productividad y fortalecer el ecosistema de investigación, innovación y emprendimiento. Para ello, se promueve la participación de diversos actores y la cooperación internacional; se destaca que Chile lidera la “Declaración de Santiago para una IA ética en América Latina y el Caribe”.⁵

En materia de talento, la política promueve la enseñanza de habilidades en el sistema escolar y la IA como disciplina transversal. Se busca la capacitación laboral, el fomento de expertos, la prospección periódica de talento y la educación sobre su uso ético.

Asimismo, se crea una agenda de datos de interés público con una gobernanza clara en el Estado y la convivencia de un ecosistema público-privado. Para soportar esto, se busca establecer una infraestructura tecnológica sólida, con sistemas de conectividad nacional y de computación de alto rendimiento (*High-Performance Computing*, HPC). El plan traza un camino de desarrollo y adopción con investigación, desarrollo e innovación, haciendo uso de indicadores de productividad y fomentando la colaboración entre la academia y el sector productivo. En la adopción, se propone una modernización del Estado, aumentando la productividad con un enfoque de crecimiento económico.

Se establece también un marco regulatorio integral con requisitos éticos en compras públicas, así como estándares mínimos de transparencia y protección de datos, fomentando la participación ciudadana. Se plantea una articulación internacional que persigue la cooperación regional y con naciones más desarrolladas para alinear estándares. La política aborda el medio ambiente, donde se busca que la IA realice monitoreos y se promueva su uso con energías renovables. Se impulsa la igualdad de género, la participación de las mujeres en la IA, la inclusión y la no discriminación. Además, reconoce los impactos en el trabajo y busca establecer mecanismos de reconversión y capacitación, así como la revisión de la legislación laboral.

Finalmente, se propone actualizar el sistema de propiedad intelectual para temas de creación y titularidad, y garantizar la transparencia en la IA

5 Cumbre Ministerial y de Altas Autoridades de América Latina y el Caribe, “Declaración de Santiago ‘Para promover una inteligencia artificial ética en América Latina y el Caribe’”, Santiago de Chile, 23-24 de octubre de 2023; la Declaración elige a la República de Chile para encabezar el Grupo de Trabajo regional de IA.

generativa. El objetivo es crear un ecosistema digital seguro que prevenga la desinformación y la violencia digital.

Unión Europea

La Ley de Inteligencia Artificial (*AI Act*) de la Unión Europea, promulgada el 13 de junio de 2024, representa un hito en la regulación de la IA a nivel mundial. Su objetivo es mejorar el funcionamiento del mercado interior mediante un marco legal uniforme, promoviendo una IA centrada en el ser humano y fiable, y garantizando un alto nivel de protección de la salud, la seguridad y los derechos fundamentales (Reglamento UE 2024/1689).

La ley define a la IA como un sistema basado en una máquina, diseñado para operar con diferentes niveles de autonomía, y se aplica a proveedores tanto dentro como fuera de la Unión Europea. El *AI Act* adopta un enfoque basado en el riesgo. Establece prohibiciones para usos inaceptables; por ejemplo, sistemas de identificación biométrica remota en tiempo real y la predicción de delitos por perfiles. Asimismo, considera de alto riesgo la IA utilizada en infraestructuras críticas, educación, empleo, servicios esenciales, justicia y migración.

Para estos sistemas de alto riesgo, se establecen obligaciones como la gestión de riesgos, la calidad de los datos, la documentación técnica, la supervisión humana y la ciberseguridad. La ley también promueve la asignación de responsables, el monitoreo, el acceso a la información por parte de los trabajadores y la evaluación de impacto en los derechos humanos.

Otro punto importante es la regulación de los modelos de IA de uso general. Estos deben cumplir con documentación técnica, respetar las leyes de derechos de autor, presentar a las autoridades un resumen del contenido utilizado para su entrenamiento y contar con un representante legal. Además, se deben evaluar los riesgos sistémicos, garantizar la ciberseguridad y notificar incidentes.

La ley apoya la innovación mediante *sandboxes* regulatorios, facilitando las pruebas en condiciones reales y dando apoyo a pymes y *startups*. También establece un sistema de gobernanza, con la creación de una Oficina de IA, un Consejo de IA y autoridades nacionales. Se fijan sanciones de hasta 35 millones de euros o el 7 % del volumen de negocios global de la firma. Finalmente, se crean derechos para las personas afectadas, como el derecho a reclamar, a recibir una explicación y a la protección ante la denuncia. La

Ley de Inteligencia Artificial entró en vigor el 2 de agosto de 2024 y tendrá una aplicación escalonada entre 2025 y 2030.

3. Construyendo el futuro: lecciones globales para una estrategia nacional

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en colaboración con la Alianza Nacional para la Inteligencia Artificial (ANIA), evaluaron la preparación de México en IA (Unesco, México, 2024). En conjunto, señalan los desafíos de política pública que el país enfrenta. En los últimos años se perdió impulso: no hay un plan ni estrategia nacional de IA vigentes. Esto se refleja en estudios globales y latinoamericanos, donde México carece de visión y estrategia.

Por otro lado, las diferencias sociales tampoco se abordan. La desigualdad tecnológica es alarmante, con grandes brechas de acceso a internet entre zonas urbanas y rurales. La IA reproduce y amplifica estos desafíos sociales, evidenciando las desigualdades existentes. Observamos falta de representatividad en los datos y algoritmos sesgados que afectan a grupos vulnerables. Esto se debe a que la IA se entrena con datos de internet, los cuales pocas veces son representativos de zonas rurales o sin acceso a electricidad.

Existe gran desigualdad en la diversidad lingüística. Los modelos de IA actuales se ofrecen en pocos idiomas y son más eficientes en inglés. México cuenta con 68 lenguas indígenas reconocidas; estas no están adecuadamente representadas en los modelos (Unesco, México, 2024). Esto representa un reto para la preservación cultural y lingüística del país. La desigualdad persiste en los bajos niveles de escolaridad promedio. Asimismo, la producción científica en IA es baja en México comparada con estándares internacionales.

En particular, el gasto gubernamental en ciencia e investigación no asigna fondos específicos para proyectos de IA. En 2023, se presentó un proyecto similar: la creación de la Agencia Mexicana para el Desarrollo de la IA. Este buscaba emular el papel de la entidad descentralizada de la Comisión Europea, encargándose de planificar y ejecutar políticas públicas de IA. El proyecto era ambicioso, buscando abarcar desde educación y empleo hasta infraestructura en el análisis y creación de propuestas sobre IA. Sin embargo, fue desechado en 2024 (Alcalá, 2025). Desde entonces, no ha habido más propuestas dirigidas a una Estrategia Integral de IA en México.

En cuanto a la regulación del uso de IA, se han presentado más propuestas al Senado de la República. Durante el periodo 2021-2025 se presentaron

alrededor de siete iniciativas relacionadas con este tema (Alcalá, 2025). Sin embargo, aún no hay una ruta clara para su discusión, y mucho menos para etapas avanzadas de legislación. Rolando Zapata, presidente de la Comisión de Análisis, Seguimiento y Evaluación sobre la Aplicación y Desarrollo de la Inteligencia Artificial en el Senado, confirmó que las discusiones iniciarán hasta septiembre de este año. El momento de regular es ahora, pues, como Zapata señala, los sectores público, privado y la academia esperan un marco regulatorio porque “ya están sucediendo cosas” (Calderón, 2025).

Debemos abordar la regulación de la IA prontamente y hacerlo de manera eficaz, aprendiendo de los ejemplos internacionales. De acuerdo con Margrethe Vestager, la IA tiene una naturaleza dual que complica su regulación preventiva. Bajo este planteamiento, la IA es intrínsecamente neutral, y su impacto depende de cómo se use. Vestager menciona que muchos usos de la IA son inofensivos y debe darse espacio a la innovación. No obstante, en usos de alto riesgo, la intervención incisiva de políticas públicas es necesaria. La incapacidad de realizar pruebas de laboratorio para analizar los efectos de una política regulatoria exige precaución. Se debe trabajar con el doble objetivo de no mermar la creatividad e innovación, sin permitir usos que pongan en riesgo la integridad humana. Es crucial realizar evaluaciones de riesgo y garantizar robustez técnica para usos de alto riesgo, además de prohibir aquellos que atenten contra valores fundamentales. Más allá de las políticas públicas tradicionales que regulan el uso, es imperativo ser creativos para dirigir el desarrollo de la IA hacia el bien común. Autoras como Mariana Mazzucato sugieren nuevas herramientas más flexibles y un gobierno proactivo para cerrar la brecha entre riesgo e innovación.

La falta de visión a largo plazo e institucionalidad en México representa una gran oportunidad para implementar correctamente la IA desde el inicio. Basándose en la perspectiva de Mazzucato y Gerone, el gobierno mexicano debe asumir un papel activo y estratégico. Este rol implicaría orientar la regulación de la IA hacia misiones a corto y mediano plazo. El enfoque debe priorizar las desigualdades preexistentes, como la inclusión digital y la barrera del lenguaje. El mayor desafío es asegurar que el desarrollo de esta tecnología beneficie a toda la sociedad, no solo a las grandes empresas tecnológicas.

Un claro ejemplo de un enfoque estratégico es China. Su desarrollo de IA lleva años, siendo uno de los principales destinos de recursos gubernamentales (Juárez, 2025). Estratégicamente, China ha invertido en infraestructura, educación y disponibilidad de datos. A diferencia de Estados Unidos, don-

de las grandes empresas lideran, el gobierno chino financia gran parte de la infraestructura de datos. La situación es similar para las startups de IA, con fuertes subsidios y zonas especiales para profesionales.

En México, el punto de partida es distinto, pero existen lecciones importantes sobre la participación activa del Estado. El presupuesto para el ejercicio fiscal de 2025 para el programa de humanidades, ciencias, tecnologías e innovación asciende a \$159 275 204 098 MXN.⁶ Aun si se destinara en su totalidad al desarrollo de IA, representaría sólo el 15 % del costo estimado de \$60 mil millones de dólares del centro de datos en construcción de OpenAI. Es evidente que México no puede desarrollar la infraestructura necesaria por cuenta propia. Sin embargo, debemos promover la participación activa de agencias gubernamentales, tanto locales como federales. Estas agencias deben priorizar que las concesiones a las grandes empresas tecnológicas aseguren apertura, inclusión y neutralidad.

De acuerdo con Pérez (2024), la revolución tecnoeconómica impulsada por la IA forma parte de ciclos de innovación más amplios. Sin embargo, nuestro momento actual tiene el potencial de fomentar nuevas tecnologías, un crecimiento económico sostenible y equitativo, y la transición hacia industrias más verdes. Basándonos en lo anterior, es imperativo crear una estrategia nacional que aborde la adopción de la IA desde tres vertientes principales:

1. Regulación del uso inclusivo: fomentar la creatividad e innovación, siempre que sea posible. Esto implica considerar las desigualdades existentes e incluir programas educativos para el desarrollo de capacidades digitales.
2. Incentivo al desarrollo y política industrial: promover empresas mexicanas que adopten modelos de IA existentes a usos nacionales. Se requiere una política industrial que fomente la creación de infraestructura de datos en el país, priorizando siempre los intereses nacionales. Podemos aprender de naciones como las europeas, China y Chile.
3. Límites claros para el desarrollo: establecer límites físicos y sociales para el desarrollo de esta tecnología. Esto evitará riesgos climáticos asociados a su carga ambiental y protegerá los intereses humanos, impidiendo que se amplíen las brechas de desigualdad, como ha ocurrido con el empleo femenino en IA.

6 Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, “Presupuesto de Egresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal 2025”, Diario Oficial de la Federación, 24 de diciembre de 2024.

Reflexiones finales

La inteligencia artificial se erige, sin lugar a dudas, como el motor de la próxima revolución industrial (Yalovetzky y Simg Atilano, 2025). Es evidente que algunos países vislumbraron esta realidad mucho antes que otros, posicionándose estratégicamente para lo que está por venir. Los efectos que esta tecnología tendrá en el cimiento de nuestras bases sociales y económicas son cada vez menos especulativos; se están convirtiendo en realidades tangibles y omnipresentes. La sociedad, con su agilidad característica, ha sido veloz en adoptar esta tecnología, rompiendo sin esfuerzo barreras que antes se consideraban infranqueables para integrarla en su día a día.

Sumado a esta dinámica, las grandes corporaciones tecnológicas, predominantemente estadounidenses, están inmersas en una carrera frenética por desarrollar modelos cada vez más capaces. Su ambición es clara: anticipan que estos avanzados sistemas de IA podrían suplir eficazmente la capacidad humana en los próximos 10 años (López Blanco, 2025). Sin embargo, en medio de este ritmo vertiginoso de innovación y adopción social, un aspecto crítico se rezaga significativamente: la regulación. A pesar de la acelerada marcha en todas las demás aristas del desarrollo de la IA, la mayoría de los gobiernos del mundo parecen carecer aún del ímpetu suficiente para pronunciarse de manera decisiva ante este cambio monumental.

El caso de México no es diferente, pero presenta una oportunidad única y apremiante. Históricamente, nuestra nación a menudo se ha encontrado rezagada durante periodos de transformaciones tecnológicas similares. Sin embargo, hoy en día, la brecha no es tan grande como para ser insalvable. Poseemos una ventana crítica para actuar con rapidez y determinación, enfrentando esta oportunidad sin precedentes con la mira puesta en no quedarnos de nuevo al final del cuello de botella.

Crucialmente, contamos con precedentes convincentes dentro de nuestra propia región. Naciones como Chile y Brasil han demostrado la notable eficacia que los países latinoamericanos pueden alcanzar en la regulación de esta potente tecnología (Soto *et al.*, 2025). Sus experiencias sirven como un excelente punto de partida, ofreciendo lecciones invaluable que podemos adaptar y expandir para incorporar nuestras propias características y prioridades nacionales. México ya cuenta con sólidas bases en diversos ámbitos, y existe un palpable interés dentro de la sociedad por acceder y utilizar esta tecnología. El tiempo para la visión vacilante o la inercia institucional

ha terminado. Ahora debemos forjar una estructura política robusta que no solo respalde los esfuerzos vitales del sector privado, sino que garantice activamente que se perciban beneficios equitativos de la significativa inversión realizada en esta materia en nuestro país. No se trata solo de mantener el ritmo; se trata de aprovechar la IA para construir un futuro más próspero y justo para todos los mexicanos.

Referencias bibliográficas

- Alcalá, P. (2025). *México: Las diversas iniciativas de regulación de IA*. Centro de Competencia (CeCo). <https://bit.ly/4qtUHc4>
- Altman, S. (2023, junio 22). *Testimony before the U.S. Senate* [Declaración ante el Senado de EE. UU.]. OpenAI (Global Affairs). <https://bit.ly/4qxA3Ij>
- Amazon Web Services. (2024, febrero 29). *La inversión de AWS que detonará la innovación en México*. About Amazon México. <https://bit.ly/4qtFcB5>
- Baigorri, C. (2025). El despegue de la inteligencia artificial en el caso brasileño. Avances y retos regulatorios por cumplir. En A. Oropeza García y J. F. Negrete (coords.), *Inteligencia Artificial: Hacia una nueva era en la historia de la humanidad* (pp. 317-329). INADI.
- Brasil. Senado Federal. (2023). *Projeto de Lei n° 2338*. Senado Federal.
- Calderón, C. (2025). *Senado busca regular uso de la Inteligencia Artificial. El Financiero*. <https://bit.ly/45mJLES>
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2024, diciembre 24). *Presupuesto de Egresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal 2025*. Diario Oficial de la Federación.
- Centro Nacional de Inteligencia Artificial. (2024). *Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2024* (pp. 352-353). CENIA.
- Cisco. (2024). *AI Readiness Index 2024: Hype Meets Reality*. Cisco.
- Cumbre Ministerial y de Altas Autoridades de América Latina y el Caribe. (2023, octubre 23-24). *Declaración de Santiago “Para promover una inteligencia artificial ética en América Latina y el Caribe”*. Santiago de Chile.
- García Montes, M. y Savage, S. (2025). Inteligencia artificial. ¿A qué objetivos debe responder la regulación de la inteligencia artificial en México? En A. Oropeza García y J. F. Negrete (coords.), *Inteligencia Artificial: Hacia una nueva era en la historia de la humanidad* (pp. 448-469). INADI.
- Grupo Banco Mundial y Organización Internacional del Trabajo. (2024). *La IA generativa y los empleos en América Latina y el Caribe: ¿La brecha digital*

- es un amortiguador o un cuello de botella?* Banco Mundial/OIT. <https://bit.ly/4r3rMeV>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025, mayo 6). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2024. Comunicado de prensa 57/25* (sección “Disponibilidad y uso de internet”). INEGI.
- Juárez, B. (2025). *Inteligencia artificial industrial en China*. En A. Oropeza García y J. F. Negrete (coords.), *Inteligencia Artificial: Hacia una nueva era en la historia de la humanidad*. INADI.
- López-Blanco, C. (2025). *La inteligencia artificial en el mundo digital del siglo XXI. Una visión europea y latinoamericana* En A. Oropeza García y J. F. Negrete (coords.), *Inteligencia Artificial: Hacia una nueva era en la historia de la humanidad*. INADI.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación. (2025, enero 28). *Decreto N° 12: Apruébase la actualización de la “Política Nacional de Inteligencia Artificial”*. Diario Oficial (Chile). <https://bcn.cl/p0lgIx>
- Mazzucato, M. y Gernone, F. (2024). Governments must shape AI’s future. *Project Syndicate*. Marzo 11 <https://prosyn.org/iwKUV52>.
- OpenAI & SoftBank. (2025, enero 21). *Announcing The Stargate Project*. OpenAI.
- Oropeza García, A. y Negrete, J. F. (coords.). (2025). *Inteligencia Artificial: Hacia una nueva era en la historia de la humanidad* (pp. 254-255). INADI.
- Oxford Insights, & C Minds. (2018). *Towards an AI Strategy in Mexico: Harnessing the AI Revolution* (p. 25). Oxford Insights/C Minds.
- Peller, J. (2024). *ChatGPT: Two years later*. <https://bit.ly/4sLNOVh>
- Pérez, C. (2024). *Artificial intelligence: The next technological revolution?* Project Syndicate.
- Reglamento (UE) 2024/1689. (2024). *Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo por el que se establecen normas armonizadas en materia de inteligencia artificial (Ley de IA)*. Unión Europea.
- Satariano, A. y Mozur, P. (2025). *The Global A.I. Divide*. The New York Times.
- Satariano, A., Mozur, P., Russell, K. y Kim, J. (2025). *A.I. Computing Power Is Splitting the World into Haves and Have-Nots*. The New York Times.
- Smink, V. (2023). *Las 3 etapas de la Inteligencia Artificial: en cuál estamos y por qué muchos piensan que la tercera puede ser fatal*. BBC News Mundo.
- Solleiro, J. L., Castañón, R. y Guillén, D. (2025). Estrategia para la adopción de la IA en la industria mexicana. En A. Oropeza García y J. F. Negrete (coords.), *Inteligencia Artificial: Hacia una nueva era en la historia de la humanidad* (pp. 241-265). INADI.

- Soto, Á., Durán, R., Moreno, A., Adasme, S., Rovira, S., Jordán, V. y Poveda, L. (coords.) (2025). *Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2025*. Documentos de Proyectos (LC/TS.2025/68/Rev.1). Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Centro Nacional de Inteligencia Artificial. <https://bit.ly/49sCEvy>
- UNESCO. (2024). *México: Evaluación del estadio de preparación de la inteligencia artificial*. UNESCO.
- Vargas, F. (2024, julio 22). *Estado de 5G en México: Condiciones esenciales para su adopción*. The Competitive Intelligence Unit (The CIU).
- Vestager, M. (2024). How to think about AI policy. *Project Syndicate*. <https://prosyn.org/qs10dou>.
- Yalovetzky, A. y Simg Atilano, H. (2025). *La era de la Inteligencia Artificial y los desafíos en América Latina*. En A. Oropeza García y J. F. Negrete (coords.), *Inteligencia Artificial: Hacia una nueva era en la historia de la humanidad*. INADI.

Declaración de Autoría - Taxonomía CRediT	
Autores	Contribuciones
Jorge Castolo Martínez-del Campo	Conceptualización, metodología, investigación, visualización, escritura – borrador original.
Alonso Niño-Mendoza	Investigación, curación de datos, escritura – borrador original, recursos.
Juan Carlos Moreno Brid	Administración de proyectos, recursos, supervisión, validación.

Declaración de Uso de Inteligencia Artificial
Los autores DECLARAN que, en la elaboración del artículo titulado <i>Inteligencia artificial y desarrollo en economías emergentes: un análisis del punto de partida de México y el imperativo de política pública</i> , sí se utilizaron herramientas de Inteligencia Artificial, de manera complementaria y no sustitutiva del trabajo intelectual de los autores. La herramienta empleada fue: Notebook LM Las tareas en las que se utilizaron fueron: Extracción de datos de fuentes seleccionadas e identificar errores y corrección de estilo.

Jóvenes españoles ante la desinformación y la inteligencia artificial: ideología, percepción y participación política

*Spanish youth facing disinformation and artificial intelligence:
ideology, perception, and political participation*

José Rúas-Araújo

joseruas@uvigo.gal

<https://orcid.org/0000-0002-1922-9644>

Universidade de Vigo, España

<https://ror.org/05rdf8595>

Uxía Seijas-Vidal

uxia.seijas@uvigo.gal

<https://orcid.org/0009-0005-6763-9188>

Universidade de Vigo, España

<https://ror.org/05rdf8595>

Recibido: 28/08/2025 **Revisado:** 23/10/2025 **Aprobado:** 15/12/2025 **Publicado:** 01/03/2026

Cómo citar: Rúas-Araújo, J. y Seijas-Vidal, U. (2026). Jóvenes españoles ante la desinformación y la inteligencia artificial: ideología, percepción y participación política. *Universitas XXI*, 44, pp. 261-283. <https://doi.org/10.17163/uni.n44.2026.10>

Resumen

En un contexto de creciente desafección política y desconfianza institucional entre la juventud española, se observa una mayor simpatía hacia posturas autoritarias, la radicalización ideológica y el rechazo a los partidos “adversarios”. Esta situación escala con la proliferación de internet y redes sociales, así como con el aumento de la desinformación y la inteligencia artificial. Esta investigación analiza la percepción de la generación Z sobre su ideología, participación electoral, uso de internet y redes sociales para informarse sobre política, la desinformación y confianza en la IA. Para ello, se analizan tablas bivariadas sobre datos de una encuesta telefónica realizada a personas españolas mayores de 18 años. Los resultados evidencian que los jóvenes se auto ubican mayoritariamente a la derecha (36,5 %), izquierda (27,7 %) o centro (21,2 %). Sin embargo, a la hora de votar, partidos como Vox y PP obtienen el mismo apoyo (50 %) entre quienes se identifican con la derecha. Asimismo, más del 70 % de jóvenes se informan a través de las redes sociales e internet y tienden a identificar el origen de la desinformación política en función de su ideología: más del 70 % de los ubicados a la izquierda y extrema izquierda responsabilizan a la extrema derecha, mientras que el 75 % de los de derecha y extrema derecha lo niegan. En torno al 60 % consideran que la IA empeorará la comunicación institucional y mediática, salvo los simpatizantes de la extrema derecha.

Palabras clave

Juventud, desinformación, ideología, radicalización, polarización, inteligencia artificial, internet, redes sociales.

Abstract

In a context of growing political disaffection and institutional distrust among Spanish youth, there is an observable increase in sympathy toward authoritarian positions, ideological radicalization, and rejection of parties perceived as adversaries. This situation is escalating with the proliferation of the internet and social media, as well as with the rise of disinformation and the use of artificial intelligence within the online environment. This research analyzes Generation Z's perception of their own ideology, electoral participation and use of the internet and social media to stay informed about politics, as well as their views on disinformation and trust in artificial intelligence. The analysis is based on bivariate tables drawn from a nationwide telephone survey conducted among Spanish residents aged 18 and older. Results indicate that most young people place themselves ideologically on the right (36.5 %), left (27.7 %), or center (21.2 %). However, voting preferences within the right-leaning group are split evenly between the Partido Popular and Vox (50 % each). Over 70 % of young respondents rely on the internet and social networks to stay informed about politics. Furthermore, perceptions of disinformation sources appear to be ideologically driven: over 70 % on the left blame the far right, while 75 % on the right reject that claim. Finally, around 60 % believe AI will worsen institutional and media communication—except far-right supporters.

Keywords

Youth, disinformation, ideology, radicalisation, polarisation, artificial intelligence, internet, social media.

Introducción

Jóvenes y radicalización política

Uno de los principales desafíos a los que se enfrenta el futuro de la democracia en España es la creciente desafección de la juventud hacia la política, junto con el surgimiento de posturas antisistema y el aumento del apoyo a opciones de carácter autoritario.

Así lo atestiguan los datos del CIS relativos a los comicios generales de 2019, donde la tasa de participación en la franja comprendida entre los 18 y 24 años fue únicamente del 17 % y el colectivo joven (18-35 años) que se movilizó en los últimos comicios generales celebrados en julio de 2023 llegaba hasta el 20 % (CIS, 2023).

De hecho, el último barómetro publicado por el CIS, correspondiente a julio de 2025, muestra que el partido de extrema derecha VOX no solo está captando en términos de intención de voto, a jóvenes, nuevos votantes, abstencionistas y exelectores del PP, sino que también está ampliando su apoyo entre quienes se identifican como clase baja o pobre, así como entre personas en situación de desempleo u ocupadas en trabajos manuales, una tendencia que no se había detectado hasta el momento (CIS, 2025).

En esta línea, el informe del Consejo de la Juventud de España de 2024¹ señala, a través de su Observatorio de Emancipación, que esta falta de credibilidad se explica por la ausencia de soluciones a problemas estructurales como el acceso a la vivienda. Esta percepción se traduce en una baja valoración institucional: los jóvenes puntúan al Congreso de los Diputados con una media de 4 sobre 10 y califican la actuación de los partidos políticos con un 3,7. Asimismo esta entidad señala en su informe y encuesta “Rompe el cristal”, correspondiente a 2023,² que seis de cada diez jóvenes no se sienten representados por el sistema político español, a lo que se suma un interés decreciente por la participación política activa, especialmente en lo que respecta a la afiliación a sindicatos y partidos políticos (Rojo Puertas, 2024).

Otros sondeos, como el barómetro elaborado por la empresa demoscópica 40dB para el periódico *El País* en septiembre de 2024, indican que un

1 <https://bit.ly/4nXtEFg>

2 <https://bit.ly/40AqkpC>

26 % de los jóvenes varones prefiere, en determinadas circunstancias, el autoritarismo frente a la democracia; que cerca del 70 % considera que el sistema democrático en España se está deteriorando; y que solo la mitad afirma sentirse representada por algún partido político.³

Una tendencia similar a la indicada en un reciente informe del Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS) de Cataluña,⁴ que apunta que los menores de 24 años son quienes menos defienden la democracia como sistema político, pues solo el 62 % cree que es preferible a otra forma de gobierno y el 16 % afirma incluso que una dictadura podría ser preferible a una democracia y solo el 29 % responde que vivir en una democracia es “extremadamente importante”.

La misma tendencia es observada ya en otros estudios anteriores, como el realizado en 2020 por el Centre for the Future of Democracy, de la Universidad de Cambridge, titulado “Youth and Satisfaction with Democracy”,⁵ con opiniones de casi cinco millones de personas consultadas en más de 160 países, que mostraba una mayor insatisfacción con la democracia por parte de los millennials —los nacidos entre 1981 y 1996— con respecto a generaciones anteriores, además de un optimismo creciente hacia las democracias gobernadas por líderes populistas.

Los valores y actitudes de los jóvenes marcan la dirección que puede seguir el sistema político y también puede favorecer la expansión de la antipolítica, entendida como “la postura opuesta a las instituciones y a las prácticas que organizan la convivencia en el marco de la pluralidad y la conflictividad” (Hernández-Carballido, 2023).

La radicalización ideológica y el extremismo —entendido como “la creencia de que el éxito o la supervivencia de un grupo propia nunca puede separarse de la necesidad de una acción hostil contra otro grupo externo (Berger, 2018)— es un fenómeno de creciente relevancia, debido a su impacto en la estabilidad social, la seguridad nacional y la erosión de los valores democráticos (Conway, 2020).

La actividad extremista ha migrado progresivamente hacia lo digital, transformando las plataformas y comunidades en línea en pilares clave para la captación, formación de grupos, difusión de propaganda y movilización (González-Baquero, Amores, y Arcila-Calderón, 2023).

3 <https://bit.ly/3Ut7yge>

4 <https://bit.ly/3TXV5RD>

5 <https://bit.ly/46xMtsB>

A ello se suma la constatación de una mayor incidencia en la utilización de la desinformación por parte de partidos populistas de extrema derecha, tanto a escala global (Törnberg y Chueri, 2025) como en el contexto español (Palau-Sampio y Carratalá, 2022; Camargo-Fernández, 2021).

De esta forma, las redes sociales se posicionan como una fuente principal de información de estos partidos. Sin embargo, cabe tener en cuenta que el funcionamiento de estas plataformas está mediado por algoritmos que, aunque diseñados para “mejorar la experiencia del usuario”, también generan cámaras de eco y filtros burbuja (Rodillo, 2024), efectos que disminuyen el pluralismo y la diversidad de voces críticas, contribuyendo de este modo al fomento del pensamiento único. A esto se le suman los fenómenos conocidos como la exposición selectiva y teoría del razonamiento motivado, que evidencian cómo los individuos tienden a exponerse y a creer la información que refuerza sus creencias previas, mientras que evitan o rechazan aquella que las contradicen (Valera-Ordaz, 2023; Kahan, 2013). Como consecuencia, se generan entornos polarizados que pueden derivar en dinámicas de homofilia ideológica, en las que los usuarios se exponen exclusivamente a contenidos alineados a su ideología, lo que puede favorecer procesos de radicalización política (Barberá, 2020).

Así, los usuarios son más propensos a compartir y dar *like* a tuits negativos sobre los políticos de signo contrario que a los positivos sobre el partido al que son afines (Yu *et al.*, 2024).

Una polarización no solo ideológica, sino también afectiva, que promueve el “hooliganismo político” (Torcal, 2023) y persigue la aniquilación del adversario, percibido ahora como enemigo (Schmitt, 2009), y que contribuye a explicar el crecimiento online de partidos y movimientos de la extrema derecha (Chagas *et al.*, 2022).

De hecho, según el Plan Estratégico Nacional de Prevención y Lucha contra la Radicalización Violenta (PENCRAV),⁶ desarrollado por el Ministerio del Interior de España, la radicalización constituye una amenaza creciente tanto a nivel nacional como europeo y, en el caso concreto de España, se observa un aumento en la captación de individuos a través de entornos digitales, con un impacto particularmente preocupante en comunidades vulnerables, como menores y jóvenes en situación de riesgo.

6 <https://bit.ly/3UtzvVd>

Confianza política, desinformación e IA

La inteligencia artificial ha pasado, por tanto, de ser un dominio tecnológico reservado a expertos, a centrar el debate y expandir su aplicación en la esfera pública. Los medios actúan como un agente activo en esta revolución, ya que el modo en el que representan esta tecnología influye en la percepción ciudadana (Brennen *et al.*, 2022).

La crisis de desinformación parte de una profunda crisis de desconfianza. La ciudadanía se siente desconectada de las instituciones, hecho que se refleja en la mayoría de los trabajos que abordan la opinión pública. Según el Edelman Trust Barometer (2024),⁷ el 63 % de la población encuestada en 28 países (n=32.000) no confía en los líderes políticos, el 61 % no tiene confianza en los líderes empresariales y el 64 % presenta el mismo sentimiento hacia periodistas y reporteros. En todos los casos, la desconfianza ha crecido entre uno y tres puntos respecto a la misma encuesta realizada el año anterior. Este sentimiento se recoge también en los datos específicos de España, que se sitúa entre los países con mayor desconfianza de los 28 sondeados. El 81 % no cree en los líderes políticos, el 79 % en los periodistas y el 73 % en los líderes de las empresas. Se evidencia, además, el miedo a la desinformación presente en el 61 % de los encuestados.

Recientemente, el Foro Económico Mundial de Davos señalaba, en su informe anual Global Risk Report (2024),⁸ que la desinformación, junto a la polarización social y la ciberseguridad, serán los principales riesgos globales a nivel mundial. Así, la desinformación se situaba como primer riesgo global en los próximos dos años, fundamentalmente por los numerosos comicios que se están desarrollando en todo el mundo. El informe profundiza, además, en cómo la IA, sin una regulación adecuada y un uso responsable, podría exacerbar, significativamente, los riesgos asociados a la desinformación y la polarización (Sedano *et al.*, 2025).

Asimismo, organizaciones como Naciones Unidas llaman la atención sobre los posibles beneficios y riesgos que implica el uso de la IA en los procesos electorales como desinformación o ciberataques (España, 2024).

Se han señalado distintos peligros en la utilización de la IA, como *deepfakes* (vídeos, imágenes o audios manipulados), violaciones de privacidad, sesgo al-

7 <https://bit.ly/4fchTH8>

8 <https://bit.ly/4freHrr>

gorítmico, desigualdad socioeconómica, volatilidad de los mercados o automatización de las armas (Thomas, 2024). Peligros que, en todos los casos, plantean cuestiones éticas en las que la trazabilidad de los contenidos —y, por tanto, la atribución de responsabilidades por sus consecuencias— se vuelve difusa, cuando no directamente opaca (de-Lima-Santos y Ceron, 2021; Coeckelbergh, 2021).

En este sentido, la guía de recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial editada por la UNESCO (2022)⁹ incide también en la cuestión de la transparencia y explicación de los sistemas de IA, haciendo hincapié en la necesidad de informar plenamente a la ciudadanía sobre si una decisión se ha basado en algoritmos o se ha tomado a partir de ellos e, incluso, ofreciendo a los usuarios la posibilidad de solicitar explicaciones e información sobre sus protocolos de implementación.

La transparencia y la inteligibilidad de la IA se presentan, pues, como elementos cruciales para salvaguardar los derechos humanos, además de la autodeterminación individual y colectiva (Mantelero, 2022).

Los principales ciberataques utilizan como base la desinformación, las vulnerabilidades en los sistemas, el mal uso del internet y dispositivos extraíbles o el uso de contraseñas poco complejas y, aunque en todos los casos se requieren del uso de virus informáticos complejos, que permiten infectar sistemas y/o tomar el control de los mismos, todos ellos se aprovechan del factor humano para alcanzar su objetivo (Toledo, 2022).

Según el informe presentado por Hiscox (2022), el coste medio agregado de los ciberataques sufridos por cada empresa española en 2021 ascendió a 105.655 euros. Asimismo, el 43 % de las empresas españolas dejó de estar operativa tras sufrir un ataque de *ransomware* —mediante el uso de software malicioso—, mientras que el 28 % perdió clientes como consecuencia directa de un ciberataque.

En los últimos años, la IA se ha consolidado como una tecnología disruptiva en el ámbito industrial, cuya democratización ha sido impulsada por la proliferación de modelos preentrenados accesibles a escala global. Según Gartner (2023), se estima que para 2026 aproximadamente el 80 % de las empresas habrán incorporado este tipo de modelos en sus procesos.

Se estima que en 2027 estos avances algorítmicos puedan asumir el 10 % de las tareas atribuidas actualmente a humanos, y que esa cifra posea un crecimiento exponencial, alcanzando el 50 % en 2047 (Grace *et al.*, 2024).

9 <https://bit.ly/4mdV5ZY>

En este sentido, la Agenda España Digital 2025 propone varias medidas estratégicas de actuación relacionadas con la IA, entre ellas: transitar hacia una economía de dato, garantizando la seguridad y privacidad y aprovechando las oportunidades que ofrece la IA y el Big Data, además de garantizar los derechos en el nuevo entorno digital y, en particular, los derechos laborales, de los consumidores, de los ciudadanos y de las empresas (Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital, 2025).

Como señala Rouyet (2023), la introducción de nuevas tecnologías disruptivas a largo de la historia, como el ferrocarril, el telégrafo o el teléfono, siempre ha suscitado mucho miedo a la destrucción del mundo, augurando todo tipo de calamidades, pero el repaso de las reacciones provocadas a lo largo del tiempo, también ha servido para “sonreírnos al ver cómo exageraban y asombrarnos de ver cómo, efectivamente, se destruyeron y crearon puestos de trabajo” e, igualmente, se “reconfiguró el escenario comunicativo existente” (Calvo *et al.*, 2025).

Por otra parte, el uso de la IA también afecta a la denominada comunicación política algorítmica (Campos-Domínguez y García-Orosa, 2018), caracterizada por la microsegmentación, por los diagnósticos personalizados, por la generación automatizada de contenidos (Barredo *et al.*, 2021) o por el hecho de que se desdibujan los límites entre lo que es y lo que no es ficción (López *et al.*, 2022).

Un hecho que también genera grandes efectos sobre las formas de informarse y de participar en política (Claramunt, 2019) y con una ciudadanía que empieza a generar ciertas resistencias y mecanismos colectivos de autoverificación a través de sus comunidades digitales (Barredo *et al.*, 2021).

Finalmente, está la cuestión de la implicación de la IA en la mejora de la calidad de la gobernanza, que se ha contemplado a través de dos dimensiones básicas, como son el impacto en las diferentes etapas del ciclo de formulación de políticas públicas y, en segundo lugar, el enfoque hacia la mejora de la calidad de los gobiernos y los servicios que prestan y la eficiencia del aparato administrativo (Abu Zaid y Al-Shura, 2022).

En definitiva, la IA muestra su cara y cruz, pues si bien ofrece un potencial significativo para identificar y contrastar la desinformación, simultáneamente también posee la capacidad de facilitar su creación y propagación (Garriga *et al.*, 2024).

Por todo ello, resulta imprescindible profundizar en los avances regulatorios, como el Reglamento de Servicios Digitales (RSD) y el Reglamento

IA (RIA), que nacen con la aspiración de convertir la UE en líder global en el desarrollo de una IA segura, digna de confianza y ética, centrada en el ser humano y en los derechos fundamentales y valores democráticos (Castilla-Guerra, 2025; Rebollo-Delgado, 2023).

Materiales y método

El presente estudio analiza la percepción de la generación Z en relación con su ideología, comportamiento electoral, uso de internet y redes sociales para informarse sobre política, así como también con respecto a la desinformación y su confianza en la inteligencia artificial.

Este grupo generacional, integrado por personas nacidas entre 1997 y 2012 (Rachmad, 2025), constituye, hasta el momento, el segmento más joven con derecho a voto en España, lo que lo convierte en un objeto de especial interés para esta investigación. Tal y como se ha expuesto previamente, la juventud presenta una serie de rasgos y dinámicas específicas —como la desafección política, la polarización o la radicalización— que pueden influir en su relación con el entorno político, comunicativo y digital y, en particular, en su percepción de la desinformación y en el grado de confianza depositado en el uso de nuevas tecnologías como la inteligencia artificial. Por este motivo, el universo de estudio se delimita a jóvenes españoles de entre 18 y 28 años, pertenecientes a la generación Z.

Los objetivos de la investigación son los siguientes:

- OG: analizar la perspectiva de la Generación Z con respecto a su ideología, su patrón de voto, su uso de internet y redes sociales para recibir información política, así como su percepción de la desinformación y la confianza en la IA.
- OE1: conocer la ideología de la Generación Z y sus patrones de voto en las elecciones generales de 2023.
- OE2: examinar el grado de uso de internet y redes sociales para el seguimiento de la información política en la Generación Z.
- OE3: analizar cómo percibe la Generación Z la desinformación política, especialmente si consideran que la extrema derecha es la principal responsable de la difusión de noticias falsas.
- OE4: evaluar el grado de acuerdo de la Generación Z con la idea de que la inteligencia artificial puede empeorar la calidad de la informa-

ción recibida por la ciudadanía a través de administraciones públicas y medios de comunicación.

Los datos utilizados en este estudio proceden de una encuesta telefónica realizada a través del método CATI (*Computer Assisted Telephone Interviewing*). Los autores Alelú-Hernández *et al.* (2010), resaltan numerosas ventajas sobre este tipo de encuestas, como la posibilidad de acceder a determinados perfiles de población que pueden resultar difíciles de alcanzar mediante otros métodos, así como su capacidad para generar una mayor disposición a responder por parte de los entrevistados. A pesar de ello, también cabe atender a sus desventajas, como los sesgos derivados del tipo de muestreo utilizado, que excluye a personas sin teléfono, o la tasa de no respuesta no contemplada en el muestreo al marcar aleatoriamente números de teléfono.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 1 y el 15 de febrero de 2025, teniendo en cuenta como universo del estudio la población española mayor de 18 años. La muestra final obtenida está compuesta por un total de 1000 individuos, por lo que, en el escenario más desfavorable ($p = q$) y con un nivel de confianza del 95,5 %, el margen de error es de $\pm 3,1$ %. La muestra incluye todas las regiones de España y se estratificó proporcionalmente a la población real por cuotas de sexo y edad, como se puede apreciar en la tabla 1.

Tabla 1

Distribución de la muestra

Sexo	Grupos de edad				Total
	18-29	30-49	50-64	+ 65	
Hombre	77	175	129	104	485
Mujer	73	173	133	136	515
Total	150	348	265	237	1000

No obstante, dado que el foco de esta investigación se centra en la generación Z, únicamente se tendrán en cuenta los individuos con edades comprendidas entre los 18 y 28 años, siendo un total de 143 personas. Si bien no se puede afirmar que esta submuestra represente plenamente a la generación Z a nivel nacional, el número de casos disponible permite realizar un análisis

exploratorio inicial, que podrá sentar las bases para investigaciones futuras diseñadas, específicamente, para esta población.

Los procesos llevados a cabo para cumplir con los objetivos propuestos son meramente cuantitativos y se realizaron en el software IBM SPSS en su versión 30.0.0. Así, los resultados extrajeron a través de tablas univariadas o bivariadas para conocer las distribuciones porcentuales dentro del grupo de interés. En el caso de las últimas, la variable escogida como dependiente es la autoubicación ideológica, que, pese a ser codificada como numérica en escala de 0 a 10, se recodificó como ordinal, ya que, la categorización de las variables continuas simplifica el análisis y la interpretación de los resultados (Naggara *et al.*, 2011).

Así, se convirtió en una variable con cinco categorías diferenciadas: extrema izquierda (0-1), izquierda (2-4), centro (5), derecha (6-8) y extrema derecha (9-10). Las variables independientes se corresponden con las preguntas P13 (Tipo de participación en las elecciones generales de 2023), P14 (Recuerdo de voto en las elecciones generales de 2023 con los siguientes partidos de ámbito estatal como opciones principales: PP [derecha], PSOE [izquierda], Vox [extrema derecha], SUMAR [izquierda]). Además, el arco parlamentario está integrado por varios partidos nacionalistas y/o independentistas, situados a derecha e izquierda, entre los cuales se incluyeron como opciones: Esquerra Republicana de Catalunya [ERC], Junts per Catalunya [JxCat-JUNTS], Euskal Herria Bildu [EH Bildu], Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco [EAJ-PNV], Bloque Nacionalista Galego [BNG], Coalición Canaria [CCa], Unión del Pueblo Navarro [UPN]).

Además, se consideraron las siguientes categorías: P9 (Grado de seguimiento de la información política a través de internet), P10C (Grado de seguimiento de la información política a través de las redes sociales), P44 (Grado de acuerdo con la afirmación “Las noticias falsas sobre política provienen de la extrema derecha”) y P43 (Grado de acuerdo con la afirmación “La inteligencia artificial empeorará la información que reciben los ciudadanos por parte de las administraciones y los medios de comunicación”).

Estas dos últimas también se han recodificado para simplificar la interpretación de los resultados, agrupándose en las siguientes categorías: Totalmente en desacuerdo (0-1), en desacuerdo (2-4), ni de acuerdo ni en desacuerdo (5), de acuerdo (6-8) y totalmente de acuerdo (9-10).

Resultados

En lo que respecta a la autoubicación ideológica de los jóvenes de entre 18 y 28 años, se puede observar un mayor posicionamiento hacia la derecha (36,50 %), seguido por la izquierda (27,74 %) y el centro (21,17 %). En este caso, los extremos ideológicos quedan relegados a un segundo plano, optando por la extrema izquierda únicamente el 8,76 % de la muestra analizada y el 5,84 % en el caso de la extrema derecha. De esta forma, en términos generales, se puede decir que existe una pequeña tendencia hacia la derecha en los jóvenes analizados, 42,34 % frente al 36,5 % respectivamente (suma de porcentajes de derecha más extrema derecha y viceversa). Sin embargo, la diferencia no es suficiente como para hablar de una imposición clara de una ideología sobre otra.

Tabla 2

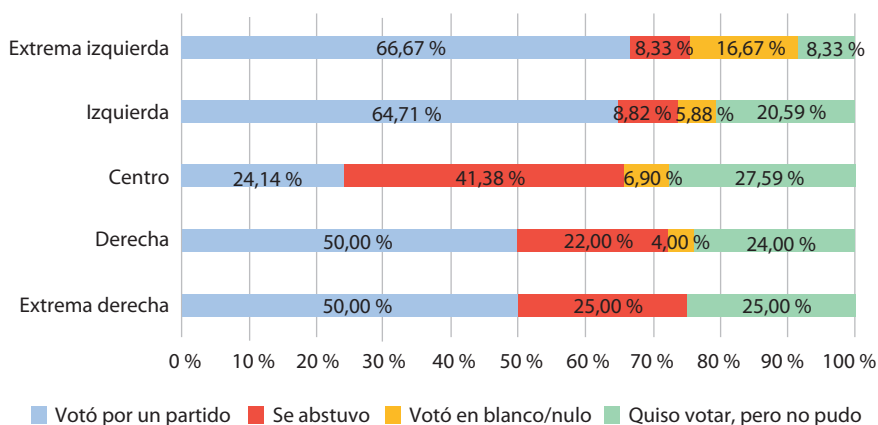
Autoubicación ideológica de la submuestra de personas de 18 a 28 años (Generación Z)

Autoubicación ideológica	Porcentaje
Extrema izquierda	8,76 %
Izquierda	27,74 %
Centro	21,17 %

En cuanto al tipo de participación en las elecciones generales de 2023, los datos evidencian que las personas que se ubican a la izquierda (también extrema) presentan una mayor tasa de votación hacia un partido concreto, con un 64,71 % y 66,67 % respectivamente. Estos porcentajes son menores en el caso de la derecha y su respectivo extremo ideológico, siendo en ambos posicionamientos un 50 %. Esto se debe a que parte de sus simpatizantes han optado por abstenerse (22 % y 25 %, respectivamente) o no han podido ejercer su derecho al voto a pesar del deseo de hacerlo (24 % y 25 %). Cabe puntualizar que esta última situación también le sucedió al 20,59 % de las personas declaradas de izquierda y al 27,59 % del centro. Por su parte, la extrema izquierda muestra un mayor porcentaje de votos en blanco o nulos (16,67 %), siendo la única con una puntuación tan alta en esta categoría. Llama especialmente la atención el caso de las personas del centro, cuyo porcentaje de votación es el más bajo entre las diferentes ideologías (24,71 %) y cuyo porcentaje de abstención es el más alto respecto a las demás (41,38 %).

Figura 1

Tipo de participación en las elecciones generales de 2023 según autoubicación ideológica en la submuestra de personas de 18 a 28 años (Generación Z)

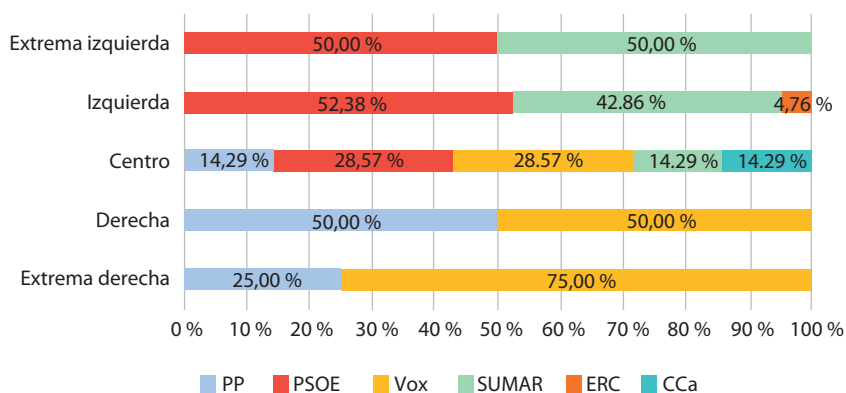


Entre las personas votantes, la mayoría de los que se autodenominan de extrema izquierda se decantaron por el PSOE y Sumar (50,00 % de recuerdo de voto en las elecciones generales de 2023). En cuanto a la izquierda, los votos se repartieron de forma semejante, con un 52,38 % para el PSOE, un 42,86 % para SUMAR y, como novedad, un 4,76 % para ERC. Mientras tanto, las personas que se ubican en el centro dividieron sus votos a diferentes partidos, concentrando la mayoría en partidos como PSOE y Vox (28,57 % de recuerdo de voto), seguidos de PP, SUMAR y CCa (14,29 % de recuerdo de voto).

En cambio, los jóvenes que se sitúan en la derecha política concentran su voto en PP (50,00 %) y Vox (50,00 %), así como también lo hacen las personas de extrema derecha, aunque con variaciones en los porcentajes, siendo Vox (75,00 %) una fuerza mayoritaria ante el PP (25,00 %). En este sentido, se puede apreciar cómo, en la práctica electoral, los partidos extremistas, como Vox, ganan terreno como una de las opciones preferentes entre los jóvenes. Estos resultados difieren en cierta medida con la autoubicación ideológica declarada (tabla 2), donde los extremos apenas tenían presencia.

Figura 2

Recuerdo de voto de las elecciones generales de 2023 según autoubicación ideológica en la submuestra de personas de 18 a 28 años (Generación Z)

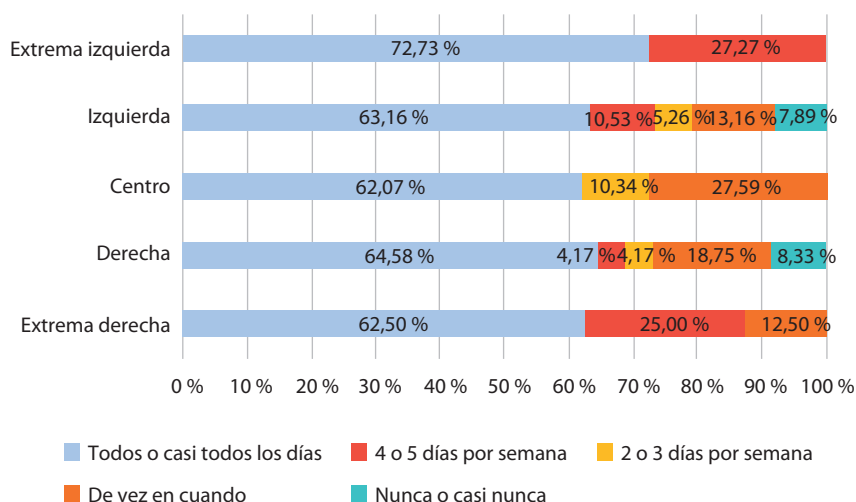


En relación con el seguimiento de la información política a través de internet, los resultados de la figura 3 demuestran que la mayoría de los jóvenes, independientemente de su autoubicación ideológica, utilizan frecuentemente esta plataforma para estar al día de la actualidad política. Más del 60 % en cada grupo declara hacerlo todos o casi todos los días, siendo las personas de extrema izquierda las que presentan un porcentaje más alto (72,73 %).

Sin embargo, cabe destacar que, tal y como refleja la figura, los jóvenes de los extremos (tanto de izquierda como de derecha), tienden a seguir con mayor frecuencia estos contenidos a través de internet, siendo el 100 % de los casos de la extrema izquierda quienes se informan, al menos, 4 días a la semana y el 87,5 % de la extrema derecha (suma de porcentajes de “Todos o casi todos los días” y “4 o 5 días por semana”). Por su parte, la izquierda y la derecha, reparten sus porcentajes entre las diversas categorías, incluyendo también opciones como “Nunca o casi nunca” (7,89 % y 8,33 % respectivamente) y “De vez en cuando” (13,16 % y 18,75 % respectivamente). Esta última también es la opción mayoritaria entre los individuos restantes del centro (27,59 %) junto con “2 o tres días por semana” (10,34 %).

Figura 3

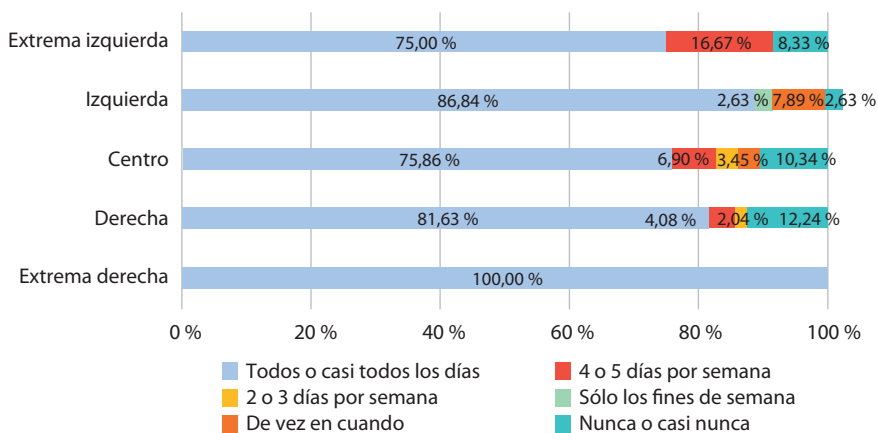
Grado de seguimiento de la información política a través de internet según autoubicación ideológica en la submuestra de personas de 18 a 28 años (Generación Z)



Estos resultados se repiten de forma más acusada cuando se trata del seguimiento de información política a través de las redes sociales. En este sentido, los porcentajes de seguimiento diario se posicionan por encima del 70 % en todos los grupos, destacando especialmente el caso de los partidarios de extrema derecha, donde el 100 % de los jóvenes encuestados declaran consumir contenido político en redes sociales todos o prácticamente todos los días. A diferencia de lo observado en la figura anterior, los porcentajes en las otras categorías son muy inferiores (al no superar ni el 10 %), a excepción de la extrema izquierda, que registra un 16,67 % en “4 o 5 días por semana”, y de la derecha y el centro, con un 12,24 % y un 10,34 %, respectivamente, en “Nunca o casi nunca”.

Figura 4

Grado de seguimiento de la información política a través de las redes sociales según autoubicación ideológica en la submuestra de personas de 18 a 28 años (Generación Z)

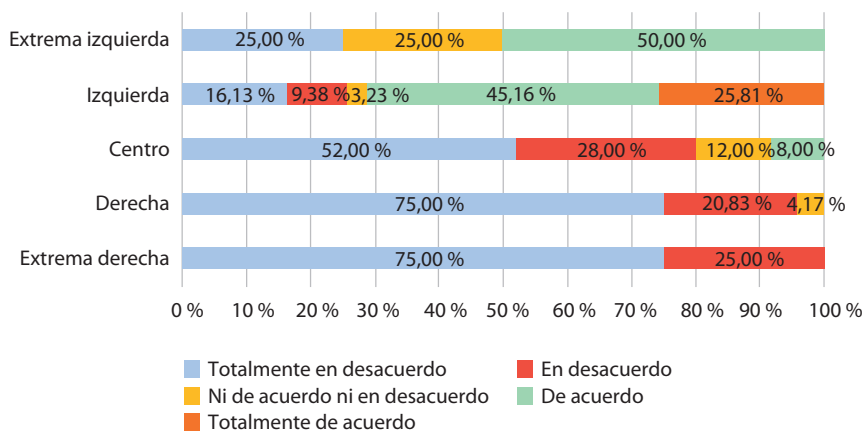


En cuanto a la percepción del origen de la desinformación por parte de la extrema derecha, los datos difieren en función de la ideología declarada. La mayoría de los jóvenes que se ubican en la derecha, el centro o la extrema derecha, se posicionan totalmente en desacuerdo con la afirmación “las noticias falsas sobre política provienen de la extrema derecha” (75,00 % en ambos grupos afines y 52 % en el centro). Las personas restantes están en desacuerdo (20,83 %, 28,00 % y 25,00 % respectivamente) o no tienen una opinión clara (4,17 % de la derecha y 12,00 % del centro en la opción “ni de acuerdo ni en desacuerdo”). Sin embargo, en ninguno de los casos las personas que se ubican en la derecha ideológica se muestran de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación analizada y, únicamente, el 8 % de las personas de centro están de acuerdo con ella.

Por el contrario, entre quienes se sitúan tanto en la izquierda como en la extrema izquierda, predominan las posturas de acuerdo (45,16 % y 50,00 % respectivamente) y totalmente de acuerdo (25,81 % en el caso de la izquierda). Aun así, cabe puntualizar que existen individuos que también se encuentran en desacuerdo (9,68 % de izquierda) o en total desacuerdo (16,13 % y 25,00 % respectivamente) con dicha afirmación.

Figura 5

Grado de acuerdo con la afirmación “Las noticias falsas sobre política provienen de la extrema derecha” según autoubicación ideológica en la submuestra de personas de 18 a 28 años (Generación Z)

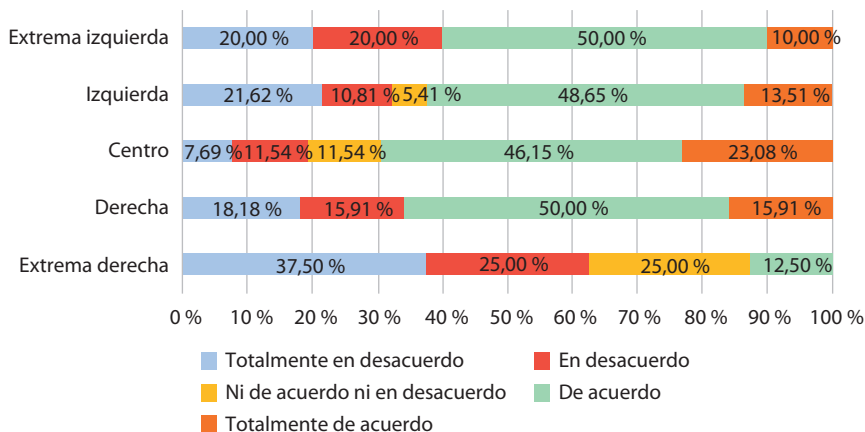


Finalmente, respecto al uso de la inteligencia artificial en la comunicación por parte de las administraciones públicas y los medios de comunicación, los jóvenes que se sitúan tanto a la extrema izquierda, izquierda, centro y derecha coinciden en que empeorará la calidad de la información que reciban los ciudadanos, con niveles de acuerdo en torno al 60 % (suma de porcentajes en categorías “De acuerdo” y “Totalmente de acuerdo”). El resto de personas simpatizantes de estas ideologías manifiestan, en menor medida, estar en desacuerdo (20,00 %, 21,62 %, 7,69 % y 18,18 % respectivamente) o totalmente en desacuerdo (20,00 %, 10,81 %, 11,54 % y 15,91 % respectivamente) con la afirmación planteada.

Únicamente un grupo difiere con respecto a los demás: los que se autoubicaban en la extrema derecha, que se muestran totalmente en desacuerdo (37,5 %) o en desacuerdo (25,00 %). También cabe destacar que un 25 % de estos jóvenes no se pronuncia ni a favor ni en contra, seleccionando la opción “ni de acuerdo ni en desacuerdo”. Aunque existen individuos que se posicionan de acuerdo con la afirmación analizada, estos solo representan el 12,50 % del total de simpatizantes con la ideología de extrema derecha.

Figura 6

Grado de acuerdo con la afirmación “La inteligencia artificial empeorará la información que reciben los ciudadanos por parte de las administraciones públicas y los medios de comunicación” según autoubicación ideológica en la submuestra de personas de 18 a 28 años (Generación Z)



Conclusiones y discusión

En primer lugar, cabe destacar que los jóvenes de la generación Z analizados se posicionan, con una ligera mayoría, hacia la derecha (36,50 %), muy seguidos por quienes se ubican a la izquierda (27,74 %) y en el centro (21,17 %). A pesar de que los extremos ideológicos representan porcentajes minoritarios, a la hora de votar, Vox concentra tanto porcentaje de votos como el Partido Popular en el grupo de personas que se identifican con la derecha y no con su respectivo extremo. Además, se puede apreciar una mayor implicación electoral entre los jóvenes que se sitúan, ideológicamente, en la izquierda o en la extrema izquierda, al presentar una mayor tasa de votación en las últimas elecciones frente a sus opuestos ideológicos (64,71 % y 66,67 % respectivamente frente al 50,00 %). Así, entre las personas ubicadas a la derecha o extrema derecha se registra un mayor porcentaje de abstención o de imposibilidad de votar, pese al deseo de hacerlo (OE1), lo cual es un síntoma de su desafección.

Si bien se pueden apreciar diferencias en los posicionamientos políticos, lo que sí comparten los jóvenes de la muestra es su recurrente seguimiento de la información política a través de internet y las redes sociales. Más del 60 % de los individuos acceden a la información política a través de internet de forma diaria, independientemente de su ubicación ideológica. Estos resultados se incrementan en el caso de las redes sociales, pasando a ser más de un 70 %. En este sentido, cabe destacar el caso de jóvenes de extrema derecha, quienes afirman en su totalidad (100 %) que consumen información política en redes todos o casi todos los días (OE2), lo cual muestra su interés por la actualidad política que, sin embargo, contrasta con su grado de desafección a la hora de votar, algo que sintoniza con las posturas de quienes aseguran que no se sienten representados por las actuales formaciones políticas o bien se muestran como antisistema, tal y como indican algunos de los estudios señalados anteriormente.

En lo relativo a la desinformación, los datos evidencian que este fenómeno se percibe de forma selectiva: por un lado, los jóvenes que se declaran de izquierdas o de extrema izquierda culpabilizan a la extrema derecha de la difusión de información falsa y, por el otro, quienes se ubican a la derecha, al centro o la extrema derecha niegan rotundamente la implicación de la extrema derecha en el origen de la desinformación política (OE3). Esto apunta a la posibilidad de que la percepción de la desinformación puede estar fuertemente condicionada por la ideología, cuestión a indagar en estudios futuros.

En cualquier caso, estos resultados ponen de manifiesto la necesidad de seguir insistiendo en la formación en alfabetización mediática contra la desinformación en la escuela, fomentando el espíritu crítico en la utilización de las redes sociales por parte de la juventud y el contraste de la información, especialmente, ante la utilización de narrativas polarizantes y extremistas y el empleo de los discursos del odio.

Finalmente, respecto al uso de la inteligencia artificial en la comunicación institucional y mediática, la mayoría de los jóvenes se muestran desconfiados y consideran que su implementación puede empeorar la calidad de la información recibida por la ciudadanía. Tan solo los simpatizantes de extrema derecha se muestran de forma generalizada en desacuerdo con tal afirmación (OE4).

Una afirmación, esta última, que deja abierta la puerta a futuras líneas de investigación sobre la percepción del uso de la inteligencia artificial en ámbitos como la elaboración de discursos automatizados, la segmentación

de datos censales o la creación de contenidos manipulados o con fines desinformativos —como los memes o los deepfakes—, así como sobre la manera en que dicha percepción puede variar en función de la autoubicación ideológica declarada por los votantes o de a quién atribuyen la responsabilidad de su uso, ya sea al gobierno y/o a la oposición.

Apoyos y soporte financiero de la investigación

La presente investigación forma parte del proyecto de investigación FAKELocal: Mapa de la Desinformación en las Comunidades Autónomas y Entidades Locales de España y su Ecosistema Digital (Ref. PID2021-124293OB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia Estatal de Investigación (AEI) del Gobierno de España y por el FEDER de la Unión Europea (UE).

Entidad: Universidad de Vigo

País: España

Ciudad: Pontevedra

Referencias bibliográficas

- Abu Zaid, A. A. y Al-Shura, A. (2022). Artificial intelligence and the quality of judgment. *Journal of the Faculty of Economics and Political Science*, 23(4), 145-176.
- Alelú-Hernández, M., Cantin-García, S., López-Abejon, N. y Rodríguez-Zazo, M. (2010). Estudio de encuestas. *Estudio de encuestas*, 100.
- Barberá, P. (2020). Internet y política: consecuencias políticas y sociales de la revolución digital. *Revista de las Cortes Generales*, (108), 223-243. <https://doi.org/10.33426/rcg/2020/108/1486>
- Barredo-Ibáñez, D., De-la-Garza-Montemayor, D. J., Torres-Toukoumidis, Á. y López-López, P. C. (2021). Artificial intelligence, communication, and democracy in Latin America: a review of the cases of Colombia, Ecuador, and Mexico. *Profesional de la Información*, 30(6). <https://bit.ly/4ourk8G>
- Brennen, J. S., Howard, P. N. y Nielsen, R. K. (2022). What to expect when you're expecting robots: Futures, expectations, and pseudo-artificial general intelligence in UK news. *Journalism*, 23(1), 22-38. <https://doi.org/10.1177/1464884920947535>

- Calvo, D., Llorca-Abad, G. y Cano-Orón, L. (2025). *Bulos y barro. Cómo la DANA ejemplifica el problema de los desórdenes informativos*. Los libros de la Catarata.
- Camargo Fernández, L. (2021). El nuevo orden discursivo de la extrema derecha española: de la deshumanización a los bulos en un corpus de tuits de Vox sobre la inmigración. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 26, 63-82. <https://doi.org/10.6035/clr.5866>
- Campos-Domínguez, E. y García-Orosa, B. (2018). Comunicación algorítmica en los partidos políticos: automatización de producción y circulación de mensajes. *Profesional de la Información*, 27(4), 769-777. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.jul.06>
- Castilla-Guerra, J. (2025). Marco normativo de la Inteligencia Artificial a nivel comunitario. En L. Teruel-Rodríguez y L. García-Faroldi (eds.), *Los medios de comunicación ante la desinformación: inteligencia artificial, discursos de odio, teorías de la conspiración y verificación*. Tirant Humanidades.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Barómetro de julio 2025. Estudio nº 3517.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Barómetro de julio 2023. Estudio nº 3413.
- Chagas, V., Carreiro, R., Santos, N. y Popolin, G. (2022). Far-right digital activism in polarized contexts: a comparative analysis of engagement in hashtag wars. *Media and Communication*, 10(4), 42-55. <https://doi.org/10.17645/mac.v10i4.5622>
- Coeckelbergh, M. (2021). *Ética de la inteligencia artificial*. Cátedra.
- Conway, M. (2020). Routing the extreme right: challenges for social media platforms. *The RUSI Journal*, 165(1), 108-113. <https://bit.ly/4hUeP3S>
- De-Lima-Santos, M. F. y Ceron, W. (2021). Artificial intelligence in news media: current perceptions and future outlook. *Journalism and media*, 3(1), 13-26. <https://doi.org/10.3390/journalmedia3010002>
- España, O. (2024, 11 junio). El uso de la Inteligencia Artificial en procesos electorales. Naciones Unidas para Europa Occidental-España. <https://bit.ly/4fbaMPa>
- Garriga, M., Ruiz-Incertis, R. y Magallón-Rosa, R. (2024). Artificial Intelligence, disinformation and media literacy proposals around deepfakes. *Observatorio (OBS)*, 18(5). <https://doi.org/10.15847/obsOBS18520242445>
- Gartner (2023, 23 de agosto). *What's new in the 2023 gartner hype cycle for emerging technologies*. <https://bit.ly/3TX8OrS>
- González-Baquero, W. Amores, J. J. y Arcila-Calderón, C. (2023). From belief to hate. An analysis of the beliefs that support the hate speech towards mi-

- grants and refugees spread on twitter from the theory of reasoned action. *Tripodos*, 53 (1), 32-53. <https://doi.org/10.51698/tripodos.2022.53.05>
- Grace, K., Stewart, H., Sandkühler, J. F., Thomas, S., Weinstein-Raun, B. y Brauner, J. (2024). Thousands of AI authors on the future of AI. *arXiv*. <https://bit.ly/4kXIOI4>
- Hernández Carballido, M. (2023). ¿Qué es la antipolítica? *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 32(1), 9-29. <https://doi.org/10.26851/RUCP.32.1.1>
- Hiscox. (2022). El coste de los ciberataques se duplica en el último año para las empresas españolas. <https://bit.ly/4o4Eb11>
- Kahan, D. M. (2013). Ideology, motivated reasoning, and cognitive reflection. *Judgment and Decision making*, 8(4), 407-424. <https://doi.org/10.1017/S1930297500005271>[Opens in a new window]
- López-López, P.C., Lagares-Diez, N. y Puentes-Rivera, I. (2022). La inteligencia artificial contra la desinformación: una visión desde la comunicación política. *Razón y Palabra*, 24(111), 5-11. <https://bit.ly/4hVDEff>
- Mantelero, A. (2022). *Beyond data: human rights, ethical and social impact assessment in AI*. Springer, Information Technology and Law Series.
- Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. (2020). *Plan España Digital 2025*. <https://bit.ly/44LPrIA>
- Naggara, O., Raymond, J., Guilbert, F., Roy, D., Weill, A. y Altman, D. G. (2011). Analysis by categorizing or dichotomizing continuous variables is inadvisable: an example from the natural history of unruptured aneurysms. *AJNR. American journal of neuroradiology*, 32(3), 437-440. <https://doi.org/10.3174/ajnr.A2425>
- Palau-Sampio, D. y Carratalá, A. (2022). Insuflando desinformación en el espacio público: pseudo-medios y narrativas de alteración de la realidad. *Profesional de la información*, 31(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2022.may.12>
- Rachmad, Y. E. (2025). *Managing Gen Z: competencies and certification as the key to success*. United Nations Development Programme.
- Rebollo Delgado, L. (2023). *Inteligencia Artificial y derechos fundamentales*. Dykinson.
- Rodilloso, E. (2024). Filter bubbles and the unfeeling: How AI for social media can foster extremism and polarization. *Philosophy & Technology*, 37(1), 71. <https://doi.org/10.1007/s13347-024-00758-4>
- Rojo Puertas, J. (2024). *La política de los jóvenes en España. Cómo participan, actitudes políticas y representatividad en el primer cuarto del siglo XXI*. Fundación Alternativas, 235. <https://bit.ly/3H7TZjg>

- Rouyet, J. I. (2023). *Estupidez Artificial. Cómo usar la inteligencia artificial sin que ella te utilice a ti*. Libros.com.
- Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político*. Alianza Editorial.
- Sedano, J., Blanco, S. y Palomo, B. (2025). Imagen y desinformación en la era de la inteligencia artificial. En L. Teruel-Rodríguez y L. García-Faroldi (eds.), *Los medios de comunicación ante la desinformación: inteligencia artificial, discursos de odio, teorías de la conspiración y verificación*. Tirant Humanidades.
- Thomas, M. (2024, 25 julio). *14 Risks and dangers of Artificial Intelligence (AI)*. Built In. <https://bit.ly/46WRKde>
- Toledo, R. (2022). *Ciberataques a empresas en 2022*. <https://bit.ly/3U1iOjU>
- Torcal, M. (2023). *De votantes a hooligans*. Los Libros de la Catarata.
- Törnberg, P. y Chueri, J. (2025). When do parties lie? Misinformation and radical-right populism across 26 countries. *The International Journal of Press/Politics*, 0(0) <https://doi.org/10.1177/19401612241311886>
- Valera-Ordaz, L. (2023). Research on selective media exposure in Spain: a critical review of its findings, application phases, and blind spots. *Profesional de la información*, 32(5). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.07>
- Yu, X., Wojcieszak, M. y Casas, A. (2024). Partisanship on social media: In-party love among american politicians, greater engagement with out-party hate among ordinary users. *Polit Behav.*, 46, 799-824. <https://doi.org/10.1007/s11109-022-09850-x>

Declaración de Autoría - Taxonomía CRediT	
Autores	Contribuciones
José Rúas-Araújo	Conceptualización, escritura-borrador original y escritura-revisión y edición, supervisión validación.
Uxía Seijas-Vidal	Análisis formal, metodología, escritura-borrador original y escritura-revisión y edición, visualización.

Declaración de uso de Inteligencia Artificial
Los autores DECLARAN que, en la elaboración del artículo <i>Jóvenes españoles ante la desinformación y la inteligencia artificial: ideología, percepción y participación política</i> , no se utilizó ninguna herramienta de inteligencia artificial en ninguna de las etapas del proceso de investigación.

Convocatoria del Dossier
Eco comunicación: comunicación ambiental en la era digital

Nº44 (marzo-agosto 2026)

Coordinadores/as temáticos

Inés Méndez-Majuelos, Universidad de Sevilla, España

João Pedro Baptista, University of Trás-os-Montes and Alto Douro / Instituto Politécnico de Bragança, Portugal

Rubén Rivas-de-Roca, Universidade de Santiago de Compostela, España

Fecha límite de entrega de artículos: 10 de julio de 2025

El desarrollo de la Inteligencia Artificial ha impactado en el funcionamiento de nuestras sociedades y supone un importante desafío también para la política. Con el foco de atención en lo político, este volumen acoge propuestas científicas y análisis sobre cuestiones referidas a este nuevo campo de investigación.

Un dilema es en qué medida la IA generativa llega a la política para construir nuevos relatos, o solo para acceder a los que están en circulación. Otro es el alcance que la IA tiene en los procesos de polarización política perniciosos, y por derivación, en el peor escenario, incluso en procesos de autocratización. Un tercer interrogante atañe a la posible utilidad de la IA en la gestión de organizaciones políticas, así como en la llamada a la movilización social y electoral desde las mismas. ¿Pueden partidos, sindicatos, ongs y lobbies obtener ventajas competitivas a través de la IA? Otro posible atañe al impacto del uso de la IA en la comunicación sostenida entre instituciones políticas de gobierno de cualquier nivel y los ciudadanos. Por último, no podemos olvidar la implicación del uso de la IA generativa desde el terreno público en el campo de la ética política y el debate que ello suscita.

Estas y otras múltiples cuestiones relacionadas con los cambios, efectos y consecuencias de la IA en el ámbito de la política serán objeto de análisis de este monográfico.